

Colección Al-Andalus

ÁRABE ANDALUSÍ
Y LENGUAS ROMANCES

Director coordinador: José Andrés-Gallego
Diseño de cubierta: José Crespo

© 1992, Federico Corriente
© 1992, Fundación MAPFRE América
© 1992, Editorial MAPFRE, S. A.
Paseo de Recoletos, 25 - 28004 Madrid
ISBN: 84-7100-208-6 (rústica)
ISBN: 84-7100-209-4 (cartoné)
Depósito legal: M. 37686-1992
Impreso en los talleres de Mateu Cromo Artes Gráficas, S. A.
Carretera de Pinto a Fuenlabrada, s/n, Km. 20,800 (Madrid)
Impreso en España-Printed in Spain

FEDERICO CORRIENTE

ÁRABE ANDALUSÍ
Y
LENGUAS ROMANCES



EDITORIAL
MAPFRE

ÍNDICE

PREFACIO	9
ABREVIATURAS Y SIGLAS	17
SIGNOS	21
1. DIACRONÍA	23
1.1. De los orígenes a la codificación	23
1.2. Pervivencia y evolución de las hablas no sometidas a la normativa clásica	29
1.3. El idioma árabe en Alandalús	33
2. SINCRONÍA	37
2.1. Fonología	37
2.2. Morfología	70
2.3. Sintaxis	108
2.4. Léxico	122
3. PANCRONÍA	125
4. BIBLIOGRAFÍA	155

APÉNDICES

APÉNDICE I

Textos en transcripción fonémica (anotados y traducidos)	183
--	-----

APÉNDICE II

Repertorio de voces interesantes	205
1. Árabe	205
2. Otras lenguas	255
3. Arabismos del romance	261
4. Topónimos	269

PREFACIO

El encargo que a comienzos de 1989 recibimos de la Fundación MAPFRE América de publicar un manual de extensión media sobre el haz dialectal árabe andalusí, dentro de las Colecciones MAPRE 1492, y que aceptamos tras recibir las imprescindibles garantías de la seriedad del empeño y respeto a nuestra manera de concebir el libro como una prolongación de la docencia, que es nuestro oficio en sus tres partes, aprender, enseñar y educar, no constituía precisamente una tarea de fácil desempeño.

Ni el momento en que nos llegaba el encargo, ni el tiempo tan breve en que habíamos de cumplirlo, ni el estado de los materiales que teníamos que utilizar para ello, ni un cúmulo de circunstancias personales y profesionales nos tentaban a aceptarlo, lo que sólo hicimos tras algunos titubeos y consultas, de los que salió la decisión de afrontarlo y arriesgarnos a una empresa recomendable casi tan sólo por ser preferible a la alternativa de obviarla.

En efecto, habiendo publicado en 1977 un bosquejo de conjunto del haz dialectal andalusí (*A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*) que recibió una acogida internacional bastante buena¹, parecía

¹ J. T. Monroe, en «Prolegomena to the study of Ibn Quzmān», en *El romancero hoy: Historia, Comparatismo*, Madrid, 1979, 78, n.º 4, lo llamaba «a milestone in Hispano-Arabic dialect studies»; L. Drozdík, en su recensión en *Asian and African Studies* 16 (1980), 287-9, lo calificaba de «first systematic description... written by applying modern linguistic methods to an extensive body of documentary material», F. Gabrieli, en su recensión en *OM* 7 (1977), 385-6, lo describía como una «trattazione sistematica, e di rigorosa tecnica linguistico-filologica, dell'arabo volgare di Spagna... intrapreso con estrema acribia», mientras que J. Wansbrough, en *BSOAS* 41 (1978), 587-8 lo califica-

razonable, antes de abordar la elaboración de un nuevo manual, y ante la evidencia de que el estado de las fuentes no permitía fácilmente ir mucho más allá sin grave riesgo, proceder a impulsar el estudio de éstas, nuevas o antiguas pero no editadas según las modernas exigencias de la lingüística, difundir el interés por el estudio del haz dialectal andalusí sobre bases lingüísticas sólidas y hacer un plan a medio plazo para producir o, al menos, legar a otros estudiosos materiales para publicar una obra de segunda generación, mejor documentada, estructurada y realizada, que pudiese llevar un nombre menos realistamente modesto que el de «bosquejo».

De hecho, esto fue lo que hicimos a continuación, emprendiendo el estudio y publicación de algunas de dichas fuentes de mayor o menor importancia, encargando a alumnos aventajados tesis doctorales sobre otras y, en general, planificando una estrategia de aprovechamiento de la situación favorable que suponía la existencia del *Sketch* y su buena acogida, para despertar entre nuestros colegas y discípulos una preocupación por el arabismo lingüístico, concretamente aplicada al árabe andalusí, la cual prácticamente no había existido hasta entonces en nuestro país, y que debía ser la garantía de una continuidad en el futuro.

Según nuestros cálculos, aún puede faltar no menos de una decena de años sin demasiados contratiempos para que el fruto de esta labor colectiva permita la elaboración de esa obra de segunda generación que sustituiría definitivamente al *Sketch*; de ahí que, cuando nos llegó la oferta de MAPFRE, no nos fuera fácil pensar en quemar etapas y, sobre todo, en hacerlo en sólo año y medio, tiempo que escasamente habría bastado para rehacer críticamente el andamiaje de datos del libro ya publicado, si hubiéramos podido abandonar nuestras otras obligaciones de docencia e investigación, y sin pensar en incorporar las muchas notas, correcciones y nuevas observaciones acumuladas por doquier, como resultado de la continuidad de una labor durante los trece años que han seguido a la publicación primera.

La empresa no era, pues, tentadora, por cuanto suponía alterar un programa, adelantar acontecimientos aún no maduros, desviar energías y tentar a la fortuna en lo que podría ser una mera pirueta de pluma,

ba de «valuable and provocative analysis» y J. Samsó, en *Oriens* 27-8, 570, consideraba su aparición como una de las tres fechas claves del estudio del andalusí, etc.

de las que ciertamente abundan, pero que no suelen dejar bien parado el prestigio de quienes las practican.

No obstante, algunas personas de buen consejo y las mismas circunstancias nos hicieron cambiar de parecer, dando una nueva y diferente evaluación a la situación. Por una parte se nos argumentó que el *Sketch*, escrito en inglés y con una redacción muy densa, requería una versión castellana y más ligera, al menos para una primera aproximación a la materia, lo que era seguramente cierto, como no lo es menos que en estos momentos lo habríamos escrito de otro modo en general y en alguna de sus partes, donde hemos ido descubriendo inexactitudes, apreciaciones discutibles y francos errores, por lo que resultaría impropio de un docente responsable desaprovechar una ocasión de corregirse y corregir a quienes pudiera haber descarriado, sobre todo en materia en la que es, hoy por hoy, la única referencia de conjunto puesta al día.

Por otra parte, teníamos que ser conscientes de que los tiempos habían cambiado, y por cierto para peor, en cuanto se refiere a nuestra alta cultura y al apoyo institucional que podría esperar. Una serie de tristes acontecimientos² nos hacían claramente ver que en la nueva baraja española ya no pintaban las temibles y no añorables espadas, sino bastos, ordinarios y prosaicos pero también imprevisibles bastos, y que, en consecuencia, el eventual apoyo a la cultura podía no ser decidido por el valor intrínseco de ésta, sino quedar grandemente condicionado por los avatares de la política con minúscula.

Para una persona entregada a la docencia y a la investigación, sin fortuna personal ni inclinación a hacerla, nada dada al cultivo de amistades en mera función de una posición y que no cree poderse permitir sino el imperdonable e impenitente vicio de decir inoportunamente lo que cree ser la verdad, habían terminado los tiempos en que no había gran problema para publicar un libro de calidad en una de aquellas instituciones ya desaparecidas. Los hechos se hicieron irreversibles cuando nos fue censurado y suprimido el prólogo de nuestro *Nuevo Diccionario*

² Que comenzaron con la supresión caprichosa, como si de propiedad privada y no patrimonio nacional se tratara, de la revista *Al-Andalus* y de la Editora Nacional, siguieron con la no menor arbitraria supresión de la revista *Aurāq* y la publicación de una Ley llamada de Reforma Universitaria, pero cuyo contenido y efecto real han sido muy otros, y culminaron con el injustificable desmontaje del ejemplar y eficazísimo Instituto Hispano-Árabe de Cultura, que había sido la más prestigiosa institución del arabismo español.

Español-Árabe (Madrid, 1980) y además descubrimos que el desafuero no era fácilmente perseguible, por mucho que la Constitución Española hable de libertad de expresión, que es lo que habíamos querido usar en dicha ocasión para quejarnos del destrozo casi sistemático de las instituciones del arabismo, en particular, y de la alta cultura, en general.

En estas circunstancias, la oferta de MAPFRE adquiría una doble faceta; por una parte, suponía la posibilidad, ya escasa, de publicar un libro que, aunque no definitivo, podía ser necesario; por otra, el hecho de que una empresa privada abandonase el tradicional desinterés de nuestros círculos económicos por la cultura introducía un elemento de aliento y esperanza en un descorazonador panorama y se hacía merecedor de colaboración y buena acogida. Pues nada tendría de particular que, así como en la Alta Edad Media la cultura tuvo que refugiarse en los monasterios, lo que no dejó de producir a la Iglesia una cierta rentabilidad que duraría al menos hasta la Ilustración, de modo parecido, en las postrimerías del siglo XX y ante la progresiva desfuncionalización del estado moderno y el abandono de sus competencias en favor de macroinstituciones de carácter económico supranacional, la cultura que pueda sobrevivir haya de pasar también a depender de los presupuestos de empresas de alto porte, en función de una rentabilidad por vía de prestigio que no puede escapar a una mirada amplia.

Ello, aunque a primera vista parezca preocupante y hasta ominoso, podría, sin embargo, salvarnos, y en este plural incluimos a todo el género humano, que se hominizó no en el momento en que aprendió a usar una herramienta o arma, como a veces erróneamente se dice, sino cuando empezó a hablar con sus semejantes, en lugar de agredirlos, aceptando el valor de la palabra de ayer, como la de hoy, lo que constituye el principio de la cultura, como respeto a lo que somos en función de lo que hemos sido. Perdido este respeto, por el motivo que sea, no hay cultura, ni ser realmente humano, ni infraestructura socioeconómica, algo que debiera que dar que pensar, si ello fuera posible, a quienes creen que tener poetas, historiadores o lingüistas es un lujo innecesario: suntuarios podrán ser éstos, pero no superfluos, como lo son desde luego los que tal piensan. Si, en lugar de instituciones tan débiles que ni el éxito ni su carácter de patrimonio cultural nacional y universal las pueden proteger de un capricho político-digital, tenemos empresas privadas que mantengan y fomenten la cultura, puede que haya sencillamente que adaptarse a un cambio semántico.

Otra cuestión moral, que forma parte de las preocupaciones educativas de un docente, por lo que requiere una clara toma de posición, es la relación que pueda establecerse entre las colecciones MAPFRE 1492 y la profundamente inmoral utilización política que se está haciendo del quinto centenario del «descubrimiento» de América, expulsión de judíos y conquista de Granada, que, a más de servir a costa pública intereses particulares de dudosa legitimidad, supone una celebración supremacista, con el habitual ingrediente de complejo de inferioridad, no ya del mayor genocidio de la Historia, sino del único continenticidio en vías de consumarse con éxito total, según noticias que a diario se pueden leer en los periódicos sobre exterminio de una población nativa que sigue pagando con la vida o la supervivencia como etnia el alto precio de haber sido «descubierta» e incorporada a la civilización occidental, admirable seguramente en algunas de sus facetas creativas, pero también la más implacable predadora de sus semejantes y su entorno.

Repudiamos por mera justicia y sensibilidad cualquier forma de celebración de tan triste fecha o de explotación política de la invocación al orgullo primario del conquistador, como opio sustitutorio de otras razones más legítimas de satisfacción, pero no creemos deba desaprovecharse, en las circunstancias que hemos descrito, ningún cauce de apoyo a las causas auténticamente culturales ni que haya de llevarse el justificado recelo al extremo de la suspicacia de sustraer una publicación útil a unas siglas que pueden contener la cifra fatídica de 1492, pero tras las que se puede encontrar también por personas de talante justo un sentido de expiación y compensación, aunque infinitamente insuficientes, por aquella suma atrocidad.

* * *

Una vez situado este libro en su contexto de oportunidad y ética, corriendo los correspondientes riesgos, conviene decir algunas palabras sobre su contenido, características y finalidad.

Este libro no es una traducción castellana, corregida, resumida y adaptada de nuestro *Sketch*, ni habría tenido objeto el intentar hacerlo. El *Sketch* se compuso en inglés, no sólo porque a la sazón estábamos aún en EE.UU., donde habíamos adquirido y en aquella lengua la formación lingüística que hasta la fecha no se recibía en los incluso hoy aún a menudo demasiado conservadores departamentos de Filología Semítica o

Árabe de nuestro país, sino también porque a nuestro regreso a España nos pareció que así sería entendido por todas las no muchas personas interesadas en dialectología árabe andalusí, punto de vista que compartieron con nosotros varias ilustres personalidades implicadas en el proceso de edición de la obra, mientras que una redacción castellana la habría dejado al margen del carácter internacional que debía tener para compensar un poco tantas décadas de silencio en este campo, que hacían que el castellano no fuese lengua instrumental en el estudio de la dialectología árabe.

Esta circunstancia no ha cambiado radicalmente, pero puede empezar a cambiar más decididamente si se logra mantener algunos de los esfuerzos individuales, ya que no a menudo institucionales, que se está haciendo, y en ese sentido vale la pena probar fortuna con el castellano esta vez, y no con una mera traducción, sino con una obra que, manteniendo lo esencial del *Sketch*, o sea, la información sucinta pero suficiente sobre cada punto importante de la gramática y el léxico del andalusí, e incluso poniendo al día dicha información, elimina ejemplos superfluos o inseguros y algunas disgresiones no estrictamente necesarias y corrige cuantos errores nos han sido señalados o hemos detectado en su redacción.

Son así mismo totalmente nuevos los capítulos referentes a diacronía y pancronía, que ha parecido conveniente añadir para situar oportunamente al andalusí, por una parte, en el marco de la dialectología árabe y la lingüística semítica y, por otra, en el ámbito de su importante relación con las lenguas de la Península Ibérica.

En cuanto a la bibliografía, que no puede ser crítica, tanto por el tiempo disponible para un imprescindible reexamen exhaustivo, como por la insuficiente elaboración de varias áreas (*v. gr.*, la toponimia y antroponimia), lo que haría prematuro un juicio en muchos casos, queda bastante actualizada y muy ampliada con relación al *Sketch*, gracias a la ayuda de algunos repertorios últimamente aparecidos, y cumple una función fundamentalmente informativa.

Evidentemente, ni en estos capítulos, ni en el conjunto de la obra, ha habido propósito de exhaustividad, agotando los datos, la mención de sus fuentes y sus localizaciones bibliográficas, lo que habría sido inviable, tanto por el tiempo como por el espacio disponibles, pero creemos haber elaborado el conjunto en una medida suficiente para proporcionar una razonable puesta al día de la información sobre árabe anda-

lusí, tras la cual se puede manejar con mayor provecho y sentido crítico la bibliografía que se cita, incluido el mismo *Sketch*.

Esta información, junto al apoyo que ofrecen los apéndices que acompañan, puede haber cumplido nuestro propósito de proporcionar un instrumento de consulta, suficiente pero no abrumadoramente técnico, que anime a otros a penetrar en los curiosos vericuetos del árabe andalusí, donde se ocultan no pocos datos de nuestra cultura e identidad hispánicas, estrictamente comprobables y no resultado de mera elucubración. Si consiguiéramos aun parcialmente dicho objetivo, daríamos por bueno el esfuerzo hecho, una vez más, bajo el signo de la urgencia.

EL AUTOR

ABREVIATURAS Y SIGLAS

A: arameo.
áa.: árabe antiguo.
AB: Alarcón, 1915.
Ab.: Albacete.
Ac.: Alicante.
ác.: árabe clásico.
AF: *Anuario de Filología* (Universidad de Barcelona).
Af.: África.
AIEO: *Annales de l'Institut d'Études Orientales d'Alger*.
Alc.: Alcalá, 1505. Citamos según LAA.
Alq: Al-Qantara.
And: Al-Andalus.
ArOr: *Archiv Orientalni*.
Ax: García Gómez, 1929.
B: bereber.
B(R)AE: *Boletín de la (Real) Academia de la Lengua Española*.
BAEO: *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*.
Bd.: Badajoz.
BF: *Boletim de Filologia*.
BH: *Bulletin Hispanique*.
BHS: *Bulletin of Hispanic Studies*.
BRSG: *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*.
BSG: *Boletim da Sociedade Geográfica*.
BSL: *Boletim da Sociedade Linguística de Portugal*.
BSOAS: *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*.
C: catalán.
Ca.: Cádiz.
Cc.: Cáceres.
CEM: *Cuadernos de Estudios Medievales* (Granada).

- Cen: González Palencia, 1940-1.
 CIC: Dozy, 1873.
 CLHM: *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*.
 Co.: Córdoba.
 Cs.: Castellón.
 DC: Ayala, 1566.
 DE: Dozy, 1869.
 EE: Estructura estrófica.
 EEMCA: *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*.
 ELH: *Enciclopedia Lingüística Hispánica*.
 EM: Estructura métrica.
 GL: Seybold, 1900.
 GLECS: *Groupe Linguistique d'Études Chamito-Sémitiques (Comptes Rendues)*.
 GMT: Corriente, 1980c.
 Gr.: Granada.
 Gu.: Guadalajara.
 GVG: Brockelmann, 1908-13.
 G: gə'əz (etiópico).
 Hb: Hoenerbach, 1965.
 Hh: Hoenerbach, 1956.
 Hl.: Huelva.
 HR: *Hispanic Review*.
 Hs.: Huesca.
 Hv: Harvey, 1971.
 IA: Ahwānī, 1962.
 IH: Ahwānī, 1957.
 IHE: *Índice Histórico Español*.
 impftvo.: imperfectivo.
 imptvo.: imperativo.
 IQ: Ibn Quzmān, citado según GMT para los textos del ms. šafadī del Museo Asiático de Leningrado, y para los otros, según García Gómez, 1972.
 IZ: Ibn Zamrak, citado según Corriente, 1990c.
 J: 'Abdalwahrāb, 1953.
 JAOS: *Journal of the American Oriental Society*.
 JQR: *Jewish Quarterly Review*.
 JSS: *Journal of Semitic Studies*.
 L: latín.
 LA: 'Abdattawwāb, 1964.
 LAA: Corriente, 1988a.
 LAT: 'Abdattawwāb, 1967.
 LAV: Corriente, 1990a.
 Ld.: Lérida.

Le.: León.
 LI: *Linguistic Inquiry*.
 Lo.: Logroño.
 LsA: *Allisān Al'arabī*.
 Ma.: Málaga.
 MEAH: *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*.
 MI: Barceló, 1984.
 Ml.: Mallorca.
 MPh: *Modern Philology*.
 mr.: marroquí.
 ms.: manuscrito.
 MSOS: *Mitteilungen des Seminars für orientalische Sprachen*.
 MT: González Palencia, 1926-30.
 mt.: maltés.
 Mu.: Murcia.
 N: Neuvonen, 1941.
 NM: *Neuphilologische Mitteilungen*.
 np.: neopersa.
 OM: *Oriente Moderno*.
 P: portugués.
 PES: Corriente, 1988b.
 pftvo.: perfectivo.
 ph.: pahlaví.
 pl.: plural.
 PMLA: *Publications of the Modern Language Association*.
 RA: *Revista de Aragón*.
 RAL: *Rendiconti della Reale Accademia dei Lincei*.
 RC: Römer, 1905-6.
 RDTP: *Revista de Tradiciones Populares*.
 RF: *Romanische Forschungen*.
 RFE: *Revista de Filología Española*.
 RFH: *Revista de Filología Hispánica*.
 RH: *Romanica Helvetica*.
 RIEEI: *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*.
 RIMA: *Revue de l'Institut des Manuscrits de la Ligue Arabe*.
 RIO: *Revue Internationale d'Onomastique*.
 RL: *Revista lusitana*.
 RLg: *Revue de linguistique*.
 RLR: *Revue de linguistique romaine*.
 RM: Busquets, 1954.
 RP: *Revista de Portugal*.
 RPF: *Revista portuguesa de Filologia*.

- RPH: *Revista portuguesa de História*.
 RPh: *Romance Philology*.
 RRL: *Revue Roumaine de Linguistique*.
 RSO: *Rivista degli Studi Orientali*.
 RVF: *Revista Valenciana de Filología*.
 sa.: sudarábigo.
 ŠA: *Sharq al-Andalus*.
 sae.: sudarábigo epigráfico.
 sam.: sudarábigo moderno.
 SBAK: *Sitzungsberichte der kgl. bayrischen Akademie der Wissenschaften*.
 Se.: Sevilla.
 sg.: singular.
 SG: Simonet, 1888.
 SK: Corriente, 1977.
 sn.: sánscrito.
 SN: *Studia neophilologica*.
 SNT: Seco, 1955.
 SO: *Studia Orientalia*.
 So.: Soria.
 SOBI: *Societat d'Onomàstica catalana. Butlletí interior*.
 sr.: siríaco.
 St: Steiger, 1932.
 Ta.: Tarragona.
 TBQ: García Gómez, 1972.
 Te.: Teruel.
 Tg: Tallgren, 1925.
 To.: Toledo.
 TPA: Fleisch, 1961.
 Urz: León Tello, 1964.
 VA: Schiaparelli, 1871. Citas según LAV.
 Va.: Valencia.
 VKR: *Volkstum und Kultur der Romanen*.
 Vl.: Valladolid.
 VR: *Vox Romanica*.
 Z: Bencherifa, 1971.
 ZA: *Zeitschrift für Assyriologie und verwandte Gebiete*.
 Za.: Zamora.
 ZDMG: *Zeitschrift der deutschen morgenländischen Gesellschaft*.
 ZfRP: *Zeitschrift für romanische Philologie*.
 Zg.: Zaragoza.
 ZM: Matar, 1967.
 Zv: Zavadovski, 1962.

SIGNOS

><	Encierran transcripción grafémica, o sea, reflejan la grafía en que nos ha llegado un texto ¹ .
//	Encierran transcripción fonémica, o sea, nuestra interpretación de las diferencias articulatorias y acústicas de las que es consciente el hablante.
[]	Encierran transcripción fonética, o sea, diferencias articulatorias y acústicas de que no tiene conciencia el hablante.
{}	Encierran morfemas, o sea, segmentos fónicos en los que el hablante reconoce función, referencia o significado.
/	Indica opcionalidad entre los dos elementos que separa.
~	Indica alternancia morfológica, o sea, pertenencia a un mismo paradigma de flexión, como sg. y pl., pftvo. e impftvo., etc.
=	Indica equivalencia funcional o semántica, o sea, opcionalidad dentro de un paradigma o sinonimia.
+	Juntura abierta interna.
#	Juntura terminal o silencio.
-	Posición de un fonema o morfema en un entorno determinado.
<	Deriva de.
>	Deriva en.
K	Consonante (cualquiera).
v	Vocal (cualquiera).
Ø	Cero morfológico o morfema cero, o sea, oposición basada en la ausencia de marca.
1234	Consonantes de un morfema radical en el orden de su secuencia.

¹ Ha de tenerse en cuenta, sin embargo, que corregimos erratas obvias y que, en textos no vocalizados, restauramos el vocalismo presumible.

DIACRONÍA

1.1. DE LOS ORÍGENES A LA CODIFICACIÓN

1.1.1. La clasificación del árabe dentro de la familia hamito-semítica ha sido naturalmente afectada tanto por los nuevos progresos alcanzados en el estudio de las lenguas semíticas más tempranamente conocidas y por el descubrimiento más o menos reciente de otras nuevas (ugarítico, amorreo y eblaítico), como por los avances registrados en el terreno de lo que había venido a llamarse globalmente hamítico, con una designación que, aunque mantenida por muchos, por razones de comodidad terminológica, en competencia con el más recientemente sugerido afroasiático¹, hoy sabemos no responde a un parentesco homólogo al que sí existe dentro del semítico.

1.1.1.1. Efectivamente, frente a la clásica, sincrónica y geográficamente neta clasificación del semítico en oriental y occidental (subdividido éste en septentrional y meridional, que hacía del árabe sencillamente semítico meridional) y del hamítico en egipcio, líbico-bereber, cuchítico y chadiano, los lingüistas actuales tratan de acomodar sus interpretaciones a los nuevos datos introduciendo en sus propuestas de nuevas clasificaciones factores diacrónicos y diatópicos, hablándonos de fases (antigua, media y moderna) y localizaciones (central y periférica), lo que, *v. gr.*, según Diakonov (1965: 11-12), hace del árabe clásico, o más correctamente antiguo, semítico meridional central de fase antigua, mientras que el dialectal sería lo mismo en fase moderna.

¹ En Greenberg, 1952. Menos éxito ha tenido el término «eritreico» (Erythraic) propuesto por Tucker y Bryan, 1966.

1.1.1.2. No es éste lugar de discutir la oportunidad metodológica y viabilidad de tales matizaciones, que pueden añadir precisión a veces muy necesaria, pero también revelar desde una inadecuada selección de los criterios clasificadores² hasta el prurito de reflejar detalles secundarios y hasta mínimos de información, con lo que se viene a equiparar la clasificación general con la descripción particular.

En el caso del árabe o, para ser más exactos, del nordarábigo, su clasificación como semítico meridional está firmemente anclada tanto en innovaciones exclusivas de los miembros de su grupo, *v. gr.*, el plural fraccional³, como en una alta frecuencia de rasgos conservadores sólo esporádicamente compartidos en sus fases altas por otros sectores del semítico⁴.

1.1.2. Por otra parte, y como es natural en una zona y época no totalmente homogeneizadas culturalmente ni sometidas al efecto nivelador de algún gran centro de civilización o poder, el nordarábigo antiguo, que habitualmente llamamos árabe sin más adjetivos diferenciadores, no irrumpe en la historia como una lengua unificada, sino en estado dialectal, habiendo de entenderse que tales dialectos no solo pueden refle-

² Como ocurre con el grado de preservación del consonantismo original, que no sorprendentemente resulta mayor en fases antiguas, obligando a aproximar en alguna forma, *v. gr.*, al ugarítico, semítico septentrional, del semítico meridional, al olvidar determinados principios lingüísticos generales, *v. gr.*, que una comunidad de innovaciones revela un parentesco más estrecho que una de preservaciones.

³ Bien entendido, en su sistema básico de morfemas comunes a todo el grupo, según la cronología sugerida en Corriente (1971a:10 y 92), y no en cuanto al principio general, compartido con algunas zonas del hamítico, como estudiara Greenberg, 1955.

⁴ *V. gr.*, el conservadurismo general en fonología y morfología, restos de conjugación prefijada con valor puntual o perfectivo (*v. gr.*, /lam yaktub/), concordancia parcialmente basada en el sistema de clases nominales previo a la sistematización del género gramatical, etc.

Lo que en modo alguno quiere decir que el nordarábigo, como a veces se ha pensado, sea algo casi idéntico con el supuesto semítico primitivo, pues no le faltan abundantes innovaciones resultado de evolución fonética (*v. gr.*, el paso de /p/ a /f/, o la confusión de /s/ y /š/ semíticas en /s/, con posterior reaparición de /š/ como resultado de /s/), o de reasignación funcional (*v. gr.*, los adjetivos de forma {ʔa12a3}, en una evolución de verbo causativo > forma de admiración > elativo > adjetivo de propiedad característica), analógicas (*v. gr.*, la extensión del dual a pronombres y verbos), o de simple abandono de determinadas marcas por otras (*v. gr.*, el prefijo causativo con sibilante, sustituido generalmente por /ʔ/), a lo que se ha de agregar el impacto, sobre todo léxico, pero ocasionalmente también gramatical, de la interferencia de lenguas vecinas, principalmente sudarábigo y etiópico, arameo, persa y egipcio.

jar un proceso de divergencia por debilitación de la convivencia de determinados grupos que anteriormente compartían un habla, sino también, y por el contrario, procesos muy avanzados de convergencia, por los que grupos de hablas previamente muy diferentes, incluso de lengua distinta, eliminaban proporciones variables de una de ambas a favor de la otra, llegando a utilizar prácticamente una misma lengua con variedades dialectales, fenómeno que por doquier, pero muy particularmente dentro del semítico se ha repetido muchas veces.

1.1.2.1. Si dejamos a un lado la documentación epigráfica proto-árabe de las inscripciones llamadas *libyānīes*, *ṣafā'īes* y *tamūdīes*, procedentes de Arabia septentrional y Siria y, por consiguiente un tanto ex-céntricas, los datos ya históricos de la tradición lingüística nativa configuran la clara existencia de dos tipos de árabe «puro», dialectos *najdīes* y dialectos *ḥijāzīes*, más un tercer tipo, «mezclado», utilizado ya antes del Islam por las poblaciones más o menos sedentarizadas de Iraq y Siria, muy en contacto con arameos y persas y a menudo bilingües, al que podemos designar con el término con que las motejaban los otros árabes, o sea, *nabaṭī* o «nabateo»¹.

1.1.2.2. De los dialectos «puros», en especial los de los más conservadores beduinos *najdīes*, se había generado una «koiné» por obra de la labor de poetas y rapsodas que aspiraban a la máxima inteligibilidad posible dentro del ámbito árabe, por lo que, más o menos conscientemente y sobre los datos de la experiencia, seleccionaban formas de núcleo común: lengua artificial, pues, y no nativa de nadie, pero que pronto debió de hacer función de «lengua general» para la intercomunicación de los que hablaban dialectos más dispares, como lo prueba el hecho de que la poesía en ella compuesta fuese comprendida y apreciada, e incluso cultivada, en zona de habla *nabaṭī* (v. gr., por 'Adī b. Zayd en Alḥīrah), o de su adopción, como vehículo panárabe, por el Corán, con muy escasas diferencias de pronunciación, mayormente atribuibles a alguno de los lectores canónicos.

1.1.2.3. Parece, por otra parte, cierto que el tipo *nabaṭī* ejercía fuerte presión sobre la zona septentrional *ḥijāzī*, presión favorecida no sólo

¹ La génesis de tal designación es obvia, puesto que los nabateos históricos debieron ser los primeros o más conspicuos usuarios de tal tipo de árabe o fórmulas muy parecidas pero, como quiera que éste se propagara mucho más allá de las que fueran un día fronteras del estado nabateo y excediera tanto sus límites cronológicos, puede ser aconsejable mantener su forma árabe, *nabaṭī*, con el fin de evitar confusiones.

por las relaciones comerciales, culturales y religiosas con Siria, sino por fenómenos de drift, o sea, de tendencia estructural a ciertos cambios, cambios que se habían dado por doquier en toda lengua semítica cuya existencia se prolongase lo suficiente.

Si bien no nos inclinamos a la teoría de Vollers, 1906, de que el tipo neoárabe (que designamos como *nabaṭī*) dominara ya en toda Arabia antes del Islam y que el mismo texto coránico hubiera sido revestido de una forma arcaizante por obra de los gramáticos postislámicos, para conferirle el prestigio de la *koiné* poética, lo cual no parece posible ante el escándalo que habría debido provocar una manipulación de tales proporciones, que en ningún caso habría pasado en silencio, y ante las pruebas convincentes esgrimidas por los oponentes de dicha hipótesis⁶, no podemos tampoco negar la evidencia, presente en la misma literatura nativa, no sólo de la ya señalada presencia preislámica del tipo neoárabe y de su tendencia a propagarse a costa de los dialectos más conservadores, sino de su éxito definitivo no muy posterior a las conquistas islámicas⁷.

Por ello debemos pensar que el neoárabe estuvo suficientemente bien representado entre las hablas de los conquistadores del mundo islámico como para imponerse por doquier, incluido por supuesto Alandalús, a los dialectos conservadores, a cuyo tipo quedó, sin embargo, reservado el registro formal más prestigioso, imbatiblemente apoyado por la recitación coránica y las manifestaciones cultas, con lo que se consolidaría una situación de diglosia básicamente inalterada hasta nuestros días.

1.1.3. El cuadro dialectológico árabe preislámico no puede quedar, sin embargo, completo sin hacer referencia a un hecho lingüístico de primerísima importancia que los tratadistas suelen, con todo, omitir o despachar con una rápida alusión. Se trata de la bien conocida dicotomía *ʿadnānī-qaḥṭānī*, o sea, árabe septentrional *vs.* árabe meridional, cuyas consecuencias evenemenciales llenan bastantes páginas de los libros de historia, pero a la que se concede en dialectología un protagonismo muy inferior al que merece, quizá porque el sudarábigo tanto epigráfico como moderno es poco conocido, o quizá porque, habiendo yemeníes por do-

⁶ V. gr., Blau, 1977.

⁷ Ver 1.2.3.

quier, es arriesgado atribuir determinados rasgos dialectales a la presencia de dicha etnia. Pero en ningún caso se debe olvidar que la ruina de los estados sudarábigos entre los siglos IV y VI, a manos de etíopes y persas, había activado la penetración, que seguramente siempre existió, pero que entonces se hizo masiva, de beduinos *ʿadnānīes* en zonas de habla sudarábiga y la nomadización y/o emigración hacia el norte de muchas tribus de estirpe *qahṭānī*, por lo que debemos suponer que, así como el sudarábigo comenzó pronto a extinguirse o, al menos, a retirarse hacia sus actuales bolsas de resistencia en la costa meridional de Omán y en la isla de Socotra, ante la subsiguiente ausencia de fuerza o prestigio frente a la lengua del estado árabe-islámico, el aprendizaje del nordarábigo por los *qahṭānīes* emigrados al Norte o la misma imposición de dicha lengua en el Sur no pudo operarse sin un cierto grado de interferencia que debió ser importante en momentos en que el prestigio de los antiguos estados sudarábigos era aún algo más que un recuerdo, puesto que bastaba para conferir una identidad de la que se enorgullecían los descendientes de sus pobladores.

Esta impresión es ampliamente confirmada cuando comparamos, *v. gr.*, el rico léxico nordarábigo, encontrando en él determinados dobletes, de los que un término es común con el semítico septentrional y otro con sudarábigo o etiópico, *v. gr.*, */ṣanam/*⁸ y */watan/* «ídolo»⁹, */kūāb/* y */muṣḥaf/* «libro»¹⁰, */jalā/* y */hājara/* «emigrar»¹¹, etc.

Asimismo, se observa que algunos de los rasgos dialectales atribuidos a tribus de origen sudarábigo, como el relativo */dū/* en Ṭayyī¹², coinciden también con los datos que poseemos sobre sudarábigo y etiópico, llevándonos a pensar en la necesidad de un estudio profundo que aclare hasta qué punto el nordarábigo estandarizado de la *koiné* y luego el árabe clásico de gramáticos y lexicógrafos, no recogen más sudarábigo de lo que se viene reconociendo.

1.1.4. Al margen del caso especial del sudarábigo, no faltan tampoco, por supuesto, en el árabe, tanto preislámico como postislámico, in-

⁸ De A */ṣalmā* < acadio >salmu(m)< < hurrita >zalam<, según Soden, 1965.

⁹ Cf. sae. >wtā< «imagen que servía de linde», según Conti Rossini (1931: 142).

¹⁰ Cf. A */ktābā/* vs. G */māṣḥaf/*.

¹¹ Cf. sr. */gli/* «exilarse» vs. sae. >hgr< «(gente de) ciudad = sedentarios que han dejado el desierto, patria del beduino».

¹² Ver Wright (1859, I: 272B-C).

terferencias fundamentalmente léxicas¹³ de las otras lenguas vecinas ya mencionadas, de que aquí no citaremos ejemplos por bien descritas en otras fuentes¹⁴ y por economía de espacio.

1.1.5. En conjunto, y como introducción necesaria para la mejor comprensión de la génesis del haz dialectal árabe andalusí, podemos afirmar que, en el momento de la conquista de Alandalús, la lengua árabe presentaba ya su diglosia característica, cultivándose, por una parte, en actuaciones formales la vieja *koiné* poética derivada de los dialectos más conservadores y próxima a ellos, utilizada de manera algo más analítica en el *lisān mubīn* o «lengua clara» del Corán¹⁵ y finalmente codificada ya en periodo ‘abbāsī por los gramáticos, mientras que por otra parte, en actuaciones coloquiales se utilizaban dialectos, algunos quizá todavía del tipo conservador pro-sintético, pero en su abrumadora mayoría, tanto los más como los menos expuestos a la interferencia sa., ya de tipo neoárabe, lo que explica que éste se impusiera en el registro coloquial en Alan-

¹³ La posible excepción de interferencias fonológicas, morfológicas, sintácticas y estilísticas a nivel de uso vernáculo, y no de mero impacto sobre traducciones, puede darse en el caso del arameo, con el que la convivencia en ciertas zonas, sobre todo con el tipo *nabafī*, fue particularmente estrecha; tal origen parece tener la forma {lā2ū3} de algunos nombres de instrumento, las expresiones del tipo /yawmaʿidin/ = /yoma haden/ en arameo palestinese, el vocativo /yā hanāh/ «eh, tú», reminisciente del siríaco /hānā/, etc.; ver Corriente (1976: 97).

¹⁴ V. gr., Jeffery, 1938. Debe recordarse que buena parte de estos préstamos no son, en modo alguno, marginales, como lo prueban para el persa (ph.) >dēn< = /dīn/ «religión», >dēwān< = /dīwān/ «registro» y >gōn< = /lawṇ/ «color», para el egipcio (copto) >esēt< = /asās/ «cimiento», >sōk< = /sawq/ «conducir», >mo(o)še< = /mašy/ «andar» y >sōnt< = /sunnah/ «costumbre», para G /mānafəq/ = /munāfiq/ «escéptico», /mānbār/ = /minbar/ «pulpito o cátedra» y /hawarəya/ = /hawwārī/ «apóstol», A >mdīn(t)ā< = /madīnah/ «ciudad», >šultān(ā)< = /sultān/ «autoridad» y >slōt(ā)< = /salāh/ «oración», Gr. στόλος = /ustūl/ «flota», ἀδάμας = /almās/ «diamante», δραχμή = /dirham/ «adarme», τάξις = /taqs/ «tiempo atmosférico» y ναύτης = /nūṭī/ «marino», y L *stābūlum* = /istabl/ «establo», *pātricius* = /bitrīq/ «patricio», *dēnārius* = /dīnār/ «dinar» y *sāpo* /sābūn/ «jabón», etc. No siempre es fácil asegurar si estos préstamos han penetrado directamente o por mediación de otra lengua (sobre todo el arameo, como ocurre con muchos préstamos del latín, griego, acadio o persa, o en el caso de éste, cuando se trata de lenguas de la India).

¹⁵ Ver, acerca de dicha tendencia analítica, Corriente 1971b y 1973, objeto de polémica con J. Blau, cuya opinión recogida de diversos trabajos puede verse en Blau, 1977. Para una hipótesis sobre el posible origen de la expresión *lisān mubīn*, a partir del griego ἡ φαινομένη διὰλεκτος, reflejo del hebreo /lašon rāʿuy/, ver nuestra traducción del etiópico del *Libro de los Jubileos* en Corriente, 1983c, 114, n. 25.

dalús, como en el resto del mundo arabófono, pronto y decididamente, sin dejar casi residuos del otro, puesto que los que tales parecen resultan ser, a menudo, meras interferencias del registro formal clásico.

1.2. PERVIVENCIA Y EVOLUCIÓN DE LAS HABLAS NO SOMETIDAS A LA NORMATIVA CLÁSICA

1.2.1. De lo antedicho se desprende que el neoárabe, descendiente genético del nordarábigo antiguo y básicamente engendrado por fenómenos de *drift*, aun sin excluir una interferencia coadyuvante y paralela aramea, cuyo alcance es difícil evaluar precisamente por haber seguido esta lengua idéntico cauce con varios siglos de precedencia, representa tipológicamente un estadio más avanzado dentro de una evolución desde un tipo más sintético a otro más analítico, si bien la importancia efectiva de esta transformación, básicamente representada por la desaparición definitiva y total de la declinación y los modos del imperfectivo, que conlleva un orden sintáctico algo más rígido, no debe ser exagerada, ya que, si prescindimos del lenguaje poético, siempre anómalo y arcaizante por la necesidad de obtener un ritmo no habitual haciendo regla y tradición incluso de lo ya hace mucho obsoleto y de la excepción, y como demuestra fehacientemente la misma lengua del Corán, la tendencia pro-analítica era considerablemente fuerte en los dialectos «puros» ya en periodo preislámico, puesto que el orden sintáctico era predominantemente muy similar al del neoárabe y las marcas sintéticas de la flexión nominal y verbal se utilizaban casi sólo en mera redundancia con otras de carácter más bien analítico¹⁶.

1.2.2. Es más, los fenómenos de pausa (*waqf*) y contracción *id-ḡām*, estos últimos particularmente intensos en los dialectos «puros»

¹⁶ Como creemos haber demostrado estadísticamente en Corriente, 1971b y 73, apuntando a la posible coexistencia e interinteligibilidad, como de hecho se da en nuestros días, de formas de árabe con y sin *ʿrāb*, con un funcionamiento morfosintáctico parecido, ya que dicho rasgo, carente casi totalmente de rendimiento funcional, no tiene otro papel que el de una variación estilística, de cuyo uso correcto sólo son capaces algunos hablantes mediante un entrenamiento especial, pero cuya opcional ausencia no afecta sensiblemente al contenido informativo transmitido o recibido.

orientales, causaban frecuentes inhibiciones de las marcas pro-sintéticas y eran el motor principal del *drift*, ya que, ante la coexistencia de formas con y sin *iʿrāb* y la necesidad de suplir o reforzar este procedimiento con otros analíticos, tales como funcionales (preposiciones y conjunciones) y el orden sintáctico, era inevitable que se acabase prescindiendo del procedimiento sólo ocasionalmente eficaz a favor del que lo era constantemente, aunque el primero pudiera ser requerido en actuaciones formales gracias a su aureola de prestigio y pureza o incluso gracias a su utilidad práctica para la intercomunicación de hablantes de dialectos muy divergentes, ya que imponía al menos una elocución más lenta. Ello acabaría llevando inevitablemente a una situación de diglosia mucho más marcada de lo que es la diferencia habitual de registros en cualquier lengua.

1.2.3. La evidencia de esta situación permite prescindir totalmente de la ingenua teoría que atribuye el protagonismo principal en la «corrupción del buen árabe» al imperfecto aprendizaje de esta lengua por los *muwalladūn* o neoconvertos al Islam, lo que ni casa con las tempranas fechas de documentación del tipo neoárabe (ya en papiros del siglo I¹⁷, ni con el bastante rápido predominio de idéntica situación entre los mismos beduinos de Arabia (siglo IV, según Ibn Jinnī)¹⁸, entre los que no se produjo una fuerte alteración demográfica a favor de elementos extranjeros, ni con los habituales perfiles de los fenómenos de criollización, cuyas poderosas tendencias simplificadoras suelen siempre actuar sobre puntos ya débiles desde un principio en el sistema, como las oposiciones de escaso rendimiento funcional.

1.2.4. Lo cual no supone en modo alguno negar la presencia de fenómenos estráticos que, aunque no hayan sido probablemente el motor principal de la génesis del neoárabe, pues lo fue el *drift*, como venimos propugnando, sí que contribuyeron importantemente a darle su perso-

¹⁷ Por proceder de una autoridad indudable e imparcial, debemos citar aquí la opinión de S. Hopkins (1984: xlvī-xlvīī), quien define la lengua de estos documentos como «fully within the mainstream of Middle Arabic» y comenta respetuosamente la opinión de Blau de que sólo contienen escasa proporción de elementos neoárabes con las palabras: «It is my belief that the documentation provided in the present work shows that appraisal of the Middle Arabic component to be something of an understimation».

¹⁸ Ver Corriente (1976: 66 y n. 3).

nalidad y generar sus variedades, tanto en su primitivo estadio *nabati*, como en los dialectos en que habría de evolucionar a todo lo largo y lo ancho del futuro ámbito arabófono.

1.2.5. Efectivamente, en cada zona hubo una o varias lenguas sustráticas que interfirieron en cierta medida en la génesis y evolución del dialecto o dialectos neoárabes que allí se desarrollarían tras la arabización consiguiente a la conquista islámica: persa y arameo en Mesopotamia y Siria, copto en Egipto, bereber en el Norte de África, romance hispánico en Alandalús, etc.

Como veremos en este último caso, el que más particularmente nos atañe en estas páginas, dicha interferencia pudo ser tanto gramatical a cualquier nivel (fonológico, *v. gr.*, inhibición o ultracorrección de la velarización; morfológico, *v. gr.*, la indistinción de género en la 2.^a persona de los verbos; sintáctico, *v. gr.*, la adopción del género de las palabras romances en sus equivalentes árabes), como léxico (en forma de abundantes préstamos), o bien manifestarse aún más sutilmente en la forma interna de la lengua, dando lugar a interferencias de estilo, expresión, etcétera.

1.2.6. Tampoco faltan fenómenos astráticos que se dan, tanto entre dialectos árabes que penetran simultáneamente en una misma zona (por ejemplo, en Alandalús, los utilizados por árabes de procedencia siria o yemení) y que pudieron actuar a nivel de igualdad sobre la génesis del haz dialectal andalusí, como cuando, por razones demográficas o culturales, actúan junto al árabe en determinadas zonas otras lenguas anteriormente no presentes en ellas, como ocurre con el persa, cuyos términos técnicos textiles, culinarios, armamentísticos, etc., se difunden por todo el ámbito islámico junto con la lengua árabe, o con el bereber que por razones históricas la acompaña a Alandalús y deja allí una cierta huella, como también la dejarían, dentro de una actuación astrática de vehículo árabe, el latín oriental y norteafricano, el griego, el copto, el hebreo, el arameo, el sudarábigo, el etiópico y, por presencia directa y en algún caso, el mismísimo euskera¹⁹.

¹⁹ *V. gr.* VA >qabarraḥ< «garrapata» < *kapaṛ* y >jankah< «chancla» < *zanko* «pierna», probablemente en forma diminutiva como en *txangi* «cojo», pues se trata de calzado sin tacón.

1.2.7. Importantísima es, finalmente, en la génesis de los dialectos neoárabes, la actuación suprastrática, sobre todo del árabe clásico, que nunca los desplaza de los registros medios e inferiores, pero que constantemente, a través del rito religioso desde la oración a la peregrinación, de la escuela, de la administración y hasta del prurito de demostrar buena formación se infiltra en ellos, los retrotrae ocasionalmente a su base de partida y, en general, pone límites a una evolución demasiado fuerte tanto en gramática como en léxico, con el resultado de que, a diferencia de lo que ocurre en las lenguas románicas o germánicas, haya un núcleo central común bastante extenso de reglas y palabras que se cumple tanto en el árabe clásico como en la mayoría de sus dialectos, manteniendo la impresión de permanecer dentro de una misma comunidad lingüística por mal que aquél sea conocido por la mayoría de sus miembros, situación que concluimos fue también la de Alandalús, dentro de sus fronteras y en relación con los otros países islamo-arabófonos. Aunque, y todo ha de decirse, en contrapartida, los perfiles tipológicos del neoárabe han determinado decisivamente los que efectivamente funcionan en el llamado árabe literal moderno o árabe estándar.

1.2.8. Los fenómenos estráticos no solo determinan una distribución geográfica y fásica de los dialectos del neoárabe²⁰, sino que imponen determinadas clasificaciones sociológicas, como las que han de establecerse entre dialectos de beduinos y sedentarios o rurales y montañeses en ciertas zonas o grandes y pequeños nómadas e incluso según criterios de confesión religiosa, clasificaciones tras las que siempre se descubre una distinta trama de interferencias estráticas contra la urdimbre del núcleo central árabe antiguo o neoárabe, y ello sin gran necesidad de postular ninguna segunda *koiné* postislámica, ni la de los campamentos propuesta por Fück, 1950, ni la urbana de Ferguson, 1959.

²⁰ Que difieren en buena medida en razón de sus constituyentes históricos, pudiéndose así distinguir dialectos orientales y occidentales, o dentro de ellos, los de Arabia Oriental de los de Hijāz, Omán o del Yemen, los distintos tipos de Iraq y Anatolia, los del Valle del Nilo, etc., o detectar diferencias isoglóticas entre los representantes de fases antiguas, como los de Alandalús, Malta, Chipre, Norte de Siria e Iraq, etc., y modernas.

1.3. EL IDIOMA ÁRABE EN ALANDALÚS

1.3.1. El árabe importado en el año 711 por los conquistadores musulmanes, reforzados posteriormente por algunos otros aunque no muy numerosos contingentes de la misma etnia, como los sirios de Balj b. Bišr, no era, pues, como hemos visto, una lengua unificada ni bien definida, ya que, junto a la lengua oficial de registro alto, teóricamente estandarizada, pero en la práctica siempre sometida a alguna interferencia vernácula, el uso cotidiano hallaba su cauce en dialectos, alguno de los cuales pudo ser todavía pro-sintético, pero otros, en cambio, ya pro-analíticos, tendencia que pronto se impuso, quizá también por ser la practicada por los más sedentarios, cuya lengua sería enseguida modelo urbano, mientras que los más beduinos se aislaban en las campiñas.

En todo caso, no sólo es seguro que algunos de estos dialectos nordarábigos, más o menos neoárabes, traían de la misma Arabia el impacto bastante generalizado de la interferencia sudarábiga a que se ha aludido más arriba, sino que es también probable que algunos integrantes yemeníes de la invasión estuvieran tan sólo superficialmente nordarabizados en sus hablas, lo que, en conjunto, puede explicar los frecuentes yemenismos del andalusí²¹.

1.3.2. Ya hemos señalado cómo estos ingredientes reaccionan en un determinado marco estrático, en el que se imponen determinadas tendencias y se prefieren determinadas soluciones, que han de suponerse mayoritarias o más prestigiosas, todo lo cual parece generar hacia el siglo X un ya característico haz dialectal, inteligible en el conjunto urbano de Alandalús, sin que, por desgracia, tengamos información suficiente sobre la situación de los dialectos rurales en los primeros momentos de la génesis de dicho haz, aunque sí alguna información más tardía y abundante para Levante y Granada, que no parece acusar grandes diferencias con las líneas generales.

1.3.3. Es obvio, por lo demás, que el haz dialectal andalusí se genera e implanta en competencia con el romance hispánico nativo, en una situación de bilingüismo, en la que, a pesar del adverso balance demo-

²¹ Ver Corriente, 1989. Por otra parte, existen también sirismos muy caracterizados, a los que pensamos dedicar un estudio parecido.

gráfico inicial, ocupa claramente la situación dominante, como lengua ciudadana en una cultura netamente urbana y de las clases altas, cultas e integradas en la religión del estado, lo que relega el monolingüismo romance a los sectores rurales, pobres, incultos y cristianos, situación de la que naturalmente intenta salirse la mayoría de los afectados.

Ello determina que dicho bilingüismo se convierta pronto en una tendencia al monolingüismo, totalmente realizada en el siglo XIII, lo que no debe hacernos olvidar que ya en los siglos XI y XII las bolsas de bilingüismo eran residuales²², por lo que parece haberse exagerado mucho su persistencia y fuerza, dentro de una corriente retronacionalista de algunos arabistas españoles que ha tendido a hacer regla de la anécdota.

1.3.4. La reconquista de Alandalús fue, naturalmente, reduciendo el ámbito de uso del árabe andalusí, incluso en los casos de permanencia bajo dominación cristiana de una población mudéjar, invirtiéndose los términos y generándose un nuevo bilingüismo, en que aquél acabaría por ceder totalmente el puesto al romance, situación que no parece haber tenido más excepción importante que la del Reino de Valencia, según Barceló (1984: 136-51). La expulsión de los moriscos y la dispersión de los que aún conservaban su dialecto andalusí puso término final a la vida de este haz dialectal árabe.

1.3.5. El haz dialectal andalusí es claramente miembro del árabe occidental, caracterizado por los morfemas /n(v)-/ y /n(v)-ū/ en las 1.^{as} personas, sg. y pl. respectivamente, del impftvo., perteneciente a una fase dialectal antigua, caracterizada por la articulación sorda del fonema /q/, preservación inicial del *tamuñ* conectivo y la vitalidad del lexema que refleja el árabe antiguo /raʕà/ «ver», entre otros rasgos muy conservadores, y tiene sus más próximos parientes, como es natural, en los dialectos prehilalianos del Norte de África y Malta, sin perjuicio de ciertas afinidades con todos los dialectos de influencia sudarábica, *v. gr.*, en Egipto, y los de fase antigua.

1.3.6. La importancia del árabe andalusí no sólo concierne a la dialectología árabe, para la que supone el mayor cúmulo de datos existente

²² Como lo prueba el hecho de que incluso los mozárabes expulsados a África por los almorávides en el siglo XII necesitaran traducción al árabe de los Evangelios.

para un área arabófona en fecha relativamente alta, o a la lingüística hispánica, en la que su estudio es obligado para cuantos deseen conocer y evaluar correctamente la interferencia árabe en los romances peninsulares, que a menudo quiere medirse erróneamente con los parámetros de un mal que bien conocido árabe clásico, que no suele aquí ser pertinente. Incluso desde un mero punto de vista literario, el estudio de este haz dialectal es importante, ya que los andalusíes utilizaron ocasionalmente su haz dialectal en manifestaciones tales como refraneros (*v. gr.*, los de Ibn ʿĀṣim y Azzajjālī) y poemas folklorizantes, entre los cuales los cejeles del famosísimo Ibn Quzmān (por no hablar ya de los de Aššūštārī, Ibn Alxatīb e Ibn Zamrak) serían motivo suficiente para otorgarle carácter de universalidad.

1.3.7. Especialísima y aún muy insuficientemente explorada importancia confiere al andalusí su profundo impacto sobre los dialectos norteafricanos, en algunos casos fonémica²³, en otros morfológica, como parece serlo la indistinción de género en 2.^a persona sg., sintáctica, como lo puede ser el género de algunos sustantivos, acorde con el castellano y no con el árabe (probable morisquismo)²⁴, la anteposición de preposiciones al relativo o el uso de /əlli/ como conjunción (= «que»), etc., y, sobre todo, léxica. Como ejemplos de ésta y aun excluyendo cuidadosamente romancismos más tardíos introducidos por la emigración morisca subsiguiente a la expulsión y, por supuesto, los debidos al contacto posterior con potencias europeas, podemos citar, sin propósito de exhaustividad, los siguientes andalusismos del mr.²⁵: /ašbar/ «tronera» (cf. Alc. *xīpar*), /bala/ «pala» (Alc. *palla* y VA >bālah<), /bəžgət/ «balbucir» (VA >nibajgət<), /bəkk/ «agujerear», /bəkka/ «agujero» y /məbkuka/ «desflorada» (Alc. *nipīq* y *nipagpaq* «picar»), /bəlləž/ «echar el pestillo» y /tbəlləž/ «cerrarse» (Alc. *pīlche* y VA >bilj<), /bəndir/ «pandero» (Alc. *pandáir* y VA >bandayr<), /bərtal/ «gorrión» (Alc. *pártal* y VA >bartal<),

²³ *V. gr.*, los fonemas /p/ y /č/ en el Norte de Marruecos, *v. gr.*, en /piwa/ «panecillo» (cf. Alc. *póya* «bollo»), /ppəf/ «bofe» (con /p/ ultracorrecta según SK 2.2.4, cf. VA >buff< «bofe»), /piw/ «pedo» (préstamos éste no reciente, puesto que está ya en IA 355, q.v.), /čəkk/ «pinchar» y /čərc/ «cierzo» (según Lerchundi, 1932, cf. IQ 7/14/1 >jirji< y Alc. *chīrch*), observándose su respectiva sustitución por /b/ y /t/, a través de [t], en el Sur.

²⁴ Así ocurre ocasionalmente con /bab/ «puerta», tratado como femenino.

²⁵ Según Mercier, 1951, fuente de estos datos salvo indicación expresa contraria.

/bəyləm/ «mimbre» (VA >bīban<), /bribra/ «devanadera» (Alc. *palábra* y VA >balabrah<), /bəkkar/ «desagüe» (cf. IQ 142/2/7 >bukkār< «boquera»), /buqa/ «boga» (Alc. *bóca*), /fdawš/ «fideos» (ver Simonet, 1889 para su documentación y Corriente, 1985a para su étimo), /fərtuna/ «tempestad» y /mfərtən/ «tempestuoso» (Alc. *fortúna*), /fidura/ y /fitur/ «alpechín» (< L *foetōrem*), /for̄natši/ «hornillo de baño» (VA >furnajj<), /gəždər/ «arañarse el rostro en señal de luto» (VA >niqajdar<, IQ 12/6/3 >qujdūr< y Z, 1348 >qajdarat<), /gəllin/ «gallina, cobarde» (IQ 48/6/4 >gəllina<), /gəřžuma/ y /qəřžuta/ «garganta» (de «gorja» < *gurses*, con sufijos aumentativos, deformado en el primer caso según 2.1.2.2.4.1), /gīta/ «clarinete» (Alc. *gáyta*), /hədraž/z/ «charlatán» y /hədraša/ «trapajo» (VA >hatraj<, >hatraj/šah<, etc.), /hb/paybur/ «amapola» (Alc. *happapáura* y VA >hababawrah<), /həttum/ y /həššum/ «vulva» (Alc. *hachún*), /kabba/ «abrigo» (Alc. *cáppa*, VA >kabbah<), /kanar/ «espárragos» (VA >qannariyah< «cardo»), /kəbbusa/ «capullo» (Alc. *cappúç* y VA >kabbūs<), /kənbuš/ «velo de novia» (Alc. *canbúx*), /laza/ «raso» (cf. IQ 87/3/2 >lās<), /mbəqqəṭ/ «pegadizo» y /tbəqqəṭ/ «pegarse» (Alc. *nipacát* y VA >nibaqqat<), /mdəžža/ «madeja» (Alc. *madéja*, VA >madajah<), /məss/ «cuchillo» (Alc. *muç*, VA >muss<), /məṭrun/ «madroño» (Alc. *matrón*), /mrin(a)/ «morena» (Alc. *moréna*), /tənnəš/ «entesar» y /mtənnəš/ «tieso» (cf. IQ 8/2/1 >t.naš<), /nəsri/ «mosqueta» (J >nisrī<), /nnayra/ «fiesta de principio de año» (Alc. *yennáir*²⁶), /ntayra/ «tronera» (Alc. *lacháyra*), /qməžža/ (Alc. *camíja*), /qəřšal/ «carda» (Alc. *cardácha* «cardo»), /qniya/ «conejo» (VA >qunilyah<), /qobb/ «cubo» (VA >qubb<), /qobṭal/ «regla de albañil» (Alc. *cubtíll* y VA >qubṭal (1)<), /qṭina/ «esposas» (VA >qatīnah< «cadena»), /ržina/ «resina» (Alc. *rigīna*, VA >ra/iṭīnah<), /rokka/ «rueca» (Alc. *rúca* y VA >ruk-kah<), /səbbat/ «zapato» (Alc. *çapát* y VA >sabbāt<), /sərdil/ «sardina» (Alc. *çardīn*), /šaqr/ «segur» (Alc. *xuqúr* y VA >šuqūr<), /šarga/ «sarga» (Alc. *xé/irica*), /šərtla/ «sarta» (Alc. *nixartél* «ensartar»), /škařa/ «bolso» (Alc. *xicára*, VA >šikārah<), /šṭun/ «anchoas» (Alc. *xotón(a)*), /təbba-xa/ «pompa, vejiga» y /təbbux/ «obeso» (Alc. *chupáka* «buchete», VA >jubbāxah<), /təmmun/ «timón de arado» (Alc. *tumón*), /təwtəw/ «cuchicheo» (Alc. *nichaucháu* «piar», VA >najjawjal< «cuchichear»), /tmag/ «bota» (cf. IQ 146/1/1 >iltimāq<), /tunəs/ «cable» (VA >ṭawnas<), /yadəlli/ «evidentemente» (cf. VA >aḍālah< «totalmente»), etc.

²⁶ Ver Granja, 1969.

SINCRONÍA

2.1. FONOLOGÍA¹

2.1.1. El vocalismo andalusí comprende los fonemas /a/ (vocal central), /i/ (anterior alta no labializada) y /u/ (posterior alta labializada). La fonemización de /e/ (vocal anterior media no labializada) en andalusí es una hipótesis probable en registros bajos carentes de velarización por interferencia romance, apoyada por diversos argumentos²; sin embargo, ante la evidencia de la persistencia de la velarización en los registros medios del andalusí, que supone la inexistencia en ellos de pares mínimos en que apoyar una oposición /a/ ~ /e/, no alteraremos en esta obra el juicio emitido en SK 1.1.5 sobre la ausencia de tal fonema.

2.1.1.1. /a/.

2.1.1.1.1. La palatalización (*imāla*) de /a/ en andalusí³ es normal, especialmente cuando representa /ā/ histórica, si no se da un factor inhibitor, como la presencia de un fonema velar o faringal⁴. Esta situación

¹ La disposición sinóptica de los fonemas del árabe andalusí puede verse en GMT n. 1.

² V. gr., el caso paralelo del maltés, la neta distinción gráfica de >a< y >e< en aljamiado, cuya grafía guarda estrecha relación con la fonología andalusí, y la altísima proporción de casos en que las rimas de Ibn Quzmān en >-āK< no mezclan en la consonante anterior velares con palatales, superior al 90 %, según la memoria inédita de licenciatura de J. Sánchez Ratia, presentada a la Universidad Complutense en 1984; ver también GMT 1.1.1.1.1 y n. 3.

³ Como en otros dialectos de fase antigua, v. gr., entre los occidentales, el maltés (donde /ā/ ha evolucionado a /ye/) y entre los orientales, los dialectos del tipo *qiltū* de Iraq y Anatolia: ver Blanc (1964: 42) y ver también SK n. 1.

⁴ O sea, /d/, /t/, /s/, /z/, /q/, /x/, /g/, /ʕ/ y /h/, a los que ocasionalmente puede

se refleja claramente en arabismos (*v. gr.*, *almoneda* < /almunáda/, *alcahuete* < /alqawwád/, *P alvanel* < /albanná/ «albañil») y topónimos (*v. gr.*, *Zg. Alfamén* > /alḥammám/ «fuente termal», *Bd. Magacela* < /úm̄ma ḡa-zála/).

La *imāla* se presenta en dos grados, primero (/a/ > [e]) y segundo (> /i/, con neutralización de la oposición con idéntico fonema en el archifonema /I/). Pero si bien el segundo grado es característico del periodo tardío granadino, siendo más frecuente en otras áreas y épocas un mero primer grado, no es menos cierto que la *imāla* de segundo grado está documentada esporádicamente por doquier y en cualquier época de que tengamos datos, como lo demuestra el omnipresente /wīld/ < /wālid/ «padre» y otros muchos ejemplos que pueden verse en SK n. 6, de donde se concluye que debió de ser un rasgo antiguo, luego reprimido en el momento de la estandarización del andalusí, pero que finalmente reaflore con fuerza en el reino nazarí. Ello es corroborado por el hecho notable de que, incluso en granadino, los términos cultos exhiban sólo el primer grado de *imāla*, *v. gr.*, en *Alc. yltifét* = /iltifát/ «acatamiento», *yibéde* = /'ibáda/ «adoración», etc.⁵.

2.1.1.1.2. Por el contrario, los entornos consonánticos labiales y velares generaban de modo natural alófonos labializados o posteriores de /a/ que han podido ser identificados por el oído romance como su /o/,

añadirse por adquirir caracterización similar /r/, /l/ y /p/ o, por afinidad acústica, /w/, todos los cuales generan alófonos labio-velarizados. La palatalización puede también inhibirse por disimilación en contacto con /y/, *v. gr.*, en el pl. *atiách* = /atyáj/ de *tich* = /tíj/ «corona» en *Alc.*, en el arabismo *arriaz* < /arriyás/, en el topónimo *Gr. Albuñán* < /albunyán/, así como ocasionalmente y al parecer en algunas secuencias, *v. gr.*, /-án/ en *fulano* < /fulán/, *albardán* < /albardán/, *alcaraván* < /alkarawán/, etc. (ver SK n. 3), aunque de hecho la documentación apunta hacia la existencia minoritaria en nuestro haz de dialectos sin este fenómeno, así como de otros que practican sólo la palatalización armónica o *imāla-Umlaut*, incluso en entorno inhibitorio, de lo que se detectan varios casos en *Alc.*, como *cībil* «costa» < /sāhil/ y *matīmir* «silos» < /matāmīr/. A la vista de MI y otros materiales puede ser válida la idea apuntada por Barceló, 1984, en 4.2.1.1.4 de que la *imāla* intensa en documentación antigua sea siempre de tipo Umlaut. Acerca de ambos tipos, ver Borg (1985: 55).

⁵ Lo mismo sucede por constricción de sistema (*Systemzwang*) en casos en que el segundo grado habría inutilizado ciertas oposiciones morfológicas de alto rendimiento funcional, *v. gr.*, el plural fracto {li2á3} de un sg. {1a2i3}, como en *jelil* ~ *gilé1* «car-nudo» y *cemín* ~ *cimén* «gorda cosa». Incluso en época granadina tardía se observa grafonómicamente frecuente titubeo entre >ā< e >ī<, que puede deberse a altura de registro, subdialectos o mera influencia de la ortografía del ác.

v. gr., en P *alcaçova* «alcazaba» < /alqašába/ y *Marrocos* «Marruecos» < /marrákuš/ (ver SK 1.1.8/9), o bien desembocar dentro del mismo andalusí en algún alófono de /u/, como en los casos del omnipresente >fum̄m< «boca», VA >sumrah< «lanza» por /sámra/, o de Alc. *ármula* «viuda» y *xúfe* «labio», con paralelos en el árabe de otras épocas y áreas. En conjunto, tanto palatalización como velarización de /a/ son fenómenos muy antiguos en árabe, motivados porque el amplio espacio articulatorio utilizable por esta vocal sin riesgo de confusión con /i/ o /u/ le permitía adoptar en ambas direcciones alófonos de signo contrario para facilitar la acomodación articulatoria a las consonantes de su entorno dentro de un juego de asimilaciones homorgánicas que, sin embargo y llevado a sus últimas consecuencias, pudo producir precisamente aquellas mismas confusiones. Lo que, en cambio, no era fácil sucediese por este camino, ni de hecho podemos afirmar hubiera sucedido en andalusí, es la fonemización de vocales intermedias del tipo de /e/ y /o/, puesto que el rasgo pertinente era, al parecer, la articulación palatal o velar de la consonante y no la apertura vocálica concomitante.

2.1.1.2. /i/.

2.1.1.2.1. El fonema /i/, de amplio espacio articulatorio, tiene un alófono [e] en entornos faringo-velares y otro [ɛ] en sílaba cerrada que eran percibidos por el oído castellano como variantes de su /e/ y por otros romances como /e/ y /ɛ/ respectivamente y en todo caso ortografiados como >e<, *v. gr.*, Albacete < /albasít/ «el llano», So. Almadeque > /almađíq/ «el estrecho», *talega* < /ta'líqa/, *metical* < /mitqál/ «peso (moneda)», *mezquino* < /miskín/⁶.

2.1.1.2.2. Pero [e], alófono de /i/ en entorno velar, podía, incluso dentro del andalusí, hacerse central (> [ɪ] > [ɑ]) y penetrar así en el dominio de los alófonos de /a/, *v. gr.* en el omnipresente /qaṭá^c(a)/ «dine-

⁶ Aunque de ningún modo produjeron estos alófonos fonemización alguna de /e/, como demuestran (según SK 1.2.4) transcripciones de /e/ castellana por /i/ o /a/, sí que hay algún caso en que ésta [e] es analizada como realización infracorrecta de /ay/ y pseudocorregida, *v. gr.*, VA >ṭayhāl< por /ṭihāl/, que recibe enseguida un plural >ṭawāhil< por analogía al que correspondía a otro grupo de pseudocorrecciones de una [e], procedente en este caso de la *imāla* de /ā/, a saber, /ṭaybút/, /qaydús/, /kaynún/, etcétera.

Una vez creada así la alternancia sg. {1ay2ú3} ~ pl. {1awá2i3}, la adoptaron también voces de otra estructura y origen como VA >zaytūn ~ zawātīn< y >ṭayfūr ~ ṭawāfīr< o Alc. *gīfa* ~ *jeguēif* «cuerpo mortezino».

ro» por /qitá'/ y otros casos citados en SK 1.2.3, lo que puede explicarnos reflejos romances en principio anómalos como Guadalajara < /wád alhiǧára/ «río de piedras», Se. Aznalcázar < /híṣn alqásr/ «baluarte de castillo», Se. Aznalfarache < /híṣn alfaráj/ «baluarte de buena vista» o *alcabtea* < /alqibṭiyya/ (ya >qabṭiyah< en VA) «(vestidura) egipcia», sin que falten en ello titubeos, como Gr. Iznalloz < /híṣn alláwz/ «baluarte de los almendros» o *alquitrán* < /alqitrán/, frente a P *alcatrão*.

2.1.1.2.3. Un entorno labiovelar podía producir la asimilación de /i/ en /u/, sin que nos conste alofonía intermedia, puesto que lo que las fuentes nos dan son grafías como VA >juwār< «junto a», >ḡunā< «canto», Alc. *gonī* «canto» y *bunī* «edificación». Así se explica también *adua-na* < /addiwána/.

2.1.1.3. /u/.

2.1.1.3.1. El fonema /u/, de amplio espacio articulatorio, tiene un alófono [o] en entornos faringo-velares y otro [ʊ] en sílabas cerradas que el oído romance suele considerar variantes, fonemizadas o no, de /o/, lo que nos explica las transcripciones *albogue* < /albúq/, *alcohol* < /alkuḥúl/, *algodón* < /alquṭún/, Te. Aloyón < /alʕuyún/ «las fuentes», *mozlemo* < /muslím/ «musulmán», *albóndiga* < /albúnduqa/⁷.

2.1.1.3.2. Hay algunos casos de /u/ > /i/, citados en SK 1.3.5. De ellos, algunos se explican como meras asimilaciones en contacto, v. gr. *aljibe* y P *algibe* < /aljúbb/, frente a C *aljup* y P *aljube*; otros obedecen a ciertos esquemas disimilatorios preferenciales, como GL >ḡitā< «aluvión», DE *anifala* < */nixála/ (vs. ác. /annuxālah/ «salvado»), donde se prefiere la secuencia /i-á/, más frecuente que /u-á/, y otros, finalmente, son sólo casos aparentes, como *albóndiga*, *albóndiga* y *alfó(n)cigo* de /albúnduqa/, /alfúnduq(a)/ y /alfústuq/, donde se ha pseudocorregido dentro del romance un supuesto sufijo {-ik}⁸.

⁷ Pero incluso en sílaba abierta y entornos anteriores son muy frecuentes, como señala St, las transcripciones romances con >o<, v. gr., *almojábana* < /almujábbana/ y *mojama* < /mušámma/: quizá los bilingües que introdujeron préstamos e hicieron transcripciones no distinguían bien en romance /o/ de /u/ y tendían a ultracorregir la segunda por la primera. Idéntica incapacidad es reflejada por la grafía del aljamiado, que distingue bien >a< de >e<, pero nunca >u< de >o<.

⁸ A primera vista, el caso de *albóndiga* podría hacer pensar en un dialecto árabe que hubiese mantenido inalterada la vocalización de (κῶρυον) πόντικον, pero los étimos de los otros dos ejemplos, πανδοκεῖον y ph. >pistag< no siguen la misma hipótesis, por lo que parece más justificada económica y diatópicamente la que proponemos.

2.1.1.3.3. En algunos casos el andalusí tiene /aw/ frente al áa. /ū/: algunos parecen continuación de una tendencia diptongadora propia del sa.⁹, mientras que en otros es más probable que una [o] generada por entorno faringo-velar fuese interpretada como monoptongación incorrecta de /aw/ y pseudocorregida como tal, *v. gr.*, VA >šawf< «lana» y Alc. y DC *rauħanīn* «espirituales», quizá también VA >rawz< «arroz».

2.1.1.4. Diptongos.

2.1.1.4.1. El andalusí suele conservar los diptongos /aw/ y /ay/ del áa. y posee además un diptongo /iw/, que parece no repugnar a los dialectos de influencia sudarábica (*v. gr.* en VA >istiwbār< «erizamiento del cabello», >istiwlā< «sometimiento», etc.)¹⁰. En consecuencia, las monoptongaciones habituales en arabismos (*v. gr.*, *aldea* < /aḍḍāyʿa/, *alfoz* < /alhāwz/, *azote* < /assāwt/, etc.) y topónimos (*v. gr.* Va. Albufera > /albuħayra/ «laguna», So. Alconeza < /alkunāysa/ «iglesia», Cs. Alcocéver < /alqušāyba/ «castillejo») deben atribuirse a la conocida regla intrarromance, del mismo modo que ha de ser romance la explicación (o sea, no vigencia de dicha regla) de los casos en que se mantiene el diptongo reflejado, *v. gr.* en *aceite* < /azzāyt/, o en Se. y Va. Albaida < /albāyḍa/ «la blanca», Ca. Ma. y Ml. Algaida < /alġayḍa/ «bosquecillo», etcétera.

2.1.1.4.2. Pero hay también una cierta documentación de monoptongación intraandalusí, *v. gr.*, en Alc. *alben* «muerte» vs. ác. /alħayn/, *çonóbra* «piña» = VA >šunubrah< vs. ác. /šanawbarah/, *méaâ* «almea» vs. ác. /mayʿah/, etc., así como de reducción del diptongo a la vocal homogénea de su semivocal, algunos en voces tan usuales como IQ 107/8/2 >lūħ< «tableta» y 70/6/1 >xīr< «bien», VA >kif< «cómo», >lis< «no», >šī< «cosa» y >dūlah< «turno» (de donde *adula* «turno de riego»)¹¹, todo lo cual parece indicar que, como en el caso de la *imāla* intensa existió una primitiva tendencia dialectal en este sentido, luego reputada subestándar y reprimida, salvo en términos muy comunes; en el mismo sentido han de interpretarse las diptongaciones pseudocorrectas descritas en 2.1.1.2.1. y 2.1.1.3.2.

⁹ Ver Corriente (1989: 95) con ejemplos como VA >tawm< y Alc. *čéum* «ajo», N *alaules* «perlas» (cf. ml. *leulu(a)* y *teum*, así como G /somāt/).

¹⁰ Ver SK 1.4.6 y 6.6.3/5.

¹¹ Ver SK 1.4.3./4 y GMT 1.3.1.2.1.

2.1.1.4.3. En cuanto a los diptongos secundarios, o sea, aquéllos resultantes de la caída de semiconsonantes con consiguiente contacto de vocales y semiconsonantización de la segunda, St opinaba que eran más resistentes a la contracción en romance, esgrimiendo casos como *alcaide* < /alqá(y)id/, frente a *jeque* < /šayx/.

Pero, aun teniendo en cuenta que por constricción de sistema, precisamente en un caso como /alqá(y)id/, la transparencia morfológica de la forma de participio agentivo pudiera determinar una fuerte resistencia a contraer, habrá que admitir que para el romance la no contracción de tales grupos debe tener motivaciones intrarromances ya que, con la excepción hecha, el andalusí parece dar tratamiento indiferente a diptongos secundarios y primarios, como revelan las grafías de VA >ḥayt< «pared» vs. ác. /ḥāʾit/, >maydah< «mesa» vs. ác. /māʾidah/, RC >sayd< «fuerte» vs. ác. /sayyid/, etc., sin contracción, frente a IQ >jid< «bien» (adv.) vs. ác. /jayyid/, con reducción, por lo que no deben extrañar arabismos como Cid (< /síd/¹² < /sayyid/ «señor») o topónimos como Ca. Barrameda < /bárr a(l)máyda/ «tierra de mesa o elevación».

2.1.2. El consonantismo andalusí es altamente conservador con respecto al áa., como podrá observarse en las notas siguientes, ordenadas por puntos de articulación, de labios a laringe.

2.1.2.1. Labiales.

2.1.2.1.1. /b/ (bilabial oclusiva sonora).

2.1.2.1.1.1. El fonema /b/ tenía, en distribución probablemente subdialectal entre los dialectos constituyentes del andalusí, dos realizaciones:

a) Una, la considerada correcta en la pronunciación tradicional del árabe, suficientemente tensa como para ser percibida ocasionalmente por el oído romance (por contraste con su espirantización característica) como /p/ en posición intervocálica, final o geminada, v. gr. en P *acípípe* «aperitivo» < /azzibíb/ «pasas», *arrope* < /arrúbb/, Ld. y Ta. Rápita < /rábida/ «fortificación de vigilancia», etc.

¹² Esta etimología es indudable. No sólo hay una abundante documentación andalusí de esta pronunciación (v. gr., IQ 74/6/4), sino que es una pronunciación dialectal no sólo del neoárabe occidental, sino también del oriental (v. gr., egipcio /sīdi/ «mi señor») y en ella se basa el neoárabe /sitt/ «señora», retroformado del vocativo /sitti/ «mi señora» < /sīd(a)tī/. Era, por otra parte, natural que sus soldados «algarabiados» o mozárabes y sus mercenarios musulmanes llamaran a Rodrigo Díaz así.

b) Otra, espirantizada, del tipo de [β], ya descrita por Sībawayhi (II: 452) para el Oriente árabe, considerada subestándar y propia de persas y arameos, pero también característica de los dialectos *zanāties* del beber y del mismo romance en posición intervocálica o implosiva, de la que hay algunos indicios, reflejados bien ya como >f<, estadio final del proceso espirantizador, *v. gr.*, en IQ 85/4/2 >kasfūra< vs. ác. /kuzbarah/ «cilantro», DC 6v *mofquiin* «los que lloran», 11 *fix* < /baš/ «para que», etc.¹³, o bien como >w<, estadio final de proceso desoclusivizador, *v. gr.*, en VA >lawwah< < /lábwah/ < /labu'ah/ «leona», >awāb< «puertas» < /'abwāb/, Alc. *cáucab* «zueco» < /qabqab/, etc.¹⁴.

2.1.2.1.1.2. En algún caso, la reacción ultracorrecta a la desoclusivización de /b/ ha podido engendrar este fonema o /f/ donde en principio había /f/ o /w/ respectivamente, *v. gr.*, en VA >burjah< «ventanuco» < /furjah/ o en LA 263 >tarabbuq< por /taraffuq/ «benevolencia», Alc. *rutfál* «albanega» por /rutuwál/ (*sic* en GL < L *rētīolum*), pero la mayor parte de los casos citados en SK 2.1.4/6 tienen otra explicación, a veces erratas de copia, a veces motivaciones intrarromances.

2.1.2.1.1.3. El fonema /b/ en algunos dialectos áa. y sa. alternaba fácilmente con /m/, de lo que hay muestras en andalusí, *v. gr.*, VA >qinab/m< «cáñamo», >m/barham< «ungüento», >mulawlab/m< «redondo», Alc. *menéfsig* «violeta», etc., no siendo siempre fácil saber, cuando el romance refleja tal fenómeno, si éste se daba ya en su fuente o si es resultado de una imperfecta audición o incluso de una etimología popular, *v. gr.*, en *matalahúva* < *matafalúa* < /hábbat ḥalúwwa/ «grano dulce», *amapola* < /hábbabáwra/ < *pāpāwër*, *jabalón* < /jamalún/, aunque en casos como *almotacén* < /almuḥtasí/áb/ y *alacrán* < /al'aqráb/ parece obvia la preferencia romance por una consonante (/n/ < /m/ < /b/) más habitual en cauda silábica.

2.1.2.1.2. /p/ (bilabial oclusiva sorda).

2.1.2.1.2.1. El andalusí había adquirido la /p/, al menos como fonema marginal, presente en determinados registros¹⁵, lo que se deduce

¹³ Ver SK 2.1.2 y MI 4.2.2.2.

¹⁴ Ver SK 2.1.3.

¹⁵ Ver Corriente (1978a: 214). Es evidente que en un primer momento la /p/, *v. gr.*, en la toponimia era convertida por los arabófonos en /b/ (Hispalis > iṣbilya/), situación que ya no será revisada en los topónimos principales al estabilizarse el inventario fonológico definitivo del andalusí. Con todo, algunos registros sustituían /p/ por /b/, cf. Alc. *bérchele* = *párchele* «desván», *cabarçón* «acitara de silla», por supresión de

de la existencia de pares mínimos, *v. gr.* en Alc. *quipáp* «capas» ~ *quibáb* «capillas», y de afirmaciones como la de Ibn Al'abbār de que >albul-lansī< «el de Pollensa» era con *bā* 'ajamīyya, así como del mantenimiento de /p/ en voces de procedencia alógena que pasan por el andalusí, como Alc. *april* «abril» o en arabismos de cualquier origen como *alpar-gata* (Alc. *párga pargát* del étimo de *abarca*), así como de algunos andalusismos de los dialectos norteafricanos (ver 1.3.7).

2.1.2.1.2.2. En un alto porcentaje de casos esta /p/ se comporta como los fonemas velarizados, impidiendo la *imāla* (*v. gr.* Alc. *lapát* ~ *lapápit* «abad», *cappa* ~ *quipáp* «capa», *rapác* ~ *rapápiç* «rapaz», etc.), y es analizada como inherentemente geminada y/o equivalente de /bb/ (que es su transcripción en aljamiado), lo que parece indicar que se articulaba con cierta tensión adicional, como en el caso de las velarizadas, quizá como resultado del esfuerzo de los arabófonos por aprender su articulación.

2.1.2.1.3. /f/ (labiodental espirante sorda), escasamente audible en cauda silábica, puede a veces no reflejarse en préstamos al romance, *v. gr.*, en los topónimos Ab. *Almansa* y Le. *Almanza* < /almánṣaf/ «mitad de jornada», con o sin la mediación de una fase con /h/, por razones de fonología de aquél, pero en otros casos su caída es ya intraárabe, bien en el panárabe >nuṣṣ< por >nuṣf< «mitad» de VA o en los peculiarmente andalusíes VA >anassī< = Alc. *enēci* «yo mismo» < /bináfsi/ y Alc. *icél* «debajo» < /asfál/: se observará la concomitancia de sibilantes.

2.1.2.1.4. /m/ (bilabial nasal).

2.1.2.1.4.1. Es bien sabido que /m#/ se refleja como /n#/ en los arabismos y topónimos del castellano, según exige la fonología de éste, que no tolera dicho fonema en cauda silábica (*v. gr.*, Zg. *Alfamén* < /alḥammām/ «fuente termal», N *alhaquín* «médico» < /alḥakím/), pero en algunos casos este fenómeno se dio ya dentro del mismo andalusí, cf. VA >ibzín = bizím< «broche» (denunciado en LA 16 y ZM 94), o en Alc. *cotána* ~ *cotán* «alcotán» < /alqatām/, MI 4.2.2.3 >xnsh< = /xámsa/ «cinco» y >ynšy< = /yamšíw/ «van»¹⁶.

fonema marginal, mientras que en otros casos aparece /p/ ultracorrecta, *v. gr.*, Alc. *la-pát* «abad».

¹⁶ Sin excluir una interferencia romance en este fenómeno, conviene recordar que tiene precedentes intraárabes, a menudo compartidos con otras zonas del semítico, muy antiguos, como los observados en el morfema de pl. {ū/īna}, la conjunción /'in/, etcétera.

2.1.2.1.4.2. En cuanto a la caída de /m#/ en algunos casos en reflejos romances, debe tratarse de una imperfecta audición de un fonema no permitido en cauda silábica o, para fechas más recientes, de una reducción o eliminación en andaluz de /n#/ ¹⁷, *v. gr.*, en Ma. Benaque < /(a)ban hákim/, Ma. Benamocarra < /(a)bnv mukárram/, etc.

2.1.2.1.5. El fonema /w/ (semiconsonante bilabial), que ya en áa. tenía cierta tendencia a alternar con /ʔ/ y /y/ en determinadas posiciones, la continúa en andalusí en casos como Alc. *irâca* «herencia» < /wirātah/, e IQ 130/5/3 >izārah< «ministerio» < /wizārah/, VA >faw/yḥah< «olor», >jayʿān< «hambriento», Alc. *nidáy dayét* «enluzir», etc. Aunque para los casos de intercambio de /w/ y /y/ pueda a veces tratarse de la famosa labilidad sudarábica ¹⁸, lo más frecuente es que se trate de contaminaciones favorecidas por alguna forma particularmente frecuente de los paradigmas, generalmente favorable a /y/ a expensas de /w/ ¹⁹.

2.1.2.2. Dentales.

2.1.2.2.1. /t/ (oclusiva sorda).

2.1.2.2.1.1. El fonema /t/ en el morfema {-at} ²⁰ aparece fuera del estado de anexión en alternancia gráfica con una >h< que no parece haber tenido realización fonética, *v. gr.* VA >adāh< «instrumento», >ḥayāh< «vida», >šā(h)< «oveja».

2.1.2.2.1.2. Hay algunos casos de sonorización en cauda, *v. gr.*, Z 580 >alisd< «el culo», Z 1423 >waqdaq< «tu época», acompañada de espirantización en IA 384 >fadq< «ruptura» < /fatq/, pero sobre todo de velarización, *v. gr.*, Z 102 e IQ 18/2/4 >ist< «trasero», IQ 85/3/2 y 95/4/3 >t/nastahī< «avergonzarse» < /t/astahī/, GL 32 >taʿātī< «arrogancia», etc. ²¹. La repetición de estos ejemplos en algunos casos y su frecuente coocurrencia con sibilantes llevan a pensar en una real articula-

¹⁷ Según Lapesa (1980: 505).

¹⁸ Ver Höfner (1943: 26).

¹⁹ *V. gr.*, /nidayyī/ es retroformación sobre áa. /nuḍīʔ/, donde se ha metanalizado {dy} en lugar de {dwʔ}).

²⁰ Fundamentalmente fem., pero también con otras funciones, tales como expresar el singulativo de un colectivo o colectividades humanas (sobre patronímico o nombre de oficio), etc.

²¹ Sin embargo, no todos estos ejemplos son concluyentes: >ist< podría haberse contaminado eufemísticamente con {wst} (cf. mr. /ust/) y en los casos de grupo /st/ hay siempre que pensar en una época en que la sibilante inhibiera la aspiración que antiguamente tenía /t/ y que era un importante rasgo distintivo frente a /t/.

ción velarizada ultracorrecta, resultante del esfuerzo por adquirir el rasgo de velarización, lo que no excluye en algunos textos tardíos y marginales, como los documentos mudéjares y moriscos de Hoenerbach, 1965, la posibilidad de mera confusión gráfica subsiguiente a una pérdida de la distinción fonológica entre /t/ y /t̤/.

2.1.2.2.2. /d/ (oclusiva sonora).

2.1.2.2.2.1. La oposición del fonema /d/ con /d̤/ (fricativa alveolar sonora), a pesar del testimonio favorable a su mantenimiento y funcionalidad de su descripción diferencial, *v. gr.*, por Alc., así como del uso de los oportunos signos diacríticos en Alc. y DC, parece haber chocado con los hábitos articulatorios del sustrato romance en la fase de arabización, generando algunas confusiones que parecen haberse luego perpetuado (*v. gr.* /ḥafid/ «nieto», /ʿárbada/ «querella de borracho» y /ḥidá/ «milano» de varias fuentes: ver SK 2.7.1), así como un probable estado de indistinción de ambos fonemas en registros bajos, acusado por alguna rima de IQ²² y Aššuštārī²³. En cuanto a las ocasionales grafías de tales palabras con >ḏ< o >ẓ< (*v. gr.*, IQ 90/14/2 >ʿarbaza<, VA >niʿarbid̤/<, MT >ḏawāyib< por /dawább/, etc., siempre plantean la duda de si se trata de mera confusión en algunos registros bajos de /d/, /d̤/, /d̤/ y /ẓ/ o si hubo alguna velarización ultracorrecta, siendo ambas cosas posibles según el lugar y tiempo.

2.1.2.2.2.2. La caída de /d/ final en algunos arabismos y topónimos parece, en general, fenómeno intrarromance (*v. gr.*, Va. Benimodó </baní mawdúd/, Le. Castilfalé «castillo de Xallád»²⁴), así como su sustitución por una /r/ (*v. gr.*, Mu. Benamor </ban(i) ḥammúd/)²⁵, pudiendo decirse lo mismo de su habitual ensordecimiento en cauda, *v. gr.*, en *alcabúete* </alqawwád/, Lo. y Zg. Alberite </albaríd/ «la posta».

Sin embargo, no faltan algunos casos de equivalencia intraandalusí entre /d/ y /t̤/, ya conocida en áa., *v. gr.*, VA >garrad̤/< «gritar», >qunfud̤/< «erizo», >dābid̤/< «compás» y otros más o menos claros, recogidos en SK 2.7.4.

²² *V. gr.*, 39/14/1-3 >ḥabbad... wajaḏ... asad<.

²³ Ver PES 2.13.2.

²⁴ Este étimo parece preferible al anteriormente sugerido de */xalíd/, hipotético frente al bien atestiguado /xallád/, *v. gr.*, en Tg. Benifallet y Va. Benicalet.

²⁵ Que puede ser sustitutoria de una consonante más incómoda en cauda o meramente paragógica como en Cs. Alcocéver o en *alféizar* </alháy(yi)za/, *almíbar* </almíba/ y *adúcar* <*/ḥaddúqa/.

2.1.2.2.3. También debió existir en andalusí subestándar alguna tendencia /d/ > /l/ (paralela a la romance en casos como *cigala* < *cīcāda*, *mielga* < *mēdīca*, etc.: cf. mr. /ila/ > /idā/), patente en VA >mulūliyah< < *mēlōdīa*, el *{zdj} que debe explicar /zullāy/ «azulejos», partiendo de /muzajjaj/ «vidriado»²⁶, y algunos otros casos.

2.1.2.2.3. /t/ (oclusiva sorda velarizada).

2.1.2.2.3.1. Las transcripciones de arabismos y topónimos, así como los sistemas utilizados, *v. gr.*, por Alc. y DC parecen confirmar que el fonema /t/ era en andalusí normalmente sordo, a pesar de su descripción por Šībawayhi (II: 455) como el equivalente velarizado de /d/, debiendo pues atribuirse sus ocasionales transcripciones romances con >d< (*v. gr.*, *adobe* < /aṭṭūb/, Lo. Alcanadre < /alqanāṭir/ «los puentes») a sonorización intrarromance. Sin embargo, algunos testimonios marginales (*v. gr.*, Alc *denbeq* «abollar» = VA >ṭanbaqah< y *rahd* = raḥṭ/ «manera» o la transcripción de *pardālus* por /parṭāl/) hacen pensar que algunos constituyentes del haz dialectal hubieran tenido una articulación de este fonema al menos neutra en cuanto al rasgo de sonoridad, cosa concebible si, como parece, Alandalús ignoró, al menos como uso castizo²⁷, la realización de /ḍ/ como oclusiva dental sonora velarizada (hoy típica de los dialectos árabes urbanos, pero indudablemente generada sólo por despirantización de /ḍ/), articulándola bien aún como lateral, bien como /d/.

2.1.2.2.3.2. La develarización de /t/ puede haberse producido en algunos registros muy bajos y/o tardíos, como sugieren LA 297 >mintaqah< «cinturón» y Hb 366 >atu‘mah< «alimento», Z 1701 >yatlū< «tiñen» y varios casos citados por MI 4.2.2.8, que sugieren indistinción total en la época de los documentos moriscos valencianos, pero en registros normales y de época menos tardía parece haberse mantenido esta oposición con más claridad que en otras velarizadas.

2.1.2.2.4. /n/ (nasal alveolar).

2.1.2.2.4.1. El fonema /n/ podía convertirse ocasionalmente en /m/ por ultracorrección a la tendencia descrita en 2.1.2.1.4, *v. gr.*, en VA >xammam/n< «pensar» y >ḥalazūm/nah< «caracol».

2.1.2.2.4.2. /n/ se asimilaba, como en norsemítico y sudarábigo, a otras consonantes con más facilidad que en nordarábigo (*v. gr.*, Alc.

²⁶ Como demuestra mr., que tiene tanto /mzəddəz/ como /mzəlləz/.

²⁷ Ver, sin embargo, 2.1.2.3.3.3.

yquín < /ʔin kân/ «si», o el omnipresente >att< < /ʔanta/). Sin embargo, la documentación en andalusí de este fenómeno mediante fuente romances, *v. gr.*, en SK 2.9.2, es a menudo insegura, a causa de la tendencia idéntica del romance.

2.1.2.2.4.3. /n/ tendía a caer en posición de cauda en registros bajos, como se observa en granadino (*v. gr.*, Alc *ḡumī* «codornices» *vs.* VA >summānah< y ác. /sumānà/ y sus duales en {-áy}, IA 314 >ḡusay< por Ḥusayn, J 32 >nisrī< «mosqueta» y >janī< «feto», pero ya antes y con mayor difusión de registro en VA >lay< «adónde» y todos los compuestos de /ʔayna/, GL >ʔaybaqar< «ciruelas» < /ʔayn baqar/, MT >al-ṣaḡīqay< «los dos hermanos», etc.

En cambio, la caída de /nʔ/ en romancismos orientales es fenómeno intrarromance (*v. gr.*, C *mesquí* «mezquino» < /miskín/, Va. *Benifairó* < /bani xayrún/), como lo es la adición, en cambio, de una nasal paragógica en otros casos (*v. gr.*, *albardín* < /albardí/, P *zequim* «cequí» < /sikkí/).

2.1.2.2.4.4. Es frecuente la aparición de /n/ disimilatoria de geminación o parásita, *v. gr.*, en VA >isbaranjah< «espárrago» < *aspārāḡus*, >qanzīr< «estaño» > */qazzīr/ < /qaṣḡīr/, Alc. *canbūx* «uelo de muger» < *capucium*²⁸.

2.1.2.2.4.5. Tampoco es rara su alternancia con /l/, como en otros dialectos árabes, *v. gr.* en VA >ziwāl/n< «cizaña» e IH 120 >bujjūl< frente a Alc. *pochón* «peciolo». Más raramente ocurre lo mismo con /y/, *v. gr.* en VA >ḡayš< «serpiente», confirmado por otras fuentes (ver algún otro ejemplo en SK 2.9.6).

2.1.2.2.5. /r/ (vibrante alveolar).

2.1.2.2.5.1. La duración del fonema /r/ en andalusí y sus reflejos romances exhibe determinadas irregularidades, observándose geminaciones y degeminaciones espontáneas que, aun considerando muchos casos como meras anomalías gráficas, parecen revelar un fenómeno sustrático de tendencia a incrementar el número de vibraciones que caracterizan a

²⁸ Aunque el fenómeno puede también ser intrarromance como en P *enxoval* «ajuar» < /aṣṣuwár/ y otros préstamos de voces árabes que comenzaban por /š/, lo que producía la forma palatalizada /iš/ del artículo, *v. gr.*, *exea* < /iššīʔa/ «acompañante(s)», *exarico* < /iššarik/ «socio» y *ejarbe* < /iššārb/ «aguada» y una frecuente disimilación romance en /n/, *v. gr.*, *enjebe* < /iššābb/ «alumbre» y *enjeco* < /iššāh/ «(jaque a)l rey (metáfora del fastidio)», en todo similares a *enjambré*, *enxiemplo*, etc.

este fonema, *v. gr.*, en casos como VA >surriyānī< = GL >surrānī< = Alc. *ṣurriāni* «sirio, escita o griego», el omnipresente /zarriʿa/ «semilla», Alc. *perrixīn* «perejil» y *guitarra* < /qitāra/, frente a LA 281 >dārah< «concubina» por /darrah/.

2.1.2.2.5.2. Por el contrario, en algunos casos /r/ pierde el rasgo vibrante y se convierte en la palatal /y/ (*v. gr.*, VA >mīhād< = Alc. *mihād* «letrina» < /mirhād/, Alc. *bāizak* «purgatorio» < /barzax/, *tid*, *nid* < /t/niríd/ «quieres; quiero») o la lateral /l/ (*v. gr.*, VA >bir/lsām< «mudez», >dirdār/lah< «fresno», >mar/lastān< «hospital» y otros casos citados en SK 2.11.1).

2.1.2.2.5.3. La suposición de SK 2.11.3 de que /r/ pudiese oponerse fonológicamente a /r̥/ (velarizada) recibe firme apoyo de la evolución que hay que presumir en algunos pares mínimos como Alc. *xārib* «bebedor» ~ *xirīb* «bigote», *xāriē* «predicador» ~ *xiriē* «portal», *ybarrāt barrāt* «granizar» ~ *niberréd berrétt* «enfriar», *nibaxxār baxxárt* «albriciar» ~ *nibexér bexért* «esgrimir».

2.1.2.3. Interdentales. Su preservación (generalmente exclusiva, en fases modernas del neoárabe, de dialectos beduinos) en andalusí es considerada uno de los rasgos arcaicos más característicos de este haz dialectal. Hay que hacer, sin embargo, las siguientes matizaciones.

2.1.2.3.1. /t̥/ (sorda). Las distintas grafías utilizadas para la transcripción romance de /t̥/ (>th<, >s<, >ç<, >c<, >z<, etc.) no suponen sino soluciones variadas al problema de reflejar en la escritura un sonido del que carecían las lenguas romances, pero hay también algunos indicios de algún constituyente del haz donde /t̥/ era sustituido por /t/, *v. gr.*, VA >maštām< «cubil» < /majtam/, Alc. *curāta* = *corrāta* «puerro», *atīfil* «trébedes» = VA >atāfil< o Alc. *nachapāt* «gatear» = VA >naššabbat/t̥< (cuya velarización parece requerir un estadio /t̥/). Como en otros dialectos árabes, /t̥/ se convirtió ocasionalmente en /f/, *v. gr.*, Alc. *fēmme* «allí» < /tamma/, o en /d̥/, *v. gr.*, VA >dafar< «ataharre».

2.1.2.3.2. /d̥/ (sonora).

2.1.2.3.2.1. Ya hemos aludido a la diferenciación fonológica entre /d̥/ y /d/ y su carácter precario en algunos registros, a causa de su alternancia alofónica en el sustrato romance, a pesar de algunos pares mínimos como VA >iʿādah< «repetir» y >iʿādah< «defender»; de hecho, los diacríticos propuestos por Alc. y DC para expresar su diferencia son usados muy irregularmente, sin que se pueda culpar de ello exclusivamente a los impresores. Hay casos que, por su repetición en diversas

fuentes, parecen acusar indudable confusión, *v. gr.*, Alc. *midrī* = Z 503 >madrā<, VA, IQ 23/2/2 y Z 82 >hindāk< «entonces», VA >daxīrah< «tesoro» y >nidaxxar< «ahorrar», etc.

2.1.2.3.2.2. Hay, por lo demás, testimonios de que /d/ se velarizaba ocasionalmente, *v. gr.* en >muwadḍaḥ< «sucio» (censurado por LA 154) y >šazz alfaras< (LA 280; aunque en otros casos puede tratarse de indiferenciación ortográfica: ver SK n. 57), caía (al parecer, sólo en {ʔxd}, *v. gr.* en Alc. 26.29 *ko alcófa* «coge el capacho» por /xud/²⁹) o se convertía en /l/, como en VA >ilā lam< = /idā lam/.

2.1.2.3.3. /d/.

2.1.2.3.3.1. Los fonemas del áa. /d/ (sonoro lateral velarizado)³⁰ y /ḍ/ (éste, aunque espirante interdental sonoro velarizado, representado aquí generalmente por /z/ por razones de comodidad y costumbre) parecen haberse distinguido en una primera fase de algún constituyente del haz dialectal andalusí, con mantenimiento del rasgo lateral del primero, a juzgar por algunos indicios, como la transcripción de /d/ por *ld* en los préstamos *alcalde* < /alqādi/, *arrabal(de)* < /arrabād/ y *albayaide* < /albayād/³¹; parece también lógico conectar este hecho con grupos de estirpe sudarábica, ya que en dicha zona encontramos los únicos semitas que se han aferrado hasta nuestros días a los fonemas lateralizados, aún existentes como /ṣ/ y /z/ en sam.³², del mismo modo que /ḍ/ se refleja como /l/ en el nordarábigo de algunas zonas de Arabia meridional³³.

2.1.2.3.3.2. Sin embargo, en andalusí estándar se habían confundido hasta el punto de que su distinción gráfica era prueba de erudición³⁴, por lo que son frecuentes los errores ortográficos, *v. gr.*, IQ 5/3/3 >alzafā-

²⁹ Ver SK 2.13.3 y GMT 1.1.2.13.1, fenómeno atestiguado también en Malta, Alepo y Kormakiti, según Borg (1985: 30), y en judeo-tunecino, según datos de Cohen (1975: 63 y 110).

³⁰ Ver Cantineau (1960: 54-5) y Steiner 1977.

³¹ Únicos admitidos, con razonable argumentación, por Steiner (1977: 68-73).

Lo mismo parece deducirse de Alc. «tener lugar en estío» *nicayal* < {qyz}, aunque en este caso, /z/ habría sido sustituido pseudocorrectamente por /d/.

³² Ver Johnstone (195: 2.1.3).

³³ Ver Cantineau (1960: 56). Este fenómeno parece antiguo, si juzgamos por los dobletes léxicos /d/ ~ /l/ de los diccionarios clásicos, que estudiamos en Corriente 1978b.

³⁴ De la que se enorgullece, *v. gr.*, IQ 9/35/2: >wanarfa^c alẓā waldād bilā marfū< «levanto el trazo de >z<, a diferencia del de >ḍ<».

yir< «trenzas», 7/174 >zāyī< «perdido», 136/7/4 >yazummu< «lo junta», 142/2/2 >zuraysāt< «dientecitos», GL 297 >gayzah< «bosquecillo» y otros citados en SK 2.14.2.

El hecho de que tales errores suelen producirse a favor de >z< y no de >d<, de que Alc. transcriba (cuando usa diacrítico) con *d* y de que los arabismos reflejen a menudo este fonema con grafemas que no sugieren oclusión, sino espirantización (v. gr., Tg 686 *açafera* < /aḍḍafira/ «trenza», 666 *azfar adīb* < /azfār aḍḍīb/ «uñas del lobo»), parece indicar que la articulación habitual en que el andalusí confundía ambos antiguos fonemas era la de /ḍ/, o sea, la espirante interdental sonora velarizada (en registros con este rasgo), una situación dialectológicamente normal, al mantenerse así las tres interdentalas, frente a casos en que se pierden, también normalmente en bloque.

2.1.2.3.3. Sin embargo, una serie de datos, como transcripciones por oclusiva (v. gr., *arriate* < /arriyād/, DE 208 *atafera* < /aḍḍafira/, *rabatines* «Mozárabes de Valencia» < /rabaḍ(iyy)ín/, etc.: ver SK 2.1.4), el que Alc. llame a estas letras *da* y *dad* y no describa su articulación como lo hace en el caso de /ḍ/, y el frecuente paso de /ḍ/ a /t/ entre norteafricanos de origen andalusí, según Bencherifa (en nota a Z 1374), hacen pensar que la realización oclusiva /d/ llegó a conocerse en Andalucía, quizá importada por círculos dados a la afectación y a la imitación de los usos de las ciudades de Oriente, donde la articulación /ḍ/ parecería rural, pero que, no resultando fácil su articulación, era sustituida por /t/.

2.1.2.3.3.4. En cuanto a la velarización, hay algunos indicios claros de su inhibición subestándar, generalizada en ciertas palabras, como VA >tamdi< «ir» = IQ 10/3/4 y 83/0/1 >yamdi< y >tamd/ḍi<, VA >tamdaḡ< «masticar», también reflejados en otras fuentes, junto con otros ejemplos (ver SK 2.14.5 y GMT 1.1.2.14.2).

2.1.2.4. Sibilantes.

2.1.2.4.1. /s/ (predorsal sorda).

2.1.2.4.1.1. /s/ alterna con su homóloga sonora /z/ en algunas voces, v. gr., VA >ḥāris/z< «guardia», >ʿukkās/z< «báculo», >mīhrās/z< «mortero», >abanūs/z< «ébano», DE 221 *azabache* < /zabāj/ (sic en VA) por /sabaj/, etc. (ver otros casos en SK 2.15.1 y en GMT 1.1.2.16.1). Ello sucede predominantemente en caudas, pudiendo guardar relación sustrática con el ensordecimiento de este fonema en tal situación, típico del romance, fenómeno capaz también de provocar ultracorreccio-

nes; en otros casos, puede tratarse de asimilación de sonoridad o viceversa³⁵.

2.1.2.4.1.2. Son frecuentes las alternancias, al menos gráficas, de /s/ y /š/, *v. gr.* VA >s/šurrah< «ombligo», >qāris/š< «acerbo», IA 99 y RM 258 >šūr< «muralla», Z 486 y VA >nāqūs< «campana», etc. (ver SK 2.15.2); como quiera que la confusión de ambos fonemas fuese ya frecuente en árabe medio, incluso en Oriente³⁶, lo que debió incrementarse considerablemente en Alandalús, ya que la velarización es más difícil de percibir y realizar en espirantes que en oclusivas, hay que suponer que tales casos reflejan pseudocorrecciones o, en registros bajos y/o tardíos, indistinción fonológica.

2.1.2.4.1.3. Aunque muchos de los casos de confusión de /s/ y /š/ citados en SK 2.15.3 puedan ser meras erratas de copia, quedan siempre algunos, como SG LXXXVII n. 1 >s/šībyā< «sepia, jibia», VA >širsām< = Alc. *xīrxem* «frenesí», Alc. *dauxīr* = *dāuçal* «hierba triguera» y *xemebrāx* < /sāmmu 'abras/ «salamanquesa», cuya explicación no es obvia³⁷.

2.1.2.4.2. Las notas referentes a /z/ (sibilante predorsal sonora) se encuentran tratadas en /s/ y /š/.

2.1.2.4.3. /š/ (sibilante predorsal sorda velarizada) parece haber tenido un alófono sonoro, que en algún caso ha podido engendrarse por asimilación en contacto (*v. gr.*, VA >qazdīr< por >qasdīr< «estaño» o LA 194 >mazdağah< por >mişdağah< «almohada», alófono cuya realización con velarización es dudosa), mientras que en otros casos ha debido de haber develarización previa, por lo que son en realidad casos de indiferenciación entre /s/ y /z/ (*v. gr.*, VA >qafaş/z< «jaula» y >ş/zağā< «escuchar»). De dicha develarización hay abundantes ejemplos, *v. gr.*, VA >ş/sibānah< «liendre» < {ş'b}, GL >sarrārah< «cigarra» < {şrr}, >musāra'ah< «lucha» < {şr'}, etc. (ver SK 2.17.2).

2.1.2.5. Prepalatales.

³⁵ Cf. VA >mazda'< por /maşdá'/ «corro», >nizarrar< «chirriar» < {şrr}, >zulāmī< «caramillo» < /sulāmā/ y >zuğzal< «chuzo» < B /s-uğzal/.

³⁶ Ver Blau (1980: 37-8).

³⁷ Tratándose de préstamos, del latín en el primer caso, del persa en los dos segundos, se puede pensar en imprecisas equivalencias de los sistemas de sibilantes, diferentes a menudo incluso entre dialectos muy próximos, como es sabido para la Península Ibérica e Irán; en el caso de voces árabes, como la última, sólo se puede suponer una asimilación o una solución como la sugerida en nota a 2.1.2.5.1.

2.1.2.5.1. La chicheante sorda /š/ solía disimilar en la vecindad de /j/ con resultado /s/, v. gr.: Alc. *çagiâ* «valiente» < /šajĩ/, *çjâra* «higuera» < /šajarah/, *cégge* «cicatriz» < /šajjah/³⁸. Otras transcripciones de /š/ por sibilantes no chicheantes, v. gr., *albricias* = P *alviçara* < */albĩšrah/, P *serife* «jerife» < /šarĩf/, *alfreses* «colchas» < /alfiráš/ y *almosarife* «almojarife» < /almušrĩf/, son enojosas y sin fácil explicación intraandalusí³⁹.

2.1.2.5.2. /j/ (africada sonora).

2.1.2.5.2.1. /j/ debió ser pronunciada en el momento de la conquista por todos los yemeníes como /g/ (oclusiva velar sonora), de lo que son testimonio alguna de las transcripciones árabes de topónimos como *Tagus*, *Turgalium* y *Urganona* por >tājuh<, >turjāluh< y >arjūnah<, posteriormente estandarizados con la prepalatal /j/, responsable de las actuales pronunciaciones castellanas Tajo, Trujillo y Arjona. Lo mismo se deduce de ciertos arabismos como *mogangas* «señas entre amantes» < /muğānajah/, P *altāncara* < /tanjarah/ «vasija», *galbana* < */galbánah/ < /julbánah/, etc.², pero, como hemos dicho, tal pronunciación parece haber sido abandonada por el andalusí estándar, salvo en alguna voz aislada como quizá Alc. *galf* «boto de ingenio» (= VA >jilf<, aunque existe también >ağlaf< «rudo») o *nineqqúç* «tiznar», que parece basado en una pronunciación oclusiva de {njs}, apoyada por la frecuencia en mr. de dicha pronunciación de /j/ cuando la raíz contiene sibilantes (ver LAA {nks}).

2.1.2.5.2.2. Ciertas transcripciones de /j/ (v. gr., MT I.79 *Marzal-cadi* = /márj alqáđi/ «prado del juez», P *de zôrro* «arrastrando» y *zorrar* «arrastrar» < /júrr/ «arrastra» o *zambo*, retroformado de su femenino *zamba* < /jánba/) sugieren que tuvo ocasionalmente en Alandalús un alomorfo [ž], muy difundido por todo el mundo árabe y normal en el Norte de África; esto ha podido producir confusión con /z/ en algún registro y reacciones ultracorrectas, como las que se reflejarían, v. gr., en *jī-nete* < /zināti/, *gengibre* < /zanjabīl/, etc.

³⁸ Para */masájja/ «honda, instrumento para descalabrar», de idéntica raíz, reflejado en C *bassetja*, ver Corriente 1985c.

³⁹ Una posibilidad, que no puede afirmarse sin reservas, pero apoyada simétricamente por la documentación de /d/ (lateral), es que algunos dialectos de los yemeníes conservaran también /s/ (lateral) sin pasar a /š/, lo que podría haber producido, en fechas altas y localizaciones favorables, que están por establecer, transcripciones romances por /s/ apical.

2.1.2.5.2.3. En la vecindad de /š/ e incluso de /s/, /j/ podía disimular en /d/, *v. gr.*, en VA >addaššā = ajjaššā< «eructar», >j/dišār< «cor-tijo», >nid/jassas< «palpar», etc. (ver SK 2.19.3).

2.1.2.5.2.4. El ensordecimiento de /j/ en cauda silábica reflejado por muchos arabismos (*v. gr.*, *maharracho* < /muḥarráj/) y topónimos (*v. gr.*, To. Borox < /burúj/ «torres») es generalmente intrarromance; sin embargo, hay algún indicio intraandalusí del mismo fenómeno, quizá sustrático en registro bajo, en rimas como las de IQ 90/9/1-3 >tāj< + >qannāj< + >qartāš< y Z 1495 >min almarš lalfarš< «del prado (< /márj/) a la cama». También en registro bajo y por idéntica motivación sustrática ha habido algunas ecuaciones, no siempre interpretables como meramente grafémicas, entre /j/ y /y/, como las exhibidas por las grafías de SG 270 >indulyānšiyaš< «indulgencias», MT I.138 >uy/jāniyah< «Eugenia», o por los topónimos Va. Alboraya y Ab. Alborea < /alburáyjah/ «torrecilla».

2.1.2.5.3. El andalusí conoció la africada sorda /č/ como fonema, al menos marginal (en casos como IQ 91/4/4 >jiqālah< = Alc. *chicála* «cigarra»), como lo prueba algún par mínimo, *v. gr.*, /šakkál/ «encabestrar» ~ /čaqqál/ «atenazar»⁴⁰. Procedía habitualmente de préstamos romances, pero en granadino es también resultado de /št/ (ver 2.1.4.1). Hay algunos indicios de su sustitución por /j/, dentro de una tendencia, difícil de evaluar, de eliminación de fonemas marginales, al menos en algunos registros: cf. Alc. *dujānbir* «diciembre», *giriwīa* «chirivía», *conjáyr* «(perro) conejero, podenco», y *járr(a)* «cerro de lana» frente a *chirr* «guedeja» del mismo origen⁴¹.

2.1.2.5.4. El fonema /y/ (semiconsonante prepalatal) puede desaparecer a causa de algunos fenómenos asimilatorios (ver 2.1.4.1.8) y disimilatorios (ver 2.1.4.2.3).

⁴⁰ Es improbable la distinción fonémica entre /k/ y /q/ en préstamos romances, aun manteniendo aquí las grafías de la documentación, por el valor que puedan tener; ver Corriente (1978a: 214-8). La grafía más habitual de este fonema era >j<, generalmente geminada salvo a principio de palabra por tradición grafonómica árabe que lo impedía en este caso, como en el de >bb< por /p/; pero no faltan ej. de representación con >š< (ver Corriente 1980a: 186 y n. 12; cf. IQ 1/6/4 >širkī< «como la coscoja», en Alc. *chirque*), lo que se explica por el comportamiento de /č/ como fonema homólogo de /š/, al que agrega el rasgo de tensión, equiparable a una geminación, como así mismo en el caso de /p/ con respecto a /b/. Así es como de /tašabbata/ tenemos en Alc. *nachappát*, o de /nuhabbit/, *nihappát*.

⁴¹ Ver Corriente (1981a:10).

2.1.2.6. /l/ (lateral).

2.1.2.6.1. /l/ alterna frecuentemente con /r/ tanto en documentación intraandalusí como en préstamos al romance debido a fenómenos asimilatorios, disimilatorios o de simple preferencia combinatoria, *v. gr.*, VA >rutayrah< «araña» < /rutaylāʔ/, >sarsalah< «cadena» < /silsilah/, >xirxāl< «brazalete» < /xilxāl/, >ḥarazūnah< «caracol» < /ḥalazūnah/, Hl. Gibrleón >*/jibl alʿuyún/ «monte de las fuentes», Alc. *xannir* = señal, *arcá* «poner» < /ʔalqā/, etc. (ver SK 2.20.1).

2.1.2.6.2. Lo mismo sucedía ocasionalmente con /n/, *v. gr.*, VA >ḥanākī< «negro» < {hln}, Alc. *natilla* «ladilla» (< *lātella, cf. VA aún >laṭalla<) y *perrixīn* < perexil.

2.1.2.7. Postpalatales.

2.1.2.7.1. /k/ (oclusiva sorda).

2.1.2.7.1.1. Algún caso esporádico /k/ > /x/ en cauda silábica, *v. gr.*, MI 4.2.2.22 /axtar/ y /uxtúbar/, probablemente también en Alc. *ogtúber* «octubre», ha sido analizado independientemente por Singer (1981: 320) y Corriente (1981a: 7) como explicable por interferencia bereber *zanāfi*.

2.1.2.7.1.2. La sonorización de /k/ en los arabismos, cuando se produce, es fenómeno intrarromance (*v. gr.*, *jábega* < /šābka/, *almáciga* < /almāšta/ika/).

2.1.2.7.2. /g/ (oclusiva sonora). Con carácter de fonema marginal, y no mero alófono de /ḡ/, ha debido existir en andalusí, según postulamos en Corriente 1978a, en los primeros tiempos como equivalente entre los yemeníes de /j/ (ver 2.1.2.5.2.1) y, con distribuciones diatópica y diacrónica aún por precisar, entre los bilingües en romance y bereber para voces de dichas procedencias incorporadas al andalusí, como parecen demostrar las transcripciones con >q<, no >ḡ<, de B /tagra/ «cuenca» = VA >tāqrah< y /afrag/ «real» = >ʔfrāq< en Dozy 1881 (origen de nuestros *tecla* y *alfar/neque*, tras sustitución de /g/ por eliminación del fonema marginal) y de /agellid/ por >qillid< en IQ 40/1/1, etc.⁴².

⁴² Para préstamos romances, la situación es menos clara, puesto que >q<, como grafema de una oclusiva no aspirada, se utilizó no sólo para transcribir su /k/, incluso intervocálica y sonorizada al menos en parte, pero aún no espirantizada, sino también para /g/ (*v. gr.*, en Igabrum >>qabrah< > Cabra, Gādes >>qādis< > Cádiz y Caesaraugusta >>saraqustah< > Zaragoza). Pero el status de dicho fonema debió ser mucho más precario que el de /p/ y /č/, siendo pronto y generalmente sustituido por /j/, cuan-

2.1.2.8. /q/ (oclusiva velar sorda⁴³).

2.1.2.8.1. Este fonema parece haber sido normalmente sordo en el estándar andalusí, de modo que los ejemplos hasta ahora aducidos de una posible pronunciación sonora de este fonema o bien son romances y tienen claras explicaciones intrarromances, especialmente la asimilación a un entorno sonoro, o se trata de probables erratas ortográficas en el caso de los ejemplos árabes⁴⁴.

2.1.2.8.2. Es, por otra parte, muy abundante la documentación de la confusión en Alandalús de /q/ con /k/ en multitud de dobles gráficos, *v. gr.*, IQ 32/3/2 >yalkah< «crece», VA >salq/k< «acelga», >naq/kfaz< «saltar», >darak/qah< «adarga», etc. (ver SK 2.23.3).

2.1.2.9. Uvulares.

2.1.2.9.1. /x/ (espirante uvular sorda).

2.1.2.9.1.1. El fonema /x/ (transcrito en romance por >c<, >q<, >f< o >g<, *v. gr.*, *alcachofa* < /xaršúfa/, *roque* < /rúxx/, *alforja* < /alxúrij/, *algarroba* < /alxarrúba/) ⁴⁵ a veces se sonorizaba en contacto con resultado /ġ/, que luego podía propagarse paradigmáticamente, *v. gr.*, VA >max/ġdūr< «paralítico», y luego, >ġudrān< «parálisis», de {xdr}.

2.1.2.9.2. /ġ/ (espirante uvular sonora).

do equivalía a ésta, y por /q/ en el segundo, al tiempo que se generalizaban alófonos más o menos espirantizados de /ġ/ como reflejo de /g/ romance (intervocálica o no, como en el sistema aljamiado); ello explica la ausencia de descripción de /ġ/ en Alc. y DC, mientras que en los préstamos del andalusí al marroquí se registran los dos tratamientos, diferencial (en casos como /gəržuma/ «garganta» < *gorja*, /gəllin/ «gallina», /mgana/ «reloj», en VA >minqānah< < np. /pengān/) o indiferencial (con absorción en /q/, *v. gr.*, en /qəržuta/ «garganta», o en /ġ/, *v. gr.* /ġita/ «clarinete»). En algún caso aislado, /q/ parece haber sido también procedimiento de eliminación de /g/ procedente de /j/, cf. Ta. *Alfaques* (> /alhāgiz/ «la barra» < /hājiz/) y {njs} en 2.1.2.5.2.1.

⁴³ Aunque así aludimos a su punto de articulación más posterior, este fonema podría considerarse postpalatal y homologarse con /k/, de la que, estrictamente hablando, la diferencia sobre todo la bemolización característica de todos los fonemas llamados *mufaxxamab* o *musta‘līyah*, resultado de la presencia de un formante bajo, debido a velarización o a faringalización según los casos y que se da en /q/ en todos los dialectos en que tiene realización oclusiva.

⁴⁴ De los ej. aducidos en SK 2.2.2.2, *gôç* es /ġúzz(i)/ «turco(s) ġuzz», *nagdir* pertenece a {xdr}, >taġdar< se debe a asimilación en contacto, *guidār* pertenece a {ġdr}, *mugtāf* pertenece a {xtf} y *nalguñ*, a {lgy}, quedando sólo *guittmera*, cuya identificación con /qitmīr/, semánticamente probable, no excluye una contaminación con /jadāmīr/, como B cabila /aqwədmir/ «pedúnculo» y rifeño /aqədmur/ «morro».

⁴⁵ Ver St (1932: 259), acerca del carácter muy tardío y dialectal de las transcripciones romances de /x/ y /h/ por >j<.

2.1.2.9.2.1. Este fonema puede ensordecirse en contacto con resultado /x/, luego propagable paradigmáticamente, *v. gr.*, en Alc. *ḵacel* «lavadura» de {ḡsl} a través de /naḡsál/, etc., realizados como /xs/. La /g/ implosiva espirantizada del mozárabe, original o resultante de /k/ se transcribe a veces así o mediante /x/, por asimilación (*v. gr.*, VA >lax-tiyyīn< «exudación de la corteza de la higuera», >laḡṣiyyah< = Alc. *lekṣia* «lejía», MT 366.4 >almaḡdalāniyyah< Magdalena, etc.

2.1.2.9.2.2. La bien conocida tendencia del sa. a disimilar /ḡ/ en /^h/ en presencia de /r/⁴⁶ se refleja en andalusí en casos bien notorios, como Alc. *jaârafia* «cosmografía» = VA >jaʿrafiyyah< «mapamundi», Alc. *muztâfra muztafraîn* «pálido», pero hay otros casos en que sucede lo mismo sin /r/, *v. gr.*, Alc. *âotâḡ* < /gūtās/ «(adivinación por) inmersión». Podría tratarse de una tendencia de origen sa. a absorber /ḡ/ en /^h/, como de hecho sucedió prehistóricamente en su próximo pariente etiópico, o como ha sucedido en mt.⁴⁷.

2.1.2.10. Faringales.

2.1.2.10.1. /^h/ (espirante sonora).

2.1.2.10.1.1. /^h/ se ensordecía normalmente por asimilación (*v. gr.*, Alc. *naḡtaquál* «retrasarse» < {q̄l}, *caḡca* «rosca» < {kʿk}, DC *abṡib* «dalo» < {ʿty}, con posible propagación paradigmática del resultado, como en VA >huqlah< «lentitud», Alc. *cobaica* «rosquita». Pero en otros muchos casos las transcripciones romances con >h< son un mero recurso grafémico, *v. gr.*, *alabílca* < /alʿílqa/ «colgadura», St 283 *alhanzara* < /alʿánṣara/ «sanjuanada», etc.

2.1.2.10.1.2. En los registros bajos del andalusí, sobre todo en caudas y en los casos en que su caída generaría diptongo, /^h/ podía desaparecer, como en IQ 20/7/3 y 133/5/1 >assa< «ahora» y 98/2/2 >matā< «de», LA 24 >natā< por /niṡʿ/ y 38 >qimā(?) ~ aqmiyyah< por /qimʿ ~ aqmiʿah/ «embudo», VA >bawd< «mosquito» < /baʿūd/, Alc. *yará* ~ *yaraguât* «caramillo» y *yaraguî* «citolero» > /yarāʿ/, *nazmââ nazmâu* «oigo ~ oímos», *naxbââ naxbâu* «me hartó ~ nos hartamos», *nikaddâ kaddâu*⁴⁸.

⁴⁶ Ver Bauer (1966: 37-8).

⁴⁷ Nada, en cambio, debe deducirse de las eventuales transcripciones de /^h/ por >g< en alguna documentación romance, *v. gr.*, *algarrada* < /alʿarrâda/ «catapulta», *algarabía* < /alʿarabíyya/, etc., pues se trata únicamente de un recurso de bilingües que sabían que allí había un sonido y trataban de expresarlo de algún modo aproximado.

⁴⁸ Esta situación es paralela a la de los verbos del mt. acabados en >gh<, cuya preservación alterna con inflexiones de raíz {12w/y}.

«engañar», etc. (ver SK 2.25.2). De hecho, las transcripciones de Alc. podrían sugerir una mera faringalización de las vocales, en lugar de la presencia plena del fonema /ʕ/; esto explicaría que no hubiera serio impedimento para la percepción de diptongo, al menos en idiolectos del tipo que ha producido *noria* y Co. Añora < /annaʕúra/.

2.1.2.10.2. /h/ (espirante sorda).

2.1.2.10.2.1. Hay algunos indicios de sonorización, quizá ultracorrecta, en cauda silábica de /h/, *v. gr.*, en VA >quzquzaʕ< «arco iris» < >qawsu quzah<, Alc. *xéi le yaâçá* «infinito» < /yuḥṣâ/, *yabróâ* «mandrágora» y *járiḥa* ~ *jaguáreâ* «miembro», así como algunas realizaciones incorrectas de /h/ como /x/ o incluso /h/ (ver SK 2.26.1/2, aunque no todos los ejemplos son seguros), seguramente de registro muy bajo.

2.1.2.11. Glotales.

2.1.2.11.1. /h/ (espirante).

2.1.2.11.1.1. /h/, a causa de su muy débil articulación, podía perderse en posición final e incluso en otras, *v. gr.*, el omnipresente /faqí/ < /faḳih/, VA >fākiyah< y >fikyah< «fruta» < /fākihah/, Alc. *nixebbé xebbéyt* «fingir» < /sābbaha/, etc.⁴⁹.

2.1.2.11.2. /ʔ/ (oclusiva glotal).

2.1.2.11.2.1. /ʔ/ no parece haber existido en andalusí fuera de registros altos (*v. gr.*, en la lengua del cejel, cada vez que conviene al metro), aunque una ortografía conservadora pueda a veces sugerir otra cosa, ya que en el estándar se habían impuesto las soluciones con que muchos antiguos dialectos habían eliminado dicho fonema, salvo en posición inicial (lo que en andalusí se traduce en una opcionalidad de juntura o hiatos), expresadas de la siguiente forma:

a) En los casos en que /ʔ/ se había convertido en mera prolongación de la vocal anterior, desaparece sin rastro en andalusí, salvo el acento que la larga histórica pudiera recibir (*v. gr.*, Alc. *libī* «calostro» < /libaʔ/, *hamī* «limo» < /ḥamaʔ/, *katá* «culpa» < /xataʔ/, VA >šān< «hábito» < /šaʔn/, >rīm< «gacela» < /riʔm/, >fūs< «azadas» < /fuʔūs/), aunque a veces hay geminación de la consonante siguiente, *v. gr.*, en VA >fāll< «augurio» (cf. Alc. «agorar» *nifellél fellélt*), solución que ha podi-

⁴⁹ Cf. también GMT 1.1.2.29.1 y, para el caso de /allá(h)/, el ejemplo de IQ 21/13/1 /yáʕtik+allá+nnajá/ «Dios te dará salvación» y PES 2.27.1 /in xálaf+allá+zzunún/ «si Dios contraría las conjeturas», respaldados por el metro.

do propagarse a algún otro caso como VA >hiddah< «milano» < /hid'ah/ (pero Alc. *hidī* y Z 966 >hidā<) y >'ibb< «carga» < /'ib'/, LAT 193 y 272 >ridd< «auxiliar» < /rid'/ y 299 >hāddah< «quieta» < /hādi'ah/.

b) También desaparece sin compensación en los entornos históricos /v-#/ (v. gr., VA >farrā< «peletero»), /K-v/ (v. gr., Z 1175 >lis tasal< «ella no pregunta»), /a-a/ (con resultado /á/, si el acento es permitido morfofonémicamente, v. gr., /badá/ «empezó», /qará/ «leyó», pero LA 174 >mīda/ā(t)< > /mīda'ah/ y con resultado /a/ si entre ambas vocales había junta abierta, v. gr., VA >il-ayna< «adonde», IQ 9/4/4 >w-anta< «y tú»³⁰).

c) En los entornos /i-a/ o /a-i/, /ʔ/ dio /y/ (v. gr., Z 241 >miyya< «cien», VA >riyyah< «pulmón», >biyawān< «a su tiempo» > /bi'awān/), así como en /K-v/ (v. gr., Alc. *karie* < /xar'ah/ «estiércol», *néxie* «forja» < /naš'ah/) y, ocasionalmente, en /v-K/ (v. gr., VA >maybar< «acerico», >maybūn< «bardaje», >atlaylā< «brillar», y algunos otros casos (como /#-v/ en VA >yābanūz< «ébano» y Alc. *yāfaâ* «víbora»).

d) /ʔ/ daba /w/ en /a-u/ y /u-a/ (v. gr., VA >muwallah< «deificado», >ruwasā< «arráeces», aunque también >ruyasā<, cf. Alc. *royaci*, por contaminación con el sg. >rāyis<), así como en /a-ā/ en pls. fractos (v. gr., VA >mawāxir< «popas» frente al clasicismo >ma'āxir<). El resultado /w/ se ha propagado a otros casos paradigmáticamente (v. gr., VA >tawlif< «compilación», a partir del participio, >aswilah< «preguntas» a partir del sg. indudablemente pronunciado /suwāl/, etc.).

2.1.2.11.2.2. Finalmente, en algunos casos, /ʔ/ se ha transformado en /ʕ/ (v. gr., VA >nafqiʕ ~ faqa't< = >nafqa' faqa't< «sacar ojos», lo cual es también sugerido por algunas grafías de Alc., quien, no obstante, no es muy de fiar en este punto)³¹.

³⁰ Era opcional la contracción o el hiato cuando las vocales eran diferentes, manteniéndose la más importante, v. gr., IQ 13/2/4 >b-ay danb< «por qué culpa», Z 1210 >fummī< = /fi'ummī/ «en mi madre»: ver GMT 1.2.3.1.4. Ello dio existencia a una serie de alomorfos sincopados, que a veces desplazaron totalmente al alomorfo básico (v. gr., Alc. *hadd* ~ *hudūd* «domingo» < /ʔahad/, *katt* «cogí» > /ʔaxadt/, VA >(a)xawāt< «hermanas») o que, al ser juntuales y comenzar por grupo consonántico requirieron próstasis para su uso libre, que pudo ser /i/ (v. gr., los pls. {i12ā3} por {a12ā3} de LA 253 >idrāj< «escalones», VA >ijrā< «cachorros», >idrās< «dientes», y palabras de estructura similar como Z 5 >iḥmārak< «tu burro», etc.; ver SK n. 84) o /a/ (muy favorecida por el andalusí que la usa en todos los imperativos e imperfectivos y otros casos como /abān/ «hijo», /aplantāyin/ «llantén», etc.).

³¹ Fue, en cambio, error de St 246 considerar Alc. *zehim* «desabrido» como deri-

2.1.3. Fonemas suprasegmentales.

2.1.3.1. Acento de intensidad.

2.1.3.1.1. Una serie de datos grafémicos, sociolingüísticos e histórico-literarios confluyen en significar que el andalusí no conservaba el ritmo cuantitativo del áa., habiéndolo sustituido por un sistema de prominencia silábica basado en el acento tónico como fonema suprasegmental³². Ello no puede sorprender en modo alguno, antes bien sorprendería lo contrario, o sea, la preservación del ritmo silábico-cuantitativo, ya que las alteraciones rítmico-tonales son típicas de las situaciones de criollismo, como lo fue la del andalusí, descendiente del árabe importado por algunas decenas de millares de hablantes y aprendido de ellos por millones, hecho indiscutible, por más que se estiren y acorten cifras por algunos propugnadores de hipótesis extremas, como tampoco puede discutirse la mezcla de poblaciones en proporción demográficamente muy adversa al elemento no-nativo, el bilingüismo generalizado desde las primeras generaciones hasta la estandarización del andalusí y su tendencia a crear monolingüismo, desde el punto y momento en que el conocimiento del romance no era ya necesario, ni siquiera para la comunicación con los sectores menos progresivos de la sociedad³³.

2.1.3.1.2. Las pruebas grafémicas de esta hipótesis se centran en torno a los hechos siguientes:

a) Siempre que no siguen estrictamente, como es frecuente, la ortografía del ác., los autores de textos en andalusí tienden a utilizar *ma-*

vado de {sʔm}, pues lo es de {zhm} y tampoco la grafía aislada *juzh* «maytinadas» es suficiente para postular un ocasional /ʔ/ > /h/.

³² La tonicidad está demostrada por su carácter espiratorio, que produce caída de átonas postónicas, *v. gr.*, en los omnipresentes /wǝld/ «padre» > /wālid/ y /šāhb/ «dueño de» > /šāhib/, pero ello no es indicio inequívoco de fonemización, puesto que se da también en otros dialectos árabes en que el acento no es fonémico; lo que cuenta realmente es si el acento es siempre previsible en términos de cantidad silábica o si, por el contrario, es él el que la determina, como tratamos de demostrar en el caso del andalusí.

³³ Los indicios apuntan a una primera fase de difusión de la lengua árabe sin casi ningún control de uniformidad de resultados ni de calidad de registro, tanto en la selección de componentes árabes, como en la cantidad y calidad de la interferencia romance, lo que suponía grandes diferencias, *v. gr.*, en el uso y grado de *imāla*, diptongación, velarización, interdentalización, adopción de fonemas marginales y/o de léxico y morfemas romances, etc. Posteriormente, la estandarización del siglo x, sin eliminar totalmente diferencias locales, generalizó una especie de *koiné* con soluciones más o menos uniformes para dichos rasgos.

tres lectionis aberrantes en posiciones que sabemos llevaban acento tónico (*v. gr.*, el omnipresente >mā'i/ī< «conmigo» y demás miembros de su paradigma, la última vocal de los temas verbales de perfectivo e imperfectivo como en IQ 122/6/1 >yadnūq< «es glotón» Z 43 >ajtamā'ū< «se reunieron», Z 231 >yaqtūlu< «lo mata», y otras en sustantivos de tipo {1v2á3(a)}, *v. gr.*, Z 89 >danābu< «su cola», IA 645 >xabār< «noticia», y en otros muchos casos, de los que hay decenas de ejemplos en SK 3.1.1 y n. 85).

Ocasionalmente parece utilizarse con el mismo fin el grafema de geminación (*tašdīd*), *v. gr.*, en VA >usqūf = usquff< «obispo», LA 95 >akiffah< «bastos», GL 91 >tiqqah< «confianza» y 195 >šiffah< «forma». Tal práctica debió generarse por el hecho de que una secuencia /KvKK/ tiende en andalusí a ser tónica, pero fuera de final de palabra, donde tal geminación no se realiza nunca, no hay que excluir que se realizara concomitantemente con la tonicidad, puesto que hay alguna prueba morfofonémica de ello, *v. gr.*, en VA >lakkah ~ likak< «algodón del tintero» de un áa. /līqah/ que LA 293 representa como >liqqah<. Es, en todo caso, un procedimiento mucho menos frecuente, aunque generó una opcionalidad gráfica >KvK = KvKK< (*v. gr.*, MT 489.3 >yašūq< «parte» < {šqq}, IA 115 >yalumm< «censura» > {lwm} y 728 >'ūšhā< «su nido» < {'šš}), a veces con consecuencias metanalíticas.

b) Por el contrario, y con idéntica restricción, tienden a suprimir las *matres lectionis* en sílabas que no eran tónicas, *v. gr.*, IQ 2/5/1 >yalwi< «se vuelve» y 9/31/1 >>bisaqayn< «con dos piernas», VA >šāfi< «claro», GL 328 >firān< «ratones», IQ 4/3/3 >yujad< «hay», 41/8/1 >'amawwal< «el año pasado», etc., si bien esto es algo menos frecuente que el procedimiento anterior, por el riesgo de hacer irreconocibles las voces afectadas si no eran muy comunes⁵⁴.

⁵⁴ De hecho, aunque parece evidente que se trataba de encontrar una ortografía morfofonémica adaptada al andalusí, no se siguió, como ya se observa, un único sistema, sino se exploraron varios, como es, por otra parte, lógico, los resultados de los cuales se mezclan en la documentación. Entre otros principios ocasionalmente seguidos tenemos:

A) Suprimir, por innecesarias, *matres lectionis* en sílabas tónicas pero cerradas, ya que por este motivo era evidente, en principio, su carácter tónico, *v. gr.*, IQ 34/12/3 >wahdah< «una» y 141/5/1 >gīfartī< «mi capote», VA >šunubrah< «pino», >lubyah< «alubia», >mata'na< «nuestro», MT I.131 >šahbu< «su dueño», etc. (ver SK 3.1.3). En ello puede haber una aplicación del principio de la ortografía ác. que rechaza >KvK<.

c) Aunque en ningún momento hubiera conciencia clara entre los andalusíes del cambio de ritmo de su lengua con respecto al árabe antiguo y oriental, acostumbrados como estaban a concebir las diferencias entre sílabas como de cantidad⁵⁵, hay indicios vehementes de que esta situación les llevó a producir una adaptación acentual de la métrica del ác. o *'arūd*, utilizada en el *muwaššah* y, sobre todo, en el cejel⁵⁶.

2.1.3.1.3. Para concluir esta argumentación, en la que se trata de demostrar que es el acento tónico el que motiva la ocasional utilización u omisión por el código grafémico más típico del andalusí de grafemas históricamente de cantidad, debemos preguntarnos si en algún caso la estructura silábica es la que determina la posición del acento, ya que St creyó verlo en la famosa regla de Alcalá (p. 6, ed. Lagarde) sobre la acentuación de los adjetivos patronímicos o de *nisba*, como dijimos en SK 3.1.6 y aclaramos en Corriente 1990b, es uno de los muchos casos de ingenuidad teórica e ignorancia gramatical de fray Pedro, que intentó dar una regla, inexacta y violada por sus mismos materiales, que explicara el hecho de que el sufijo correspondiente, generalmente tónico, tuviese un alomorfo átono, en cuya distribución, en principio dialectal, habían acabado influyendo preferencias a acentuar o no acentuar determinadas secuencias de sílabas, al margen de un efectivo valor fonémico de la cantidad⁵⁷.

Hay, sin embargo, casos en que se viola esta norma, incluso contra la convención del ác., v. gr., IA 112 >rātī< «libra», Z 2078 >dāy'a< «aldea», quizá por la razón del epígrafe que sigue.

B) Utilizarlas, por el contrario, a modo de vocalización intralineal, para garantizar determinada pronunciación en sílabas que era obvio no podían ser tónicas por razones morfofonémicas, v. gr., IQ 2.2.2 >raytū< «lo vi», Z 24 >lū< «para él», GL 222 >tū-rayyā< «Pléyades». Por otra parte, aunque no parezca aceptable la explicación de Ħb 15 en los casos que vamos a ver, como manera de evitar la caída de vocales que se tendiera a elidir, ya que esto no sucedía habitualmente en andalusí, no se puede excluir que ortografías como LA 76 >tīhāl< «bazo», >tīlād< «patrimonio» y >tīrāz< «bordado», 78 >īkāf< «basto», etc. (ver SK n. 87) indiquen una pronunciación paroxítona, registrada por otras fuentes.

C) En épocas tardías, no es sorprendente que tal mezcla de sistemas, tendentes uno a expresar el acento y otro a marcar las vocales, hayan producido total anarquía grafémica, como AB >habībak< «tu amigo», Hv >ša'ā< «hora», etc.

⁵⁵ De hecho, tanto VA como Alc. traducen «accento» por /mádda/.

⁵⁶ Ver sobre esta teoría, GMT 69-81.

⁵⁷ Como se verá inmediatamente, uno de los puntos en que el haz dialectal andalusí no llegó a la uniformidad total fue precisamente la posición del acento en algunos tipos de palabras. Ello debe reflejar una diversidad inicial entre los dialectos traídos a

2.1.3.1.4. El acento en andalusí tendía a ser fijo para cada tipo de palabras de la misma estructura silábica, no alterándolo la sufijación, salvo en el nombre los sufijos de dual y pl. regular y generalmente, como hemos dicho, el de *nisba*, así como en el verbo el sufijo {-u} de pl. seguido de otro sufijo.

Los tipos acentuales son:

1) /KvKvK/ que continúa /KvKvK/ y /KvKv̄K/ del áa. No existió, al parecer, en andalusí, o si lo hizo fue en fase muy antigua y con carácter muy localizado, un tipo acentual /Kv̄KvK/, siendo la segunda vocal en los casos que lo aparentan un mero apéndice vocálico no fonémico (*v. gr.*, Alc. *gēbel*, *gēmal*, *cībar*, *ṣābaā* = /jābl/, /jāml/, /ṣībr/, /sāb^ʕ/). Si dicho apéndice se fonemizaba (cosa posible en algún registro, y bastante utilizada por los cejleros), se producía el ajuste de acentuación correspondiente (*v. gr.*, en Alc. *rahān*, *coból*, *bulēb*, *homār*, *xuhēb* = /rahān/, /kuḥúl/, /bulāh/, /ḥumār/, /ṣuhāb/).

2) /Kv̄KvK/, resultante, sin excepción, de áa. /Kv̄KvK/ *v. gr.*, /ká-tib/ < /kātib/.

3) /Kv̄KKvK/ ~ /KvKKv̄K/ continúan áa. /KvKKvK/ y palabras acabadas con esta secuencia silábica. Hay documentación de los dos tipos de acentuación, tanto nativa (*v. gr.*, Alc. *makzén*, *mafrāx*, *magrām*, *tekayúl* vs. *ménxef*, *méxleṣ*, *tecécun*) como reflejada en arabismos (*almacén*, *almocadén*, *moharracho* vs. *almófar*, *almuédano*), con igual situación ante el sufijo fem. {-a} (*v. gr.*, Alc. *mártaba* «estrado» vs. *madrāba* «almadraba; tejar» y, en arabismos, *almártaga* < /almárta^ʕa/ vs. *almadraba*). Sin dejar de observar el predominio de alguna solución en determinados casos (*v. gr.*, la acentuación oxítona en las formas finitas de los verbos, frente a la paroxítona en raíces cuadriconsonánticas), ni excluir una posible interferencia del tipo de acentuación de la pronunciación urbana de Oriente, identificado allí con el del ác., es probable que aquí hayan confluído reflejos de antiguos dialectos que acentuaban según distinto criterio, unos remontando el acento hasta encontrar sílaba larga (como hoy en Siria e Iraq) y otros que preferían la acentuación paroxítona (como hoy en Egipto), todo lo cual aceptó el estándar andalusí sin

Occidente por los conquistadores árabes, que se refleja también, *v. gr.*, en la distinta acentuación que da el mt. a algunos tipos de palabras, frente a lo habitual en el resto del árabe occidental.

revisión alguna o incluso tolerando simultáneamente las dos acentuaciones.

4) A juzgar por las transcripciones de Alc., el andalusí parece haber tenido una cierta preferencia por el tipo acentual /KvKKvK/ como continuación del áa. /KvKvK/, v. gr., *jámor* «capitel», *çuléymen* «Salomón», *tárik* «calendario», *ímen* «fe», *dínar* «dobla», *bárud* «pólvora», *tébut* «arca», *nécut* «humanidad», etc. Sin embargo, también abunda el tipo contrario, v. gr., *hanút* «tienda», *quirát* «blanca», *diguén* «aduanas», lo que acusa como en el epígrafe anterior la presencia de dialectos con distintas soluciones.

2.1.3.2. Geminación consonántica.

2.1.3.2.1. La geminación, un mecanismo esencial de la morfología árabe, existía normalmente en los registros altos y medios de esta lengua en Alandalús, como lo prueban, entre otras cosas, algunos arabismos, v. gr., *albañil* < /albanníl/, *alcarceña* < /alkarsánna/, *falleba* < /xallába/, *arrabal* < /arrabád/, cuyos resultados habrían sido distintos de no haber habido doble consonante⁵⁸.

2.1.3.2.2. Sin embargo, los registros inferiores, quizá por acción del sustrato, tal vez la inhibían ocasionalmente, como indican, no tanto grafías como las de, v. gr., AB >linisu< «para sí», >ni'araf< «informo», >banasarā< «con los cristianos», Hv >yirudak< «te devuelve», >şukar< «azúcar», etc., que podrían deberse a meras omisiones grafémicas de los no muy hábiles escribas mudéjares o moriscos, sino, con mayor fuerza, fenómenos morfofonémicos como las muy frecuentes confusiones de las formas II y III del verbo, que se citarán en su lugar, así como otros citados en SK 3.2.2, entre los que es llamativa, en Alc., una alternancia morfológica como la de *akila akáil* «alfiler», formado sobre un degeminado */axíla/ < /axillah/ pl. de /xilāl/.

2.1.3.3. Al hablar de los fonemas afectados, ya nos hemos referido al carácter precario del suprasegmental de velarización en los registros bajos del andalusí, con diferencias entre aquéllos, pues así como tenemos datos tales como ultracorrecciones que demuestran que /t/ se esta-

⁵⁸ Incluso parece haber habido casos de geminación espontánea, imprevisible por razones morfofonémicas, como las señaladas para /r/, y otras que pueden ser de tipo expresivo (v. gr., los muchos {1a22ú3}, como VA >sallū'ah< «calva») o ultracorrecciones (v. gr., VA >gayyūr< «celoso») o sustituciones de formas por otras más frecuentes (v. gr., LA 272 >dawwār< «mareo» por /duwār/).

bleció en el repertorio fonológico andalusí con bastante firmeza hasta llegar la fase final y subsistir sólo registros muy bajos, los restantes fonemas velarizados no parecen haber alcanzado parecida estabilidad en ningún momento.

2.1.4. Fonética combinatoria.

2.1.4.1. Asimilación. En andalusí, como en todos los dialectos árabes e incluso en la pronunciación real del ác., se dan muchos más fenómenos asimilatorios de los que señala la ortografía habitual, más morfofonémica que fonética.

2.1.4.1.1. Como casos de asimilación total o parcial entre consonantes, son ciertamente reales las asimilaciones en contacto sugeridas por Alc. «apetecer» *nadmaní admanéit* < /natmanná/, *guixí ~ akxiá* «cubierta» = /ǧiʃí ~ aǧʃíyya/, *neceguéc* «apolillarse» < /natsawwás/, DC 7 *ned-nehédu* «suspiramos» < /natnahhádu/, *nathól* «entraré» < /nadxúl/, e indudables las reflejadas en ortografía árabe como IQ 90/20/4 >maḥfūn< «podrido», 118/0/1 >muḥtaqa< «embarazado», 28/3/1 >zahallak< «te ha parecido» y 31/8/4 >ujjak< «tu rostro», Z >allimahḥa< «la que tiene» < /allí máḥa/, VA >ḥuzzah< «alforza» = Alc. *huḥza ~ huzzéc* < /alhujzah/, >nallas< «me siento» = Alc. *nalléc* < /najlás/⁵⁹.

2.1.4.1.2. Es característico del andalusí, entre otros dialectos neoárabes, asimilar a la /l/ del artículo no sólo las llamadas letras solares, sino también /j/, v. gr., Alc. *rámāl ajéfen* «carena», *ḥoltána ajébel* «madreselva», DC 9 *agímaâ* «la iglesia», 13 *a gecediin* «corporales»; sin embargo, no faltan indicaciones contrarias, v. gr., Alc. 28.1 *bil j̣mîâ* «con la iglesia», o la mayor parte de los arabismos, como *aljuba*, *álgebra*, *aljama*, *aljofaina*, etc., lo que puede interpretarse como un uso incorrecto, conexo con una tendencia tardía y quizá de origen norteafricano, a articular /j/ como [ʒ] (ver 2.1.2.5.2.2).

2.1.4.1.3. Caso muy peculiar es el de los grupos de sibilante o chicheante más dental. Es sabido hace mucho que en granadino /št/ tendía

⁵⁹ Quizá yemenismo, a la vista de Goitein (1934: xxiii) *ū(ǧ)ǧis*, con la solución contraria, aunque reflejen todos probablemente una previa pronunciación oclusiva de /j/; el fenómeno inverso parece haber producido /lawṇ/ en áa., al usar con artículo el ph. >gōn< o su reflejo arameo /gawnā/. En cambio, pueden deberse al oído romance asimilaciones como Alc. *kúnce* «señal de la palma» < /xámsa/ o las de algunos arabismos (v. gr., *carrazón* < /qarastún/ < χαριστίων) y topónimos (v. gr., Va. Alcira < /alj(i)zira/).

a /č/ (v. gr., Alc. *quirīcha* «cresta», todavía >qirištah< en VA, *ticháin* «capacete», todavía >tištany< en VA, *nūtachán* «tostar», todavía >tuštūn< en Z 1051, frente a IA 335 >tujūn< = /tučún/, etc.: ver SK 4.1.2), pero hay indicios muy anteriores de asimilación /st/ > /s(s)/ tanto en arabismos (*alfó(n)cigo* < /alfústuq/, *almáciga* < /almáštika/) y topónimos (v. gr., Écija < /ástija/, ya con grafía alternativa >’sjh< muy antigua) como en material intraandalusí (v. gr., VA >šaqsà< «preguntar» < /astaqšá/, y MT 561.6 >sabl< «establo»).

Nuestra conclusión es que esta tendencia a asimilar la dental a la sibilante o chicheante anterior (muy difundida en árabe norteafricano) dio lugar a una reacción incorrecta que, restaurando la dental en posición primera, acabó produciendo una africada, que necesariamente tenía que ser /č/, único fonema de tal tipo en andalusí. Tampoco se puede excluir una contaminación de la solución /č/ que daba el granadino a /jt/ (v. gr., *nachárr* «rumiar» < /najtárr/, *nechebét* «esforçar» < /najtahád/) y /št/ (v. gr., «serbal» *muchachía* < /muštahíyya/, *nacháâf* «escarmentar» < /našta‘áf/, «quejarse» *nachaquī* < /naštakí/, *nachagál* «ocuparse» < /naštaḡál/, etcétera).

2.1.4.1.4. Un caso aislado, pero interesante, es la asimilación /jh/ > /jj/ = /č/ en /wajh/ «rostro», cf. VA >ujj<, Alc. 43.29 *guéch*, Z 397 >fujju< «en su cara», etc.

2.1.4.1.5. La asimilación se opera a distancia en algunos casos, v. gr., con las nasales en Alc. «reverencia» *nimándaq* «hacer cortesías (venecianas)» < */bandaq/ < /albunduqiyyah/ «Venecia», y en «violeta» *me-néfsige* < /banafsajah/.

2.1.4.1.6. La asimilación de velarización, reveladora del carácter de suprasegmental de ésta, es importante como prueba de la incorporación efectiva de este rasgo a la fonología andalusí, al menos en registros medios o altos, dándose indudablemente y como ultracorrección en VA en {ftq}, v. gr., >infit/tāq<, >nišaqsī< «preguntar», >ṣaṭal< «cubo», etc. y siendo probable en los entornos sin *imāla* de Alc. *ačáquifa* «obispos» y *mačáqui* «abrevaderos».

2.1.4.1.7. La asimilación de vocal a consonante se ha dado de manera permanente por el amplio espacio articulatorio que deja el parquísimo vocalismo árabe a cada vocal, introduciendo el principio de acomodación de éstas al entorno consonántico. Aparte de otros casos ya vistos, es importante la palatalización de /a/ en /i/ (v. gr., VA >dijājah< «gallina», Alc. *čjára* «higuera» < /šajarah/, *gizzár* «carnicero» < /jazzār/,

barnāmig «nota» < (barnāmai/, *karinja* «breço» < /xalanj/, en este caso incluso a distancia)⁶⁰.

No son, en cambio, palatalizaciones, sino reacciones ultracorrectas a la velarización que convertía /i/ en /a/, casos como Alc. *cifravy* «melancólico» < /safrāwī/, el omnipresente /gīlla/ «cosecha» < /gallah/, LA 116 >qiṣʿah< «lebrillo» < /qaṣʿah/ y alguno otro citado en SK 1.1.7, del mismo modo que se reacciona hacia /a/ infracorrigiendo /u/ cuando actuaba la misma tendencia velarizadora sobre /a/ (v. gr., LA 152 >qarašiyah< «pertenencia a Qurayš» o *rabazuz* < /rúbb assús/ «jugo de regaliz»).

2.1.4.1.8. La asimilación de las semiconsonantes /w/ y /y/ a la vocal siguiente, con el resultado de una vocal inicial homorgánica con la semiconsonante perdida parece haber sido una tendencia infracorrecta y reprimida, pero que aflora en algunas transcripciones, v. gr., EY 60 *Alulid* < /alwalíd/, *Izīt* > /yazíd/, y arabismos, v. gr., *aluquete* > /alwaqída/, *alóquín* < /alwaqí/: la vocal inicial puede ser enmascarada en la ortografía árabe con una *alif*, cuyo *hamz* ya sabemos que no parece haber tenido realidad fonémica, v. gr., en el omnipresente >ʾid< «mano» (cf. VA >i/īdīn< «manos» y el diminutivo de Alc. *udéide*), siendo también muy probable que >w< y >y< representen /u/ e /i/ iniciales en transcripciones como las de MT 1.78 >yjdrh< *Isidoro*, 156.1 >ylskš< *Illescas* y 183.8 >wrāqh< *Urraca*.

2.1.4.1.9. La asimilación entre vocales o armonía vocálica en andalusí, como en el resto del árabe, es frecuente en diversas posiciones y tanto en voces nativas como alógenas, cf. Alc. *birrīna* < barrena, *borruca* < verruga, *ṣullúm* «escalera», *xucúr* < segur, *durúri* «necesario», *zibība* «uva pasada», *quibīr* «grande», *quičīr* «mucho», *gizīra* «isla», GL >ṭurbūnah< «pulpito», IQ 9/34/1 >ruḡūn< < Aragón.

Sin embargo, no es un principio absoluto, habiendo cierta tendencia a resistirlo e incluso a ultracorregirlo con curiosas disimilaciones como /uw-V/ en /iw-V/ (v. gr., Alc. *quǵua* = /qíwwa/ «fuerza», *ciguár* = /ṣiwár/ «imágenes» y *quiguár* = /kiwár/ «pelotas»)⁶¹.

2.1.4.2. Disimilación.

2.1.4.2.1. La disimilación de vocales ha sido frecuente para favorecer la secuencia /i-a/, v. gr., el omnipresente /nisráni/ «cristiano», Alc.

⁶⁰ Ver Corriente (1981c: 33 y n 4).

⁶¹ Según es general en neoárabe, el pronombre de 3.ª persona no armonizaba como en ác., v. gr., IQ 6.2 >fīhum... yaḡīhum... mašīhum<.

ticrār «repetición» (y otros *maṣḍares* del mismo tipo), LA >zirāfah< «jirafa» por /zarāfah/, etc.⁶².

2.1.4.2.2. La disimilación en una sonorante (/r/, /l/, /m/, /n/ o /y/) de consonantes geminadas o repetidas es frecuente en andalusí, aunque casi constituye un universal lingüístico, *v. gr.*, LA 35 >kurnāsah< «cuaderno» < /kunnāsah/, VA «sauce» >ṣir/fṣāf<, «quebrar» >farḍaht< < /faḍḍahtu/, «azada» >qaydūm< < /qaddūm/, «bulto» >ṭunbūqah< < {ṭbq}. Fenómenos iguales o parecidos se dan en los arabismos, sin que puedan ser atribuidos al andalusí, *v. gr.*, *marlota* < /mallūṭa/, P *alicerce* «cimienta» > /alisās/, etc. (ver SK 4.2.2 y n. 100), pero en algún caso incluso la documentación andalusí los recoge, *v. gr.*, P *azambujo* «acebuche» < /azzanbūj(a)/ < /azzabbūj/, Alc. *zarbatána* «cerbatana» de /zabṭána/⁶³, etc.

2.1.4.2.3. Hay bastantes casos de disimilación haplológica, *v. gr.*, el omnipresente /šunúga/ < «sinagoga», Alc. *kanzáir* «porquero» < /xanzír/ + {áyr}, 56.2 *āale yadlimúna* = /‘ala allí yadlimúna/ «sobre los que nos maltratan», etc. Entre éstos son llamativos, por tener antiguos paralelos semíticos, los de reducción de /y#/, sea o no un sufijo de *nisba*, en juntura con el morfema {-ín} *v. gr.*, IQ 9/28/3 >mudallīn< «dejando caer», 84/17/4 >mukārīn< «arrieros», MT 1003.5 >sinhājīn< «cenegües» y GL 310 >māḍīn< «medos».

2.1.4.3. Son frecuentes las metátesis, buscando una articulación más fácil o al amparo de etimologías populares o, al menos, de un metanálisis a favor de raíz más conocida, *v. gr.*, VA >nilaṭṭam< «amasar» < {tīm}, >natnā‘ad< «contradecir» < {‘nd}, >tarbazīn< «pica» < /tabarzīn/, >‘aṣf< = >‘aṣ< «agalla de pino», >ra‘ādah< «catapulta» < /‘arrādah/, >wabā< = >bawā< «pestilencia», IQ 68/5/3 >yazhū< «se burla» por /yahzū/, etc., así como otros casos en los arabismos que suelen ser intrarromances (*v. gr.*, *adelfa* < /addífla/, *adārgama* < /addārmaka/, *albahaca* < /alḥabāqa/, *arrelde* < /arrítl/, etc.).

2.1.4.4. Junturas.

2.1.4.4.1. El andalusí estándar, como el ác. y otros dialectos árabes, no toleraba grupos bioconsonánticos tras juntura terminal o silencio, o

⁶² En este último caso puede tratarse también de una preferencia de /z/ por /i/, a causa de contaminación funcional con [ž]. No es claro que Alc. *culliēm* sea realmente una disimilación de /kúlli yáwm/, pues puede tratarse de una haplogía de /kúll (al)ayyám/.

⁶³ Cuyo origen sa. estudiamos en Corriente (1980b: 208).

sea, a principio de palabra, aunque ocasionalmente se haya dado algún caso en registro bajo, pronto enmendado con vocal prostética⁶⁴.

2.1.4.4.2. Ante dicha juntura, o sea, en final de frase, tampoco los toleraba, por lo que solía separar ambas consonantes, especialmente si una era sonorante o faringo-larinal, con una [a] disyuntiva no fonémica, como censuraba ZM 93, *v. gr.*, VA «abejas» >naḥ[a]1<, «rehén» >rah[a]n<, «pie» >rij[a]1<, Alc. «vivar» *jóbar*, «acíbar» *cíbar*, «agradecimiento» *xúcar*, «aladar» *çúdek*.

Ya hemos dicho que ocasionalmente dichas vocales se fonemizaban, reflejándose como tales y recibiendo el acento (cf. *azahar* < /azzahár/ < /azzahr/). Quizá era una opcionalidad de carácter dialectal, puesto que tal evolución aparece completa en dialectos norteafricanos (*v. gr.*, mr., /lhəm/ «carne», /bhər/ «mar», etc.) y era ya entonces utilizable por los cejeleros cuando necesitaban rimas (ver SK 4.4.2).

2.1.4.4.3. En juntura abierta, o sea, ante otra palabra que comenzara con consonante, la primera palabra recibía una vocal disyuntiva, generalmente /i/, pero /a/ en entorno faringo-larinal, *v. gr.*, IQ 13/15/1 >baʿdi dā< «después de esto», 11/7/4 >farḥa qalbī< «alegría de mi corazón», 89/10/1 >ṭabʿa fikum< «naturaleza en vosotros», VA >kulli yawm< «cada día», >bifardi yad< «con una mano», >sabʿa miʿah< «setecientos», Alc. 33.25 *cúlli niçráni* «todo cristiano», *fardi gualéd* «hijo único», *cúlli báâ* «cada paso»⁶⁵.

Es de observar el uso de esta vocal, incluso cuando no sería necesaria por no acabar la primera palabra en dos consonantes (ver PES 4.4, con casos como 56/3/2 /takríri/, 59/5/5 /gáyri áнна/, etc., particularmente frecuentes tras diptongo), mientras que no suele insertarse tras grupo con sonorantes, *v. gr.*, IQ 1/4/2 >mink fuwwah< «de ti una boca», 93/3/2 >jins min< «género de» y 38/26/1 >ʿank yuqāl< «de ti se ice», 44/2/1 /xálq/ y PES 38/1/1 /aṭṭárf/, habiendo un ej. con /s/ en IQ 1/8/2 /hábs/.

⁶⁴ En la fase previa a la estandarización, sin embargo, se detectan al menos dos tipos de dialecto, con y sin fenómenos de caída de determinadas vocales átonas o de /v/ inicial (ver 2.1.2.11.2.1b) y consiguiente tolerancia del grupo consonántico inicial resultante, habiendo ambos dejado sus huellas, por más que la estandarización haya procurado borrar las del primer tipo con un uso característico de /(?i)/ o /(?a)/ prostética o disyuntiva. Así han de entenderse algunos pls. {i12á3}, los imperfectivos {y/t/ni1a22á3} (en IQ aún a menudo, en cambio, {y/t/na1a22á3}), los adverbios /ahná/ «ahí» y /ahnák/ «ahí», etc.

⁶⁵ Ver 2.1.4.4.1 para el caso excepcional de /+u+/ en algunas centenas.

Por otra parte, cuando el grupo consonántico lo es por geminación, puede a veces resolverse suprimiéndola, *v. gr.*, IQ 75/9/4 >tarud li< «me rechazas» y 11/8/1 >lā bud lu< «le es preciso».

2.1.4.4.4. La juntura abierta entre palabra acabada en vocal y otra que comenzara con /#v/ admitía dos tratamientos: a) preservación, y b) contracción con caída de la primera vocal, lo que se daba siempre en las preposiciones /bi/, /fi/ y /li/ ante el artículo (cf. Alc. 9.25 *lal* y 10.2 *bal*, *fal*) y en otros casos (*v. gr.*, IQ 7/11/3 /qaṭá' albár+ atári/ «corte mis pasos el Creador», 13/2/4 >bay dánbi< «por qué culpa», 16/2/2 /bál-fi mitqál/ «por mil meticales» y 121/2/1 /tádr+ áš/ «sabes qué»), o de la segunda (*v. gr.*, IQ 20/29/1 /'ábdu+ nā/ «su siervo soy», 32/7/6 /abu+ shāq/ «*Abū Ishāq*» y 148/3/4 /yámma/ «madre mía»).

2.2. MORFOLOGÍA

2.2.1. Nombre.

2.2.1.1. Derivación.

2.2.1.1.1. El nombre se define en la gramática árabe morfológicamente como una categoría de segmentos resultantes de la interdigitación de un morfema radical con determinados morfemas derivacionales, continuos o discontinuos, segmentos que pueden entonces admitir morfemas inflexionales, generalmente continuos, para expresar categorías lógicas que no sean cronemas. Dicho en lenguaje más llano, todo nombre contiene una raíz de 3 ó 4 consonantes (rara vez otro número), cuya vocalización, prefijos, sufijos e infijos concretan su significado, según un sistema de formas de derivación con sus correspondientes funciones, e integran una palabra autónoma, que puede mediante las correspondientes inflexiones expresar género, número, caso y determinación, pero en ningún caso tiempo, a diferencia de lo que ocurre en el verbo.

2.2.1.1.2. Dicha estructura es fácilmente susceptible de representación gráfica, sustituyendo las consonantes radicales por cifras y transcribiendo el resto de los fonemas que caracterizan cada forma, lo que nos permite decir, *v. gr.*, que /kātib-un/ «escritor» es un nombre de forma {1ā2i3} de la raíz {ktb}, forma exclusiva del participio agentivo o que /miknasat-un/ «escoba» lo es de forma {mi12a3at} de la raíz {kns}, forma propia de un nombre de instrumento, etc.

La fuerza de esta sistematización es tal que no sólo ha encuadrado

la práctica totalidad del léxico nativo, sino que se ha aplicado en la medida de lo posible a las voces extranjeras arabizadas, que a menudo han sido adaptadas a una forma aceptable en la morfología árabe (*v. gr.*, φιλοσοφία > /falsafah/, como {1a23a4ah} de una supuesta raíz {flsf}, a la que se da curso efectivo creándole las derivaciones posibles en la morfología árabe, *v. gr.*, /mutafalsif-un/ «filósofo pretendido», etc.)⁶⁶.

2.2.1.1.3. El árabe antiguo, lengua de tendencia morfológica hipertrófica, había llevado dicho sistema a un considerable grado de complicación, utilizando funcionalmente muchas decenas de formas, aunque no siempre de manera eficaz, ya que a veces había más de una para la misma función y viceversa (*v. gr.*, el nombre de oficio puede expresarse por {mi12a3}, {mi12ā3} o {mi12a3ah}, pero {mi12ā3} puede también funcionar como adjetivo de intensidad).

2.2.1.1.4. El neoárabe ha abandonado buena parte de dicha proliferación morfológica, muy particularmente en sus dialectos occidentales, pudiéndose señalar, como hicimos en SK 5.1.1, el claro predominio en andalusí de sólo unas pocas formas nominales, continuadoras de las del áa. {1v23}, {1a2v3}, {1i/u2a3}, {1ā2a/i3}, {1ā2ū3}, {1ay/w2a3}, {1a2ū/i3}, {1a2ā3}, {1u2ā/ū3}, {1a22ā3}, {a12a3}, {ma12a/i3}, {ma12ū3}, {mi12ā3}, {1v23ā}, {1v23ān}, {1v23ūt}, {1a23a4}, {1i23i4}, {1a23ū/i4} y {1a23a4ah}⁶⁷.

2.2.1.1.5. Además de esta contracción del sistema, son llamativos en andalusí los siguientes fenómenos:

2.2.1.1.5.1. Aunque lo normal en la forma {1v23} del áa. es su conservación en andalusí, sabemos que solía intercalarse una vocal no fonémica en el grupo final que, con todo, en algunos casos se fonemizaba, como lo atestiguan no sólo muchas rimas de IQ y las transcripciones opcionales de VA, sino también documentos dialectales sin condicionamiento prosódico ni acústico, *v. gr.*, Z 598 >na'āš< «parihuelas» o Alc. *carāâ* «calabaza», LA 128 >faqā< «setas», etc. (ver SK n. 110). A la vista del

⁶⁶ Ya señalábamos en SK n. 107 que los dialectos periféricos, como el andalusí, maltes o los de Kormakiti y Asia Central, exhiben por razones sustráticas o astráticas una mayor tolerancia para voces que nunca llegan a ser bien asimiladas a los esquemas derivacionales; sin embargo, el funcionamiento básicamente inalterado del sistema de plural fracto, así como de la morfología verbal, permiten afirmar que este rasgo típico de la gramática semítica sigue vigente incluso en ellos.

⁶⁷ A esta contracción pueden adscribirse sustituciones tales como LA 271 >darrāj< por /durrāj/ «francolín», 298 >nu'rah< por (nu'arah/ «tábano» y >nafisah< por /nu-fasā/ «parturienta».

total dominio de este fenómeno en mr. en nuestros días, no parece descaminado pensar que se trata de una marcada tendencia de algún dialecto constituyente del haz dialectal andalusí, probablemente de parentesco yemení⁶⁸.

2.2.1.1.5.2. La ley de Philippi, por la que /i/ tónica en sílaba cerrada tiende a convertirse en /a/, parece haber determinado que del. áa. {1i23} aparezca a menudo en andalusí como {1a23}, *v. gr.*, en VA >bant< «hija», Alc. *dálaâ* «costilla», *râjel* «coluna» y otros muchos casos citados en SK 5.1.3, confirmados por ultracorrecciones como >qis'ah< en ZM 92 por >qaš'ah< «escudilla», LA 184 >zind< y 285 >fiq< por /zand/ «brazo» y /farq/ «diferencia», etc.; quizás ello explica el topónimo Hs. Alquézar, documentado en grafía árabe como >'lqšr<, que presupone un */alqis[a]r/ por /qâš[a]r/⁶⁹.

2.2.1.1.5.3. A pesar de la fuerte tendencia del andalusí a la acentuación aguda de /KvKvK/, en los casos de alternancia (KvK(v)K/ del áa., unas veces se realiza dicha tendencia (*v. gr.*, VA >quṭūn< > *algodón*, Alc. *dubūr* «culo» < /dub/ú)r/, siempre así en los pls. continuadores de áa. {1u2(u)3}, *v. gr.*, Cc., Co. y To. *Algodor* < (alḡudúr/), mientras que otras se prefiere una forma /KúKK/, *v. gr.*, Alc. *rôbaâ* = /rúb[a]ʕ/, de donde *arroba*.

2.2.1.1.5.4. La forma {1a2a3} del áa. se refleja normalmente en andalusí estándar como {1a2á3} (al igual que {1i2á3} y {1u2á3}, *v. gr.*, Alc. *gilád* «grosura», Gr. Gorafe < /gūráf/ «algorfas, hórreos», como demuestran los arabismos *alcafar* «grupa» < /alkafál/, *alcabaz* «jaula» < /alqafás/ y *adaraja* «grada» < /addarája/, los topónimos Va. Benifaraig < /baní fārāj/ «hijos de F.» y Va. Benicalaf < /bani xaláf/ «hijos de X.», etc., por no mencionar las transcripciones de Alc., casi unánimes en este punto y sospechosas de errata tipográfica cuando no lo son, de manera que en

⁶⁸ A lo dicho sobre este particular en SK n. 119, puede añadirse ahora la afirmación de O. Jastrow en Fischer y Jastrow (1980: 110): «Im äußersten Süden der Arab. Halbinsel (Hādrāmut, Dofar, Ristāq) ist eine starke Tendenz zur Endbetonung zu beobachten...».

⁶⁹ El mismo principio parece haber actuado sobre otras secuencias silábicas, *v. gr.*, /KiKKaK/ en VA >darham< «denario» (cf. *adarme*), {1i23i4} en Alc. *hāqaram* «agraz» = /hišrim/, *alkānçar* «dedo coração» = /xinsir/, *albānçar* «meñique» = /binsir/, y *kármaq* «gaçapo» = /xirniq/ (ver SK 5.1.14), y tal vez, aunque la acentuación es insegura, en casos como IH 62 >ma'rad< «mercado de esclavos» por /ma'rid/ y LA 185 = GL 226 >mankab< «hombro» por /mankib/.

casos como *adarga* es muy probable haya que partir de un alomorfo dialectal /dárqa/ y no del habitual /daráqa/ (cf. Alc. *daráca* y *dárque*).

La existencia de tales alomorfos está apoyada por la relativa frecuencia en la documentación andalusí de {1a23} por {1a2a3}, v. gr., en VA «camella» >jamlah<, IQ 9/14/3 >baqrah<⁷⁰ «vaca», LA 281 >tarf< «parte» y otros muchos ejemplos citados en SK 5.1.6 y confirmados por alguna ultracorrección famosísima como los reflejos /jíbl/ de /jabal/, v. gr., en Gibraltar, Gibrleón, etc.

2.2.1.1.5.5. El andalusí se alinea con todos los dialectos neoárabes que siguen la tendencia ya presente en áa. y atestiguada por Sibawayhi (II: 277) de convertir {1a2i3} en {1a/i23}, como lo demuestran LA 80 >salf< < /salif/ «antepasado», Alc. *miêda* «cuajar» < /ma'idah/, *quélme* «dicion, habla» < /kalimah/, *quétf* «ombro» < /katif/, y *fáḩad* «pierna» < /faxid/, GL 161 >kabd< «hígado», etc.

2.2.1.1.5.6. La forma {a12a3} de adjetivos de color o peculiaridad física se documenta siempre en andalusí como {a12á3}, como demuestran las grafías de Alc. *abiád* «aluo» = /abyád/, *azráq* «añirado» = (az-ráq/, *azfár* «amarillo» = /ašfár/, *eblēh* «baboso» = /abláh/, *ahdēb* «corcobado» = /ahdáb/, etc., así como en grafía árabe >al-aḩwāl< «el bizco» en MT 210.4 y, en la toponimia, casos como Guadalaviar < /wád alab-yád/ «el río blanco». Su femenino {1á23a}, sin embargo, no parece comportarse como el {1a23ā} de que procede, ya que su morfema final es tratado como si fuese {-a(t)}, lo que se observa tanto en su falta de acentuación (cf. Alc. *céude* «negra», *zárca* o garça de ojos» o los topónimos Gu. Algora < /alḡáwra/ «la honda», Alhambra > /alhámra/ «la bermeja», etc.), como en la realización de su /-t+/ en anexión (v. gr., IQ 146/6/4 >zarqat alyamāmah< «Zarqā' (la zarca) de Alyamāma»⁷¹). En cuanto al pl. {1u23} que, según la gramática clásica, corresponde tanto al masculino como al femenino de este tipo de adjetivos, cúmplase dicha expectativa en bastantes casos (v. gr., Alc. *bid* = /bíd/ «blanco/as», *ḩúfar* = /šúfr/ «amarillo/as», *zorq* = /zúrq/ «azules», *hómar* = /húmr/ «rojo/as», *húdeb* = /húdb/ «jorobado/as», *humq* = /húmḩ/ «necio/as», *ḩúmar* = /súmr/ «moreno/as»), pero es más frecuente la fonemización de la vocal disyuntiva con acentuación consiguiente (v. gr., Alc. *bulēh* = /bu-

⁷⁰ Exigido por la rima, aunque el ms. tiene >baqarah<.

⁷¹ Idéntico tratamiento para el segmento final del pl. fracto {1u2a3á} parece darse en IA 85 >ḡurabatī< «los ajenos a mí».

láh/ «necio/as», *xuhéb* = /šuháb/ «grises», *cohál* = /kuhál/ «negro/as», *huguél* = /ħuwál/ «tuerto/as», etc.); en otros casos aparecen plurales aberrantes como Alc. *ceudīm* «negros», *beqmīt* «mudas», VA y LA 278 >sawdānāt< «negras», lo que parece indicar un cierto grado de variación subdialectal⁷².

2.2.1.1.5.7. En lo que se refiere a la distribución de los prefijos denominales {ma-}, {mi-} y {mu-}, es sabido que el ác. refleja en este punto un dialecto del áa. que ha innovado con respecto al proto-semítico una funcionalización de dicha diferencia vocálica, por la que {ma-} se adscribe predominantemente a nombres de lugar y tiempo, {mi-} a nombres de instrumento y {mu-} a participios de verbos derivados o cuadriconsonánticos. Esta distribución no es a menudo seguida por el neoárabe y tiene incluso en su documentación más antigua abundantes indicios de ser una innovación de algunos dialectos prestigiosos ante los gramáticos. Así, por ejemplo, no es sorprendente la forma de nombre de instrumento {mi12ā3} (renovada sobre un más antiguo {1i2ā3}, puesto que la ley de Barth casi exigía la vocalización disimilatoria en /i/ de las vocales inmediatas a una /ā/ morfeológica⁷³, pero el resto del semítico y el neoárabe no confirman el carácter original de las otras dos formas de nombre de instrumento {mi12a3} y {mi12a3ah}, donde la exigencia clásica de una vocalización con /i/ parece contaminada de {mi12ā3}, del mismo modo que el uso casi exclusivo de {mu-} en los participios parece una generalización distintiva de un fenómeno de labialización que falta en otras lenguas semíticas⁷⁴. Diríase que {mv-} en el hamito-semítico primitivo era un prefijo de verbal de sentido amplio (sujeto, objeto, instrumento o localización de la acción) cuya especialización y diversificación tuvo lugar sólo mucho más tarde y ya no a la par ni siquiera dentro del semítico. Por eso presenta el neoárabe en este punto perfiles distintos de los del ác., que para el andalusí se concretan en los puntos siguientes.

a) Son normales los nombres de instrumento con prefijo {ma-}, v. gr., VA >mabzaḡ< y >mabḍaʿ< «lanceta», >mabrad< «lima», >maḥassah< «almohaza» (pero >mijann< «escudo» y >mixlāt< «cebadera», Alc. *maḡguél* «escoda», *maḡāb* «enbudo», *maḡquāb* «punçon», *mazmār* «salmo»

⁷² Como la señalada por Zv 96 en el Norte de África (ver SK n. 115).

⁷³ Cf. {1ā2i3}, el pl. fracto {1i2ā3} y los *maḡdares* {i12ā3}, {i1ti2ā3}, {in1i2ā3}, {is-ti12ā3}, etc.

⁷⁴ Ver Corriente, 1979.

(pero *mihmiz* «espuela». Pero tanto estos nombres como los de lugar e incluso algún infinitivo pueden tener {mu-} por labialización, *v. gr.*, LA 85 >musann< «amoladera», VA >muxaddah< «almohada», >muftāh< «llave», >mu/irā< «espejo», Alc. *mokādda*, *moftāh*, *muzmār* «abrojo, pua», *moktāf* «anzuelo», *mučāfa* «jornada, dieta», *mokāda* «vado», DC 9 *mo-hābataq* «tu amor», cf. también los arabismos *almučara*, *almobaza*, *almo-falla*, etc.

b) Domina en los participios derivados y cuadriconsonánticos {mu-}, que incluso se ha propagado al participio no agentivo de todos los verbos defectivos (ver 2.2.2.2.7.5), pero no faltan casos, quizás atribuibles al subdialecto yemení, de preservación de {ma-}, *v. gr.*, LA 112 >maqʿad< «tullido» e IH 60 >mašrab< «saturado (de color)» y 62 >mašmat< «macizo», lo que podría explicarnos *maravedí* < /murabiṭi/.

c) La ley de Barth parece haber actuado incluso frente al principio análogo de generalizar {mu-} a los participios, en el caso del de la forma verbal {a12ā3(3)}, característica del árabe occidental, engendrando los frecuentísimos adjetivos {mi12ā3}, *v. gr.*, Alc. *midrār* «dañoso», *mi-diēn* «deudor», *mičrār* «donoso», GL 186 >miḥyāl< «fácil», Z 834 >miryāh< «ventoso», IQ 2/3/4 >mišwāb< «afortunado», etc. (ver SK 5.1.12). Lo mismo se aplica a LA 129 >mibtāʿ< «comprador» y >miḥtal< «astuto» en forma VIII.

2.2.1.1.5.8. El andalusí no sólo comparte con el neoárabe su resistencia a armonizar vocálicamente las secuencias cuadriconsonánticas, contra el ác. (*v. gr.*, πανδοκεῖον > /funduq/, *pātricius* > /bitrīq/), conservándolas según su origen (*v. gr.*, LA 167 >marʿizz< A /ʿmar ʿizzā/ «lana de cabra» *vs.* ác. /mirʿizz/, 156 >diftar< < διφθέρα *vs.* ác. /daf-tar/ «cuaderno», Alc. *patriq* «patriarca» *vs.* ác. /bitrīq/, *mandīl* «hazalejas» < *mantē/īle* *vs.* ác. /mindīl/, etc.) e incluso introduciendo, por disimilación o ultracorrección una desarmonía en principio inexistente (*v. gr.*, LAA 13 >difdaʿ< «rana» por ác. /difdiʿ/ o /ḍu/afdaʿ/, VA >dustar< «cuña» < np. /dastār/, >fulfalah< «pimienta» de un intermediario en A más próximo a ác. /filfil/ que a su étimo sn. *pippalī*, GL >qunfad< «erizo» *vs.* ác. /qunfud/, etc.), pudiéndose afirmar que el andalusí prefiere en general {1a23ú/í4} a {1u23ú4} y {1i23í4}, y {1ú23a4} a {1ú23u4} (ver SK 5.1.15).

2.2.1.1.5.9. Típica del andalusí como de todo el árabe occidental es la tendencia a convertir /KvKvK#/ en /KvKvK/, *v. gr.*, en los plurales {KaKāKiK}, equiparados a {KaKāKiK} (cf. VA >šanādiq< «cajas»,

>maṭāqil< «meticales», >ṭayālin< «sapos», etc.), pero también en otros casos, *v. gr.*, Alc. *néçut* «humanidad», *léhut* «divinidad», *čéluč* «trinidad» y *távil* «interpretación», de /nāsūt/, /lāhūt/, /tālūt/ y /taʿwīl/, respectivamente.

De ello hay también algún indicio en la toponimia como V1. Villabrāhima «villa de Ibrāhīm»⁷⁵.

2.2.1.1.5.10. El tratamiento de los morfemas radicales anómalos, o sea, que contienen alguno de los fonemas /ʔ/, /w/ o /y/ o biconsonánticos con repetición de segundo elemento ({122}), es más o menos peculiar en las distintas lenguas semíticas, presentando diferencias incluso en sus dialectos. En el caso del andalusí son de notar las siguientes peculiaridades.

2.2.1.1.5.10.1. La tendencia a triconsonantizar las antiguas raíces biconsonánticas no siempre sigue idéntico sistema que en ác.; como en otros dialectos es frecuente la repetición de segundo elemento en lugar de la adición de /w/, /y/ o /h/, *v. gr.*, LA 273 >riyyah< «pulmón» <{ryy} *vs.* ác. {rʔy}, VA >ḥirr< = Alc. *hirr* «vulva» <{hrr} *vs.* ác. {hr(h)}, Alc. *yedd* «mano» <{ydd} *vs.* ác. {ydw}, IQ 5/8/1-3 >famm< «boca» y >damm< «sangre» *vs.* ác. {fm(w)} y {dmw}, etc.

2.2.1.1.5.10.2. También, como en otros dialectos neoárabes, se observa en andalusí que las raíces que antiguamente contuvieron /ʔ/, fonema que desaparece o queda como marginal de suprastrato, presentan soluciones que lo reflejan como /w/, /y/ o /Ø/, según los casos (ver 2.1.2.10 y 2.2.2.2.2), aunque a veces las soluciones son algo más complicadas que una mera sustitución, como se observa en /raʿīs/ que no se transforma meramente en */rayīs/, sino que por metátesis de cantidad silábica da /rá(y)yis/.

2.2.1.1.5.10.3. Las raíces {12w/y} exhiben diversos tratamientos especiales, como son:

a) Las formas de tipo {1v2w/y} se realizan como {1v2ú/í}, *v. gr.*, VA >jarū< «cachorro», >jidī< «cabrito», >hurī< «hórreo» (> *alfol/rí*), Alc. *delú* «bomba», *guahí* «revelación», *gidí* «chivo», con preservación fonémica de la semiconsonante, a juzgar por grafías como IQ 1/4/3 >ḥuluw-wah< y VA >ḥabbat ḥuluwwah< > *matalabúva*. Bien es verdad que hay

⁷⁵ Ver SK 5.1.16. Hay muchas grafías en estos casos, *v. gr.*, en VA, que sugieren el mantenimiento de la situación del ác., pero son debidas meramente a la influencia de su norma ortográfica.

grafías como Alc. *néfii* «destierro», *nábu* «gramática», *rámii* «echar», *gélú* «aparecimiento» con apariencia similar al neoárabe oriental actual, así como existen las curiosas grafías ultracorrectas de GL >alnah'u<, >'ad'u<, etc. (ver SK n. 124), pero todo esto más bien sugiere una interferencia suprastrática, habiendo para las mismas palabras en casi todos los casos documentación que refleja la solución predominante y más propiamente andalusí.

b) La forma {1a22ā3} en estas raíces suele tener un resultado {1a22á/Ī}, por mera caída de /ʔ/, v. gr., Alc. *aâçá* «lancero» = /'aššá/, *çaquá* «abrevador» = /saqqá/ > *azacân*), *benní* «albañil» = /bannĪ/, y *jarrí* «corredor» = /jarrĪ/, pero en algunos casos la solución ha sido adoptar {122}, v. gr., VA >fassās< «pedorrero» y Alc. *karrir* «cagón» (< {xry} > {xrʔ}).

c) En los nombres que en ác. tienen vocal larga en el morfema de caso en anexión (v. gr., /ʔabu(:)/, /ʔaxu(:)/ y /hamu(:)/ se observa a veces una distinta distribución de ambas formas apareciendo la larga fuera de anexión (v. gr., VA >hamū< «suegro», >axū< «hermano», Alc. *akó* «cofrade» y Z 1654 >lāaxū< «no hay hermano») y la breve en ella (v. gr., en IQ 37/6/2 >abja'far< y 65/8/1 >ab'āmir<, y los casos de MT con >ax(ū)< citados en SK n. 123).

d) El uso en estas raíces del morfema femenino {-at} produjo ciertos titubeos, tanto de acentuación (Alc. *háya* una sola vez frente a varias con *hai/yé* puede sugerir una mera errata, pero la acentuación grave de este tipo de palabras parece probada, al menos idiolécticamente, por los arabismos *achaque* > /aššakāh/ y *azaque* < /azzakāh/) como de estabilización de /t/, que sólo debería aparecer en anexión (cf. VA >marḏāt< «satisfacción», Alc. *alhayét adéima*⁷⁶, *guéli* ~ *gulét* «príncipe», *xet* «res»), pero que alcanza en algún caso a convertirse en consonante radical, v. gr., en Alc. *moháyat* «açorado» (< /ḥayā) y *niḥauzát* «mohatrar» (< /ḥawzah/). Hay, finalmente, también algún caso en que dicho sufijo se conecta mediante /y/ como en otros dialectos, v. gr., VA >safāyah< «barba de espiga».

e) El andalusí parece haber convertido todo /Kiya#/ e incluso algún /Kya#/ en /Kíyya#/; cf. IQ 24/1/4 >muštariyyah< «comprada», 24/2/4 >mustawiyah< «igualada», VA e IA 535 >qariyyah< «alquería»

⁷⁶ Aquí, como en *almárrat alakirā*, la realización de /t/ ha podido ser favorecida por el artículo consiguiente.

por /qaryah/, etc. (ver SK 5.2.6 para otros ejemplos, así como n. 125, para algunas excepciones).

f) Es característico del andalusí el apócope de la última radical en determinadas voces de estas raíces, *v. gr.*, en los omnipresentes /wád/ «río» < /wādī/, /jawár/ «muchachas» < /jawārī/, /máwl/ «poseedor» < /mawlà/, /mús(s)/ «navaja» < /mūsà/, etc., según SK 5.2.7. Como el áa. ya conocía este fenómeno, *v. gr.*, en formas pausales opcionales de voces acabadas en /ī/, debemos suponer que éste es también el origen de dicho apócope y que en los ejemplos acabados en >à< la equiparación fonética ha sido producida por *imāla*.

2.2.1.1.5.10.4. En alguna raíz {w23} se observa una fase /aw/ > /ā/ (semejante a la que ha engendrado /tārīx/ «fecha» en sae. */tawrīx/ «cómputo por lunas»): cf. IQ 73/10/4 >ātaq< < /awtaq/ «más recio» y alc. *naztaquâ* «cobdiciar» = *naztacâb* «contentarse»⁷⁷.

2.2.1.1.5.10.5. Aunque aislado, lo que permite excluir una mera errata tipográfica, sigue siendo interesante el caso de Alc. *zir* «visitador», un ejemplo de /lāʔi3/ > /lā3/: ver Vollers (1906; 138).

2.2.1.1.6. Los morfemas radicales semíticos son diacrónicamente bastante estables ya que el hablante, conocedor de un sistema binario de raíces y formas, generador de voces simétricas, no debe fácilmente confundir los fonemas del morfema radical con otros integrantes de morfemas derivacionales o inflexionales. Así, *v. gr.*, una voz como ác. /(?i)intahà/ podría pertenecer tanto a una raíz {nhw}, como es el caso, como a {thy/w}, pero el poseedor de la lengua no puede analizarla incorrectamente, porque su conocimiento de otras palabras, semánticamente congruentes, de {nhw} hace desaparecer la ambigüedad.

2.2.1.1.6.1. La posibilidad de metanálisis o análisis incorrecto de los morfemas constituyentes de la palabra sólo se da cuando la evolución fonética los desdibuja o cuando una voz queda aislada en una raíz poco usada, de modo que el hablante no tiene elementos de comparación y conexiones semánticas en que apoyarse, siendo entonces fácil que se produzca el metanálisis y entre en funcionamiento una raíz hasta entonces inexistente o se utilice con un nuevo contenido semántico una raíz ya existente con otro sentido. Incluso en el áa., a pesar del carácter generalmente muy conservador de su morfofonología, esta situación se ha producido a veces, *v. gr.*, al generar la raíz {ʔdb} con el sentido general

⁷⁷ Ver también 2.2.2.3.3.

de «educar» de /ʾādāb/ «(buenas) costumbres», en realidad una metátesis de /ʾadʾāb/, pl. de /daʾb/ «condición, costumbre».

Estos casos son algo más frecuentes en neoárabe, ya que la evolución y empobrecimiento del léxico, así como una cierta tendencia a renovarlo, característicos de toda criollización, han privado a menudo a los hablantes de puntos de referencia a la hora de analizar correctamente los morfemas constituyentes de las palabras.

2.2.1.1.6.2. En andalusí la situación es aún más favorable al metanálisis, ya que a las razones señaladas se une la ausencia de cantidad fonémica y su sustitución por el acento que, analizado a menudo como un fenómeno de tensión articulatoria, generaba fácilmente geminaciones o las eliminaba por pseudocorrección. Alterados, pues, los datos de cantidad vocálica, en la que a menudo se ocultan las semiconsonantes, y de cantidad consonántica, susceptible de contener información sobre la estructura del morfema radical, no es sorprendente la desusada abundancia de los fenómenos metanalíticos en la morfología del andalusí, de los que dimos en SK 5.2.10 una amplia lista, de la que destacaremos la nueva raíz {dyd} formada sobre áa. /ḍidd/ «contrario», Alc. *nilúmm lemém* «culpar» y *nibúç becét* «besar» por {lwm} y {bws}, los diminutivos *tucáica* de «hiniestra» < /ṭāqah/, *xuméyme* de «lunar» < /šāmah/, *çucáica* de «pierna» < /sāq/, *vdéyed* de «río» en lugar de {ṭwq}, {šym}, {swq} y {wdy}.

2.2.1.1.7. Algunas derivaciones nominales presentan en andalusí perfiles interesantes que conviene comentar. Son las siguientes:

2.2.1.1.7.1. El diminutivo es muy usado, con la forma {1u2áy3} para el masculino y {1u2áy3a} para el femenino en bases triconsonánticas y {KuKáyKaK(a)} en las cuadriconsonánticas, v. gr., Alc. *culéyeb* «can pequeño» = /kuláyyab/, *cuáyas* «arquillo» = /quwáyyas/, *bugáyla* «muleta mula nueva» = /buḡáyla/, *muráyxam* «señalado» = /muráyšam/ de /maršúm/, *conáidal* «candil» = /qunáydal/, *çuráycela* «cadena» = /suráysala/. Son pertinentes las siguientes observaciones.

a) La forma {1u2áy3} en masculino parece usarse sólo en raíz {12w/y}, v. gr., IQ 27/0/1 y 2 > šuway... ḥulay< «un poquito dulcecito», 27/3/4 >šubay< «mozuelo» y PES 9/1/4 >uxay< «hermanito». El predominio de {1u2áy3} en los restantes masculinos triconsonánticos ha de interpretarse como una consecuencia de la pérdida de cantidad vocálica, lo que vino a equiparar /KvKvK/ y /KvKv̄K/ en /KvKv̄K/, e impulsó para el diminutivo un reflejo del antiguo /KuKayyiK/ que correspondía al segundo tipo. Al parecer, este tipo de diminutivo contaminó

también las bases /KvK[v]K/ por simplificación analógica. En el femenino por el contrario, la abrumadura mayoría de bases /KvKKa/ mantuvo la derivación normal en /KuKayKa/. A favor de esta hipótesis con ingrediente andalusí está el hecho, señalado por Zv 94, de que la misma situación se da en el Norte de África en dialectos urbanos (generalmente muy influidos por la inmigración andalusí), mientras que los beduinos tienen /KuKayK/. Consecuentemente, topónimos como Alcocer (< /alqusáyyar/ «castillejo», Aljucer (< /aljusáyyar/ «puentecillo»), etc., han debido sufrir al penetrar en romance no sólo monoptongación sino también eliminación de la vocal postónica.

b) Los femeninos que contenían vocal históricamente larga reflejan con la forma {KuKáyyaKa} la continuación normal de la situación del áa. (v. gr., Alc. «aluanega» *banīqa* ~ *bunáyaqa* < /banīqah/, «árbol» *ċimāra* ~ *ċumáyara* < /timāra (ver 2.2.1.2.3), «chapa» *ṣafēha* ~ *ṣufáyaha* < /ṣafīhah/, «uilla» *madīna* ~ *mudéyena* < /madīnah/), pero lo mismo puede suceder, como es de esperar, a aquéllos cuya vocal no era tal (v. gr., Alc. «carreta» *aājēle* ~ *uūjáyala* < /ʿajalah/ y «pregunta» *mecēle* ~ *mucéyle* < /masʿalah/) o también se da el caso de no acusar el diminutivo tal vocal (v. gr., Alc. «gallina» *digġa* ~ *dugéjja* < /dajājah/). Las bases que contienen /w/ o /ú/ en posición 2 ó 3 exhiben una extraña secuencia disimilatoria /-yw-/ , ajena a la fonología del nordarábigo, aunque normal en sae. y G (v. gr., Alc. «dulçura» *hūlġua* ~ *huláygua* < /ḥalāwah/, «rodaja» *daguará* ~ *duáyguara* < /dawwārah/, «uieja» *aājūze* ~ *ūujaigüeza* < /ʿajūzah/, etc.) y que incluso se ha propagado a bases con /y/ (v. gr., Alc. «puchas» *puliāt* ~ *poláyguat* < /pulyāt/ y «orça» *tabáyra* ~ *tubáyvara* < */ṭayb+áyra/).

c) El sufijo de *nisha*, que se conserva normalmente en el diminutivo, también lo genera sin /y/ geminada, v. gr., Alc. «cuchillo» *kēdmi* ~ *kudéimi* > /xidmī/, «cambiador» *ṣarāyfi* *ṣurayfi* < /ṣayrafī/).

d) En los adjetivos de tipo {1a2í3} (más algún otro, que se les ha asimilado), junto a la forma esperable {1u2áyya3} aparece en Alc. y perdura hoy en norteafricano un tipo {1u2áy2a3} (v. gr., *cubáybar* en «grande», *juméymed* y *buréyred* en «frío», *ċucáical* en «pesado» y *rutáytab* en «tierno»)⁷⁸. Es bastante probable que esta forma, que injustificadamen-

⁷⁸ Cf. mr. /kbibər/ «grandecito», /hmimər/ «rojito», /khihəl/ «negrito», /xdidər/ «verdecito» y /qsisər/ «cortijo». En cuanto al sustantivo /rujáyjal/ «hombrecito» en Alc., puede basarse en un */rajjāl/, del que hay trazas en los dialectos y el ác.

te se ha supuesto de origen bereber, haya surgido de alomorfos geminados de la base, {1a22Ĭ}, de hecho frecuentes en otras lenguas semíticas y alternante con {12Ĭ} en arameo (ver GVG I § 154.5).

e) Existe, al menos, un caso de diminutivo con apócope (*tarxām attasgīr*, ver TPA p. 389), a saber, Alc. «horca» *midrī* ~ *duéiri* en {drw}⁷⁹.

2.2.1.1.7.2. Como en todo el árabe la derivación mediante el sufijo de *nisba* o patronímico es muy frecuente en andalusí. Puede hacerse con plurales (v. gr., Alc. «camisa de muger ~ varón» *camīja niciguīa* ~ *rigīlīa*, particularmente en nombres de profesión o hábito, como señala Zv 93 para el norteafricano, v. gr., Alc. «campanero» *naguaquicī* de /nawá-qis/, «boticario» *ṣanadīlī* y *maâginī* de /ṣanádīl/ y /maʿájīn/, «pedrero» *yaguaquīlī* de /yawáqit/, «trampoço» *baguatīlī* de /bawátīl/, etc. El alomorfo {-awī} de este morfema, segregado en determinadas junturas, aparece utilizado en Alc. «ovejuno» *danauī*.

2.2.1.1.7.3. El adjetivo elativo de forma {a12á3} está abundantemente atestiguado en toda la documentación andalusí en dicha forma, en particular en sg. masculino, en función comparativa o exclamativa, como puede verse en los ejemplos de SK 5.10.1 (v. gr., VA >ashal< «más fácil», >aḥlā< «más dulce», Z 142 >m-ašqā< «qué miserable», 1356 >mā ashal< «qué fácil», IQ 16/0/2 >mā abyadu... wamā ašraq< «qué blanco (contra la gramática clásica pero habitual en otras formas de árabe) y qué brillante», etc. Como en otros dialectos, está documentada la extensión de esta forma a /xayr/ «mejor» y /šarr/ «peor» (en Ax 37.21 >ašarruhum< «el peor de ellos», e IQ 96/5/3, Z 29 y 383 >axyar< «mejor»), así como a una raíz cuadriconsonántica en IQ 173/2/4, >māzandaq-u< «qué hereje».

Sin embargo, ya hay en IQ (v. gr., 99/14/2 /aktār raqīq/ «más tenue», 119/4/4 /aktār mulīḥ/ «más insistente» y 111/7/4 /aktār ṣayyáda/ «más pescadora») y, sobre todo, en Alc. algunos indicios de expresión analítica del comparativo mediante /aktār/ antes o después del positivo (v. gr., Alc. 47.26 *gāli aqčār* «más caro» *aqčār aqhāl* «más negro», *a. az-rāq* «más azul», *a. zēhi* «más pardillo»), así como de comparaciones expresadas con el positivo más /min/ (v. gr., Alc. 47.29-30 *bi céum rakēṣ min allēdi qui yazvī* «por precio más barato de lo que valía».

En todo caso, era analítica la expresión del superlativo, que se hacía

⁷⁹ Lo que apoya nuestra interpretación de *azulejo* < /zulláyj/ diminutivo de */muzalláj/ por /muzajjaj/ «vidriado».

posponiendo, adverbializados, los adjetivos /katīr/, (‘azīm/ o el sustantivo /saráf/ (v. gr., IQ 86/8/2 >šajī‘ katīr< «muy valiente», 102/12/1 >marfū‘ alrās... saraf< «muy ufano», Alc. 47.26 *céum gāli aqčār min alle-dī quin yazuī* «precio mucho más caro de lo que valía».

2.2.1.1.7.4. Un capítulo importante de la morfología nominal del andalusí es la derivación mediante sufijos de origen romance, tempranamente advertida por cuantos han investigado este haz dialectal, pero cuyo alcance no ha sido adecuadamente medido hasta fecha reciente. La tratamos en detalle en 3.1.2.1.

2.2.1.2. En la flexión nominal árabe hay que considerar determinación, declinación, género y número.

2.2.1.2.1. Determinación.

2.2.1.2.1.1. La marca habitual de determinación en andalusí, como en el resto del árabe, es el artículo /al/ (no /il/, como en muchos dialectos), cuya vocal, sin embargo, no parece susceptible de elisión tras otras (cf. Alc. 9 *naātī al kobz* «doy el pan», *mi albayé* «aguardiente», así como los topónimos del tipo de Ac. Benialfaquí y Ml. Binialmara). Hay, sin embargo, algún ejemplo de lo contrario, v. gr., Alc. *dil hačá* «dolencia» < dā’ alhašà/ «mal de piedra»⁸⁰, y, por supuesto, en los registros más altos de los cejeles, donde toda *alif*, independientemente de su origen, es elidible o mantenible, según convenga al metro.

2.2.1.2.1.2. Es de notar que en algunas palabras una /l/ de artículo ha sido metanalizada e incluida en aquéllas, v. gr., VA >labbār< «fabricante de agujas» < /abbār/, >lajūrah< «ladrillo» < /ājurr/, Alc. *lapát* «canónigo» < *abbāte(m)* y *laxcóna* «dardo». Este fenómeno, así como la incorporación al andalusí de voces romances con artículo aglutinado (v. gr., VA >labarkah< «barca» y >rumiškal< «rorcual» < */lo-músklo/) ⁸¹, ha de conectarse con situaciones de bilingüismo imperfecto, como las vividas durante la génesis del andalusí o tras la caída de Granada, y halla su contrapartida en la eliminación haplológica de un /#al/ que no es artículo en casos como MT 103.5 *et passim* >almatāqil alfunšiyah< «méticos alfonsíes» y 801.5 >albarğariyyah alma‘lūmah< «la alberguería conocida».

⁸⁰ Al parecer, analizado como una sola palabra, como VA >dā lkabš< «rijosidad», casos quizás de *naht*, aunque es de notar se da similar situación con el demostrativo, v. gr., en Alc. *dil amr* ~ *yéum* «esta cosa ~ este día».

⁸¹ Cf. Alc. *lóbra* «breca», en mr. /obra ~(l)obar/, según Lerchundi (1932); 146) < L *rubra*.

2.2.1.2.1.3. El *tamwīn* como marca de indeterminación no existe en los registros normales del andalusí, si exceptuamos el caso del *tamwīn* conectivo (ver 2.3.1.1.1), puesto que las palabras que lo llevan (*v. gr.*, en VA >gādan< «mañana», >ahlan wasahlan = marhaban< «bienvenido», y Alc. ávilen «primeramente», p. 25 méxien «andando», ráquiden «acostado», géhiden «negando», cáylen «diciendo») son incrustaciones supratráticas defuncionalizadas procedentes del ác., a veces incluso ultracorrectas, habiendo por el contrario pruebas de que el mismo *tamwīn* adverbial se refleja normalmente en andalusí con su pronunciación pausal, *v. gr.*, en Alc. gadī «mañana», háqua «por aventura», kaça «señeramente), cátta «en ninguna manera», los dos últimos extensión analógica, IQ 54/1/4 *et passim* >amda< «de propósito», 4/3/1 *et passim* >abadā< «nunca», 4/3/2 >liḡadā< «para mañana», etc. (ver SK 5.4.2).

Hay, por otra parte, algún caso de inclusión del *tamwīn* en el morfema radical, *v. gr.*, DC 6 y Alc. 38/27 cúlli xéin «toda cosa» < /kulli šayʾin/.

2.2.1.2.1.4. Es también llamativa y debida al sustrato romance la existencia en andalusí, y en los dialectos norteafricanos por él influidos, de un artículo indefinido /wāḥ(i)d al-/ , *v. gr.*, IQ 70/7/1 >waḥd alfaras< «un caballo», Hh 204 >waḥd alšabiyyah< «una muchacha», PÉS 446/6/1 >waḥd almaḥārah< «una concha», aunque otras veces falta /al/, *v. gr.*, IQ 140/0/1 >wāḥid šubay< «un muchachito», Hv 103 >waḥda buṭizza...waḥda furaymā min šukar< «una botella...un pilón de azúcar». Acerca del origen de este morfema, opinaba Blau (1965; 193, n. 1) que su artículo procedería de un *tamwīn* {-an} {conectivo}, apoyándose en algunos casos de alternancia {an} = {al}; esta hipótesis no nos parece probable, porque la forma del artículo en andalusí es prácticamente fija, como lo es también la del *tamwīn* conectivo, sin que se confundan en otros casos, y porque esa cierta alternancia que se observa entre la presencia y ausencia del segmento /al/ en dicho artículo indefinido nos inclina a pensar que aquella presencia se deba a demorfematización por inclusión del artículo como parte del sustantivo, fenómeno bien conocido en los arabismos del romance y bereber. El hecho de que dicho artículo indefinido se haya perpetuado en las hablas urbanas norteafricanas apuntan hacia un andalusismo, que habría sido en origen un romancismo sintáctico por el que se tradujo el artículo indeterminado romance por el numeral árabe en la fase inicial de bilingüismo muy imperfecto en la que los sustantivos árabes pasaban al romance generalmente con inclusión de artículo.

2.2.1.2.2. Caso.

2.2.1.2.2.1. Aunque, como señalamos en su lugar, es posible que entre los constituyentes del haz dialectal andalusí hubiera habido dialectos en el momento de la conquista dialectos de tipo pro-sintético, con declinación nominal, las soluciones pro-analíticas se impusieron aquí como en el resto del neoárabe, con total eliminación de la declinación nominal, sin más residuos que alguna forma ya demorfematizada como >fāh< «boca» en VA (antiguo acusativo, quizás conectable con algunos dialectos antiguos que declinaban /ʔab/ y /ʔax/ como /ʕaʃān/, ver Corriente 1976: 92) o integrada, a veces incluso infracorrectamente, en topónimos y antropónimos (v. gr., IQ 60/4/3 >abn abī zayd< y 69/8/1 >aban abī alxišāl<, Z 503 >himārat abā šarāhīl< «La burra de Abū Š.», conectable con el caso anterior, 806 >hanīn abī Zurayq< «la compasión de Abū Z.» y 1090 >burj abī dānis< «la torre de Abū Dānis»), sin que se deba dar a la ocasional documentación escrita, del tipo de MT, otra significación que la de infracorrecciones de quienes trataban de usar formas de ác.

2.2.1.2.3. Género.

2.2.1.2.3.1. El único morfema utilizado en andalusí para marcar expresamente el femenino es {-a(t)}, cuya /t/ se realizaba normalmente sólo en anexión y ante el morfema de dual, como en el resto del neoárabe, v. gr., IQ 11/2/4 >šuffat alkās< «borde del vaso», VA >šajarat alḥabb< «cerezo», Alc. *córat a raguah* «bola de viento», 8 *duffetáy* «dos puertas» y los topónimos Zg. Calatayud < /qaláʕat ayyúb/ «castillo de A.», Gr. Talará < /ḥárat alʕaráb/ «barrio de los árabes». Las otras antiguas marcas de femenino {-āʔ} y {-à/ā} (o incluso las terminaciones correspondientes cuando no eran tales marcas) han sido absorbidas por {-a(t)}, como lo demuestran MT 554vl >alriḥātayn< «los dos molinos» por /arraḥawāni/, 710.8 >iḥdathā< «una de ellas» por /iḥdāhā/, PES 79/3/3 >ʕaʃatak< «tu báculo» por /ʕaʃākā/, 75/3/4 >sanātak< «tu brillo» por /sanāka/, 109 >mawl(a)tī< «mi señora» por /mawlātī/, IA 400 >dawatu< «su cura» por /dawāʕuhū/, LA 18 >mīna(t)< «puerto» y 99 >di-fla(t)< «adelfa», etc. Es de notar, sin embargo:

a) Que en algunos casos /t/ se realiza fuera de anexión, v. gr., IA 155 >alʕaʃat alṭayyibah< «la buena cena», Alc. 39.13 *almarrat alakiria* «la última vez», 39.5 *alḥayét adéyma* «la vida eterna», DC 5 *thamārat mata wātmaq* «fruto de tu vientre» y VA >ḥabbat ḥuluwwah< «matalahúva» = Alc. *hābet hulúe* y >alḥabbat alsawdā< «neguilla»; la explicación de esta

anomalía puede ser un subdialecto que continuara a los antiguos que preservaban esta /t/ en pausa: ver Cantineau (1960; 33) y Corriente (1976; 84).

b) Que en otros casos, por el contrario, no aparece la /t/ en anexión, *v. gr.*, Alc. 42.1 *járiha allah* «miembro de Dios», *nutúna almâaḡ* «olor de cabrón», *regîna açârgula* «tea», DC 8 *jamâa açalehîn* «comunidad de los santos», *ficâha alfocahâ* «ordenación de sacerdotes» y el topónimo Gr. Cantaralcadi < /qântara(t) alqâdi/ «puente del juez». Aun admitiendo otra explicación para otros ejemplos de SK 5.6.2., aquéllos siguen siendo indiscutibles, por lo que tal vez haya que aceptar en registros bajos una tendencia a omitir dicha /t/, quizás como un fenómeno de ultracorrección motivado por el conocimiento de algunos de que no todo femenino debía recibirla, como podría demostrarlo el doblete de Alc. 11 *corâtna* = *corâna* «nuestras aldeas».

2.2.1.2.4. Número. Su inflexión en andalusí permite distinguir singular, dual (exclusivamente en sustantivos⁸²) y plural, a más de la distinción de colectivo y singulativo.

2.2.1.2.4.1. El morfema de dual es {-áyn}, con un alomorfo {-ín} de registro bajo, reprimido pero no suprimido en voces muy comunes, *v. gr.*, VA >abawayn< «(dos) padres», >sâqayn< «(dos) piernas», >aynîn< «(dos) ojos», >idîn< «(dos) manos», Z 309 >alistîn< «el trasero (en sus dos mitades)»; a diferencia de la regla del ác. y como es normal en neoárabe, la /n#/ no se pierde en anexión (cf. IQ 113/2/2 >bi'aynayn ḡazâl< «con ojos de gacela», MT 279.8 >tuṭtayn almabî< «dos tercios de la venta»), salvo los nombres de partes del cuerpo ante los posesivos (*v. gr.*, IQ 9/34/3 >biyadayh «en sus manos» = Alc. 45.14 *fi ydêiq*, Z 1640 >rijlîk< «tus pies»). Sin embargo, en granadino era habitual la caída de dicha /n/ incluso fuera de anexión (*v. gr.*, Alc. 8 *rajulâi* «dos hombres», *ḡacâi* «dos piernas», *martâi* «dos veces» y *leiletéy* «dos noches»), rasgo que ha podido ser de registro bajo y habitualmente reprimido, puesto que está esporádicamente documentado en otras zonas y épocas, *v. gr.*, IQ 42/1/1 >xadday< «(dos) mejillas», MT 315.2 >axawayh alšaqîqay< «sus hermanos de padre y madre», 689.4 >biṭarfay< «por los dos lados» y DC 10 *huildey* «padres». En SK n. 45 indicábamos que puede tratarse de un yemenismo, ya que la distribución de la nunación en sa. parece

⁸² A lo que no es excepción IQ 65/9/4, >ašqarayn< «dos rubios», pues alude a monedas de oro y es, por tanto, un adjetivo sustantivado.

haber sido distinta de la del nordarábigo, observándose su ausencia, *v. gr.*, en las decenas. Deberá además observarse:

a) Como en el neoárabe occidental, no parece haberse usado el dual sino con sustantivos habitualmente contados, existiendo en otros casos una expresión analítica del dual mediante /záwj/ «par», *v. gr.*, IQ 20/10/1 >zawj kâgad< «dos cuartillas», 121/2/3 >alzawj rixâx< «las dos torres», MT 1175-10 y 12 >zawj lihâf< «dos cobertores» y >zawj mahâris< «dos morteros», Alc. *zéuch min arigûl* = *rajulêi* «dos varones», *min zéuch algûin* = *leunéy* «de dos colores», *zéuch arrûç* «dos cabezas», etc. (ver SK 5.7.2: obsérvese cierta vacilación en el uso de sg. o pl. en la voz numerada)⁸³.

b) En muchos casos, sin embargo, el morfema de dual constituye un mero alomorfo de los de plural, o sea, es un pseudo-dual (en terminología de Blanc, 1970, 42). Trátase de palabras cuyo frecuente uso en dual ha invadido morfemáticamente la esfera de uso del plural, perdiéndose así la distinción morfemática entre ambos números, cf. IQ 143/5/4 >‘aynîkum< «vuestrós ojos», VA >işdağayn< «sienes», >’idra‘áyn< «brazos», IA 158 >aljibâl lahâ ‘aynayn walhiţân lahâ udnâyn< «los montes tienen ojos y las paredes, oídos», Alc. *vilidêy* «padres», etc. (ver SK 5.7.4).

2.2.1.2.4.2. El andalusí continúa en sus rasgos básicos la dicotomía del áa. en el uso de plurales sanos y fractos.

2.2.1.2.4.2.1. Plural sano.

2.2.1.2.4.2.1.1. Plural sano masculino.

2.2.1.2.4.2.1.1.1. Se observa, como en el resto del neoárabe una cierta tendencia al incremento de uso del pl. sano masculino, sobre todo en los adjetivos, en los que además es constante la no distinción de género en pl. (*v. gr.*, Alc. *çââb +în* «difícile», *açâm +în* «sordo», *açuéd ~ ceude ~ ceudîn* «negro», éste último ultracorrecto por el >sūdân< de VA, que tiene por su parte >aşall +în< «lisiado», >‘azîz +în< «glorioso»; Alc. *ķamrîa ķamrûn* «morena», *moárriķa moarriķîn* «poetisa», etc.), si bien hay algunas excepciones, así como, por el contrario, casos en que la indistinción de género en pl. se hace extensiva a sustantivos (*v. gr.*, VA >xarûfah ~ xirfân< «cordera», Alc. *okt ~ iķva* «hermana», *guaquîlla vquelé* «procuradora», ver SK 5.7.6).

Es también llamativo el uso de {-în} en casos como VA >ustâd<

⁸³ La forma >zaw< de MI 4.3.1.2.5 en registro bajo valenciano podría ser disimilatoria, si no se trata de una abreviatura, como en el caso casi seguro de >tr< por /târix/.

«maestro», MT 1168.2 >kunfatrīn< «cofrades», 1165.2 >biribuštarīn< «prebostes», 177.1 >farāyīrīn< «frailes», Alc. *xucr* ~ *xucrīn* «suegro», alguno de los cuales podría explicarse por metanálisis de una /i/ final como sufijo de *nisba*, pero no todos.

2.2.1.2.4.2.1.1.2. A diferencia del caso en áa., y como es habitual en neoárabe, el morfema de pl. masculino sano, {-ín}, no pierde la /n/ en anexión, *v. gr.*, IQ 9/28/3 >mudallīn aludnayn< «con las orejas gachas», IA 425 >zabbalīn ixšārīš< «los basureros de los Alijares», MY 177.1 >farayrīn qala‘at rabāḥ< «los frailes de Calatrava», Alc. *cinīn alba-céne* «años de indulgencia», *dalimīn nufūcubum* «simoniacos», *latifīn adunūn* «sospechosos», *buluīn al licīn* «suaves», etc.⁸⁴.

2.2.1.2.4.2.1.2. Plural sano femenino.

2.2.1.2.4.2.1.2.1. El morfema de pl. sano femenino, {-āt} (en granadino y bajo *imāla*, {-īt}) no suele producir vocal anaptíctica: cf. IQ 129/6/3 >jarhāt< «heridas», 93/2/1 >nazlāt< «catarros», VA >batrah +āt< «pústula», >baḡlah +āt< «mula» y >kasrah +āt< «mendrugos», PES 4/4/5 >ḥarkātī< «mis movimientos», Alc. *zābca* ~ *zabcat* «caída», con algunas excepciones debidas a interferencia de registro alto.

2.2.1.2.4.2.1.2.2. Se utilizaba en todos los diminutivos (sin exclusión siquiera de masculinos racionales según la regla del ác., *v. gr.*, Alc. *uleyéd it* «hijo», *okai okayit* «ermano», *rujāyjal it* «ombre», etc.), en muchas voces extranjeras (cf. MT 126.10 >nibšāriyuh ~ nibšāriyāt< «aniversario de difunto», VA >ṭistany ~ +āt< = Alc. *tichāin it* «capacete») o de pluralización problemática, tales como *maṣdares* (*v. gr.*, Alc. *rofó it* = /rufú/ «suplicación», *ṣuél it* = /suwál/ «demanda», *liab it* = /lí‘b/ «burla de manos»), derivados mimies (tal vez de difícil análisis morfemático, *v. gr.*, Alc. *muzmār* ~ *it* / *macīmīr* «púa» = /mismār/, *macil* ~ *it* / *amcīl* «uallé» = /masíl/, *maṣārr* ~ *it* «talegón» = /maṣārr/), y otras no fácilmente catalogables (*v. gr.*, Alc. *zubb it* = *zubúb* «natura», *īyfāc it* «cañilla», *koḥf it* = *akḥffēf* «calçado»), que a menudo admiten también pl. fracto.

2.2.1.2.4.2.1.2.3. Curiosas anomalías en el uso del morfema de pl. sano femenino son MT 691.2 y VA >xawāt< «hermanas» (por /axawát/),

⁸⁴ Seguramente, sin embargo, caía la /n/, como en el dual, ante los sufijos pronominales, a juzgar por IQ 88/26/3 >banīk/ «tus hijos», y por la situación paralela del mr., *v. gr.*, /mwalīha/ «sus dueños», frente a /mwalīn addar/ «los dueños de la casa». Probablemente, pues, deba corregirse GMT n. 66, donde considerábamos aquel ejemplo con un mero clasicismo.

RC >šāhibahāthā< «sus amigas» (ditográfico?) y VA >tiqah ~ tiqawāt< «persona de confianza».

2.2.1.2.4.2.1.3. Por otra parte, el andalusí parece haber admitido en distintas épocas y áreas, seguramente en registros bajos, el morfema romance {-š/s}, cf. IQ 12/3/4 >quhaybās< «putillas», MT 237.8 >nifšā-riyuš< «aniversarios de difunto», Alc. *xúlo xúloç* «bezado», *capelo cape-los* «capelo de cardenal», etc.

2.2.1.2.4.2.1.4. Los tipos de pl. fracto más usados en andalusí son:

1) {a12á3}, cuya proliferación es probablemente un yemenismo, a la vista de la frecuencia de este tipo en sae. y G⁸⁵. En efecto, además de los casos atestiguados por el ác., encontramos esta forma de pl. en otros muchos, v. gr., VA >ajnāh< «alas», >amyā< «aguas», MT 58.3 >awrāt< «herederos», 1168.18 >aqbār< «tumbas», Alc. *arçél* «correos» *arfāq* «compadres», Hb 176 >ašlād< «sueldos» (ver SK 5.7.13.1).

2) {a12ú3}, v. gr., VA >rikāb ~ arkub< «estribo de ballesta», MT 452.6 >arjūl< «pies», Alc. *nāāla anūūl* «abarca», *çatal aztól* «acetre», *ga-dīr agdór* «alberca», *liçin alçun* «lengua».

3) {a12í3a}, v. gr., Alc. *xifi axfia* «alesna», *nāāx anāixa* «andas», *gueli avlia* «curador» (</awliya'/, por confluencia de {a12í3á}), *tabīb atībbe* «físico». Tiene, a causa de la ley de Philippi, una variante {a12á3a}, cf. VA >zuqāq ~ azaqqah< «callejón», >qasīs ~ aqassah< «clérigo», >sarīr ~ asarrah< «cama», ZM 109 >ajannah< «jardines», etc. (ver SK 5.7.14).

4) {1u2ú3} ha conocido también cierta proliferación, pues además de recoger los tipos {1u2(u)3} y {1u2ū3} del ác. (v. gr., Alc. *quṭīb cutúb* «libro», IQ 17/4/4 >usūs< «cimientos»), se ha extendido a casos como Alc. *tābaā tobóā* «música», *aātēbe iūtúb* «champrana», *zenīmi zunúm* «adulterino», etc. Por evolución fonética exhibe la forma {1ú3} en /rús/ «cabezas» y /fús/ «azadas», según VA y otras fuentes. En algunos adjetivos presenta un alomorfo {1u22ú3}, v. gr., IQ 84/20/3 >xurrú< «salientes», 89/5/1 >quṭṭū< «rasgadores», VA >qāsiḥ ~ qussūḥ< «duro», >fārīg ~ furrūg< «vacío», éstos dos últimos también en Alc.

Puede considerarse variedad suya {1u2ú3a}, atestiguado en VA >xu'ūlah< «tíos maternos», MT 166 >hubūsaḥ< «habices», Alc. *dācar do-córa* «ca(ra)jo».

⁸⁵ Ver Corriente (1971a; 14g y 42). En la segunda lengua representa un 24,5 % de los casos de pl. fracto.

5) {1i2á/Í3} recoge {1i2a3} y {1i2ā3} del ác., cf. VA >sarī ~ sirā< «rápido», >jummah ~ jimām< «cabellera», Alc. *čéub čieb* «veste», *čelle čillél* «cesta», *ibra ybár* «aguja», *rámál rimíl* «arena».

6) {1a2i3} mantiene su frecuencia en texto, aunque no paradigmática, gracias a /ħimár ~ ħamír/ «asno» y /‘abd~ ‘abíd/ «esclavo», de diversas fuentes.

7) {1a2á3} es raro como variante de {1a2á3a} (v. gr., >xādim ~ xadam< «sierva»), pero se da en bastantes casos retroformados como si fueran colectivos a partir de singulativo, como Alc. *darāqua darāq* «adarragadante», *cačába cačab* «alcaçaba», *ķaxébe ķaxéb* «viga», *défla defél* «adelfa», manteniendo e incluso ampliando una tendencia que ya conoció el áa.

8) {1u2á3} mantiene su frecuencia sobre un sg. {1ú23a} (v. gr., Z 672 >ħukāk< «cajas», 1227 >luqām< «bocados», Alc. *čórba čoráb* «ala de batalla», *bučza buzzéč* «alforza»), con alguna adición antigua o moderna a {1a23a} (como Alc. *carīa corá* «aldea» y *dárta durát* «pedo») y se ha incrementado a expensas de {1u23} (ver 2.2.1.1.5.6).

9) {1u2a3á/Ī} mantiene su esfera de uso, v. gr., Alc. *faquí focahá* «alfaquí», *acīr učara* «cativo», *équil vquelé* «comedor», *âaziz îzezi* «glorioso». Grafías como VA >ujārah = ujārā< «siervas», >sukārā< «borrachos», PES *3*/3/1 >fuqārā< «pobres» y IQ 6/11/3 >usārā< = DC 13 y 18 *očára* «cautivos» parecen indicar que existía un alomorfo con acentuación llana, quizás por contaminación con áa. {1u/a2ā3à}, que no parece haberse mantenido con perfiles propios.

10) {1u22á/Í3} se da en varios tipos de sg. semánticamente relacionados como adjetivos o participios, v. gr., alc. *ficiq fočáq* «amancebado», *leyn luyin* «mueble», *guičiē gučââ* «ancho», *ķúnče ķunič* «hermafrodito», es llamativo en el femenino de RC 47 >quḥhāb< «rameras». También parece normal el uso de su variante {1u2á(t)} en raíz {12w/y}, v. gr., Alc. *rāmi romá* «balletero», *čiai čoââ* «mendigo» y *guéli gulét* «príncipe».

11) {1a23á/Ī} mantiene su no muy gran frecuencia, v. gr., DC 13 *meuté* «muertos», *mardá* «enfermos», Alc. *dáâyf daâfi* «pobre».

12) {1a2á3a} no sólo mantiene su nivel de uso en áa. (v. gr., Z 661 >waratah< «herederos», 730 >talabah< «estudiantes», Alc. *cid céde* «amo», *quéhin quebéna* «devinadero»), sino que se ha propagado a otros casos (v. gr., Alc. *guazir guazára* «alguacil», *zimir zamára* «tañador», VA >lubb ~ lababah< «lobo», >šāxah< «ancianos», >dababah< «osos», del

que Alc. *dubébe* parece una variante con asimilación vocálica). Tiene un alomorfo {1a22á3a} en VA >faqqārah< «pobres», >rakkābah< «jinetes» y >sahhārah< «brujos», paralelo a {1u22ú3}, pero que ha podido contaminarse de algunos sgs. {1a22á3} con pl. en {-a}; por otra parte, parece ser que absorbió algún raro caso de áa. {1a2ā3ā} como Alc. *ādra ādāra* «doncella» y {1a2ā3ā}, v. gr., IQ 28/1/2 y Z 677 >šabāyā< «muchachas», VA >zawāyā< «ángulos» y Alc. *kataye* «falta» = /xaṭāya/.

13) {1i23ā/Īn} aparece, v. gr., en Alc. *ūucāb ēiqbēn* «águila», *karóf kir-fīn* «cordero», *nar nirīn* «huevo». Su habitual alomorfo en áa. {1i23ah} no está atestiguado sino en /áx(ú) ~ íxwa/ de diversas fuentes, aunque casos como LA 161 >dīkah< «gallos» y >fīlah< «elefantes» pueden haberlo engrosado en algún subdialecto. VA, en cambio, tiene ambas voces con el pl. ác. {1i2a3ah}, raro pero que podría estar también tras la probable errata >jahīrah< «madrigueras».

14) {1u23á/Īn} está, v. gr., en VA >maraq ~ murqān< «caldo», Alc. *riqūb ruqbīn* y *firiç gurcīn* «cauallero», *ṣabī ṣubiēn* «garçon».

15) {1ú23} se utiliza exclusivamente, con las modificaciones morfofonémicas que puedan ser pertinentes, como pl. de {a12á3}, v. gr., Alc. *axfār ṣúfar* «amarillo», *abiād bid* «blanco», *aāmī ūmī* «ciego», salvo en los adjetivos *latīf lotf* «mala cosa», *raḳḳ ruḳḳ* «tierna cosa», *rātab rūtāb* «umida cosa» y el sustantivo *tariq torq* «camino».

16) {a12i3á} aparece atestiguado a veces, v. gr., VA >aṣfiyā< y Z 1134 >aṣdiqā< «amigos», Alc. *ganī agnié* «rico».

17) Como plurales cuadriconsonánticos el andalusí tiene los tipos básicos {1a2á3i4} y {1a2á3i4a}, aunque el segundo parece limitado a voces de registro alto (v. gr., Alc. *azcúf aṣáquifa* «obispo», *āimlāq aāmāliqua* «gigante» y *fayleṣúf felécife* «filósofo»). Son abundantes los fenómenos metanalíticos (v. gr., VA >muxaddah ~ maxāyid< «almohada», >maḥajjah ~ maḥāyij< «avenida», perpetuados en mr., >kaʿb ~ kawāʿib< «talón», >makān ~ makākīn< «lugar» y es llamativa su aplicación a una base pentaconsonántica sin reducción en Alc. *izquirfich azcarīfich* «escofina»: ver Corriente (1971a; 108), con algún paralelo en neoárabe.

2.2.1.2.4.3. El áa. distinguía morfológica y sintácticamente los nombres concebidos como unidades capaces de plural, según alguno de los procedimientos que acabamos de ver, y los concebidos como colectivos, capaces generalmente de expresar un singulativo, añadiendo un morfema {-at} a los irracionales {-iyy} a los racionales, a partir de los cuales suele ser posible formar dual y plural para números definidos y general-

mente reducidos. Los datos que tenemos sobre el comportamiento del andalusí en este punto no coinciden; mientras que VA parece perpetuar el antiguo sistema, teniendo para los colectivos (que concuerdan como sg.) un singulativo y, a partir de éste, y aun cuando falta en ác., un plural (*v. gr.*, >baṭṭīx ~ baṭṭīxah ~ baṭāṭīx< /melón>, >rummān ~ rummānah ~ ramāmīn< «granada», >tuffāḥ an ḥulū< «manzanas dulces», en cambio, Alc. trata a los colectivos y singulativos exactamente como a pl. y sg., *v. gr.*, *hamīma beīṭia* ~ *hamīm beīṭīn* «paloma duenda». Otro indicio claro de confusión de las categorías de plural y colectivo se refleja en el hecho de que a muchos plurales se haya formado un nombre de unidad como si fueran colectivos, *v. gr.*, Alc. *ḥimāra* «frutal» < /timār/ + {a}, LA 19 >ṣībān (pl. de /ṣuʿāb/) ~ ṣībānah< «liendre», >dubbān (pl. de /dubāb/) ~ dubbānah< «mosca», >muṣrān (pl. de /maṣīr/) ~ muṣrānah< «tripas». Es también curioso que la obtención del singulativo por adición del sufijo {-iyy} no sólo es aplicable a racionales (cf. Alc. *ḥadarī ḥadār* «ciudadano»), sino también a un irracional en *būri bur* «barro».

En cambio, parece funcionar a todos los efectos como pl. el antiguo morfema colectivo {-ah} usado con colectividades racionales, a veces en alternancia con {-īn}, *v. gr.*, IQ 108/7/2 >raqqādah< «dormilones», IA 37 >qammārah< «ladrones», 265 >ʿarrāmāh< «valientes», 478 >qaṣṣārah< «lavanderos», VA >zaḡāl ~ zaḡallah< «valientes», Z 1356 >nazzārah< «espectadores», Alc. *moʿtazil moʿtazila* «irregular», *ḡadarīn* = *ḡadāra* «beceros», etc.⁸⁶.

2.2.1.2.4.4. En algunos casos, un plural llega a designar las distintas partes o extensión de un concepto que se considera sg., por lo que la expresión del pl. de éste requiere una nueva marca de plural; este fenómeno de depluralización es bastante frecuente en andalusí, *v. gr.*, LA 98 >azrār ~ azirrah< «botón», LAT 194 >firāʿ< «piel», >jinān< «huerto», >āniyah< >vasija<, Alc. *ḥiél ū* «armatoste», *riād ariūda* «jardín» (apoyado por IQ 148/1/3 >alriyāḍ ulbis ḡilālah< «el jardín se ha puesto una túnica» y por el arabismo *arriate*), *maquābir* «hossario», cf. también los arabismos *almocavar* < /almaqābir/ y *atalaya* < /aṭṭalāyaʿ/ «los vigías». Otras veces se aplica este sufijo a voces que ya tenían forma de pl., *v. gr.*, VA

⁸⁶ Es probable, aunque no está estudiado, que se tendiera, como en mr. a aplicar el pl. en {-īn} a la calle o zona donde ejercía el gremio y el en {-a} al pl. propiamente dicho.

>karm ~ kurūm = kurmāt< «viña», = Alc. *cárm curmūt, madárich mada-rigūt* «escalera», *gomq gomocāt* «hondon», MT 378.4 >qasāwisīn< «sacerdotes», 962v15 >gurūsāt< «plantaciones», 745.7 >hubūsāt< «habices», Alc. *xéi axiūt* «cosa», documentado por doquier, etc.

2.2.1.3. Desde puntos de vista morfológico y semántico, hay algunas clases especiales de nombres, tales como numerales y pronombres.

2.2.1.3.1. Numerales.

2.2.1.3.1.1. Como en el resto del neoárabe, los numerales cardinales del andalusí han perdido la distinción de género de 3 en adelante e incluso en el mismo 2, como es también lo más frecuente (*v. gr.*, CIC 57 >itnayn waxamsīn darajah< «52 grados», Hh 44 >faḍḍilatayn itnayn< «dos virtudes». IQ 82/0/2 >arba^c ayyām< «cuatro días», 87/5/3 >talāt atmán< «tres octavos», 96/4/2 >sab^ca ašyā< «siete cosas», IA 521 >sab^c aḍālī< «siete costillas», Hh 25 >xams ašhur< «cinco meses»). De una manera general, y en ausencia de estudios detallados sobre la situación en cada zona y época, podemos decir que la forma absoluta de los cardinales dígitos (no seguidos de numerado) refleja la antigua masculina (o sea, /itnáyn/, /taláta/, /arbá^ca/, /xámsa/, /sitta/, /sáb^ca/, /tamā/Inya/, /tis^ca/, /^cašra/; cf. Alc. *guáhid, yēnéy, ḥalāḥa, arbāa, kamce, cete, ṣabaā, ḥamīnia, tiṣāā y āaxara*, acordes con otras fuentes), mientras que ante numerados se prefiere una forma corta derivada del antiguo femenino (o sea, /talāt/, /arbá^c/, /xáms/, /sitt/, /sáb^c[a]/, /tamán/, /tis^c[a]/, /^cašár/, aunque ante una vocal podía preferirse por eufonía la forma acabada en /-t+/*(v. gr.*, IQ 122/8/1 >talātat ašyā<), sin faltar en la documentación, como es natural, adopción de la norma clásica y las correspondientes pseudocorrecciones.

Los cardinales de 11 a 19 tenían las formas /hidá^(c)šar/, /itná^cšar/, /talattá^(c)šar/, /arba^ctá^(c)šar/, /xamistá^(c)šar/, /sittá^(c)šar/, /sab^ca-tá^(c)šar/, /tamantá^(c)šar/, /tis^catá^(c)šar/ (cf. Alc. *hidāâxar, yēnāâxar, ḥalāâxar, arbāâtāxar, kamiztāâxar, ḥūââxar, ṣabaâtāxar, ḥamantāâxar y tiṣāâ-taxer*, acordes con otras fuentes), habiendo indicios de que como en otros dialectos neoárabes la /^c/ de /^cašar/ era sustituida por velarización de la dental anterior (*v. gr.*, IQ 97/10/4 >talatṭa^cšar<, grafía ecléctica) y de una posible caída del /-ar/ final, como en norteafricano (*v. gr.*, IA 789 >arbat^caš<).

Las decenas son: /^cišrīn/, (tala/Itīn/, (arba^cīn/, /xamsīn/, /sittīn/, /sab^cīn/, /tama/Inīn/, /tis^cīn/; las centenas: /mīyya/, /mitáy(n)/, /talatmīyya/, /arba^cmīyya/, /xamsumīyya/, /sittumīyya/, /sab^camīyya/, /ta-

mInmíyya/ y /tis'amíyya/⁸⁷, y los millares: /álf/, /alfáy(n)/, /talát álaf/, /arbá' álaf/, etc. (cf. Alc. *âixerîn, çaliçîn, arbaâîn, kamçîn, cûîn, çabaâîn, çaminîn, tiçaâîn, mîa, mîéy(n), çalâc mîa, arbaâmîa, kâmcu mîa, cétu mîa, çábaâ mîa, çamin mîa, tiçaâ mîa, elf, elféy, çalâc élef, arbââ élef*, etc., apoyados por otras fuentes).

2.2.1.3.1.2. Los ordinales de 3 a 10 acusan cierta influencia de registro alto en la frecuente falta o debilidad de la *imāla* (cf. Alc. *çéni, çaliç, rábiê, kâmiç, çadiz, çabiê, çamin*, pero también *çîni, çiliç y tiçiê*), mientras que «primero» parece haber sido a menudo contaminado de la forma {1â2i3}: /âwil/, otras veces /awilí/ con un morfema de *nisba* también presente en DC 6, 9 y 11 (*thelûhî, aruahî, hamcî, theminî, tiçhî, âxirî*).

2.2.1.3.2. Los pronombres pueden ser personales, demostrativos, relativos e interrogativo-indefinidos.

2.2.1.3.2.1. Los pronombres personales independientes del andalusí son:

1.ª persona sg.: /aná/ (*imāla* intensa atestiguada en Alc. y DC, etc.); pl.: /hínat/, /ahín/, /(a)hán/, /ihna/, /nihín(a)/, /náhn(u)/ (con gran variedad de registros y subdialectos).

2.ª persona sg.: /ánta/, /átt/ (sin distinción de género, como demuestra toda la documentación); pl.: /ántum/.

3.ª persona sg. masculino /hú/, /húwwa(t)/, sg. femenino /hí/, /híyya(t)/; pl. /húm/, /húmat(t)/.

Los sufijos correspondientes son:

1.ª persona sg. {-i}, {-ya}, pero {-(a)ni} para objeto verbal; pl. {-(i/a)na}.

2.ª persona sg. {-ak}; pl.: {-(u)kum}.

3.ª persona sg. masculino {-u} = {-h}, femenino {-a(h)}; pl. {-(u)hum}.

Notas:

1) Alc. da indicios de que el pronombre de 3.ª persona podía ser suplido por el demostrativo, /dīk/ pl. /háwlink/, pero también los hay de lo contrario, v. gr., VA >hulwaqt< «entonces», LA 252 >huwa al-makān< «aquel sitio», >hiyya al'ayyām< «aquellos días», MT 762.5 >huwa alkarm< «esa viña», etc. (ver SK n. 136).

⁸⁷ La vocal disyuntiva /+u+/ de /xamsumíyya/ y /sittumíyya/, como en otros casos del neoárabe, no es una pervivencia del morfema de nominativo, sino que se acomoda a la labial, del mismo modo que en /sab'amíyya/ y /tis'amíyya/ se acomoda como /+a+/ a la faringal, más dominante a este respecto.

2) Alc. da un hápax *húnnat* «ellas», contrario a la tendencia de todo el neoárabe urbano de no distinguir género en el pl. de verbo, pronombre e incluso adjetivos, por lo que, si no es meramente una errata tipográfica por *húmat*, podría tratarse de un clasicismo o pertenecer a algún subdialecto menor, quizás rural.

3) La forma {-ya} se usa con bases acabadas en /-a/iy/ (v. gr., IQ 89/8/3 >uxay-ya< «mi hermanito», 135/6/1 >iday-ya< «mis manos», IA 399 >liy-ya< «a mí» = Alc. *léye*, Hh 22 >biy-ya< «conmigo» y >fiy-ya< «en mí», aunque opcionalmente caben /li/, /bi/ y /fi/, ver GMT n. 81), pero tras otras vocales se dan soluciones con diptongo o hiato, v. gr., IQ 24/11/1 >liwā-y< «mi estandarte», >tanā-y< «mi elogio», >siwā-y< «sino yo», 127/2/5 >dunyāī< «mi mundo», Alc. 61/18 *nidéi* «mi llamada», 59.23 *akóy* «mi hermano».

4) Las vocales entre paréntesis de los sufijos personales se utilizan para evitar grupos de más de dos consonantes (v. gr., Alc. *nehībbucum* «os amo», *guéchubum* «su rostro», DC 4v *huıldine* «nuestro padre», 5r *rábena* «nuestro señor», IQ 83/0/1 >šabranā< «nuestra paciencia»), aunque a veces aparecen sin tal requisito (v. gr., Alc. *dunūbubum* «sus pecados», probablemente un intento de elevar el registro) y, por otra parte, no es infrecuente se simplifique la geminada final para evitar este recurso (Alc. 14 *nehībbum* «os amo», *yehībcum* «os ama»; ver SK n. 143).

5) En GMT 2.1.3.2.1 y n. 83 señalábamos la existencia de un alomorfo {-k(a)} para {-ak}, que hasta ahora no hemos encontrado utilizado sino por exigencia métrica; su origen puede ser subdialectal⁸⁸.

6) El sufijo {-u} se usa tras consonante, y {-h}, tras vocal. Pero con la preposición /li-/ es opcional /lu/ o /láhu/ (quizás de registro más alto, cf. DC *leu*, Alc. 36.20 *léhu*). Con /bi/ existe una forma paralela /bāh/, generalmente especializada como «allí» (en VA y en IQ 23/6/2 >aldār alladī suknā-y bāh< «la casa donde vivo», pero con su sentido original en 36/2/1 y 129/3/2).

7) En lugar de {-a(h)}, aparece a veces, quizás como de registro superior, un alomorfo {-(a)ha}, v. gr., IA 338 >rukkābhā< «su jinetes»,

⁸⁸ Ver Corriente (1975; 48) acerca de la ocasional preservación de /a#/ en algunos dialectos neoárabes. Aunque no todos los ejemplos citados en en GMT n. 83 tienen que seguir siendo válidos, una vez descubierto el principio de sustitución de pies (ver PES p. 10), sí lo son seguramente los casos de juntura con /#a/, v. gr., IQ 7/13/1 /ja'álk + alláh/ «Dios te haga», 9/41/1 /sanamdáhk + aná/ «yo te alabaré», etc.

Z 97 >ninbaxxarhā< «la sahúmo», 96 >niṭallaqhā< «me divorcio de ella», IQ 27/3/3 >badrahā< «su plenilunio», Alc. «della» *ménnaḥ* = minhé.

2.2.1.3.2.2. El pronombre demostrativo andalusí distinguía, probablemente por influencia sustrática romance, no dos, sino tres grados de deixis: próxima, intermedia y lejana⁸⁹, ofreciendo el siguiente paradigma:

a) Deixis próxima: sg. /ha/Í(da/ = /di/, pl. /háwl(ay)/ = /háwla/ = /háwlin/ (cf. Alc. *béde*, *di*, *béuley*, *háulin*, IQ 1/7/2 >hawl< y 22/7/2 >hawla<).

b) Deixis intermedia: sg. /hádak/, pl. /háwlink/ (cf. Alc. *bédeq*, *hawlinq*).

c) Deixis lejana: sg. /dá/Ík/, pl. /háwlak/ (cf. Alc. *diq*, *háuleq*).

Notas:

a) Debido a la *imāla*, no parece haber funcionado eficazmente en estos pronombres la oposición de género en sg., al estar basada en /a/ ~ /i/, y ello no sólo en documentación tardía y de registro bajo (*v. gr.*, Alc. 34.19 *dil amr* «este mandamiento», DC 11 *diq a xéi* «aquella cosa», 20 *fi dil yéum* «en aquel día»), sino incluso en época y registros más altos (cf. IQ 2/1/2 >dā almiski< «este almizcle» y 4/5/1 >dī alqissah< «esta historia» *vs.* 7/15/2 >dā alayyām< y 38/1/1 >hādā al-ayyām< «estos días», 10/14 >dā annuḡaymah< «esta melodía» y 146/2/4 >hādāk al-manāmah< «ese sueño», VA >dā/ík allaylah< «aquella noche», ver SK n. 144 y GMT 2.1.3.2.2).

b) Por interferencia del registro superior, naturalmente, aparecen a veces formas y concordancias acordes con las reglas clásicas, incluso en documentos como los de Alc. *déliq* «aqueso» = Z 570. Pero, por el extremo contrario, incluso la discriminación de número puede faltar en aposición ante sustantivo, como en el mr. actual, *v. gr.*, en Urz 343.1 >hādā al‘āmirīn< «estos colonos».

2.2.1.3.2.3. El pronombre relativo normal del andalusí es el invariable /alladī/, ampliamente documentado en todas las fuentes (*v. gr.*, IQ 9/24/3-4 >alladī aqbalū... alladī walwalū⁹⁰< «los que llegaron... las

⁸⁹ Situación que se da nítidamente en mr. con las tres series /hada/, /hadak/, /dak/. Aunque la identidad de formas sugiere influencia andalusí, su adopción ha podido ser favorecida por el hecho de que el bereber, lengua sustrática, también tiene varias series de demostrativos.

⁹⁰ Así exige el contexto corregir el ms. >wullū<.

que hicieron albórbolas», Alc. 13.11 *al axiūt alledī* «las cosas que», 37.30 *háveq alledī* «aquellos que», 48.28 *almundáriba alledī quīnat* «la guerra que hubo»), que podía ser sustituido en registro bajo por /allí/, más raramente por /addí/, formas ambas resultantes de una pronunciación rápida de la forma básica con asimilación en uno de los dos sentidos (*v. gr.*, 16/5/5 >addī lam nalḥaqū< «al que no he alcanzado», 95/3/1 >subḥān addī ‘aṭāk< «gloria al que te dio». La grafía con >d< en ambos casos, no excluyendo las conocidas confusiones entre ambos fonemas, pueden deberse sencillamente a que el copista oriental creyó reconocer >dy< y no >ḏy<, estadísticamente menos frecuente; AI 256 >almujaydam allī ‘ala alḥumayyar< «el leproso en el burrillo», Alc. 36/30 *alébu majoróh* «el que está herido», 41/22 *alé cunt tecól* «lo que decías», 65/37 *lalle tazmaúnaba* «que oíais», 42/14 *allé yanfāâ* «lo que es útil», 45/35 *aâlle me tucún balīl* «que no sea lícito», 56/2 *targáb... aâle yadlimúna* «rogarás por los que nos oprimen»).

La documentación refleja además otras formas resultado de la interferencia del ác., pero a menudo incorrectas; así, por ejemplo, Alc. da en sus paradigmas *alledī* pl. *alledīna*, femenino *alletī*, pl. *alletīna* (forma incorrecta analógica, pero sin embargo presente también en el ms. de la Bodleiana del *Kitāb almuḥādara walmudākara* de M. ben ‘Ezra), parecidas son las formas de MT 177.1 >alrawāhib alladīn< «las monjas que», 1089.2 >alabatišāt alliyāt< «las abadesas que», etc., habiendo también casos en que el relativo parece sustituido por el pronombre personal, *v. gr.*, MT 931.5 >arḍ hiya kān ḡarsan< «tierra que fue plantación», 66.5 >kull qar‘ah hiya balḥawmah< «todo lote que esté en el barrio», etc., según SK n. 147.

2.2.1.3.2.4. El andalusí emplea los pronombres interrogativos /má/in/ «quién», /má/ o /áš(hu)/ = /áššu/ (cf. Alc. *men, men azéuch; me, ax, axú, axhú*) = /áššanhu/ (*v. gr.*, en IQ 132/9/1) «qué», /áyy/ «cuál, qué» (en IQ 1/7/3), /aymín/ «cuál» (en Alc. *aymīn*), /(w)áš fánn/ «qué clase de» (en IQ 104/1/2), sus compuestos /láš(šu)/ «porqué» (en IQ 61/3/3 y 18/3/4), /hattáš/ «hasta cuándo» (en IQ 36/1/3), /‘aláš/ «porqué» (en IQ 90/0/2 vs. Alc. *yléx*), así como los adverbios interrogativos /matá/ «cuándo» (cf. Alc. *mitī*), /kif/ «cómo» (cf. Alc. *quīf*), /áy(n)/ «dónde» (en IQ 6/6/3 y Alc. *áy*), y /ašhál/ (cf. Alc. *axhál*) o /kám/ «cuánto» (cf. Alc. *quém*); todos ellos, a más de /ášma/ (cf. VA >ašmā<) «lo que quiera que», pueden usarse como correlativos o relativos (*v. gr.*, alc. 45.27 *mará men tecún carībateq* «una mujer que sea tu pariente», IQ 8/0/2

>kabš ma nuḍaḥḥī< «un carnero que sacrifique», 18/6/4 >ašmā yaqūl< «cualquier cosa que diga», etc., ver SK 148), si bien nos faltan estudios detallados que delimiten su extensión cronológica, dialectal y esferas de uso. Con todo, podemos notar:

a) Aun siendo el andalusí peculiar dentro del neoárabe por coexistir en él como interrogativos reflejos tanto de /ʾayy/ como de /ʾayyu šayʾin/, se observa que el primer uso es adjetival y el segundo pronominal, *v. gr.*, IQ 1/6/2 >ay ḥabs< «qué cárcel», Z 566 >ay šanāʿah< «qué negocio», *vs.* IQ 9/27/3 >waš kan yurà< «qué se vería» y 26/1/14 >ya waššu naʿmal birūḥī< «qué haría conmigo mismo», IA 69 >aš bartal wāš maraqu< «¿qué es un pájaro y qué es su caldo?».

b) Por interferencia romance, y como perdura en norteafricano, los relativos, en especial /āš/, pueden ser precedidos de preposición en oración consecuente en lugar de que aquélla se desplace al final ante un pronombre de retorno (*ḍamīr ʿaʿid*), *v. gr.*, IQ 118/3/2 >arra qašriyyah faš yakūn ḍa alšahm< «venga una fuente donde quede esta gordura», 35/3/4 >waṭlub šurrāfah ʿalaš taʿtali< «busca una almena por donde tirarte», IA 146 >allāh... yaʿtīnā faš najʿalūh< «Dios... nos dé donde ponerlo», PES 24/3/2 >lā yaqnaʿ baš mā wajad< «no se contenta con lo que encuentre», lo que ha originado la conjunción (bāš/ «a fin de», típica del neoárabe occidental.

2.2.1.3.2.5. Como indefinidos funcionan normalmente /(a)ḥād(di)/ y /man/ «alguien» (cf. Alc. *ahádd*, *háde*, *men*), /šáy/ (Alc. *xéi*) = /ší/ «algo» (IQ 20/29/2), /āš(šum)ma/ «cualquier cosa que» (IQ 18/6/4 y 99/20/2), siendo llamativo para el primero un femenino *aháde* en Alc. 46/6 y 22 y, para el segundo, la expresión del Alc. *gualé xái* «nada», así como su uso, influenciado por el norteafricano, en PES 34/0/1 >šay imārah< «alguna señal» y 11/0/2 >ši biḍāʿah< «alguna mercancía».

2.2.2. El verbo árabe es una categoría morfológica resultante de la interdigitación de un morfema radical (triconsonántico o cuadriconsonántico) con determinados morfemas derivacionales en una base lexicomática que admite enseguida morfemas inflexionales susceptibles de expresar cronemas.

2.2.2.1. El sistema derivacional del verbo en andalusí es básicamente idéntico al del áa., en el que la raíz triconsonántica (que con la vocalización oportuna genera la forma (I) puede geminar su consonante 2 para expresar el intensivo (II), prolongar la primera vocal para expresar

el conativo (III) o recibir un prefijo para expresar el causativo (IV), pudiendo todas dichas formas recibir a su vez el prefijo conversivo {t-} (VIII, V, VI y X) hasta producir un total de ocho formas bisimétricas, a las que se agrega una derivación medio-pasiva con prefijo {n-} (VII) y la conjugación adjetival (IX/XI) marcada con geminación de la consonante 3 y/o prolongación de la vocal anterior. De estas formas, como veremos, en andalusí y prácticamente en todo el neoárabe ha caído en desuso funcional la IV, así como se desconocen las formas XII a XV, basadas en complicados mecanismos de repetición y geminación de las consonantes 2 y 3, acompañada de disimilaciones en /w/, /n/ y /:/⁹¹; de modo parecido, en el verbo cuadriconsonántico sólo encontramos una forma derivada (II), caracterizada por el prefijo conversivo {t-}.

2.2.2.1.1. Las formas derivadas del verbo andalusí, con la vocalización correspondiente en principio a los tres paradigmas finitos, exhiben las formas siguientes:

Forma	Pfvo.	Impftvo.	Imptvo.
II	{1a22á3}	{yi1a22á3}	{1a22á3}
III	{1á2a3}	{yi1á2a3}	{1á2a3}
IV	{a12á/i3}	{ya12á/i3}	{a12á/i3}
V	{at1a22á3}	{yat1a22á3}	{at1a22á3}
VI	{at1á2a3}	{yat1á2a3}	{at1á2a3}
VII	{an1a2á3}	{yan1a2á3}	{an1a2á3}
VIII	{a1ta2á3}	{ya1ta2á3}	{a1ta2á3}
IX-XI	{a12á3(3)}	{ya12á3(3)}	{a12á3(3)}
X	{asta12á3}	{yasta12á3}	{asta12á3}

Notas:

a) La forma II es muy utilizada, sirviendo entre otras funciones, para obtener verbos denominales, incluso en voces extranjeras (*v. gr.*, VA >nijayyab< «cazar con cepo» = /ničayyáp/ < *cippus*, >nibaqqat< «pe-

⁹¹ A juzgar por su parecido semántico y morfológico con algunas formas derivadas en etiópico, es muy probable que tales conjugaciones fueran sólo un desarrollo hipertrofico de origen sudarábigo, tardíamente aceptado en el nordarábigo y luego rechazado por el neoárabe.

gar» = Alc. *nīpacāt* < *pīcātus*, etc.), para sustituir a las formas IV y III, como se verá en su lugar, e incluso en la I, *v. gr.*, en Alc. *nīhammī ham-mēit* «proteger», *nixebéd xebétt* «certificar», *çayabt* «cantar la cigarra» DC 7 *mueninīn* «gemidores» = VA >niwannan alšabī< «llorar la pérdida de un recién nacido», RC 13 >u‘arrifak< «te conozco»; este fenómeno puede ser de influencia sa., ya que en sae., como en etiópico, el impftvo. indicativo debía geminar la consonante 2, uso que debieron conservar los *qabtānīes* incluso al pasar a hablar nordarábigo, lo que interpretaban los ‘*adnānīes* como formas II, explicándose así la abundancia ya en el diccionario ác., de dobles I-II sin real diferencia semántica, por más que se insista en el valor intensivo de II.

Algunos materiales exhiben en esta forma diversos rasgos de registro alto, como vocalización /u/ del prefijo, e /i/ de la consonante 2, mientras que el ms. de IQ tiene a menudo una vocalización del prefijo en /a/, probablemente analógica al resto de las formas.

b) La forma III, marcada por acentuación constante en su primera vocal temática (*v. gr.*, Alc. *mubārac* «bendito», 55.40 *tiguéneç* «consue-las», *niçāddaf çāddaft* «acontecer», *niṭāgual tāgualt* «alargar tiempo», etc.; cf. el arabismo *almogávar*), no parece haber sido muy productiva y es a menudo sustituida por II, *v. gr.*, VA >nixāda‘ = *nixadda*‘< «engañar», >niqāsī = *niqassī*‘< «sufrir», el omnipresente /ni‘annāq/ «abrazar», etc. Ello parece consecuencia de la debilidad del rasgo de geminación en andalusí y de su frecuente ecuación con la acentuación de la vocal anterior, sobre todo teniendo en cuenta que en las formas con sufijo consonántico el acento tendería a desplazarse a la segunda vocal temática, con lo que se minimizaba la diferenciación con II (cf. Alc. *nicātel catélt* «bata-llar», *nibāgued haguéd* «acompañar», etc.).

c) La forma IV en andalusí como en el resto del neoárabe tiene muy precaria existencia, pues ya en áa. su marcación morfológica resultaba insuficiente, al basarse a menudo sólo en oposiciones vocálicas, muy susceptibles de ser afectadas por fonética combinatoria. Tal vez en algunos casos subsistiera la oposición (*v. gr.*, en Alc. entre *nakurux karaxt* = VA >naxruj xarajt< «salir» y *nakarix akarāxt* = VR >naxrij axrajt< «sacar» o *nadkól dakalt* = VA >nadxul daxalt< «entrar» y *nadkīl adká/ilt* = VA >nādxil adxalt< «meter»), pero en términos generales los verbos con aparente prefijo {a-} parecen analizarse como meras variantes fonéticas, a menudo con doblete, de I (cf., VA >hadayt = *ahdayt*‘< «guiar», >xasayt = *axsayt*‘< «capar», >waqadt = *awqadt*‘< «encender», Alc. *fatārt* = *aftārt*

«almorzar», etc.), y la reintroducción desde registros altos de la forma IV se acusa en pseudocorrecciones de su vocalización (*v. gr.*, Alc. *nau-quif auquift* «aguzar», *naucil aucilt* «ayuntar», etc., ver SK n. 161).

d) También como en el resto del neoárabe es frecuente en andalusí la sustitución de IV causativa por II (*v. gr.*, Alc. *nitallál* «asomar», *nibed-dí* «regalar», *niemmén* «creer», Z 962 >yinassī< «hacer olvidar», etc. Acerca de esta sustitución, y aun teniendo en cuenta la capacidad de II para expresar causativos en todo el semítico, es probable que este paso masivo de IV a II se haya producido a través de imperfectivos de IV con geminación de la consonante 2, de tipo sudarábigo, mediante un fenómeno de renovación funcional o reasignación de morfemas según una analogía más clara, por el que la geminación de la consonante 2, que había tenido al menos dos funciones, forma habitual o de presente e intensivo-causativo, retiene sólo la segunda función, pero absorbiendo prácticamente todos los causativos de forma IV a partir de sus imperfectivos geminados.

e) La /t/ de este morfema se asimilaba a la siguiente consonante en las mismas condiciones que la /l/ del artículo, *v. gr.*, IQ 101/4/1 >nas-sallà< «me consuelo», 123/4/4 >ajjallad< «sufro», Z 131 >azzabbab< «echar vello», Alc. *naddarráq addarráqt* «enbraçar como paues». La precariedad de dicha geminación ha producido algún paso de V a II, *v. gr.*, Alc. *nitayár tayárt* «agorar», *naxequéq xequéqt* «dudar», etc.

f) La forma VI, como la III, era marcada gracias a su acentuación en la primera vocal temática, *v. gr.*, Alc. *natkácam atkácamt* «debatir», *nat-báraz atbárazt* «batallar». Por otra parte y paralelamente al paso de III a II, se observa el de VI a V, *v. gr.*, en VA >atlaššā< «ser aniquilado».

g) La forma VII es muy productiva y, como en el resto del neoárabe, suple en buena medida la voz no-agentiva de marcación interna, *v. gr.*, VA >anxafā< «desaparecer», >anḥadd< «ser afilado», >anšalaḥ< «ser reparado», etc. (ver SK n. 164). No se puede excluir su hibridación con III en Alc. *nandárab andárabt* «batallar» y *nančáraâ* «luchar», aunque este autor tiene a veces acentuaciones aberrantes que pueden proceder de dialectos orientales prestigiosos o de subdialectos locales menores; en cambio, es probable la hibridación VII+II en VA >nanjarrā anjarrayt< «atreverse», aun partiendo diacrónicamente de una mera disimilación de /jj/ > /nj/.

h) La forma VIII, como en el resto del neoárabe, no es ya produc-

tiva y se mantiene sólo en algunas voces muy comunes, *v. gr.*, Alc. *nah-tarám* «respetar», *neltebém* «acordarse». Por ello y en casos favorables, puede metanalizarse, *v. gr.*, Alc. *maktúr* «eleto» de {xyr}, *naqtúç aqtázt* «penar por talión» de {qşş}, y *mamtiúd* «echado» de {mdd}: ver SK n. 164.

i) Es difícil precisar si los verbos de color y propiedad física del andalusí continúan una forma IX o XI, pues tanto una vocal larga como una geminación en la última sílaba del tema verbal se convertían en una merca secuencia de vocal tónica más consonante sencilla, sin que se deba dar demasiada importancia a las grafías. Lo más probable es que el andalusí casi confundiera estos verbos con los de forma IV, e incluso como a éstos, con los de I.

2.2.2.1.3. El andalusí parece ser el dialecto neoárabe que mejor ha preservado la voz no-agentiva de marcación interna, caracterizada para las distintas formas por la vocalización /i/ en última consonante del tema y /u/ en las anteriores para pftvo., y /a/ en todas, pero /u/ en el prefijo aspectual en impftvo. La documentación recoge ejemplos como IQ 1/3/3 >nurà< «se me ve», 1/8/1 >yuqāl li< «se me dice», >VA >wulid yūlad< «nacer», >nuḡrà uḡrīt< «enamorarse», Z 41 >tuḡbah< «es degollada», Alc. *nuklāq kuḡliqt* «ser hecho», *numeyēc muyīzt* «ser conocido», 57.23 *yud-hēnu* «son ungidos», DC 17 *ḡulībt* «fuiste crucificado». Sin embargo, Alc. advierte que no es de uso común, de lo que hay otros indicios, como la proliferación de VII, la conversión a voz agentiva de algunos giros (*v. gr.*, VA >ʿanayt naʿnà< «padecer» y LA 255 que indica el uso de agentiva por /(ʔu)stuhtira/ y /(ʔu)studhika/).

2.2.2.1.4. Derivación deverbal.

2.2.2.1.4.1. El sistema de participios del árabe incluye una serie doble de formas para agentivo y no-agentivo, perfectamente distintos en forma I ({1ā2i3} *vs.* {ma12ū3}) y meramente diferenciados en las derivadas por las vocales /i/ y /a/ ante 3 respectivamente, tras sustituir el prefijo de impftvo. por {mu-}. El andalusí mantiene en principio este sistema, ya que en buena parte el participio pertenece a registros altos; cuando no era así, se observa una fuerte tendencia a no distinguir voces en las formas derivadas, como se ve en IQ 96/1/3 >muʿtadal< «moderado», 24/1/4 >muštariyyah< «comprada», MT 818.6 >mutawaffiyyah< «fallecida», GL 3 >muʿallam< «maestro», Alc. *muzlamīn* «musulmanes», pronunciación condenada por Assakūnī, según Latham (1964; 300), etc. (ver SK 6.4.1 y notas, de las que debe destacarse la frecuencia en Alc.

de acentuación grave en participios de II y V, que puede ser subdialec-tal o suprastrática, como hemos señalado).

2.2.2.1.4.2. Los *masdares* o nombres de acción eran en andalusí mayormente procedentes del registro alto, por lo que no difieren de sus formas en ác., teniendo para las formas derivadas éstas: II {ta12i3} o {ta12i3a}, III {i12á3} o {mu1á2a3a}, IV {i12á3}, V {ta1a22ú3}, VI {ta1á2u3}, VII {in1i2á3}, VIII {i1ti2á3}, IX-XI {i12i3á3} y X {isti12á3}⁹².

2.2.2.2. Inflexión. El verbo andalusí, como en el resto del neoá-ra-be, ha simplificado considerablemente sus inflexiones personales, moda-les y aspectuales, dejando la conjugación finita reducida a un perfectivo, un imperfectivo (sin modos) y un imperativo, lo que ofrece el siguiente paradigma⁹³ para un verbo de forma I (aplicable a las demás por mera sustitución de temas):

No.	P. ^a	Pftvo.	Impfvo.	Imptvo.
Sg.	3. ^a m.	šaráb	yašrúb	ašrúb
	3. ^a f.	šarábat	tašrúb	
	2. ^a	šarabt	tašrúb	
	1. ^a	šarábt	našrúb	
Pl.	3. ^a	šarábu	yašrúbu	ašrúbu
	2. ^a	šarábtum	tašrúbu	
	1. ^a	šarábna	našrúbu	

Notas:

a) Existe alguna documentación de {1á23at} y {1á23u} en lugar de {1a2á3at} y {1a2á3u}, v. gr., Z 1057 >nafsat< «parió» y bastantes casos en PES n. 47, si bien éstos casi todos en materiales de atribución du-dosa; aunque este fenómeno tiene precedentes en áa., es probable que tales formas anómalas se deban a interferencia norteafricana, bien en la transmisión oral o en la mera copia.

⁹² Aunque, en principio, el *masdar* es un nombre abstracto, en algunos casos ha ad-quirido en áa. sentidos de calificativo o de sustantivo concreto, v. gr., IQ 6/4/1 >malā< «lleno», 7/15/3 >alislām< «los musulmanes», Alc. *tangīç* «bacín» y los arabismos *atan-quía*, *tarquín*, *atarjea* de /tanqíyya/, /tarkím/ y /taší/, respectivamente.

⁹³ Según Alc. p. 5.

b) El ocasional uso de morfemas {-ta} y {-tu} para la 2.^a y 1.^a personas de sg. de pftvo. en los cejeles parece un rasgo de registro alto propio de esta variedad artificial de lengua, adoptado por exigencia métrica.

c) El sufijo {-u} de pl. verbal atrae el acento cuanto le sigue sufijo pronominal, *v. gr.*, Alc. 52.2 *yamdabúq* «te alaban», 56.2 *yadlimúna* «nos hacen injusticia» y 20 *amdabób* «alabadlo».

d) El sistema de alternancias vocálicas entre los temas de pftvo. e imptfvo., característica del áa., aparece en andalusí con alteraciones muy importantes, precursoras de su casi total derrumbamiento en árabe norteafricano. Según nuestro estudio (Corriente, 1981c), las distintas situaciones son:

1) La alternancia /a/~/u/ se ha mantenido, si bien algunos verbos que la tenían en áa., al tener sentido estativo han ido a engrosar esta categoría, con /u/ en ambos temas, *v. gr.*, VA >naʿzub ʿazubt< «estar ausente». También se ha mantenido /a/ para ambos temas en algunos entorno faringo-laringales y /u/ para ambos temas en verbos estativos, con propagación ocasional en este caso a estativos que alternaban /i/~/a/ (*v. gr.*, VA >haruš ~ yahruš< «ser áspero»), mientras que en otros casos andalusí y ác. discrepan (*v. gr.*, VA >nakbur kabart< «ser grande»).

2) Las alternancias /i/~/a/ y /a/~/i/ se neutralizan en /a/ para ambos temas a consecuencia de la ley de Philippi, cuyos efectos sobre /i/ en sílaba cerrada se han propagado a todo el paradigma, *v. gr.*, VA >nakrah karaht< «aborrecer» y >naftam faʿamt< «destetar».

3) Determinados fenómenos de fonética combinatoria pueden actuar sobre los resultados esperables de los dos principios anteriores, *v. gr.*, en Alc. *naxarób xarábt* «beber».

e) El sufijo {-tum} toma la forma {-tumú} ante sufijo pronominal, *v. gr.*, en IQ 89/5/2-3 >qaltumūnī... taraktumūnī... wajadtumūnī<, etc.

f) El sufijo {-na} exhibe en algún caso *imāla* intensa, *v. gr.*, IA 605 >wajadnīha< «la encontramos».

g) La *alif* prostética del imperativo y perfectivo de formas derivadas se vocaliza siempre con /a/, sin más excepción que Z 1475 >glābū< «véncelo», que parece un rasgo norteafricano, como otros de dicha obra⁹⁴.

⁹⁴ Existe en algunos casos un cohortativo, para dar órdenes a la 1.^a persona pl., formado con el imperativo más /bína/, *v. gr.*, IQ 53/4/1 >xallī binā dā alkalām< «dejemos estas palabras», 66/1/5 >qum binā< «alcémonos», etc. (ver GMT 3.1.3.1.3).

h) Existen en andalusí bastantes verbos cuadriconsonánticos, continuación de los del áa. o innovados por diversos procedimientos, como la repetición de /3/ o de /12/ en bases biconsonánticas, disimilación de /22/ en /2r/, infijación de /w/, sufijación de /n/ y denominización de voces con prefijo consonántico o simplemente extranjeras (*v. gr.*, Alc. *nideqxéx* «topar con cuerno» < L *taxo*, *nipaqqáq* «picar», *nifardák* «derribar», *mubéuleç* «endemoniado», VA >nirawḥan< «pasearse», Alc. *nima-tráq* «martillear», *niparçán* «caluniar», etc.). Su conjugación es en todo igual a un verbo triconsonántico de forma II, no admitiendo más forma derivada que una II, en todo similar a la V del triconsonántico (ver SK 6.5.1 y notas).

2.2.2.3. Verbos de flexión anómala son en gramática árabe aquéllos que, por contener en su morfema radical alguno de los fonemas /w/, /y/ o /ʔ/ o por ser aquél originariamente biconsonántico, pueden en juntura con morfemas derivacionales o inflexionales sufrir determinadas alteraciones en sus temas. A continuación veremos cómo se reflejan dichas alteraciones en andalusí.

2.2.2.3.1. En los verbos cuyo morfema radical contenía en áa. el fonema /ʔ/ se observan distintas soluciones según registros, ya que el superior tenía conciencia de la existencia de aquel fonema por lo que, fuese o no correctamente articulado, se mantenían formas similares a las del ác., *v. gr.*, VA >niʔann anant< «gemir», Alc. *ceélt* «demandar», *nieçéç* «cimentar», mientras que en registros inferiores se producía la caída (*v. gr.*, Alc. *nadén adént* «pregonar el almuédano» = IQ 93/4/4 >yaddan< = IA 234 >yaddan<, IQ 118/4/1 >xadt< «tomé», 6/2/3 >tasal< «preguntas», Z 75 >takul< «comes», etc.; ver SK 6.6.1) o sustitución de /ʔ/ por /w/, /y/ o /:/ (*v. gr.*, VA >niwaxxar< «retrasar», DC 14 *tihueddéb* «enseñar»; VA >murayyi< «hipócrita» = Alc. *murayi*, VA >naxxud< «tomo», >nakkul< «como»). De modo general, los hamzados de 3 son tratados como defectivos, *v. gr.*, Z 1551 >naqraw< «leemos», IQ 19/10/4 >yanqarī< «se lee», Z 578 >badaytanī< «empezaste conmigo», VA >yattakal< «ser comido».

2.2.2.3.2. Los verbos sordos (originariamente biconsonánticos, pero diacrónicamente con un morfema radical {122}) se caracterizan en andalusí por la frecuencia con que exhiben formas regulares (sobre todo en las formas III y VI, *v. gr.*, VA >niḡānan< «discutir», RC 29 >yataḡābabū< «se aman», LA 301 >yataʔālālū< «se excusan», >yataqārārūn< «se confiesan», Alc. *naxtabbéb* «ganar amor», 22 *habéb* «ama», *habébu*

«amad»⁹⁵. Otras veces se observan formas biconsonánticas haplológicas o metanalíticas (*v. gr.*, IQ 107/4/4 >far< «huye», ya documentadas en áa.), especialmente en las formas VII, VIII y X (*v. gr.*, VA >astaḡalt< «usufructué», >anšart< «reñí», Alc. *aṭṭabázt* «espié», *aṭṭabáqt* «merecí», *anḥátt* «me deshinché», *ruṭt* «devolví»⁹⁶), siendo en cambio llamativo, frente al resto del neoárabe, la no substitución de /2a2/ por /22ay/ en perfectivo ante sufijo consonántico (*v. gr.*, IQ 83/17/2 >ḥababtak< «te amé», VA >ḍanant< «fui avaro», >hazazt< «sacudí», Alc. *ḥabébt* «amé», *mecézt* «toqué», *andarárt* «sufrí daño», *ḥajécht* «peregriné»).

2.2.2.3.3. En los verbos asimilados (de primera radical /w/ o /y/) es frecuente la preservación de la consonante débil en el tema de imperfectivo, contra la regla del ác. (*v. gr.*, VA >nawšal< «ser contiguo», >nawṭab< «salto», >nawʿid< «prometo», Urz 341.20 >yawqad< «enciende», etc.), pero lo más habitual en andalusí es su caída, aun con diferentes resultados idiolécticos (cf. VA >naṭiq< «confío», >našil< «llego», IQ 4/4/2 >najad< «hallo», 11/3/4 >nazan< «peso», 163.4 >taḥīb< «das», pero VA >niḥab< «doy, Alc. *niréc guaráct* «heredarse» *niṣál guaṣált*, *niṣáâ guaṣáât* «caber», *naḡiṣ guaṣáft* «pararse», *nibéc yebéct* «secarse»); ello ha dado lugar a formas metanalíticas, semejantes a las de un verbo cóncavo o a las haplológicas del sordo (*v. gr.*, VA >wataqt tiqt< y >astataqt nastataq< «confiar», >nidar dart< «dejar», Alc. *nifár fart* «crecer», *nizen zent* «pesar», *naztaquââ* «codiciar» < {wqʿ}), e incluso a un metanálisis en {ʔ23} en Alc. *negéd agédṭ* «trobar», lo que también puede considerarse retroformación sobre un imptvo. con *alif* prostética como en los de IQ 82/2/3 >azan< «pesa», Alc. *aḡiṣ* «párate», *aḡed* «encuentra» y *ycââ* «cae». Por otra parte, no suele asimilarse /w/ a /t/ en la forma VIII, *v. gr.*, VA >awtataq< «ser firme», IQ 117/3/2 >yawtaqad< «arde» y Alc. *nautalââ* «aficionarse», ni se rechaza el diptongo /iw/ en los *mašdares* como /iwrâ/ «mostrar», /iwhâm/ «sugerir», /istiwlâ/ «apoderarse», etc.

2.2.2.3.4. En los verbos cóncavos, o sea con segunda consonante /w/ o /y/ del morfema radical, es de notar la tendencia, especialmente fuerte en granadino, a la armonización vocálica en el prefijo de imperfectivo (*v. gr.*, /nukún/, /nibít/, aunque /i/ predomina tanto aquí como

⁹⁵ Goitein (1934; X §15), señalaba casos similares en yemení, como también se observan en sae. y G, debiendo tratarse, pues, de un rasgo de origen sudarábigo.

⁹⁶ Ver Corriente (1985c; 106-7) acerca de la obligatoriedad de {ma1á22(a)} en los nombres de instrumento de este tipo de raíces.

en sordos y asimilados) y la frecuencia de formas regulares (*v. gr.*, VA >aḥtawāš< «llegar», >aḥtawā< «cambiar», >astaḡyat< «pedir ayuda», >maxyūt< «cosido», MT 1045v13 >mabyū‘ah< «vendida», Alc. *maciōh* «llamado», *axuár* «consultar», *azuéch* «casar», *nahguél* «entortar», *naztaāguéd* «abezar», etc.). Otros rasgos frecuentes son la prefijación de /u/ en el perfectivo no-agentivo (*v. gr.*, el omnipresente /uqíl/ «fue dicho», ZM 109 >uxīf< «fue asustado», LA 204 >ubī< «fue vendido»), formas metanalíticas como Alc. *maucúl* «dicho» y VA >mājī< «viniente», las formas reflexivas de VA >nattāḥal attāḥalt< «ser sustituido» y DC 15 *tatacál* «se dice», reminiscentes del reflexivo mr. con prefijo {tt-}, y los *maṣḍares* de IV y X sin morfema femenino compensatorio (*v. gr.*, Alc. *yztirāḥ* «descanso», *iztigāc* «acorro», VA >istijāb< «obedecer»)⁹⁷.

2.2.2.3.5. Los verbos defectivos (o sea, con radical 3 /w/ o /y/) del andalusí tienden, como en norteafricano, a reducirse a dos tipos: {1a2á ~ ya12í} y {1a2á ~ ya12á}, aunque quedan algunos residuos, probablemente procedentes de registro alto, como dobles o en distribución complementaria, de {12w} (*v. gr.*, VA >‘alaw/yt na‘lū< «estar por encima», Alc. *nazhú ṣabait* «serenar el tiempo» de {šhw}, *nahfú abfēt* «revocar» de {‘fw}, *nabzú hazáitu* «desdeñarse», IQ 21/13/3 >rajawtak< «te he rogado», etc.; ver SK 6.6.5 y n. 206); lo normal son casos como IQ 90/7/2 >amḥīh< «bórralo», Z 389 >kasayna< «vestimos», LA 98 >taxṭīk< «va a ti». Aquí se reconoce también el rasgo presente en el antiguo dialecto de Tayyī², según Sibawayhi (II:316), que convertía {1a2iya} y {1u2iya} en {1a2à} y {1u2à}; *v. gr.*, VA >baqá ~ baqayt< «permanecer», IQ 62/0/1 >‘uṭatnī< «me fue dada», PES 30/3/3 >hudat< «fue llevada». En 3.ª persona sg. femenino del pftvo. suele aparecer grafía >ā< (*v. gr.*, Z 917 >xallāt< «dejó», MT 330.16 >antahāt< «acabó», RC 35 >tadānāt< «se acercó», etc.), indicando la posición del acento y un origen silábico /KvK/, distinto del reflejado por ác. Pero no hay tratamiento uniforme de los diptongos en juntura con sufijos vocálicos, contrayéndose unas veces (*v. gr.*, 39/18 *tamxú* «van», Z 584 >tastaḡnū< «dispensáis», 898 >xallū< «dejad» vs. Alc. 37/20 *yatguadáu* «hacen abluciones», AI 323 >nastaḡniw< «dispensamos», Alc. 35.3 *yjū* «vienen»⁹⁸, 768 >yajīw< «vie-

⁹⁷ Caso especial es en Alc. /n/t/íd/ por /n/t/yiríd/, que parece característico del granadino, aunque conviene ver GMT n. 127.

⁹⁸ Este verbo se comporta como defectivo por lo que se refiere a la juntura con sufijos vocálicos.

nen», MT 790v8 >radiwūh<, seguramente incorrecto, 363 >yabnīw< «construyen», etc.

Los participios no-agentivos de I tienen siempre la forma {mu12i} (v. gr., IQ 126/5/2 >muḥṣī< «embutido», Alc. *murmī* «abortado», *murdi* «acepto», *murquī* «puesto», *muxuī* «asado», mientras que suele haber alternancia temática entre pftvo. e imptvo., basada en /a/~i/ respectivamente, en las formas II, III, IV, VII, VIII y X, pero falta por analogía el verbo regular en algunos casos como VA >yantarà< «ser regado», >yamtaḥā< «ser borrado», >yanhajā< «ser satirizado», >yantaḥā< «apagarse», >yansaḥā< «ser regado», >yanqarā< «ser leído», Alc. *naztakbā* «esconderse» y *nanaâtā* «darse»⁹⁹.

Finalmente, casos como Alc. *temenū* «deseo» *taṣaḥṣū* «pescuda» ({ta1a23ú4} de /nisaḥṣī/ por /nastaḥṣī/) y PES *50/1/4 >tabāhū< «arrogancia» parecen debidos a analogía con el verbo regular y el hamzado.

2.2.3. Segmentos no inflexionables (preposiciones, conjunciones, adverbios e interjecciones).

2.2.3.1. Las preposiciones propias del áa. no han sufrido grandes cambios en el uso andalusí, salvo la frecuente confusión /ʔilā/ = /li/, general en neoárabe (ver GMT n. 133), el desuso de algunas no muy firmemente establecidas como /ladā/ = /ladun/ y la innovación de (matá(ʕ)/ «de» (ver 2.3.1.1.2), mientras que las de origen adverbial han experimentado mayores cambios, como la eliminación de algunas poco comunes, adición de alguna nueva (cf. Alc. *qued* «cosa de» = /qádd/), alteraciones morfológicas (v. gr., Alc. *acábl* = VA >aqabal<¹⁰⁰ «antes» o semánticas (ver 2.3.1.1.5 acerca de /li-/).

2.2.3.2. Las conjunciones han sufrido alguna reducción con respecto al elenco del áa., desapareciendo la mayor parte de las finales y disminuyendo y alterándose el uso de /ʔan(na)/, habiendo también importantes adiciones y modificaciones funcionales que se verán en los párrafos pertinentes de la sintaxis.

2.2.3.3. Los adverbios y locuciones adverbiales del andalusí exhiben considerable evolución:

⁹⁹ La misma regla rige a los cóncavos de IV y X, con parecidas excepciones en casos como VR >nastatāl< «vencer» y >yastafāʔid< «divulgarse».

¹⁰⁰ Cuyo primer elemento no es fácilmente identificable, tratándose quizás de una disimilación de /ilā qablu/.

a) Por alteración morfofonémica. Ya hemos señalado en 2.2.1.2.1.3 como la forma pausal de {-an} (*v. gr.*, en IQ 2/3/3 /ʿám̄da/ «intencionalmente», 22/10/4 /rás̄la/ «despacio», 38/25/1 /jamíʿa/ «juntos», etc.), por extensión analógica, genera nuevos adverbios con la marca {-a}, *v. gr.*, a más de los allí señalados, IQ 32/2/5 /báhta/ «repentinamente», 52/4/1 /sáqa/ «atrás», etc., siendo de notar que, al menos en la lengua del cejel, dicha terminación es opcionalmente suprimible (cf. /laʿal/ «quizás» en IQ 145/9/3, *vs.* /laʿáll̄a/ en PES 87/1/3), lo que puede guardar una relación genética con el caso de /ʾanna/ «y sus hermanas» en ác., aunque convirtiendo la alternancia morfosintáctica en una simple opción fonética.

b) Por generación de nuevas formas árabes, *v. gr.*, IQ 1/1/3 y 10/0/1 /dáb(a)/ «ahora», 11/9/3 /lamám/ «en adelante», 41/8/1 /ʿamawwál/ «el año pasado», VA y IA 406 /ʿawwál/ «quizás» o romances, como /ya/ «ya», /makkár/ «siquiera», /yád̄(da)/ «también» (ver 2.3.6.4).

c) Por desuso de formas antiguas.

2.2.3.4. Las interjecciones han sufrido parecida evolución, perdiéndose, preservándose (*v. gr.*, /ayyák/ en IQ 1/2/3, /hayhát/ en 7/4/3) o exhibiendo formas locales, a veces de origen romance, *v. gr.*, IQ 2/5/4 /iyyíh/ «ciertamente», 62/3/5 y 6/5 >hāh< «voz para ahuyentar aves» y >ah< «onomatopeya del aliento», 2)/20/3 >ṭāqa< «toc», 12/7/2 /ásap/ «zape», Z 516 /úšt/ = 505 >ujj< «oxte», Z 689 /ár̄ra/ «arre», etc.

2.3. SINTAXIS

2.3.1. Como constituyentes inmediatos de la oración (o sintagma predicativo), el árabe puede utilizar, para las funciones de sujeto y predicado, sólo sintagmas nominales en el primer supuesto y nominales o verbales en el segundo. Ello genera oraciones nominales o verbales respectivamente.

2.3.1.1. Sintagma nominal es aquel que no contiene verbos, a menos que éstos estén nominalizados por un procedimiento morfológico (como el *masdar* o los participios) o sintáctico (como una conjunción o marginal subordinante). Los sintagmas nominales utilizados por el andalusí son los siguientes:

2.3.1.1.1. El sintagma calificativo es aquel en que el sustantivo desarrolla su capacidad (no siempre utilizada) de definición, expresándo-

la por los medios morfosintácticos y léxicos pertinentes, tales como los artículos determinado e indeterminado, adjetivos, etcétera. Se observará:

a) El uso del artículo determinado en los dialectos árabes no siempre se ajusta a la norma del ác., lo que es natural si tenemos en cuenta que el artículo en nordarábigo era una innovación relativamente reciente (desconocida, *v. gr.*, en sa. y G), que no había tenido tiempo de abandonar completamente la caracterización de demostrativo de que procedía para adquirir plenamente la de mera marca (y, por consiguiente, rima morfológica) de la categoría lógico-sintáctica de la determinación. Ello hace que, frente a la norma del ác., según la cual el artículo marca la concordancia de determinación en el sintagma calificativo o apositivo en todo constituyente no marcado inherentemente y, con la misma limitación, puede marcar la determinación del sintagma de rección genuina sólo en su último constituyente, en andalusí, como en el resto del neoárabe, sean frecuentes los sintagmas calificativos en alguno de cuyos constituyentes falta y los de rección en los que aparece ante la cabeza, *v. gr.*, VA >al'ašr kalimāt< «decálogo», Alc. 35/28 *alkámce haguéc* «los cinco sentidos» (= /alhawāssu+ lxams/), Alc. 38/18 *fil ákir âaxi* «la última cena», 9 *almoftáh a dár* «la llave de la casa», DC 8 *al ââxara omór* «los diez mandamientos», MT 1161/6 >alzanaqah alġayr nāfidah< «la calle sin salida», 1168/9 >al'ašar maṭāqil almadkūrah< «los diez meticales citados», 1014v15 >alkās alšagīr alfiḍḍah< «la pequeña copa de plata», lo que es particularmente frecuente en casos de cuasi-composición léxica, *v. gr.*, IQ 86/9/4 >alwalad zinā< «el hideputa», MT 104.1, 241.4, etc. >alġars karm< «la viña», 226.2 >alburj hamām< «el palomar», Z 1711 >ḍāk alḥabb almulūk< «esas cerezas», MT 119v5 >al'ayn mā alladī< «la fuente que», etc. Aun atribuyendo muchos de los ejemplos citados en SK 7.1.2 a interferencia por el romance en una mala traducción, no nos podemos librar tan fácilmente de casos como IQ 16/2/3 >alxuldī rummānī< «gasa granate», 10/3/3 >masjid alaxdar< «la mezquita verde», RM 262 >diyār almuxtārah< «las casas elegidas», 264 >riḥā aljadīd< «el nuevo molino», así como otros en los que falta el artículo esperado, *v. gr.*, VA >ba'ḍ ayyām< «algunos días», >ba'ḍi marrāt< «a veces». En otros casos, la posición de los constituyentes del sintagma calificativo es anormal para el árabe (*v. gr.*, DC 4 *almuquéddez ačāleb* «la santa cruz», 6 *cüllebum el mudneuín* «todos los pecadores», Urz 340 >almusammiyyah alṭalāṭah danānīr< «los citados tres dinares», Hv 99 >alkarīm kitā-

buka alawwal< «tu distinguida primera carta», etc.¹⁰¹, que generalmente debe atribuirse a traducciones excesivamente literales del romance.

b) El andalusí exhibe con notoria regularidad en documentos de fecha alta, el *tamwīn* conector entre la cabeza y cola de todo sintagma indeterminado calificativo o incluso relativo, *v. gr.*, VA >fī zamān an āxar< «en otra época», IQ 4/5/4 >šayyan ‘azīm< «cosa grande», Z 481 >na‘lan wāhid< «un solo zapato», Alc. 32/31 *bicālbēn gēid* «de buena voluntad», Z 264 >hamman lā yurfad< «preocupación insoportable», IQ 22/10/3 >xāṭīran yattaqad mitl alnār< «mente brillante como fuego», etc. Se observa, sin embargo, su casi general ausencia en fases tardías, salvo en contextos arcaizantes o lexicalizado (*v. gr.*, Alc. *dībbat anókera* «otra bestia» y siempre en *anákar* «otro», ver SK 7.1.1).

2.3.1.1.2. Por lo que se refiere al sintagma rectivo, y como otras áreas del neoárabe¹⁰², el andalusí posee recursos alternativos a la mera construcción de *idāfa*, de los que el más típico es /matá(‘)/, que expresa además el adjetivo posesivo y el relativo posesivo («el de»), *v. gr.*, IQ 90/10/4 >alrajul mata‘hā< «su marido», 142/1/5 >alqulūb mata nuzzāruh< «los corazones de quienes lo ven», IA 103 >iš yarī alaḥḍab ḥadūbbatuh illī matā ḡayruh< «el jorobado no ve su joroba, sino la de otros. En algunos documentos aparecen en esta función /min/ y /alladī/ (*v. gr.*, Urz 339 >biriyūr min aluṣḃitāl< «prior del hospital», MT 1168.7 >alquss min kanīsat šant yaqūb< «párroco de la iglesia de Santiago», 290.6 >šahr yanayr alladī min sanat 237< «enero del 237»), e incluso /di/ (*v. gr.*, MT 318.1 >aršidiyāqun di-wādī alḥajārah< «archidiácono de Guadalajara», Hb 359 >sitra dī al‘arš< «doser del trono»), aunque el tipo de documentos en que esto sucede parece indicar un rasgo de registro muy bajo e incluso meramente debido a adaptación servil del romance.

Es habitual en neoárabe la violación esporádica de las reglas taxemáticas del sintagma de rección en ác., que prohíben su interrupción por una segunda cabeza u otro elemento, de lo que son testimonio en andalusí casos como MT 433.3 >min aḥwāz wa-a‘māl madīnat Ṭulayṭulah< «de los distritos y provincia de Toledo», 184.4 >wajamī‘ ayḍan alniṣf< «y también toda la mitad», etc. (ver SK 7.1.7).

2.3.1.1.3. El sintagma marginal, o extensión del sustantivo mediante una frase preposicional o su equivalente, un adverbio o frase adver-

¹⁰¹ Ver SK 7.1.3 y 5.

¹⁰² Ver Harning 1980.

bial, es un recurso frecuente en áa. y generalmente preservado en neoárabe en sus distintas formas, si bien es de notar que, debido a la pérdida de la declinación y, por consiguiente, del caso acusativo que servía para expresarla, la adverbialización de sustantivos ha cedido aquí mucho terreno al sintagma preposicional; es más frecuente en neoárabe, *v. gr.*, /fi llayl/ «de noche» que un reflejo directo de /laylan/, /min alxawf/ «por temor» que /xawfan/, etc. El andalusí sigue esta misma pauta, aunque retiene a veces el recurso de adverbialización del sustantivo sin más marca que el taxema en casos como IQ 17/1/4 >bitt anā ‘arūs< «pasé la noche como novio», IA 276 >yabītu allayl mu‘annaqīn< «pasan la noche abrazados», Alc. 34/26 *le tabléf hāniċ* «no jures como perjurio», etc.

Otras veces la adverbialización ha sido lexicalizada, convirtiéndose el nombre en auténtica preposición o adverbio, *v. gr.*, en /hūrma fi/ «por (causa de)», frecuente en todos los documentos (ver SK 7.2.3).

2.3.1.1.4. El sintagma relativo en andalusí a menudo omite el pronombre de referencia (*ḍamīr ‘ā’id*), *v. gr.*, IQ 18/7/4 >alfatā alladī sammayt< «el mozo que nombraste», MT 280/19 >kalladī yaqtadī ‘aqd širā< «como requiere el contrato de compra», Alc. 50/35 *aḍunūb alledīna aā-mēlt* «los pecados que hiciste»; en otras ocasiones, se usa el relativo a pesar de la indeterminación del antecedente (*v. gr.*, Alc. 33.31 *babāl tabīb alledī yadagūi* «como médico que cura», 38.5 *kōbç cemegūi alledī yaātī haie* «pan celestial que da vida»¹⁰³. Por otra parte y también como interferencia sustrática es frecuente que el relativo sea precedido de preposición, en lugar de posponer ésta con pronombre de referencia, *v. gr.*, IQ 35/3/4 >watlub šurrāfah ‘alaš ta‘talī< «y búscate una almena por donde arrojarte», Alc. 57/23 *azēit almubāreq balledī yudhēnu almardā* «el santo óleo con que son ungidos los enfermos», etc.¹⁰⁴.

2.3.1.1.5. El sintagma nominal puede funcionar sin más como objeto del verbo; sin embargo, es frecuente se le marque con /li-/ (o el ul-

¹⁰³ Ver GMT n. 136 acerca de algunos paralelos de otros dialectos.

¹⁰⁴ El relativo /ma/ con el elativo integra una serie de giros curiosos para decir «cuando más» o «tanto más... tanto más», *v. gr.*, IQ 1/3/3 >fahlā mā nurā fi baytī jālis< «cuando mejor se me ve sentado en mi casa», Z 294 >antan mā huwa alkalb idā aḡtasal< «cuando más hiede el perro es cuando se lava», Alc. 35.17 *aḡcār me icūn al incēn mutaquī ballāh me yzūl yā fa ḍunūb* «por muy piadoso que sea el hombre, continuamente cae en pecados». Obsérvese también los giros de Z 533-43 como >aswad hū ajwad hū< «cuanto más negro, mejor», >asmar hū asbar hū< «cuanto más moreno, más resistente», etc.

tracorrecto /ila/), *v. gr.*, IQ 4/3/2 >lā nuwaxxar liqissatī< «no retrasaré mi asunto», 14/3/1 >aštum liwildī< «insulta a mi padre», etc.¹⁰⁵.

Con respecto a sintagmas marginales introducidos por /li-/, conviene señalar el caso de los pronombres sufijos que en este caso parecen funcionar como enclíticos, como demuestran las grafías, *v. gr.*, IQ 5/8/3 >naquallak< «te digo», Z 108 >na‘mallak< «te hago», AB >daharī< «me pareció», Alc. 33.12 *nicóllucum* «os digo», 58.35 *cóltilaq* «te dije», *ticóli* «me dices», 51.25 *yakteyéleq* «te imaginas», etc. Debe tenerse en cuenta también que, por influencia sustrática, las construcciones con /li/ indican a menudo obligación, *v. gr.*, IQ 78/7/4 >lu an yamūt< «tiene que morir», IA 465 >man lu yas‘à yas‘à< «quien tiene que mendigar, mendigue», DC 15 *adoââ alledī lébe tatacál* «la plegaria que ha de decirse».

Es peculiar como objeto directo el uso que se hace de /rūḥ/ para expresar el reflexivo (*v. gr.*, Z 640 >yarmī alajrāf ‘ala rūḥu< «se tira rocas encima», Alc. *almáâllem yehīb róbu* «el maestro se ama», pl. *almaâ-lemīn yehībbu arguáhum*), mucho más frecuente en esta función que /náfs/ (aunque cf. Z 1229 >layt alfujl yahdam nafsuh< «ojalá los rábanos se digirieran solos», IQ 98/0/2 >anassī nazlam< «me perjudico»).

2.3.1.1.6. El sintagma nominal puede utilizarse, no como sujeto ni como predicado, en el caso particular del vocativo, generalmente con la marca /ya/ (*v. gr.*, IQ 2/1/1/ >yā man taqtul alnās< «oh tú, que matas a la gente»: /áyyuha/ es siempre un clasicismo), pero también con /a/ (*v. gr.*, IQ 11/8/3 >aḥabībī< «querido», 14/12/1 >amawlà< «señor», Z 157 >aman haddadnī< «oh tú, que me amenazas») o incluso con el artículo (*v. gr.*, IQ 77/7/1 >alwazīr abū bakr< «oh, visir A. B.» y 80/0/1 >alqamḥ aljadīd< «oh, trigo nuevo»).

¹⁰⁵ Ver SK 7.2.1, donde se atribuye este rasgo a posible interferencia sustrática, como calco de la construcción romance de dativo y acusativo con la misma preposición *a*, probable responsable en algunos dialectos castellanos de la pérdida total de la oposición entre las formas de ambos casos en el pronombre (*v. gr.*, *la dije*; *el pan le compras hoy*, etc.), sustituyendo el paradigma de dos casos y dos géneros, sensible en masculino a la oposición racional ~ irracional (*v. gr.*, *a él le = lo veo*, *al libro lo veo*, *a ella la veo ~ a él / ella le doy*) por un paradigma que iguala ambos casos y que sólo distingue géneros.

Sin embargo, en algunos dialectos orientales (Borg 1985: 4.1.3) es también frecuente el acusativo introducido por /li-/, por probable influencia sustrática del A, aunque hay que tener en cuenta que ya en áa. /li-/ es marca sustitutoria del acusativo, *v. gr.*, en la construcción del segundo complemento del *maṣdar*: /qatluka li’insānin/ «el que mates a una persona».

2.3.2. Predicación.

2.3.2.1. El sintagma nominal en función de predicado puede ser meramente yuxtapuesto al sujeto (*v. gr.*, IQ 7/12/4 >‘ulāk šāfi‘ fī ġayr mušaffa‘< «tu gloria intercede por quien no tiene abogado») o ser introducido mediante pronombre anafórico (*v. gr.*, Alc. *cūlli niṣrāni āv niṣranīa hūmet matlobīn* «todo cristiano o cristiana están obligados», DC 5 *rābena hu māāq* «el Señor es contigo»), que puede introducir la oración (*v. gr.*, IQ 9/32/2 >wahu xatṭī qawī< «y mi letra es firme») o afijarse a veces al presentativo /rá/ (*v. gr.*, IQ 2/6/4 >wara dā faxxi maṣṣūb< «y esto es trampa tendida», 54/2/2 >rānī šaqfah bayn idayh< «soy tiesto entre sus manos», Z 986 >rāhī zubb āwīlu maṣṣūg wāxīru tard< «mantequilla es, a fe: lo primero, teñido, y lo último, heces»; ver SK n. 220).

Excepcionalmente, como en otras áreas del neoárabe, se indica un sujeto con un adverbio interrogativo como predicado mediante sufijo pronominal en IQ 12/3/3 >ayna-kum< «¿dónde estáis?».

La predicación nominal de existencia no localizada se expresa preferentemente con /tamma/, *v. gr.*, IQ 22/6/4 >tamma allah< «hay Dios», Z 758 >tamma asra‘ min albarq< «¿hay algo más rápido que el relámpago?», mientras que la predicación posesiva suele expresarse con /ma‘/ y /li/ (*v. gr.*, IQ 6/7/1 >ma‘ī anā ma‘šūq< «tengo un enamorado», 9/29/2 >mā‘ak šuġal< «tienes trabajo», a menudo con pronombre pleonástico, debido a la interferencia sustrática del verbo «tener», como en MT 200.10 >waluh hāda albāyī‘< «y este vendedor tiene»).

2.3.2.2. La predicación verbal en andalusí, como en el resto del neoárabe, ha evolucionado marcadamente hacia un sistema temporal en lugar del aspectual del áa., lo que tiene, entre otras consecuencias, la de eliminar o disminuir considerablemente los usos del perfectivo fuera de la esfera del pasado, como se ve al comparar con las del ác. sus estructuras condicionales y optativas¹⁰⁶.

¹⁰⁶ Algunos optativos expresados por perfectivo en la documentación áa. pueden deberse a influencia clásica, según SK 9.3.6 y GMT n. 109, pero otros, en cambio, parecen propios del dialecto, *v. gr.*, IQ 3/2/4 >alqā allah fī rāsuh darbat šuqūr< «mande Dios a su cabeza golpe de segur», 2/5/3 >ablāk allah bi‘išqu< «Dios te aflija con su amor», como así mismo los juramentos negativos con sentido futuro, *v. gr.*, IQ 58/5/1 >lā nasaytu< «no he de olvidar», 137/12/3 >lā xallaytu< «no he de dejarlo» (cf. mr. /la-xrəžti/ «no has de salir», /la-dditi lfənta/ «no has de llevarte un alfiler», etc.). En otros casos, el optativo ha ingresado en la esfera del yusivo y se expresa con el imperfectivo, como es habitual en neoárabe, *v. gr.*, IQ 15/9/4 >nāran yahraq< «fuego lo que-

Esto no ha afectado funcionalmente a la marca de futuro /sa-/ (frecuente sólo en IQ y tal vez de registro alto, ver SK 7.4.4), pero sí al refuerzo aspectual /qad/, que ya no solo enfatiza perfectivos (*v. gr.*, IQ 2/7/3 >qad banayt an nufaddih fī zujayyal qubaylah< «me he propuesto pagarle un besito con un zéjel»), sino que tiene idéntico valor ante el imperfectivo (*v. gr.*, IQ 105/7/3 >qad tadrī att< «bien sabes», 21/14/4 >laqad naxāf al‘uqāb< «bien temo al perro guardián»), o en oraciones nominales (*v. gr.*, IQ 1/1/2 >laqad fī amrak āyah< «en tu caso hay, por cierto, maravilla», 9/3/3 >laqad anā mazlūm< «soy ciertamente perjudicado», etc.).

2.3.3. La concordancia como rima morfológica entre los constituyentes de determinados sintagmas subpredicativos o entre sujeto y predicado de la oración ha sido heredada por el neoárabe del áa., aunque con una fuerte tendencia a simplificar sus variados supuestos a favor de una concordancia estrictamente guiada por los criterios de número y género, con exclusión de su neutralización por determinados taxemas y del criterio de racionalidad o, dicho en términos de gramática árabe nativa, domina la concordancia del tipo *akalūnī lbarāgū* y así se refleja a menudo en andalusí, *v. gr.*, en IQ 5/5/4 >alsahāb allī yusāqu< «las nubes son las llevadas», 87/1/4 >alsuxūr altiqāl< «las pesadas rocas», 94/22/2 >al-kutub al‘izām< «los grandes libros», Z 49 >aldiyār alkibār< «las grandes casas», Ax 14.6 >aṭma’annū qulūbhum< «descansaron sus corazones», etc. Otras veces, sin embargo, la concordancia del pl. de irracionales como femenino sg., típica del ác., se manifiesta, *v. gr.*, IQ 38/1/2 >tijī a‘wām< «vendrán años», Z 963 >ḍukirat almudun< «fueron citadas las ciudades», Alc. *mirār quičīra* «muchas veces», etc.

me», 84/16/1 >allah yibārak fik< «Dios te bendiga», paralelo a, *v. gr.*, 2/6/1 >lā yaḡurrak salāmu< «no te engañe su saludo», Z 755 >talātah lā tihawwalak< «no te espanten tres cosas», etc. Por el mismo camino se ha podido llegar a la sustitución ocasional del impftvo. por el impftvo. en función de yusivo, *v. gr.*, en IQ 20/13/1 >tamšī att barrah< «vete fuera», etc. (ver SK 9.3.7).

Marca típica del andalusí para el optativo es /ya ‘aláy/, *v. gr.*, IQ 136/5/3 >yā ‘alay nuqṭah< «ojalá tuviera yo una gota...», IA 267 >yā ‘alay bijildī kinnaxklus< «ojalá salvara mi pellejo», etc.

Es también curiosa la existencia de un imperativo circunstancial en casos como IQ 141/1/1 >bitnā fī ridā qabbal aw ‘annaq< «pasamos la noche amigablemente, besa que te besa, abraza que te abraza», y 84/6/2 >jur wa’anšif qad kân ba‘ad mā kân< «seas justo o injusto, lo ocurrido ya ha ocurrido».

2.3.3.1. Es de observar que los sustantivos en dual conciertan con adjetivos y verbos en pl. (*v. gr.*, IQ 112/3/3 >‘aynaynan sūd kibār< «grandes ojos negros», 2/5/2 >marātaynan ra’awh< «dos mujeres que lo vieron», etc.) o en femenino sg. (*v. gr.*, IQ 73/1/2 >qālat... ‘aynayn< «dijeron dos ojos», Z 904 >xubzatayn takfīnī< «me bastan dos panes», MT 78.2 >alkarmayn alma‘lūma< «las dos viñas sabidas».

2.3.3.2. Los colectivos concuerdan a veces como masculino sg. (*v. gr.*, IQ 96/13/4 >jā bimā jā li‘uššahā alxuṭṭāf< «trajo lo que las golondrinas a su nido», al igual que VA, como regla general), muy a menudo como femenino sg. (*v. gr.*, IQ 28/0/2 >altayr tiwalwal< «los pájaros trinan», Z 974 >raja‘at alġanam laldār< «el ganado volvió a casa», etc.), o como pl. (*v. gr.*, Z 362 >albaqar yatxammarū< «la boyada se burla», y normalmente en Alc.). Hay además situaciones excepcionales, bien por imitación de los más rebuscados usos clásicos o, lo que es más frecuente, por interferencia sustrática (ver SK n. 223).

2.3.4. Los taxemas del andalusí son los habituales en neoárabe con una marcada tendencia a una sintaxis lineal en la que el determinado precede al determinante y, por ende, el sujeto al predicado y el verbo al complemento, lo que no impide determinadas inversiones por énfasis (*v. gr.*, GL 189 >ḥalāl hu< «lícito es», IQ 1/7/1 >alsiḥr naqūl< «magia digo», Z 1058 >zawj ummak nakūn< «marido de tu madre soy», etc.; ver SK 7.6.1).

Excepción parcial a ello son los frecuentes casos de anacoluto, como en otras formas de árabe, *v. gr.*, IQ 4/3/4 /al‘išqi walmāwt assāwmi fīha sawá/ «pasión y muerte, el precio de ambas es igual», 5/4/4 >‘ayšu tāb man qabbal niṭāqu< «grata es la vida de quien besa su cinto», etc.¹⁰⁷.

2.3.5. Las oraciones pueden ser simples, como las que venimos describiendo en sus constituyentes y rasgos varios, compuestas, si van unidas mediante conjunciones coordinantes o complejas, cuando se combinan jerárquicamente mediante conjunciones subordinantes.

¹⁰⁷ Lo mismo puede decirse de los casos de elipsis en superficie de elementos de estructura profunda que se consideran dispensables, como algunas negativas seguidas de excepción (*v. gr.*, IQ 9/37/3 >ma‘nā mawlāy faljazīrah siwāk< «no tenemos señor en la Península sino tú», 21/17/4 >watalab minnī illā haqq albāb< «no me ha pedido sino el portazgo») y otros elementos (ver SK 9.4.2 y GMT n. 165).

2.3.5.1. Las oraciones compuestas del andalusí no difieren de las tendencias generales del neoárabe que exhibe con respecto al áa. una cierta disminución del número de conjunciones utilizadas.

2.3.5.1.1. Entre las copulativas, escasean /fa/ y /túmma/ donde no hay influencia clásica (*v. gr.*, IQ 1/1/2 >faqallī< «y me dijo», 5/7/4 >lā tināfaq falḡurāb qutil binifāqu< «no seas hipócrita, que el cuervo fue muerto por su hipocresía», Alc. 34.28 *fa aledī yablēf* «pues quien jura», etc.).

2.3.5.1.2. Entre las disyuntivas, además de /aw/, hay algunos ejemplos de /imma/ en la doble disyuntiva (*v. gr.*, en VA y en Z 133 >alsalaf immā ‘adāwah wa-immā talaf< «el préstamo acaba en enemistad o pérdida», lo que conecta con Alc. *emi di* = *amdi amidi* «uno u otro»), y un curioso /sāw/¹⁰⁸ en Alc. (ver LAA p. 103).

2.3.5.1.3. Entre las adversativas predominan /walākin/ e /illā/ī/, al tiempo que aparece en Alc. un /na‘ām (wa)/, *v. gr.*, en 37.24, 38.32, 39.3 y 43.2) que con el sentido de «incluso» es citado por Blau (1980: 198).

2.3.5.2. Las oraciones complejas son aquéllas en que a una oración principal se subordina otra secundaria, que puede ser nominalizada, causal, final, temporal, condicional o modal.

2.3.5.2.1. La nominalización de una oración para utilizarla en posición propia de un nombre en cualquier sintagma puede obtenerse en árabe, en general, y en andalusí, en particular, mediante tres procedimientos:

a) Utilización del *maṣdar* o de los participios, procedimiento más frecuente en áa. y ác. que en neoárabe, pero no totalmente ausente en éste a causa de la interferencia clásica y de usos residuales, cf. IQ 5/9/4 >waṣawāb ‘indī inṭilāqu< «lo correcto para mí es que sea soltado», DC 15 *dun eṭṭifecēdu* «sin alterarlo».

b) Utilización de una marca nominalizadora como /an/ (que en andalusí no siempre se distingue de /anna/ e /in(na)/; *v. gr.*, IQ 2/8/2 >nirīd an niqabbal< «quiero besar», 3.2. >naj‘al alḥāsīd an yaḥsud< «haré al envidioso envidiar», 9/1/2 >ḥalaf anna lam yaquḥlī kaḍālik< «juró que no me había dicho tal», 19/11/3-4 >rahan allā tansā< «como garantía de no olvidarte», Alc. 39/21 *nargābu... yne yaātīna* «rogamos que

¹⁰⁸ < /sawā‘an/, a través de /saw(á)/, a tenor de 2.2.3.4, reflejada en mr., *v. gr.*, en Colin (1955: 184) /swa kan gəmh swa kan š‘ir/ «sea trigo o cebada».

nos dé», 43/2 *guéjeb aâliq en tezuéja* «debes casarte con ella», 42/6 *cunt tedri... énnme quin yabléf* «sabías que juraba», etc.) o /ma/ (*v. gr.*, IQ 9/0/1 >ba‘d mā qāl āh< «después de haber dicho que sí», 44/5/3 >lawlā mā anta qādī< «si no fueras juez», Z 1861 >abat mā tadūr< «se negó a dar la vuelta», MT 945/4 >lisabab mā kānat wālidatuh muslimah< «a causa de que su madre era musulmana», etc.).

c). Por mera yuxtaposición, lo que ya era posible en áa. y ác. en determinados casos, incrementados en neoárabe por la tendencia a suprimir /an/, cf. IQ 2/0/2 >lis najjarrà nusammīh< «no me atrevo a nombrarlo», Z 705 >tirīd tarā< «quieres ver», Alc. 33/2 *tehtjū tedrú* «debéis saber».

2.3.5.2.2. Las marcas de subordinación causal en andalusí son /li‘ánna/ (*v. gr.*, IQ 4/5/3 >li‘anna fih xaṣlatayn< «porque en él hay dos cualidades», Alc. 39.17 *liéne anī nazmāa* «porque oigo»), /ánna/ (*v. gr.*, IQ 96/14/2 >anna ‘ād lam yamut aban quzmān< «que aún no ha muerto A. Q.», Hh 18 >anna... lis lī fī al‘ayš maṭma‘< «que no tengo deseo de vivir»), /id/ (*v. gr.*, IQ 18/1/1 >id qad kafānī allah ṣudā‘u< «pues que Dios me ha ahorrado su jaqueca»), /kamā/ (*v. gr.*, IQ 88/2/3 >sīdī mašgūl kamā ṭala‘ lalruqād< «mi señor está ocupado, pues subió a dormir», Ax 17 >kamā lam yixabbarūh< «por no haberle informado»), /‘al yāddi (an)/ en Alc. (ver LAA 222; en IQ 2/1/1 es marca modal «según»), /lāmma/ (*v. gr.*, IQ 4/6/3 >lammā hu ‘āqil< «pues es sensato») y /‘amma/ en MT (*v. gr.*, 1066/7 >‘ammā alṭaman almundafa‘ kām māl ibnah< «pues el precio pagado era dinero de su hijo»).

2.3.5.2.3. Las marcas de subordinación final en andalusí son: /fi háqqat/ (*v. gr.*, IQ 133/3/5 >fī haqqat yuqāl lidā ‘anbarī< «para que se llame a esto ambarino», Alc. 42/4 *fī hácat qui yabléf* «para que jurara»: obsérvese aquí el /ki/ hipotético), /bá/š/ (*v. gr.*, IQ 33/9/3 >aš na‘mal bāš natnī ‘alayh< «¿qué haré para alabarte?», Z 422 >baš tiḥibbu< «para que lo ames», con las formas paralelas tardías /fá/š/, *v. gr.*, IA 524 >faš yatmatta‘< «para que disfrute», Hb 363 >fiš yabgūḍ alxamr< «para que aborrezca el vino», y >fiyaš<, *v. gr.*, en Hv 95), /an/ (*v. gr.*, IQ 13/1/2 >jānī an yaftaqad hālī wa-an yarānī< «me vino a preguntar por mi estado y a verme», Z 711 >jīnā an na‘malū xaṣā< «vinimos a hacer una castración», PES 56/6/4 >maḍayt an nazūr< «fui a visitar»: a veces se suprime, como en el caso de la nominalización, sobre todo tras /já/, *v. gr.*, Z 13 >idā jīt taqlī sawfa tadrī< «cuando vengas a freir, te enterarás»), /ḥattā/ (*v. gr.*, IQ 7/16/1-2 >ḥul baynī wabaynu ḥattā lā nalqāh<

«sepárame de él, para que no lo encuentre»: en otros casos, el sentido es «hasta que»), /laʿál(la)/ (v. gr., IQ 145/9/3 >ʿannaqnī laʿal nastarīh< «abrázame para que descanse»), /quibál/ (v. gr., Alc. 36.14 *quibél yeqdér yconfessarhum* «para que pueda confesarlos»), y /kamā/ (v. gr., Alc. 33/13 *quemé yudcáru* «para que las recordéis», *quemix* «para que no»).

2.3.5.2.4. Las marcas de subordinación temporal son: /matá (ma)/ (v. gr., IQ 9/29/2 >matà mā jīt< «cuando vengo», Cen 346.16 >matà ḥabbū< «cuando quieran»), /hín/ (v. gr., IQ 119/4/1 >hīn naṣṭabah< «cuando bebo de mañana», Alc. 55.7 *hīn azvéxt maâ amrátaq* «cuando te casaste con tu mujer»), /kamá/ (v. gr., IQ 23/6/1 >kamā jīt min annazā-hah< «cuando vine de la excursión», 94/14/2 >kamā aṣbah labas tiyā-bu< «cuando amaneció, se puso la ropa»), /idā (ma)/ (v. gr., IQ 6/5/3 >tumma yaḍḥak lak idā laqītu< «luego se te ríe, cuando lo encuentras», SNT >idā nanfad min almarāt anī namšī< «cuando acabe con la mujer iré»), /id/ (v. gr., IQ 95/3/3 >id yara rūḥu alkaḡad bayn iddayk< «cuando el papel se ve ante ti»), /lamma/ (v. gr., IQ 11/8/3-4 >lammā jīt ilayk< «cuando vine a ti»), /kúllima/ (v. gr., IQ 20/11/3 >kullimā šixnā akṭar širnā ṣubyān< «cuanto más envejecemos, más críos nos hacemos»), y otras como /(min) qábl an/ = /aḡáb[a]/ «antes de», /báʿdi ma/ «después de», /sáʿat ma/ = /innama hu ma... wa/ «tan pronto como», /bay-dám (an)/ = /ma/ «mientras» y /mud/ «desde» (ver ejemplos en SK 9.2.4 y n. 230, así como LAA y LAV).

2.3.5.2.5. El andalusí continúa utilizando las tres marcas condicionales del áa., /ʾin/, /id(ā)/ y /law/ con parecidos valores, aunque no siempre obedeciendo las mismas reglas sintácticas, como se puede observar en la abundante documentación de SK 9.2.4.

Como desviaciones más llamativas se cuenta el omnipresente uso de /in kán/ (v. gr., IQ 122/3/4 >in kán yamūt< «si muere», Alc. 42.16 *yquīn énte necét* «si te has olvidado») y una cierta tendencia al uso de la marca hipotética /ki(n)/ (v. gr., Alc. 45.25 *yde qui tucún leq máudaâ* «si tuvieras lugar», IA 611 >law kán falbūm xayr mā kiyyaslam ʿala alṣayyāda< «si el búho valiera, no se libraría de cazadores»¹⁰⁹).

¹⁰⁹ Trátase, al parecer, de una evolución funcional de /kāna/ que ya en áa. podía reforzar la perfectividad (v. gr., /kāna kataba/ «había escrito», construcción que ha debido conservarse en zonas del andalusí, puesto que la reflejan Z 960 >kin atnabbahat< «se ha acordado» e IZ 2/1/1 /ka-starāh/ «ha descansado», 8/6/4 /ka-šʿálu/ «han encendido» y 11/4/2 /ka-ftadāḡat/ «han quedado en vergüenza», etc.), pero que temprana-

Hay también casos de confusión con la subordinada temporal, lo que puede determinar la aparición de una marca como /matá/, así como oraciones condicionales yuxtapuestas (*v. gr.*, del tipo de IA 606 >kiyyakūn dā alġars fī mars kiyyaġi abrīl yašīb bukaru< «si esto se plantara en marzo, vendría abril a llevarse sus primicias», Hh 16 >kunt tajrī min qabl mā tudbah wa‘unayyaqak barī< «si hubieras corrido antes de ser degollado, se habría salvado tu cuellecito»), y otras introducidas por marcas correlativas como /mán/, /ášma/, /kúlli ma/, /ašhál/, /áyma/, /kífma/ (*v. gr.*, IQ 10/8/3-4 >man yaqūl lā narmī fī ‘unqu luṭayma< «a quien diga que no, le daré un pescozón», IA 80 >ašmā katabt anta qarayt anī< «lo que tú escribas, lo leeré yo», IQ 132/5/2 >kull mā kān amarr hu ahlā< «cuanto más amargo, más dulce es», IA 69 >ašhāl tākul šayim tušbiḥ< «por mucho que comas, amanecerás ayuno» e IA 592 >kayf mā yabīr alsāriq balfadl hu< «como quiera que venda el ladrón, es con ganancia»).

2.3.5.2.6. Las marcas de subordinación modal en andalusí son /kíf/, /bi/ahál/, /ka’án/, /mītl/, /kamá/, etc., *v. gr.*, Alc. 38/28 *quif yaâmél* «como hace», IQ 93/1/4 >biḥāl id bātāt fī šahrīj< «como si hubieran pasado la noche en un estanque», 6/4/2 >ka’annu mā kān< «como si no hubiera sido», 9/15/2 >mitli mā qultu fik< «como dije acerca de ti», 18/4/2 >kamā axadt lā budd an nixallī< «como tomé, he de dejar». Pero son también muy usadas las subordinadas modales llamadas de *ḥāl*, introducidas por la copulativa /wa/ o sencillamente yuxtapuestas como imperfectivos, *v. gr.*, IQ 5/8/3 >naqullak wafummī dūn lu‘āb< «te digo, la boca sin saliva», 7/2/2 >maḍā qirdī quddāmī yatqazzal< «mi mala suerte de ante mí partióse cojeando» (ver SK 9.2.6).

2.3.6. Hasta ahora nos hemos ocupado fundamentalmente de oraciones de modalidad afirmativa, pero existen otras, negativas, interrogativas, enfatizadas y exclamativas.

namente empezó a introducirse tanto en la prótasis como en la apódosis de oraciones condicionales (cf. el reflejo mr. /kun... kun/ o /lukan... lukan/), lo que en andalusí se refleja en la frecuencia de /in kán/ en prótasis y de /ká/In/ en apódosis.

Es probable (ver SK 9.2.7 y n. 233 y GMT 3.1.3.1.2) que esta prefijación al imperfectivo, a partir del matiz condicional y como expresión de cortesía, haya acabado desarrollando el valor de presente, hoy característico de los dialectos del Norte de Marruecos, pero ya presente en andalusí, *v. gr.*, en IQ 72/15/2 >dahab kannarīd< «oro quiero».

2.3.6.1. La modalidad negativa se obtiene utilizando una de las marcas /ma/, /la/, /la/is/, /liš/, /lam/ o /iš/, según idiolectos y registros.

2.3.6.1.1. /ma/ no es muy frecuente en IQ, aunque aparece con perfectivo, imperfectivo y oración nominal (*v. gr.*, 13/5/2 >mā fataht albāb< «no abrí la puerta», 19/6/4 >mā naiḥad< «no niego», y 131/1/1 >mā ban adam illā ṭayr< «no es el hombre sino ave»); tiene algún raro uso con imperfectivo en Z y IA, pero es, en cambio frecuente en Alc. (*v. gr.*, 51.27 *me aātahum leq* «no se los dio», 34.3 *fame yeqdér abāde* «y nadie puede», *me fi kair* «ruynmente») y tiene un ejemplo en DC 14 *me yedrí* «no sabe».

2.3.6.1.2. /la/: en IQ niega a veces el imperfectivo narrativo (*v. gr.*, 6/9/3 >lā tujawwaz qat ‘alayh maxāriq< «con él nunca cuelan patrañas»), oraciones nominales (*v. gr.*, 104/4/4 >lā hu ṣabrī ‘alā faqdu illā šadīd< «mi aguante de su pérdida no es sino difícil»), y se usa como negativa genérica absoluta o en negaciones copuladas como en ác., pero su esfera más propia parece ser el imperfectivo prohibitivo o yusivo (*v. gr.*, IQ 5/7/3 >lā tināfaq< «no seas hipócrita», 2/6/1 >lā yaḡurrak salāmu< «no te engañe su saludo», Alc. 34.26 *le tabléf* «no jures», 37.3 *le yaḥtīx... yaz-taḥī* «no debe avergonzarse», 36.26 *le ykallī gua le yakbī xei* «no debe omitir ni dejar nada», usándose también con matiz de aseveración futura en Z (antepuesto /an/), *v. gr.*, 192 >allā tabqā alḥāmāh dūn mabṭūl< «no se quedará Alhama sin tullido», 193 >allā tabqā aldunyā bilā walad ḥurrah< «no se quedará el mundo sin biennacidos»). Es digno de observar el uso de /bilā/ para negar el calificativo, *v. gr.*, IQ 67/13/4 >anā bilā muqaṣṣa< «estoy sin cortarme el pelo», VA >bilā musallah< «desarmado», Alc. *bilé mutui* «desplegado», etc.

2.3.6.1.3. /la/is/ es la negativa más usada del andalusí, salvo en su periodo final: IQ la usa con predicados nominales o marginales, y verbales, tanto perfectivos como imperfectivos, combinándose a menudo con el pronombre de 3.^a persona (con o sin intercalación de /an/, por contaminación con el *tanwīn* conectivo del interrogativo /āššanhu/¹¹⁰, *v. gr.*, 84/6/1 >las nuḥun ṣubyān< «no somos niños», 4/1/2 >las li mā‘u wa‘ad< «no tengo cita con él», 4/4/1 >las nasammī aḥad< «no nombro a nadie», 1/4/3 >las akfā< «no bastó», 2/4/4 >lassu dā ‘ār ‘alayya< «no es eso vergüenza para mí», 135/1/4 >lassi almaniyyah fī dā alḥad< «la

¹¹⁰ Contaminación basada en la muy antigua identificación del interrogativo con la negación. Ver lo que se dice acerca del andalusí /iš/ < /aš/).

muerte no es en esto el límite», 144/1/1 >lassum falislām< «no pertenecen al Islam», 88/2/2 >lissanhu waqt i'ād< «no es momento de visitas»). En Z es aún frecuente con imperfectivo y oraciones nominales (v. gr., 455 >lis talqāh< «no lo encontrarás», 1162 >lis lalrās anqā min almus< «no hay para la cabeza nada más limpio que la navaja»), mientras que en IA aparece en alguna sentencia nominal, pero suele ser sustituido ante el imperfectivo por /liš/, quizá híbrido de /lis/ e /iš/ (ver SK 144).

2.3.6.1.4. /lam/ suele considerarse una interferencia de registro alto, frecuente en la lengua del cejel y en documentos con pretensiones de registro alto, pero véase GTM 3.1.4.1.4 acerca de alguno de sus perfiles no clásicos (v. gr., su uso combinado con /qāt(ṭa)/), y PES n. 61.

2.3.6.1.5. /iš/, segregado del interrogativo /áš/ con *imāla* intensa, en una evolución semántica paralela a la de /mā/ milenios antes, comienza a usarse tímidamente en IQ, v. gr., en 19/12/3 >aš nirīd nahlaf< «no quiero jurar» y algún otro caso; se da también a veces en Z, y es muy frecuente en IA (v. gr., 383 >xud wa'īš taj'al< «coge y no pongas») y Alc. (v. gr., 13.17 *ix anī čáleh* «no soy santo», 48.20 *ix aātáitu li čáhibu* «no lo diste a su dueño»). En cuanto al curioso /a/is/ de VA y de DC 19 *eč hiet el missa matál meuté* «no es misa de difuntos», es una hibridación contraria a la vista en /liš/.

2.3.6.1.6. El refuerzo de negativa /qāt(ṭa)/ no sólo enfatiza negaciones de perfectivo con /lam/ conversivo (v. gr., IQ 6/4/4 >lam qat yakun muwāšil< «nunca concedió unión»), yusivo (v. gr., >lā tazul qat minnī< «nunca te apartes de mí»), o incluso oraciones nominales (v. gr., IQ 88/10/1 >las qatṭa mā'i šugal< «no tengo ninguna ocupación»), sino que también aparece a veces reforzando afirmativas en imperfectivo (v. gr., IQ 12/6/4 >kadā qat yaflat< «así se escapa siempre») y en otros contextos totalmente anómalos con respecto a su uso en ác. (ver SK 9.3.3).

2.3.6.1.7. En cuanto al refuerzo /ši/ de la marca negativa, característico de los dialectos occidentales con inclusión de Egipto, pero cuya documentación en andalusí es escasa y de dudoso casticismo (ver SK n. 236 y GMT n. 59), su reciente aparición en IZ (5/3/2 /mi kінši/ «no estaba», 8/7/1 /ma tixáfši/ «no temas» y 13/1/1 /ma tarīši/ «no ves») parece confirmar la sospecha de ser resultado de interferencia norteafricana en algunos idiolectos granadinos¹¹¹.

¹¹¹ Lo mismo puede decirse del verbo /šáf/, que aparece en IZ 10/4/4, frente al dominio total de reflejos de {r'y}.

2.3.6.2. La modalidad interrogativa parece haberse expresado en andalusí meramente por el tono de voz (*v. gr.*, IQ 7/4/2 >anta tadfa‘nī biṭāqat dirā‘ak< «¿me apartarás tú con la fuerza de tu brazo?»), aunque en algún caso, por clasicismo, aparezca /hal/, *v. gr.*, IQ 7/15/1 >hal yux-xad balahkām< «¿han de aplicársele las normas?»).

2.3.6.3. La modalidad exclamativa puede tener como marcas, además de la simple entonación, /áyy/, /(w)áš qadár/, y /kám da/ (*v. gr.*, IQ 6/2/1 >ay xadlah fihum< «¡Qué desengaño con ellos!», 41/3/1 >áš yurà min manāḥis< «¡Qué calamidades se ven!», 45/4/1 >waš qadar qalbī yahwāk< «¡Cómo te ama mi corazón!» y 38/6/3 >kam dā ta‘fū idā ‘umillak dunūb< «¡Cuánto perdonas cuando se te hacen faltas!»), aparte de los más clásicos /wa/, /amá/ y /láyt/ (éste con un alomorfo ocasional /ráyt/, *v. gr.*, IQ 53/4/2 >rayt kulli ham biruṭūbat dā alham< «¡Ojalá toda cuita tuviese la blandura de ésta!»).

2.3.6.4. La modalidad enfática en andalusí continúa a veces meramente los procedimientos del áa., como /inna(ma)/ (ver GMT 3.1.4.4), aunque aparece un nuevo presentativo /aw(wa)dā/ (prob. < /hā huwa dā/) o /hadúwwa/ (< /hādā huwa/), *v. gr.*, IQ 93/7/3 >awwadānī qad qasadtak< «héteme que te he buscado» y 89/6/1 >haduwwa warā albāb< «hételo tras la puerta»). Tiene también cierto relieve el adverbio enfático /yād(da)/ «incluso», *v. gr.*, IQ 21/6/4 >milāh yadda id yazūl al-xidāb< «bellos incluso cuando desaparece el tinte»¹¹².

2.4. LÉXICO

2.4.1. El estudio sincrónico del léxico queda fuera de una gramática, desde un punto de vista estrictamente estructural, aunque a menudo los rasgos semánticos y gramaticales, por así decirlo, de los lexemas puedan ser de importancia decisiva para establecer la gramaticalidad o la estructura de la frase; en todo caso, esta problemática no puede ser objeto de profundo estudio en una monografía como ésta, tanto por falta de espacio y tiempo adecuados, como por falta de elaboración suficiente de los materiales.

¹¹² Ver, acerca de su origen y relación con voces como >adālah<, >adāqal<, adašš<, etc., Corriente 1983a.

2.4.2. Desde un punto de vista diacrónico, en el que no faltan algunas consideraciones de orden pancrónico, no deja de ser interesante indicar en qué maneras ha adquirido el léxico andalusí los perfiles con que se nos presenta en la documentación existente. Estos perfiles resultan:

a) Del abandono, como en el resto del neoárabe, de muchos términos referentes a los antiguos modos de vida beduinos, por falta de relevancia en un medio urbano o por renovación técnica en todo caso.

b) De la evolución semántica de otros muchos en alguna de las maneras conocidas, como restricción (*v. gr.*, /sijára/ «higuera» < /šajarah/ «árbol»), metáfora (*v. gr.*, /timára/ «árbol (frutal)» < /timār/ «frutos»), hipóstasis (*v. gr.*, /malá/ «lleno» < /malaʔ/ «plenitud»), eufemismo (*v. gr.*, /laṭíf/ y /muqárib/ «malo», literalmente «benévolo», por antifrasis, y «aproximado», /qáʕ/ «trasero», literalmente, «fondo»), etc.

c) Por alteración morfofonémica, o sea, utilización de una forma distinta de la misma raíz, lo que puede deberse a innovación o a simple preservación de un alomorfo no recogido en documentación conocida, cosas ambas frecuentes y no siempre fácilmente diferenciables en andalusí para muchos *maṣḍares* (*v. gr.*, el omnipresente /iṭmaníyya/ «tranquilidad», GL 320 >saṭīʕ adduhūb< «de rápida marcha», etc., ver SK n. 250).

d) Por la entrada de préstamos para designar nuevos conceptos, lo que en el caso del andalusí suele hacerse a partir del romance o bereber, si prescindimos de préstamos de otras procedencias (griego, latín, arameo, copto, persa, etc.) que han utilizado como vehículo una de ambas lenguas o el mismo árabe oriental¹¹³.

¹¹³ Los préstamos romances serán estudiados con algún detalle e indicación de fuentes en el epígrafe correspondiente; en cuanto a los bereberes, ver Corriente 1981b.

PANCRONÍA

3.1. La interferencia árabe-romance es el resultado del impacto del romance sustrático en la génesis del árabe andalusí, que se acusa en los distintos niveles gramaticales así como en el léxico, fraseología, paremiología, etc.

3.1.1. En el nivel fonémico segmental, se deben al sustrato romance la tendencia a la fonemización de /e/, la incorporación marginal al consonantismo andalusí de /p/, /č/ y /g/ (ver Corriente 1978b), la tendencia a la indiferenciación de /d/ y /ḍ/ y al ensordecimiento de consonantes en cauda, así como a la confusión de /m/ y /n/ en idéntica posición, las pseudocorrecciones en el rasgo de velarización, la caída de /ʕ/, sobre todo final, y otros fenómenos oportunamente señalados en la descripción sincrónica. En el nivel fonémico suprasegmental son de primordial importancia la fonemización del acento y defonemización de la cantidad vocálica y, en menor grado, la inhibición parcial de la geminación y la metátesis a secuencias más congeniales con el romance (*v. gr.*, en VA >kust< «montón» por /kuds/, >astawmat< «desvanecerse» por */astamwat/, etc.¹).

3.1.2. La interferencia morfológica del romance sobre el andalusí es bastante notoria y se traduce fundamentalmente en tres puntos:

a) Indistinción de género de la 2.^a persona sg. de verbos y pronombres, caso único dentro de la dialectología árabe, si exceptuamos el mal-

¹ Ver SK 4.3.1, aunque no todos los casos de metátesis pueden atribuirse precisamente al sustrato romance, puesto que en muchos casos se busca secuencias preferidas ya dentro del mismo andalusí, actuando con personalidad propia.

tés, sometido a idéntica influencia sustrática, y algunas zonas norteafricanas fuertemente influidas por el andalusí.

b) Uso de participio no-agentivo en verbos estativos (*v. gr.*, LA 88 >maxmūl< «decaído», 215 >maṭmūl< «achispado», 293 >maṭ'ūb< «cansado», etc.) en lugar de los adjetivos habituales, lo cual se explica como resultado de la indistinción semántico-morfológica de las categorías de verbo activo o estativo, típica del árabe antiguo, o de una traducción directa del participio pasivo romance; esto último es indiscutible en casos como Alc. *maḍdóâa* «puerca parida» o en el arabismo *marfuz*, cuyo étimo árabe /marfūd/ es una mera traducción de «renegado».

c) Uso de sufijos romances, de los que hasta ahora se ha identificado no menos de veintitantos²; sin embargo, y aunque la existencia de algunos es conocida desde hace muchas décadas, no poseemos hasta el momento datos exactos sobre la integración de este sistema romance de derivación léxica en la morfología andalusí. Entre las cuestiones más importantes que plantean estos sufijos debemos citar su morfematicidad y productividad y su capacidad de generar metanálisis y sustituciones por agrupación e identificación funcional.

Entendemos por morfematicidad la conciencia sincrónica de su carácter de morfemas con función determinada, existiendo la cual podemos luego distinguir distintos grados de productividad, o sea, de capacidad más o menos libre o restringida de utilizarse con distintas bases; en efecto, en la documentación andalusí se reflejan algunos sufijos latinos o romances de cuyo carácter de tales no parece haber habido conciencia sincrónica, aunque podamos reconocerlos gracias a unos conocimientos diacrónicos normalmente ausentes en el hablante de una lengua, *v. gr.*, el sufijo latino {-ābūlum} presente en VA >burbitl< «torbellino» < *vōlūtābūlum o en LAA *xanābir(a)* «semillero» < *sēmīnābūlum, o el romance {-úš} en VA >kabbūs< «capuz», ejemplo aislado; en otros casos, en cambio, tenemos sufijos de los que hay varios ejemplos, aunque todos ellos con base romance, *v. gr.* {-ín} diminutivo o adjetival en /bubrín/ «calabacín», /barčín/ «saco», /paṭín/ «sueco», /pulunbína/ «palomita», /ṭawpín/ «topo», etc., lo que denota sin duda una considerable vitalidad en el romance hispánico, pero no permite afirmar su productividad en mozárabe, como es necesariamente el caso de aquellos sufijos

² Ver Corriente, 1983b.

que no sólo abundan en bases romances, sino que están documentados también con bases árabes, *v. gr.*, el diminutivo {-el} (cf. VA >šarbālah< y >ṭassāllah<, nombres de vasija, o el arabismo *tarabilla*, formado sobre /ṭarāb/ «música»), el aumentativo {-ón} (cf. /raqadún/ «dormilón», /ju-r-rún/ «jarrón», o el arabismo *zabón*, formado sobre /sāq/ «pierna») o el agentivo instrumental {-áyr} (cf. /jawabáyr/ «respondón», /zalláyr/ «fornicador», etc.).

En el caso de los más productivos se observa a menudo una capacidad de generar metanálisis, o sea, de ser antietimológicamente supuestos en voces que podían parecer contenerlos, incluso produciendo alteraciones fonéticas con el fin de hacer total un parecido parcial; esto parece haber sucedido en /raydúj/ «rastrillo» que parece resultar de */jārūd/, contaminado por *rādēre*, lo que ha causado las metátesis, y metanalizado como portador del sufijo {-úč} y en VA >qumlujjah< «combleza», cuyo étimo celta **cōmbōrtia* no habría podido dar /qumlúča/ sin una contaminación por idéntico sufijo diminutivo-despectivo.

Por razones parecidas, los sufijos productivos parecen haberse agrupado por afinidad de funciones semánticas en sistemas dentro de los cuales eran fácilmente intercambiables, lo cual permite resolver sin más algunos problemas etimológicos; así, *v. gr.*, la existencia en LA de /qun-jáyr/ «podenco», literalmente «conejero» junto a VA >qunilyah< «conejo», deja de ser problemática tan pronto supongamos que /kun+íl/ tuvo un doblete */kun+áč/, de donde */kunač+áyr/, con posterior caída de pretónica y adaptación del fonema marginal³.

Veamos a continuación el elenco de dichos sufijos, debidamente clasificados y con los comentarios que requiere la escasísima bibliografía reciente y útil sobre este importante aspecto de la interferencia morfológica árabe-romance:

A) Sufijos diminutivo-despectivos:

1) {-él}: *v. gr.*, VA >barjāllah< «barchilla», >burtāl< «portillo» Alc. *paulilla* «polilla», en bases romances, a las que se ha de añadir los ejemplos arriba citados con bases árabes. Este sufijo ha sido metanalizado en

³ El caso exactamente contrario se da con el enigmático >taxātīl< del formulario notarial de Aljazīrī, «ciertas planchas de una embarcación», cuyo sg. debió ser */taxtīl/. Dozy 1881 registra de Ibn Janāh >taxtaj ~ taxātij<, indudablemente de origen ph. >tax-tag<, que debió ser matanalizado en Alandalús como compuesto con el sufijo {-áč}, lo que permitió su sustitución por {-íl}.

scintilla > VA >šintālah< = Alc. *xintilla*, así como probablemente el de *rūtābūlum* como VA >ruṭabāl<; por otra parte, la variedad de grafías con y sin geminación de /l/, y con y sin *alif* no está bien estudiada y puede encubrir hechos de dialectología mozárabe, distintos registros de andalusí con o sin capacidad de acoger un fonema marginal /l/, etc.

2) {-ól} es poco frecuente (v. gr., VA >ṭawjūl< «saeta», /qayyūla/ «mandíbula» y, con diptongación y átono, /qánwal/ «colmillo»; este diferente tratamiento carece de explicación satisfactoria; en todo caso, hay que tener en cuenta que este sufijo ha podido sufrir varias influencias, entre ellas las de {-ón}, que ha sido ocasionalmente diminutivo. Aparece en base árabe en los arabismos *hadrolla* = *trola* = *fadolla* «mentira» pero, dada la complicada historia de los reflejos romances de {h/ḥ/t/ṭ/dr}, es difícil sacar de esto datos claros.

3) {-úč}: aparte de los ejemplos arriba citados, hay otros como VA >bujujj< «bobo» y, por metanálisis, >qurlūjah< «luciérnaga», así como y al parecer en base árabe >murrūš< «espejito». La limitada aceptabilidad de los fonemas marginales en andalusí ha podido determinar una pronunciación {-úš} y posibles confusiones con otras voces acabadas así, entre las que puede haber algunas con un sufijo {-ós}, por lo demás no claramente identificado, a pesar de nuestra sugerencia de leer un reflejo de */pilós/ «peludo» en IQ 90/12/3.

4) {-úk}: existe o ha sido metanalizado en Alc. *narúqua* «sapo» (< /ran+úk/, sic en MT vol. prel., 76-77), /burrúqa/ «verruca», /šalúq/ «jaloque», /bullúq/ «espinillera» y, en base árabe, en los arabismos *droga* (< */ḥaṭrúqa/ «charlatanería») y *aladroque* (< /alḥaṭrúq/ «de boca grande»).

B) Sufijos aumentativo-despectivos:

1) {-ón} está abundantemente representado, como hemos señalado, tanto en bases romances (cf. VA >burrūn< «porrón», >bujūn< «pisón», >šayrūn< «serón», etc.), como en algunas árabes (añádase a las citadas VA >ḡayḍūn< «cigüeñal de pozo» < {ḡyḍ} «sacar agua», IQ 9/3/4 >fa-laqūn< «comienzo de la aurora», con matiz más bien diminutivo, como ocurría antiguamente con este sufijo en algunos casos, etc.). Este sufijo demuestra, como se ve, una cierta capacidad de armonizar vocales anteriores, según una distribución dialectal que debe ser antigua, y es uno de los más firmemente establecidos en andalusí, por lo que es muy probable sea responsable de buena parte, al menos, de los muchos antropó-

nimos en /-ún/ (v. gr., /ḥafsún/, /zaydún/, /ʿamrún/, etc.⁴), aunque en Oriente haya formaciones hipocorísticas parecidas.

2) {-ák} como despectivo parece estar presente en el */ḥatr+áq/ que ha dado la serie *fadragas*, *baldraga*, *aldraguero*, etc., y en VĀ >ṭartaq< «tártago», pero no parece tener el mismo valor en /xaláq/ «palomo ladrón»⁵, étimo de *halagar*. Resulta extraña la casi total ausencia de bases romances con tal sufijo, ya que es dudoso en /qaláppaq/ «galápago», a causa de la acentuación, y en derivados verbales como IQ 7/10/3 >šaflāq< «silbidos», por posible confusión con el sufijo verbal {-ik}.

3) {-áč} aumentativo o despectivo se da tanto con bases romances (v. gr., /bináča/ «orujo», VA >furnajj< «hornacho» como árabes (v. gr., VA >xazzajj< «seda azache», >ḥatraj< «necio, charlatán»⁶ y >qaraqajj< «semilla de cohombro»⁷ < /qárʿa+áq+áč/). Un posible caso de metanálisis de este sufijo donde en principio no existía es VA >ṭirbāj< «candelabro pesado».

4) {-ót} aumentativo está documentado en bases romances (v. gr., VA >jurúṭtu< = Alc. *churrút* «cerote», Alc. *pocóta* «picota» y *poxóta* «pescada», como se ve con capacidad de armonizar vocales anteriores) y, en un caso, en una base árabe (Z 1471 >manxarūt< «narizotas»). En romance su vitalidad ha sido suficiente para producir las alteraciones de *almodrote* < /almatrúq/ y *mazacote* < /mashaqunyā/, mientras que en mr. ha sobrevivido en /qəržuṭa/ «garganta», forma alternativa de /gəržu-ma/ donde se refleja {-ón}.

C) Sufijos adjetivales (en general sólo con bases romances y, por tanto, no morfematizados en andalusí):

1) {-ik} ha existido diacrónicamente en voces como Alc. *quixca* «casco» < *capsica*, *mancáira* «mancera» < *mānīcāria*, *xérica* «jerga» < /šáyr+i-ka/ «como sera», *maçorca* «mazorca de hilo» < /masúrqa/ < /masúra/ + {ika} = «perteneciente a la bobina», VA >manqaṭ< «manejo» < *mānīcātum*, etc. En muchos de estos casos es cuestionable si el mismo mozárabe conservaba conciencia de morfematicidad, pero es indudable, por

⁴ Ver Labarta (1987; 41 y 64).

⁵ En principio, atributivo de /xalá/ «despoblado», ver Corriente (1987b; 247).

⁶ El doblete >ḥatraš/jah< ha de explicarse como procedimiento alternativo de eliminación de fonemas marginales en determinados registros e implica un */ḥatráš/.

⁷ Quizás también de otras pepónides, a juzgar por IA 76 >áš báyn qaraqáč wa-baṭṭix? qál: mabít láyl/ «¿Qué media entre q. y sangía? El paso del tiempo».

otra parte, que sólo la vitalidad de este sufijo puede explicar las alteraciones metanalíticas, ya dentro del romance, de *albóndiga*, *albóndiga*, *alfó(n)cigo*⁸, etc.

2) {-áyk} está documentado en LA 62 >burrayq< «borrego» (que tiene «borra») y VA >muššayq< «(pene) húmedo», probablemente < *mūcidus* con sustitución de sufijo, lo que podría indicar una mayor vitalidad de este sufijo en algún dialecto arcaizante de mozárabe, como ocurre también en castellano.

3) {-iĉ} atributivo está atestiguado en /paniĉ/ «panizo» e IQ 99/15/3 >bīqatīj< «pegadizo». Pero en algún caso éste es el resultado de *imāla* sobre {-āĉ}, v. gr., Alc. *manpīch* «rodilla de lienzo» < *mappa*.

4) {-ín} es atributivo en casos como VA >burjīn< «porcino, propio de cerdos», >qanīn< «canino» y >bulunbīnah< «palomina», pero puede tener valor diminutivo, propio o por contaminación con {-il}, en casos como los citados de VA >bubrīn< «calabacín», >ṭawbīn< «topo», etc.

5) {-ál} está abundantemente representado en voces romances como /partāl/ «pardal, gorrión», VA >qubṭāl< «codo» < *cūbūtālis*, y en un caso en una árabe, VA >sarwal< «ciprés» que parece exhibir el sufijo romance de nombre de árbol.

6) {-ár} no es tan abundante, pero está, v. gr., en VA >fašqar< «montón de gavillas, fascal», >bulliqār< «pulgar».

7) {-āñ} aparece, v. gr., en VA >iṭrabašayn< «travesaño», >ṭirtaynah< «lombriz» y >ṭistany< «yelmo», obsérvese los dos procedimientos distintos de reflejar la palatal, y el hecho de que la vitalidad de este sufijo parece responsable de su metanálisis castellano en *hazaña* < /ḥasána/.

8) {-és} parece estar en VA >binnīs< «cántaro» y >mirkās< «embutido», aunque no está clara su función ni su presencia en otros casos.

D) Sufijos agentivo-instrumentales: si excluimos el caso aislado de {-ór} en IQ 9/4/2 >adamatūr< «amador», voz mozárabe dentro del texto andalusí, priva el uso de {-áyr}, tanto en bases romances como VA >bandayr< «pandero», >uškutayr< «escudero», >šimṭayr< «sendero», etc., como las árabes arriba señaladas⁹.

⁸ Ver 2.1.1.3.2.

⁹ Hay que señalar la existencia de los alomorfos {-áy} en VA >aqīlay< «aguijón», >raqqay< «regador» y >labbay< «lebre», con una caída de /r#/ reminiscente de fases modernas del catalán, e {-ír}, con monoptongación de registro bajo, en VA >qušīr< «extremo del huso; trasero» y >qayaṭīrah< «columpio».

E) Sufijos verbales: aparecen exclusivamente en bases romances, oscilando su morfematicidad entre un supuesto cero en casos como los de los sufijos iterativo-diminutivos {-ik} (*v. gr.*, en /naškár/ «husmear» < **nāšiccāre* o /čančāq/ «hacer tiras» < **šiccīnīcāre*) e {-it} (*v. gr.*, en /čaštán/ «derribar» < **caedūtion(em)* y /parsán/ «denunciar» < *perdūtion(em)*) a una vitalidad general en los casos de participios en {-á/-it} (*v. gr.*, IQ 82/7/4 >atabyāt< «ataviado», VA >furāt< «agujero (del ano)» y >bulyāt< «poleadas», >aṭrīṭah< «sopa», etc.), pasando por casos intermedios como los nombres verbales en {-úra} (*v. gr.*, VA >išqāqūrah< «fastidio, tener en jaque», >qajdūr(ah)< «queja» < **quaesūūra*, etc.).

3.1.3. La interferencia sintáctica del romance sobre el andalusí ha sido importante, dadas las circunstancias demográficas en que tuvo lugar la génesis de este haz dialectal, hasta el punto de que en SK 9.5.2 la considerábamos uno de sus rasgos característicos frente al resto del neoárabe¹⁰.

A falta de una investigación nueva y profunda de este interesante aspecto del andalusí, en cierta medida reflejado también por algunos dialectos norteafricanos, seguiremos señalando sus aspectos más conspicuos, *v. gr.*:

a) Adopción del género en romance de los sustantivos, lo que hace que sean masculinos /ʿáyn/ «ojo» (*v. gr.*, IQ 87/10/2 >ʿaynan akḫal< «un ojo negro»), /šáms/ «sol» (*v. gr.*, IQ 95/10/3 >mā qataʿ šamsi min šaṭāt addall< «mientras el sol acorte el largo de la sombra») y femeninos /mā/ «agua» (*v. gr.*, Z 177 >almā tiḥabbatuh< «el agua lo hace bajar», Alc. 35.24 *almī al mubárraca* «el agua bendita»), /dá/ «enfermedad» (*v. gr.*, GL 162 >aldāʾ alsawdā< «epilepsia = enfermedad negra) /xišām/ «riña» (*v. gr.*, MT 970.2 >alxišām allatī jarāt< «la riña que tuvo lugar»), /ḡárs/ «plantación» (*v. gr.*, MT 241/4 >alḡars alladī taṣayyarat lalbāyi< «la plantación que pasó a ser del vendedor»), etc.

b) Uso del artículo determinado en lugar del posesivo correspondiente, *v. gr.*, Z 487 >ʿasā yijīh alminqār falist< «por si le da el pico en

¹⁰ Bien entendido, hay otros dialectos marginales, como los de Asia y África centrales, Anatolia, Malta y Chipre, donde se producen situaciones sustráticas parecidas, pero en el caso del haz dialectal andalusí lo característico es que la influencia es ejercida por el romance hispánico. En general, estamos muy insuficientemente informados sobre el alcance de las interferencias sustráticas sintácticas en neoárabe, tanto a causa de la incompleta descripción de los dialectos, como del árabe antiguo (no clásico), con el que se habría de establecer idealmente la comparación.

el trasero», 769 >jazā alnams bazqah faluj< «el pago del hurón: un salvazo en la cara» y Alc. «darse» *naâtī al yed* (literalmente «dar la mano»).

c) Sustitución del sistema aspectual del verbo por el temporal del sustrato, diciéndose, *v. gr.*, en MT 1027.15 >anā aġfiruh< «lo perdono», en lugar de /qad ġafartu lahū/, o introduciéndose una *consecutio temporum* totalmente ajena al árabe, *v. gr.*, en Alc. 48.3 *aâtât catââ mucârîba gua cunt ênte tedrî ênne quînet mucârîba* «diste mala moneda sabiendo que era mala» por /wa'anta tadrî 'annahā/, o 49.1 *acharéit xéi min alledî cunt tedrî ênne quîn maçurúq* «compraste algo que sabías que era robado», por /mimmā darayta 'annahū masrūq/, etc.

d) Calcos literales de determinadas construcciones sintácticas, como VA >min 'ām< «de un año», Alc. «cochino de un año» *konáyzar min cêne*, «ocultamente» *bal mokebī* (= «a escondidas»), «oler a cabrón» *nifôh lal mââç*, *minfem ây ênte* «de ahí donde estás», etc.

e) Calcos idiomáticos diversos, *v. gr.*, VA >na'mal lak mawḍa'< «te hago sitio», >kif tud'ā / tu'raf< «¿cómo te llamas?», >naxruj liwildī< «salgo a mi padre», Alc. 51.5 *darabt fal guéch* «echaste en cara», *quif iríd* «como quiera», 54.39 *yeqçér aciâm* «romper el ayuno», *marád yatpacât* «enfermedad que se pega», *râfiê almahâlle* «el que levanta el sitio», Z 1790 >qahbah biwalad lis tasa' fī balad< «ramera con hijo no cabe en ciudad» (con inversión de la construcción de sujeto y objeto de este verbo, imitando el romance «caber»), 2070 >ya'mal almā< «hace agua», IA 663 >man kadab marra lā tisaddaqu aktar< «quien mienta una vez, no lo creas más», PES 34/1/3 /wádri ba'ád ášma tám/ «entérate ya de lo que hay», etc.¹¹.

3.1.4. La interferencia léxica del romance en el andalusí es tema sobre el que se podría escribir todo un tratado, si se contara con elaboraciones previas de los materiales existentes y dentro de las limitaciones de éstos, como parcial reflejo de una realidad que siempre habrá de quedar en buena parte desconocida por el carácter incompleto e incompletable de nuestra información léxica sobre el andalusí. Ello no implica en modo alguno que debamos renunciar al análisis de los datos disponibles y obtener las consecuencias derivables, siempre conscientes de su valor relativo y advirtiéndolo de ello a los lectores, ya que, a falta de un tal análisis, podrían seguir indiscutidos usos arbitrarios, como llamar a los andalusíes «hispanoárabes», reflejando en la misma ordenación del adjeti-

¹¹ Ver SK 9.5.2g.

vo la errónea noción de que ellos, y por ende su civilización y hasta en buena parte su lengua, eran fundamentalmente españoles o, al menos, hispánicos, con un superficial tinte arabo-islámico. Para no caer en polémica irracional, construyendo teorías sin argumento, hay que emprender, pues, el estudio de esta interferencia léxica, iniciada con vigor, verdad es, por F. J. Simonet, aunque con grandes deficiencias metodológicas, la mayor de ellas su partidismo ferozmente antiislámico, sin que después hayan abundado los continuadores de talla, excepción hecha de J. Coromines y D. Griffin y algunos otros que, sin embargo, no nos han podido proporcionar obras de conjunto.

Como aspectos de estudio prioritario en esta cuestión podemos señalar: a) cronología de los préstamos, estráticamente muy dispares, b) grado de integración del préstamo en el sistema léxico andalusí, distinguiendo mediante diversos criterios gramaticales y semánticos las voces perfectamente integradas en el vocabulario usual de las jergales o técnicas, a menudo no integradas o circunscritas a registros particulares, c) cuantificación, proporcional dentro del *corpus* léxico y de frecuencia de uso sobre el conjunto de los textos y d) distribución semántica de los préstamos, que permite completar la evaluación del impacto real de la interferencia léxica y su correlación con una influencia cultural que viene así a ser, en cierto modo, cuantificable.

3.1.4.1. La cronología de la interferencia léxica del romance en andalusí nos va a permitir distinguir claramente al menos tres estratos.

a) El primero de ellos es elemento sustrático, testimonio del proceso de sustitución de una lengua por otra en la población durante la primera fase de su arabización y a cargo de las primeras generaciones. En efecto, al no existir en el árabe significantes para algunos significados presentes en la vida diaria del país, se mantuvo en el haz dialectal emergente el significante romance, con las necesarias adaptaciones morfofonémicas. Tal es el caso de muchas voces de los campos de zoonimia y fitonimia (v. gr., /lúp/ «lobo», /istípa/, «estepa», etc.). En otras ocasiones se produce el mismo resultado no como consecuencia de la inexistencia de un significante árabe, sino por razones sociolingüísticas que inclinaban la balanza a favor de la adopción del término romance, que a veces coexistirá con el árabe, así parece ocurrir con muchas designaciones anatómicas (v. gr., /imlíq/ = /š/súrra/ «ombligo», /múcča/ = /tádd/ «mama», /paččáyna/ = /húdba/ «pestaña»; hay que suponer que, en las primeras generaciones, cuando los padres podían ser árabes o arabófo-

nos, pero las madres aún romanófonas, los hijos nacidos en estas condiciones de bilingüismo no siempre hacían los oportunos cambios de código en términos como éstos de uso particularmente frecuente, por lo que se producía la doble designación y una lucha, ya no de lenguas, sino de vocablos, que podía tener cualquiera de los tres resultados posibles: victoria de uno de ambos o empate, con permanencia de ambas voces y una distribución de registro u otro tipo.

También parece haber ocurrido a veces lo mismo con términos anatómicos sujetos a tabú social (v. gr., /píšš/ o /qaráyl/ = /zúp/ «pene», /buzzún/ = /hírr/ «vulva»), aquí vale lo que acabamos de decir sobre términos anatómicos en general, pero también hay que pensar en que alguna de las series haya funcionado eufemísticamente¹², aunque carecemos de datos precisos.

b) A continuación debemos considerar romancismos que llamaremos astráticos porque su integración en el andalusí se ha producido como resultado de la convivencia de ambas lenguas durante algún tiempo, cuando la segunda ya había superado su fase de gestación, adquiriendo personalidad propia y utilizándose normalmente por amplios sectores de la población, con o sin bilingüismo activo. Así como los préstamos sustráticos mayormente deben haberse efectuado en medios urbanos, donde se producen casi exclusivamente en las primeras generaciones la convivencia, el bilingüismo y la génesis del andalusí, los astráticos pueden proceder más fácilmente de medios rurales, cuando son alcanzados por la arabización con algunas generaciones de retraso con respecto a los urbanos. Tales podrían ser voces morfológicamente mal arabizadas como Alc. *apório* < L. **apportīgum* «garrocha» (necesariamente un mozarabismo y no un castellanismo tardío); en todo caso, este grupo no es fácil de distinguir del anterior porque, aun demostrado su carácter de mozarabismo y descartada su penetración tardía desde los romances septentrionales, debió de ser frecuente que continuaran su evolución morfofónica hasta integrarse en el andalusí en moldes parecidos a los romancismos sustráticos.

c) Finalmente tenemos romancismos suprastráticos, resultado de la convivencia del andalusí con los romances septentrionales tras los episodios de reconquista y sujeción de la población musulmana arabófona a

¹² De hecho, tenemos una indicación de graduación de registro en VA, donde las voces >zubb< y >ayr< llevan la nota «turpiter», a diferencia de >dakar< e >ihlīl<.

los conquistadores romanófonos. Abundan tales voces en Alc. y en la documentación morisco-valenciana, siendo fáciles de reconocer por su muy rudimentaria adaptación morfofonética al andalusí (*v. gr.*, MI 205 /tiraqabár/ «recabas», /nifindír/ «defiendo») e incluso por su clasificación semántica, ya que aluden a menudo a objetos e instituciones cuyos significados no existían antes de la conquista (*v. gr.*, Alc. *calongía* «canongía», *arçobispo* «arzobispo», etc.).

3.1.4.2. Íntimamente relacionada con la cronología está la cuestión del grado de integración de los romancismos, que suele ser el indicio más claro para su datación, puesto que los antiguos parecen muy bien integrados, exhibiendo formas y fenómenos característicos de morfonología árabe¹³, mientras que los más modernos no exhiben tales rasgos, en general.

Se impone, con todo, la prudencia y el reconocimiento de que necesitamos una metodología más exacta en este aspecto, ya que la absorción de una voz relativamente tardía puede ser favorecida por la frecuencia de uso o su casual parecido con algún tipo morfonémico árabe, lo que hace que un castellanismo como Alc. *lazzóna* «dardo» se interprete rápidamente como {1a23ú4a} y adopte el pl. fracto *laçaquin*, mientras que el mozarabismo mucho más antiguo *apório aporít* no pasa de adoptar el pl. femenino regular, característico de voces extranjeras. Por otra parte, se impone considerar que la presencia en las jergas vulgares, profesionales o técnicas, de voces alógenas no puede conferir a éstas el mismo grado de integración en la lengua estándar que tienen las voces de general uso, lo que habrá de ser tenido muy en cuenta al evaluar la real integración en el andalusí, *v. gr.*, de términos botánicos romances de poco uso o de determinados tecnicismos religiosos en obras como el *Códice Canónico Escorialense* y otras similares. En algunos casos, además, no es fácil determinar si tales términos proceden del bajo latín hispánico o incluso viejo romance o de los reflejos orientales o norteafricanos de latín y griego.

3.1.4.3. La distribución semántica de los préstamos romances es de capital importancia a la hora de evaluar el impacto cultural que reflejan. Aun no siendo fácil establecer una clasificación semántica satisfactoria,

¹³ *V. gr.*, la adopción de {iu22ú3} en /bullúja/ «cigüeña» < πελαργός, la triconsonantización mediante geminación en /tussún/ «tizón» y /tummún/ «timón», con metanálisis del sufijo aumentativo y armonización vocálica, el uso de plurales fractos y diminutivos, etc.

nos hemos decidido a proponer la siguiente, con los correspondientes apartados y subdivisiones¹⁴.

A) Préstamos de motivación inconsciente, categoría constituida por voces cuya expresividad, a menudo subrayada por elementos sinestéticos, ha producido su penetración sustrática y astrática (*v. gr.*, los verbos /čawčál/ «cuchichear», /qašqár/ «cascar», /karkál/ «pisotear», los sustantivos /bába/ «baba», /náнна/ «abuela», /zázza/ «pescozón», /čiflát/ «golpe en el agua», etc.). Algunos pueden proceder del lenguaje infantil que suele introducir algunas voces sustráticas en los casos de bilingüismo y cambio de lengua.

B) Préstamos de motivación consciente, divisibles en dos apartados: a) realidad física y b) realidad social.

a) En la primera cabe distinguir individuo, entorno inanimado y entorno biológico, subdividiendo luego el apartado del individuo en anatomía y patología, el del entorno inanimado en natural (topográfico, meteorológico y geográfico) y doméstico (vivienda y poblado) y el biológico en zoonimia y fitonimia.

α) De estos subapartados están muy abundantemente representados los referentes a la anatomía (humana o animal): cf. VA >imlīq< = Alc. *imblīq* «ombligo», >iškāmah< = Alc. *excāma* «escama», >buff< «pulmón», >burrūqah< = Alc. *berrūca* «verruca», >bulbah< «vulva», >bulliqār< = Alc. *pullicār* «pulgar», >falaṭūrah< «cabellera», >fajjayrah< «rostro», >furāt< «ano», >mullayrah< «mollera», >mujjah< = Alc. *múche* «mama», >qalabayrah< «calavera», >qall< = Alc. *call* «callos», >qanīn< y >qanwal< = Alc. *quénuel* «canino», >qayyūlah< = Alc. *cayūla* «quijada», >qirištah< = Alc. *quirīcha* «cresta», >qubṭāl< = Alc. *cubṭīll* «codo», Alc. *ichimáyl* «lacrimal», *unquón* «anca», *mulch* «músculo», *pechéina* «pestaña», *pochón* «pezón», *palatár* «paladar», *pix* «pene», etc.

Son, en cambio, bastante escasos los términos patológicos (cf. VA >rabyanah< «sarna», >nilawṭar< «volver orate», Alc. *bárra* «barro en el rostro», *porrojon* «enfriamiento de pies» y *ručál* «orzuelo», lo que casa

¹⁴ Como documentación nos hemos visto abocados a utilizar preferentemente VA y Alc., como fuentes de mayor rendimiento y más fácil utilización, aunque conscientes naturalmente de que tal selección tiene forzosamente que ofrecer una imagen incompleta de la realidad que intentamos describir.

bien con el escaso desarrollo de la ciencia médica en Occidente antes de la importancia de las técnicas orientales bajo el Islam, con una terminología griega, persa o aramea, a veces árabe y generalmente arabizada, que luego penetraría abundantemente en romance.

β) Pero la mayor abundancia de romancismos se observa en los dominios de fitonimia y zoonimia, lo que refleja no una superioridad cultural, sino un cambio de hábitat: cf. para el primero, VA >agrīl< = Alc. *ygrīl* «grillo», >ballīnah< = Alc. *ballīna* «ballena», >barṭal< = Alc. *pārtal* «gorrión», >bawlālah< = Alc. *paulīlla* «mariposa», >binniqājah< «comadreja», >bububbah< «abubilla», >buruk< «cigarrón», >kabbūn< = Alc. *capón* «capón», >kurs< = Alc. *curç* «corzo», >labbay< «lebre», >laṭallah< = Alc. *natīlla* «ladilla», >lubb< «lobo» y >lubbah< «loba», >mammayrah< = Alc. *mamāyra* «lechuza», >murjīqal< = Alc. *murchīcal* «murciélago», >nağrah< = Alc. *nāgra* «corneja», >qabarrah< = Alc. *caparra* «garrapata», >qalabbaq< = Alc. *galāpaq* «galápago», >qalūqah< «clueca», >qarnīt< (mal transmitido o eufemísticamente deformado en Alc. *carquīt*) «pulpo», >qawqanah< = Alc. *cāucana* «caracol», >qunilyah< «conejo», >ququ< = Alc. *cūcu* «cuculillo», >qurlūjah< = Alc. *curlūx* «luciérnaga», >rumīskal< «rorcual», >ṭawbah< = Alc. *tāupa* «rata», >ṭawbīn< «topo», >ṭirtaynah< «lombriz», >uškuriyūn< «erizo», >jinjibāsah< = Alc. *ṣubcipīcha* «ciempiés», >jiqālah< = Alc. *chicāla* «cigarra» y >jūṭ< «lechuza», Alc. *echīno* «erizo de mar», *urūca* «oruga», *axbōra* «besugo», *babōna* «abejorro», *bullūja* «cigüeña», *bornī* «halcón borní», *bōca* «boga», *chīrba* «cierva», *chīrnia* «cherne», *dūlfin* «delfín», *filcha* «comadreja», *gābia* «gaviota», *lōbra* «breca», *lapório* «unicornio», *leguéyna* «calamar», *mul* «salmon», *molón* «tejón», *mollōra* «mierla», *molūca* «merluza», *māuch* «mochuelo», *narūqua* «sapo», *nūtra* «nutria», *pulp* «pulpo», *poqcón* «zángano», *poxóta* «pescada», *corbách* «cuervo», *xībia* «sepia», *xurīla* «jurel», *xakxa* «zurita», *tabāna* «tábano», *talentāre* «pulpo», *tīnna* «polilla», *torchúl* «torzuelo», *tarántola* «tarántula» y *taulūna* «sapo». Se observa, entre otros rasgos curiosos, un dominio prácticamente total de los romancismos en la ictionimia.

γ) En cuanto a la fitonomía, cf. VA >ablantāyin< = Alc. *plantāyn* «llantén», >būdah< = Alc. *búda* «boa», >banīj< «panizo», >bīban< «mimbre», >bubr īn< «calabacín», >ḥabbabawrah< = Alc. *happapāura* «amapola», >kabbārah< = Alc. *cappāra* «alcaparra», >qannāriyah< «cardo», >rūṭah< = Alc. *rūta* «ruda», >ṭaxš< = Alc. *taḫxa* «tejo» y >ṭawjah< «atocha», Alc. *alóncha* «juncia», *īncuriōn* «agrión», *aarōn* «aro», *ixtīpa* «es-

tepa», *berbáxq* «verbasco», *birn* «borne», *braxique* «colleja», *chiricha*, *chirch* y *chirique* «variedades de encina», *duq* «zanahoria», *gallicrīcha* «gallocresta», *gargontía* «dragontea», *giriṭīa* «chirivía», *lāppa* «cadillo», *lepezça* «romaza», *lūlu* «lirio», *layrón* «gualdas», *molón* «melón», *marrúyo* «marrubio», *matróna* «madroño», *mév* «pinillo», *népar* «anapelo», *núpūta* «nébeda», *polót* y *porória* «mostajo», *perrixān* «perejil», *petráucha* «castaña pilonga», *cabçilla* «alcaucil», *cauchīl* «atocha», *carrīch* «carrizo», *cardāch* «cardo», *cortīcha* «corcho», *corryūla* «correhuela», *xúbere* «mesto», *xarrīn* «tomillo salsero», *xarráyla* «cerraña», *xétrīa* «ajedrea», *tóma* «tomillo», *ye-dra* «hiedra» y *yarvatúl* «servato».

δ) De los restantes apartados y subapartados de la realidad física, todos ellos mucho menos representados que los que acabamos de ver, tienen algún relieve el subapartado de vivienda (cf. VA >bartāl< = Alc. *partāl* «pórtico», >ḡattayrah< «gatera», >iṭrabašayn< «travesaño», >iṭrankah< «tranca», >bilj< = Alc. *pīlch* «pestillo», Alc. *bérchele* o *párchelle* «desván», *escaláira* «escalera», *bárga* y *naguīla* «choza», *corrāl* = *cortāl* = *cortīx* «corral», *xīpar* «muro, parapeto»), bastante menos los subapartados topográficos (v. gr., VA >burtāl< «puerto de montaña», >šimṭayr< «sendero», >burbīt< «remolino» y geográfico (representado sobre todo por Alc., v. gr., *Yfrānja*, *Cachīlla*, *Ragón*, ya que VA parece haber descuidado totalmente la geografía local), así como el meteorológico (cf. Alc. *chīca* «niebla» y nombres de vientos como *chīrch* «cierzo», *labāch* «lebeche» y *xulūq* «jaloque»), mientras que casi no existe documentación en el apartado de configuración del poblado (cf. VA >fūr< «plaza pública» y Alc. *carréyra* «pasaje», *poquóta* «picota», *paujāta* «posada»), seguramente porque la ordenación urbana, de puertas afuera, pertenecía a una estructura típicamente islámica, al abrigo de la interferencia léxica romance, dándose en cambio la influencia contraria (ver 3.2.2.4A/B), seguramente a través de la inmigración mozárabe.

b) En el apartado de realidad social debemos hacer la ya clásica distinción de infraestructura (sociedad y economía) y supraestructura (política y religión), estableciendo luego los distintos subapartados.

α) Por lo que se refiere al léxico relativo a la sociedad son rarísimos los términos de alcance jurídico (v. gr., Alc. *força* «violación de mujer» y el omnipresente /pársana/ «acusación» y sus derivados), sin duda porque este terreno, muy conectado a la supraestructura política, era regulado desde bases islámicas; existen, sin embargo, unos pocos términos relativos a parentesco (v. gr., MT >antināt< «alnado», VA >qumlujjah<

«combleza» y los omnipresentes /šúqr(u)/ «suegro» y /šúqra/ «suegra»), aunque algunos de éstos no parecen propios de los musulmanes, sino de los *dimmites* arabizados. Algo más brillante es la representación de voces relativas a folklore, juego y música (v. gr., VA >falyah< «hoguera festiva, falla», >faṭah< «hada», >marāndah< «merienda», >qayatirah< «columpio», >bandayr< = Alc. *pandáir* «pandero», Alc. *calavándar* «hoguera en era», *féxta* «fiesta», *dúrqua* «bruja», *carrúca* «carro de juguete para niños», *gáyta* «gaita», *malandía* y *múcica* «música»). Sí son relativamente abundantes los romancismos referentes a milicia y armamento (v. gr., VA >gírrah< «guerra», >bannūn< «pendón», >ṭarḡah< = Alc. *tárga* «escudo», >ṭawjūl< «vira», >ušquṭayr< «escudero», >ṭišṭany< = Alc. *ticháin* «casco», Alc. *ubriquín* «robadoquín», *lacháyra* «tronera», *pórra* «maza», *cabarçón* «gualdrapa», *corçál* «corsario», *quixca* «casco», *cutrıl* «saeta», *cóta* «cota», *xannır* «enseña», *xıga* «espada», etc.; muchas de estas voces son astráticas y tardías.

En el apartado de economía deberemos referirnos al ajuar e indumentaria, metrología y calendario, y oficios y tecnología.

β) Son de nuevo muy abundantes los préstamos relativos a ajuar doméstico (cf. VA >bassās< = Alc. *baciç* «bacín», >bawqal< «bocal», >binnīs< «cántaro»¹⁵, >bur(r)ūn< «porrón», >iškālah< «crátera», >iškān< «escaño», >librāl< = Alc. *librıl* «lebrillo», >maṭall< «badila», >nabbālī< «navaja», >qaraball< «cuna», >qubb< «cubo», >ṭabbūn< «tapón», >ṭablah< «mesa» y >ṭirbāj< «candelabro», Alc. *bórxa* «bolsa», *ca-chúp* «orinal», *comçál* «crátera», *canácha* «canasta», *xafárcal* «mortero», *xend* «angarillas», *xáyra* «serón», etc.) e indumentaria (cf. VA >a/iṭra-başayrah< «capa», >bargah< = Alc. *párga* «alpargata», >baṭīn< = Alc. *patīn* «zueco», >faššah< = alc. *fáyja* «faja», >ḡaškūn< «camisa», >kabbah< = Alc. *cáppa* «capa», >kabbāl< «sombbrero», >kabbūs< = Alc. *cappúç* «capote», >mant< «manto», >qalsah< = Alc. *cálça* «calzas», >qamjūn< «camisón», >qūfiyah< «cofia», >sabbāt< = Alc. *çapát* «zapato», >šāyah< = Alc. *xáya* «saya», >jankah< = Alc. *chánca* «chinela», Alc. *chipīn* «chapín», *pollóta* «saya», *camıja* «camisa», *canbúx* «antifaz», *cappót* «capote», *rutfál* «albanega», etc.).

γ) El calendario solar, como en todos los países islámicos, era el único que podía regular actividades como la agricultura, por lo que se usaba con los nombres romances de sus mesas, (yannáyr/, /(f)ibráyr/,

¹⁵ Cf. mr. /pənnis/, según Lerchundi, 1932.

/márs/, /apríl/, /má/lyu/, /yúnyu/, /yúlyu/, /agúst/ ~ /agúc/, /šutánbar/ ~ /šitínbar/, /uxtúbar/, /nuwánbar/, /dujánba/ir/, según se refleja en VA y Alc., así como en otras fuentes. En cambio, los tecnicismos metrológicos de origen romance brillan por su casi total ausencia (excepciones: VA >barjállah< «barchilla» y Alc. *licua* «legua», *cála* «cala» y el tardío *quartál* «cuartal»), lo que hay que atribuir, sin duda, a la íntima conexión entre la supraestructura y los sistemas metrológicos que ésta imponía, con terminología naturalmente oriental, árabe o arabizada, que ejerció además su influencia sobre los romances septentrionales a través de la hegemonía comercial islámica en toda la alta Edad Media (ver 3.2.2.4Baß).

δ) Los romancismos, sustráticos o astráticos, en los subapartados de oficios y tecnología son, en conjunto, bastante abundantes, destacando entre ellos los relativos a la agricultura (v. gr., VA >bulunbīnah< «palomina», >burjīn< «porcino [variedad de granada]», >bujjūn< «peciolo», >fašqar< «montón de gavillas», >fuqqūn< Alc. *facón(a)* «breva», >furkah< = Alc. *fórca* «horca», >laxtiyyīn< «zumo de higuera», >margān< «amugronar», >ruṭabāl< «rastrillo», Alc. *orón* «panera», *izquirlā* «escardillo», *borçon* «serón», *baxátir* «azadón dentado», *duntál* «dental de arado», *ufrontál* «frontal», *fauchil* «hoz», *machéq* «abotonar», *mancáira* «mancera», *nipelléx* «trasplantar», *puqjár* «pegujal», *tumón* «timón de arado», etc.), artes textiles (v. gr., VA >balabra< = Alc. *palábra* «devanadera», >jarrah< «cerro de lana o lino», >rukkah< = Alc. *ruca* «rueca», >qušīr< «extremo del huso», >madajah< = Alc. *madéja* «madeja», >xazzajj< «azache», >šittāh< = Alc. *xīta* «sedadera», Alc. *yxquirlāt* «(tejido) escarlata», *belīx* «sera», *filāch* «hilaza», *fuxtāl* «fustán», *gorgáyra* «gorguera», *mānta* «manta», *paxamán* «pasamano», *conchāl* «cuerda», *quincáu* «sayal», *canūt* «canilla», *rand* «bordado», *nicarddél* «cardar», *xérica* «jerga», *nixartél* «ensartar», etc.), carpintería (v. gr., VA >uštub< = Alc. *uchúp* «estopa», >šuqūr< = Alc. *xuqúr* «segur», >šarralyah< «cerraja», >qabturnu< «cartabón», >birrīnah< = Alc. *barrīna* «barrena», >luqšah< = Alc. *lōqxa* «viruta», *chúq* «tocón», *fórma* «formón», etc.), construcción (v. gr., VA >bujūn< = Alc. *pujūn* «pisón», >bālah< = Alc. *pālla* «pala», >ṭābiyah< Alc. *tāpia* «tapia», >lašamaš< = Alc. *laxamáx* «argamasa», *riṭel* «cascajo», *tajúla* «teja», etc.), metalurgia (cf. VA >iškawriyah< = Alc. *escáuria* «escoria», >fujlayrah< «latón», y *bocornīa* «bigornia»), industrias del vino (v. gr., VA >barmīl< = Alc. *barmīl* «barril», >binajjah< = Alc. *binācha* «orujo», >bulumtajj< «bebida rebajada», >ṭunnah< «tonel», >ṭartar/q< «tár-

tago», Alc. *aguapī* y *zimpī* «aguapié», *bornácha* «bota» y *botia* «cuba»), cocina (v. gr., VA >atritah< «sopa», >bulyāt< = Alc. *puliāt* «poleadas», >garaynūn< «grañón», >mirkās< = Alc. *merquize* «embutido», >tuštūn< «tostón» = Alc. *nūtachān* «tostar», Alc. *pixmāt* «galleta», *xappāpa* «oblea», *nichechén* «sancochar» y *cochīna* «cocina»), marina (v. gr., VA >būs<, >labarkah< y >lāṭanah< «tipos de embarcación», Alc. *ufrūta* «flota», *carra-bīla* «carabela», *fortūna* «tempestad» y *atparrāzt* «encallar»), caza (cf. VA >labbay< «lebre», >nijayyab< «cazar con ceпо» = Alc. *chīpp* «cepo», >lajj< = Alc. *lach* «lazo», Alc. *pizpizāir* «pajarero», *conjáyr* «podenco» y *menébel* «venablo») y otros varios dominios, que reflejan claramente el hecho conocido de que la invasión afectó en principio fundamentalmente la supraestructura, manteniéndose en suave evolución la infraestructura socio-económica, por lo que el léxico de los oficios necesariamente había de mantener mucha terminología romance, sin que ello quiera decir que no se importen también tecnologías orientales y se produzcan tras algún tiempo una arabización muy generalizada de los tecnicismos.

ε) El léxico de la supraestructura social es, con mucho, el menos afectado por los romancismos; los pocos términos con sentido político o religioso de este origen que aparecen (v. gr., VA >qumt< «conde», >šunūgah< = Alc. *xonóga* «sinagoga», Alc. *petriq* (patriarca), *lapāt* «abad» e *ingénie* «dedicación» de iglesia) parecen haberse usado exclusivamente en el marco de las relaciones con o entre los *dimmiēs* y no haber afectado a la mayoría musulmana.

Lo mismo puede decirse en el terreno de la cultura, reflejando la situación bien conocida por las fuentes históricas, o sea, la presencia de una supraestructura arabo-islámica firmemente establecida con todas sus instituciones habituales y, por ende, una conciencia comunitaria basada en el Islam como religión, con la concomitancia de la cultura árabe y la matización geográfica de la andalusidad, lo que hace inadmisibles que se quiera llamar a este pueblo «hispano-árabe» por la mera existencia de un sustrato lingüístico-cultural de infraestructura, que se refleja como vemos en una porción de la terminología social y económica, a cuya cuantificación haremos enseguida oportuna referencia.

3.1.4.4. La cuantificación de la aportación romance al léxico andalusí no puede abordarse con garantías de exactitud en el presente momento, puesto que habría de hacerse con dos parámetros, la frecuencia sobre el total de palabras y la frecuencia sobre los textos, siendo así que

ni disponemos de una lista establecida del primer total, puesto que nuestras fuentes léxicas son parciales y mezclan además registros superiores y voces no asimiladas, ni mucho menos de una muestra suficiente de textos estrictamente pertenecientes al haz dialectal andalusí.

No podemos, con todo, rehuir un intento de cuantificación, por provisional que éste sea, y en espera de que estudios actualmente en curso nos aproximen algo más a datos más fiables, ya que a menudo se ha hablado de «masiva influencia» del léxico romance sobre el andalusí, con evidente distorsión de la realidad.

Si tomamos como bases de referencia, como venimos haciendo por las razones aducidas en este apartado, VA y Alc., observaremos que la primera obra contiene unos 330 romancismos sobre un total aproximado de 12.000 voces (o sea, $\pm 2,7\%$), mientras que la segunda tiene unos 400 romancismos sobre un total aproximado de 7.500 voces (o sea, $\pm 5,3\%$), cifras que, insistimos, son muy provisionales, pero cuya desviación está seguramente por debajo del 5 %, siendo probable que un cálculo más fino incrementara muy poco el porcentaje en VA y lo disminuyera algo en Alc., donde parece abultado por el considerable número de voces castellanas no asimiladas que ha incorporado.

En el estado actual de éstos y otros materiales lexicográficos del andalusí no nos ha parecido rentable intentar ese cálculo más fino, creyendo que las cifras dadas reflejan impresionística pero suficientemente bien el alcance de la interferencia romance en árabe andalusí, una interferencia que podemos calificar de interesante y reveladora, quizás incluso de importante, pero en ningún caso distorsionantemente alta, ni anormal para una situación de criollismo.

3.1.4.5. Es costumbre aludir en los estudios de interferencia léxica a la distribución funcional de los préstamos, aunque no disponemos de estudios suficientemente extensos que permitan afirmar si las frecuencias que se observan responden o no en parte a universales lingüísticos. En todo caso, no hay duda de que la inmensa mayoría de los préstamos romances al andalusí son sustantivos, seguidos por los verbos (aunque éstos suelen ser denominativos, lo que invalida relativamente el cómputo) y luego por adjetivos; finalmente, son muy raros los adverbios (*v. gr.*, /*ya*/ «ya», /*makkár*/ «incluso» y la serie /*adála*/, /*adáqal*/, /*adášš*/, etc.¹⁶) y dudosas genéticamente algunas interjecciones.

¹⁶ Ver Corriente, 1983a.

3.2. La interferencia árabe sobre las lenguas romances de la Península Ibérica (castellano, catalán, gallego y portugués) viene siendo objeto casi desde los primeros momentos de su presencia y hasta nuestros días de alusiones y referencias al principio y, posteriormente, de estudios de muy diverso carácter y calidad, como refleja la bibliografía que se adjunta, cuyas aportaciones positivas serán parcialmente recogidas en las páginas que siguen, clasificando dichas interferencias, supuestas o reales, en gramaticales, léxicas y semántico-fraseológicas.

3.2.1. La interferencia gramatical del árabe en los sistemas fonémico, morfológico y sintáctico de los romances peninsulares es escasa.

3.2.1.1. En fonología, descartado hace mucho tiempo que ningún fonema árabe fuese adoptado por los romances peninsulares, se ha sugerido una hipotética alteración de las proporciones de tipos de acentuación, aguda, llana y esdrújula, en distintos modelos de palabras castellanas¹⁷, influjo éste que sería en todo caso indirecto, ya que en la inmensa mayoría de los casos el préstamo tuvo lugar a través de dialectos mozárabes, cuando éstos se incorporaron a los romances septentrionales, extiguiéndose tras dejar su huella en ellos.

3.2.1.2. En morfología no ha habido más interferencia demostrable que el sufijo {-í} en algunos gentilicios generalmente islámicos u orientales (*v. gr.*, marroquí, iraní, etc.) y la adición o adaptación metanalítica del artículo árabe a algunas voces no de este origen, a través de mozarabismos o por pseudocorrección, ante el gran número de voces que comienzan con *al-* (*v. gr.*, *almena*, *almadreña*, *almendra*, etc.). No parece, en cambio, admisible que los verbos causativos árabes con prefijo /ʔa-/ sean responsables de la abundancia en castellano de verbos con idéntico prefijo y parecida semántica (*v. gr.*, *agrandar*, *achicar*, *alargar*, *acortar*, etc.), según propuso Eva Salomonski, por una sencilla razón, no tenida en cuenta por quienes quieren derivar los arabismos romances del árabe clásico, olvidando que proceden casi siempre del dialecto, a saber, que dicho tipo de derivación verbal había prácticamente desaparecido en neoárabe (ver 2.2.2.2.2c).

3.2.1.3. Lo mismo puede decirse de los supuestos arabismos sintácticos de los romances peninsulares, cuya pretendida presencia suele resultar isomórfica, cuando no es mero síntoma de traducciones serviles, donde como mucho puede demostrar las limitaciones de habilidad de

¹⁷ Ver Lapesa (1980; 147-8), quien se expresa con la oportuna cautela.

los traductores o la inexistencia de reglas claras de gramaticalidad en fases incipientes del desarrollo literario de dichas lenguas.

Las hipótesis que se han lanzado a favor de determinadas influencias sintácticas del árabe sobre los romances peninsulares tienen unas características comunes que hacen difícil su aceptación y casi innecesario el rebatirlas detalladamente, a saber:

a) Cuando proceden de lingüistas, y no de escarceos de historiadores en busca de confirmación a determinadas hipótesis en su terreno, suele tratarse de romanistas, a menudo muy documentados en su campo, pero poco familiarizados con el árabe clásico, único en que se basan en general, olvidando que éste casi nunca influyó directamente sobre el romance (salvo en el caso de traducciones serviles), y casi sin excepción desconocedores del árabe andalusí, o incluso, en general, el neoárabe, cuya sintaxis y modos de decir difieren marcadamente del clásico. Ya hemos señalado un claro error en el terreno morfológico, consecuencia de dicha base falsa de partida. Para el terreno sintáctico, podemos asegurar, por ejemplo, que giros como *burla burlando*, *calla callando*, etc.¹⁸, que se citan habitualmente como ejemplos típicos de influencia sintáctica de la paranomasia semítica, no son calcos del uso árabe andalusí ni neoárabe, que ni usan así el imperativo ni tienen gerundio y sencillamente desconocen tales construcciones ni son tales frases tampoco popularización de traducciones librescas serviles, sino un sencillo recurso que ha desarrollado el castellano paralelamente a otras lenguas. Como último ejemplo, no deja de ser sorprendente que se haya afirmado que la expresión del impersonal en castellano mediante la 2.^a persona sg. o 3.^a persona pl. se deba a influencia sintáctica árabe cuando es casi un universal lingüístico (habitual, *v. gr.*, en ruso, cf. *solžóš' sevódn'a ne povér'at i zátra*: «mentirás hoy y no te creerán mañana»).

b) Los trabajos de esta naturaleza suelen ir precedidos de un deseo de encontrar lo que se busca, que no es la mejor garantía de su imparcialidad, ya que se ven fácilmente influencias donde no hay sino isomorfismo, dentro de un afán de hacer contribuciones originales y llamativas, con una muy insuficiente preparación y escaso rigor en la prueba.

3.2.2. La interferencia léxica árabe (andalusí) en los romances peninsulares es importante, como sin excepción se admite, y está abundantemente reflejada en estudios buena parte de cuyo contenido está inte-

¹⁸ Ver Lapesa (1980; 153).

grado por datos que podemos considerar definitivos, aunque aún quedan puntos oscuros, desconocidos o incorrectamente tratados, debido a la metodología utilizada o al estado de las fuentes. A continuación examinaremos las cuestiones más importantes de génesis, cronología, cuantificación, diacronía y distribución funcional y semántica de los arabismos léxicos.

3.2.2.1. Las cuestiones de génesis y cronología de los arabismos van íntimamente ligadas, debiendo ser tratadas conjuntamente. No podemos culpar a nuestros mejores diccionarios etimológicos¹⁹ de referirse a menudo, no al étimo directo andalusí, sino al árabe clásico, ya que no existe por el momento obra lexicográfica que recoja el léxico andalusí conocido y que los autores más serios, como J. Coromines, dan las referencias andalusíes siempre que las han encontrado en la documentación.

En todo caso, es primordial desterrar definitivamente el vicio de algunos etimologistas, romanistas o arabistas, de partir exclusivamente o casi del diccionario árabe clásico para explicar los arabismos léxicos, suponiendo gratuitamente que todo el contenido de aquél tuvo vigencia en todo el ámbito arabófono. Axioma tan evidente como que la coincidencia del léxico de un dialecto neoárabe cualquiera con el recogido en los diccionarios clásicos es sólo parcial parece resistirse a bastantes investigadores, incluso los mejor preparados y más concienzudos, en cuyo descargo hay que añadir, sin embargo, en aras de la exactitud metodológica, que la no documentación en fuentes andalusíes de una voz del ác. no excluye a priori la posibilidad de su existencia en andalusí, mientras que tampoco su documentación es prueba definitiva de su uso dialectal, puesto que algunas fuentes (*v. gr.*, VA) están plagadas de clasicismos.

La metodología del estudio de la génesis y cronología del arabismo léxico impone las siguientes fases:

1) Debe documentarse la primera aparición atestiguada del supuesto arabismo y siguientes jalones en su uso y evolución semántica hasta nuestros días o hasta su desaparición. Esta documentación se encuentra generalmente en los diccionarios históricos y etimológicos de las lenguas romances, como los citados de Coromines y en la bibliografía utilizada por él, aunque naturalmente hay importantes lagunas. Debe recordarse, por otra parte, que una primera documentación no es la partida de na-

¹⁹ *V. gr.*, las dos obras monumentales de J. Coromines, 1954 y 1983.

cimiento de un arabismo, ya que ignoramos por cuánto tiempo antes circuló, la documentación prueba la existencia en un momento y localización en un lugar o fuente, pero no las niega para otros anteriores ni supone una vigencia generalizada posterior.

En términos generales, la documentación fechada nos permite esbozar la cronología de los arabismos, que clasificaremos en:

a) Arabismos de astrato²⁰, los más importantes, numerosos y estables dentro del léxico romance. Son resultado del bilingüismo romance-árabe de los mozárabes en Alandalús y su emigración a los estados cristianos septentrionales o integración en ellos como resultado de la conquista por aquéllos de las regiones en que vivían. Por razones históricas no pueden ser posteriores al siglo XII y en su estudio ha de tenerse en cuenta que no son préstamos directos del árabe andalusí al romance septentrional, sino por mediación del mozárabe, lo que puede explicar que exhiban rasgos resultantes de la adaptación a éste y sus dialectos, a pesar de la tendencia evidente a la estandarización a favor del romance septentrional (cf. *aceite*, *aceifa*, *albéitar* frente a *jeque*, *almez*, *aleve*, etc.). Como es sabido algunos mozarabismos se perpetuaron con sus rasgos dialectales en castellano tras la absorción por éste de dicha comunidad lingüística y con ellos, por supuesto, algunos arabismos no sometidos ya nunca a una estandarización castellana.

En mucha menor medida cuentan aquí también algunos arabismos introducidos por el trato, no tan frecuente como el de mozárabes y demás cristianos, pero en todo caso existente, entre mudéjares no absorbidos lingüísticamente y cristianos, debido al bilingüismo de los primeros, previo a su abandono total del árabe en Castilla y Aragón, a diferencia de Granada y Valencia. Dicho trato ha introducido algunos arabismos más, esta vez sin mediación del mozárabe, cuyo tope cronológico efectivo parece ser el siglo XV, ya que con posterioridad el antagonismo cultural y los gustos europeizantes hacían improbables las transferencias técnico-lingüísticas en este sentido.

b) Arabismos de suprastrato, debidos a traducciones científicas (v. gr., de obras médicas), a la influencia literaria de determinados géneros

²⁰ Evidentemente, no los hay de sustrato, a diferencia del caso de los romancismos del andalusí, excepto en el caso de los mudéjares que perdieron el árabe y adoptaron algún romance, caso de importancia secundaria, por su tardío y escaso impacto sobre la evolución de dichas lenguas.

y autores que tocan temas orientales, utilizando ocasionalmente terminología árabe transcrita o a la actividad comercial mediterránea que hacía a veces lo propio, lo que nos ha legado arabismos como *nuca*, *zaratán*, *albarazo*, *asesino*, *califa*, *visir*, *harén*, *jaima*, *morabito*, *cadí*, *valí*, *cable*, *riesgo*, *aval*, etc. Tales voces pueden remontarse a la época de las cruzadas o ser tan recientes como el protectorado español sobre el Norte de Marruecos ya en la primera mitad de este siglo, pero en todo caso han de estudiarse separadamente, ya que suelen proceder de lenguas intermediarias como italiano, francés, turco, etc. y no documentan necesariamente la interferencia directa léxica árabo-romance.

Finalmente, un aspecto no olvidado, pero sí generalmente descuidado, de los estudios genéticos de arabismos, es el origen último de éstos, con cierta frecuencia persa, arameo, copto, etiópico, griego, latino, etc.

2) Se sugerirá un étimo árabe, semántica y morfofonémicamente adecuado para generar el significado y significante del arabismo estudiado, prefiriendo los documentados en andalusí y desconfiando:

a) De étimos del ác., sobre todo los de escasa circulación en neoárabe, extremo éste sobre el que sólo se puede pronunciar el dialectólogo avezado, valorando la probabilidad cuando no existe seguridad del uso andalusí, según diversos factores tales como la caracterización dialectal andalusí, diatopacidad o difusión en neoárabe, presencia en dialectos próximos, etc. Como ejemplo de violación de este principio, no es aceptable la derivación de *rebaño* a partir de */rabrab/*, pues aunque lo recoja VA, nos consta su carácter de voz meramente del léxico poético en ác. y su ausencia de reflejos en neoárabe.

b) De ecuaciones fonéticas excepcionales, en especial si se acumulan. Por este motivo debe rechazarse que *res* provenga de */ra's/* pues ni la vocal (que no podría tener *imāla*) ni la última consonante (que en castellano moderno habría dado *z*) son reflejos normales.

c) De alteraciones de significado socorridas pero no demostradas, como las basadas en presunciones socio-culturales o en artificiosas junturas semánticas: los *fideos* no se llaman así porque al cocerse se salgan (*{fyd}*) de la olla, del mismo modo que la *jauría* seguramente nada tiene que ver con *χορεία*, por mucho que salten o bailen los perros al ir de caza.

3.2.2.2. La cuantificación de la interferencia léxica árabe en romance es, como siempre, cuestión difícil, que admite varios enfoques. Para el castellano, v. gr., Lapesa (1989: 135) habla de un total de más de cua-

tro mil voces, lo que teóricamente permitiría obtener un porcentaje sobre el total del caudal del diccionario; sin embargo, el resultado sería sincrónicamente engañoso, puesto que no todos esos arabismos han estado nunca en uso simultáneamente, como no lo están las restantes voces del diccionario.

Tampoco son muy definitivos los cálculos de frecuencia sobre textos hechos por algunos estudiosos²¹, ya que, aun siendo exactos, sólo cubren determinadas épocas y no nos ofrecen una visión estadística de conjunto, que tampoco podemos afirmar sea una prioridad de investigación. Podemos limitarnos, como hace Lapesa, a afirmar la gran importancia de esta aportación léxica en nuestros romances, inferior sólo a la latina.

3.2.2.3. No todos los arabismos han tenido idéntica vigencia, mientras que algunos se han integrado plenamente y son hasta hoy parte insustituible del romance (*v. gr.*, *aceite*, *azúcar*, *tarea*), otros han pertenecido sólo a determinadas zonas, épocas o léxicos técnicos o jergas (*cf.* *P alface* pero castellano *lechuga*, castellano y *P alfayate*, hoy sustituido en el primero por *sastre*, o castellano *alidada*, inteligible sólo a un topógrafo). Aunque no disponemos, por las razones habituales de dificultad del estudio, de una cuantificación ni siquiera aproximada del fenómeno, se puede afirmar que a partir del siglo XV se inició un proceso, aún en curso, de eliminación de arabismos, tanto por renovación técnica y cultural, que hace desaparecer los objetos con sus nombres, como por su falta de transparencia morfosemántica: un *maestro de obras* resulta más claro y requiere menos esfuerzo de memorización que *alarife*, así como *barbero* en relación con *barba* ha desplazado fácilmente al exótico *alfajeme*, etc., ello sin contar con que los exotismo suelen ser efímeros produciendo, tras la boga, extrañeza y rechazo, como si de cosa inurbana se tratara. Ello no obstante, se puede asegurar que los romances peninsulares contienen al menos algunos centenares de arabismos sólidamente anclados en su léxico y en ningún peligro de sustitución, como uno de sus rasgos más típicos frente a otras lenguas del norte y centro de Europa.

3.2.2.4. La distribución funcional de los arabismos sigue los moldes que ya conocemos: masivo predominio de sustantivos, no muchos adjetivos y pocos verbos, en general denominativos, casi ningún adverbio (*cf.* *de balde*, *a jorro*), raras interjecciones (*ojalá*²²) y un fun-

²¹ *V. gr.*, en Neuvonen, 1941, Maíllo (1983; 327-9).

²² < /law šā+ llāh/ con haplología y no, como se suele afirmar, de */wašā'a+ llāh/,

cional (P *até*, pero contaminado en castellano *hasta* por un reflejo de *adista*²³.

Para el estudio de la distribución semántica de los arabismos del romance seguiremos un esquema parecido al utilizado al estudiar los romancismos del andalusí, lo que permitirá fácilmente una comparación de perfiles.

A) En el apartado de realidad física distinguimos:

a) Individuo, donde es llamativa la casi total ausencia de términos anatómicos (cf. *aladar*, *nuca*, este último de origen culto), mientras que son bastante abundantes las designaciones patológicas (*abarraz*, *adivas*, *albarazo*, *algafacán*, *jaqueca*, *zaratán*, etc.).

b) Entorno inanimado, donde no escasean términos topográficos (*ajarafe*, *albufera*, *algaida*, *moheda*, *albar*, casi exclusivamente persistentes como topónimos), astronómicos (*cénit*, *acimut*, *almanaque*, pero son mayormente cultismos) y relativos a la vivienda y el poblado (v. gr., *adarve*, *alcaná*, *zaguán*, *azotea*, *alcoba*, *alhanía*, *alamud*, *aldaba*, *ajimez*, *alféizar*, *arrabal*, *alfoz*, *barrio*, *aldea*, *alcantarilla*, *albollón*), lo que indica una fuerte influencia en la baja Edad Media del urbanismo islámico, como la que acabamos de ver en Medicina y Astronomía y, en general, manifestaciones de civilización técnica.

c) Entorno biológico, donde son abundantes los arabismos en zoonimia (*alcotán*, *alcaraván*, *adive*, *alacrán*, *jabalí*) y sobre todo en fitonimia (*adelfa*, *albelí*, *alerce*, *acebuche*, *acelga*, *acíbar*, *arroz*, *azafrán*, *algodón*, *jazmín*, etc.) como testimonios de las aportaciones de fauna y flora que hizo a Occidente la civilización andalusí, algunas de ellas definitivas para la configuración física y económica de sus regiones.

B) En cuanto a la realidad social, distinguiremos dentro de ella:

a) Infraestructura, y dentro de ésta:

α) Sociedad, en que el subapartado familia y parentesco está escasamente representado (*alcurnia*; *alaroza* parece mudejarismo; no hay intercomunicación islamo-cristiana de estructuras familiares); hay algunos términos de calificación social (*baladí*, *borro*, *mezquino*, *elche*, *enaciado*, *ale-*

frase que nunca ha existido ni podido existir en este sentido optativo: ver Corriente (1985a; 145).

²³ Ver Corriente, 1983a.

ve, alcabuate) y son muy abundantes los relativos a la milicia (*adalid, almocadén, arráez, alférez, alarde, alborozo, aceifa, algara(da), atalaya, alcazaba, acitara, adarve, arrebató, alfanje, rebén*) y no pocos los referentes a folklore y juegos (*albricia, añacea, azar, ajedrez, alfil, jaque, mate, roque*) o música (*albogue, adufe, rabel, guitarra, laúd, zambra*).

β) En el apartado de economía son abundantes los préstamos en casi todos los subapartados: ajuar (*alhaja, almohada, alfombra, acetre, ajuar, alcatifa, almadraque, almalafa, almanaca, ataúd, candil, redoma, zurron*), indumentaria (*aljuba, albornoz, alquicel, alcabtea, zaragüelles*), metrología (*arroba, azumbre, almud, arrelde, quintal, cahíz, adarme*) y muy diversos oficios y tecnologías (agricultura: *acequia, aljibe, alberca, azud, aceña, almáciga, almenara*; alfarería: *alfar, alcaller, jarra, taza, alcarraza*; transporte: *acémila, acción, albarda, alforja, atabarre, jaez, jáquima, recua*; joyería: *ajorca, aljófar, alfiler, ataujía, arracada, balaj, marfil, taracea*; comercio: *albarán, arancel, alquiler, atijara, almacén, alcaicería, tarifa, zoco, zocodover*; construcción: *albañil, alfarje, adobe, almojaya, alarife, almadana, ataurique, azulejo*; cocina: *albóndiga, alcuzcuz, almíbar, alcorza, alfeñique, arrope, almojábana, almori, almirez, atalvina*; navegación y pesca: *almadraba, arrejaque, falúa, carraca, atún, albur*; sustancias de aplicación técnica: *aguajaque, alcohol, almártaga, azófar, azogue, alquitrán, añil, atincar*, etc.

b) En supraestructura es llamativa la presencia de préstamos de significado religioso, en su mayor parte islámico (*v. gr., almuédano, alminar, alcorán, mezquita, aljama, alfaquí, azalá, rábida*; en algún caso de contenido más amplio como *marrano*, pero todos ellos indicio de la convivencia no fácil de las tres religiones), así como un considerable número de voces de relevancia política, *v. gr.*, nombres de cargos y funciones públicas imitados de estructuras islámicas (*alcalde, alcaide, zalmedina, alguacil, almojarife, almotacén, alamin*), de instituciones político-económicas (*aduana, ceca*) o jurídicas (*albacea, azote, tazmía*), todas las cuales nos recuerdan que la supraestructura de los reinos cristianos septentrionales, aun siendo básicamente europea, acusaba un cierto impacto de la temporal superioridad del modelo islámico, si bien en menor medida que la infraestructura, sobre todo en los aspectos económicos.

3.2.3. La interferencia semántico-fraseológica del árabe (andalusí) sobre los romances peninsulares, tema sobre el que hay una bibliografía relativamente extensa²⁴, debe ser objeto de nuevo estudio, con una me-

²⁴ Ver la bibliografía que se adjunta y la selección de Lapesa (1980; 154-7 y n. 38).

todología más depurada y sometida a directrices críticas similares a las sugeridas a propósito de los llamados arabismos sintácticos.

Es indudable que ha habido contaminaciones semánticas a través del bilingüismo mozárabe y, en mucha menor medida, mudéjar, de lo que puede ser buen ejemplo el uso castellano de *adelantado* como adaptación, más que traducción de /muqaddám/, producida en un momento en que *almocadén* pierde su boga, como no lo es menos que el refranero árabe (andalusí) ha sido en buena parte traducido al romance, con su fraseología y su carga ideológica²⁵, pero no es menos cierto que muchos de los pretendidos calcos semánticos que se han sugerido, aceptados por el prestigio de sus supuestos descubridores y en circulación como buena moneda, no tienen más base que la fantasía, escasamente apoyada en balbuceos arabísticos y mal guiados escarceos por el ác., por lo que deben ser revisados y excluidos de mención científica seria.

No es cierto, por ejemplo, que /walad/ signifique en árabe, ni siquiera ác., «heredero del trono», de manera que *infante* pueda ser su calco, ni lo es *hidalgo* de ninguna expresión árabe parangonable y realmente usada²⁶, ni hay porqué conectar *nuevas* en el sentido de *noticias* con /ḥadīṭ/ ya que tal metonimia es casi un universal lingüístico²⁷ ni para nada han podido influir en la sustitución de *ariento* por *plata* las voces árabes /lujayn/ (limitada al léxico poético más clásico y arcaico y que sólo significó «plata») ni /wara/iq/ «moneda de plata» (clasicismo infrecuente que no se confunde con /waraqah/ «hoja», salvo en la mente de un cazador de influjos).

Sería fácil continuar una larga lista de impugnaciones a hipótesis de este jaez, pero ello exigiría un espacio del que no disponemos. Podemos limitarnos a señalar una vez más que también en este terreno los tratadistas más serios han sido frecuentemente engañados en su buena fe por personas poseídas más del deseo de la originalidad y el descubrimiento

²⁵ Ver García Gómez, 1970-5 y 1977a.

²⁶ Ni /banū Paxmās/ fue nunca expresión frecuente, ni cuando se usó ocasionalmente significó otra cosa que «campesinos que cultivaban el quinto de tierras del Tesoro Público, por un tercio de sus cosechas», en una situación bastante precaria, ni se ve qué habría impedido traducir tal término por «quinteto» o «quiñonero», y no precisamente por «hidalgo», que más bien significa «hijo (de familia) de cierta fortuna». En cuanto a decir que este uso de «hi(jo)» sea un calco semítico, es olvidar que Cicerón llamaba *terrae filius* al hombre sin fortuna y Horacio *filius fortunae* al afortunado.

²⁷ Cf. francés *nouvelles*, inglés *news*, ruso *novosti*, hebreo /ḥdāšot/, etc.

que de rigor científico, siendo de temer que durante décadas se sigan repitiendo estas afirmaciones insustanciables.

3.2.4. No debemos terminar este capítulo sobre la interferencia árabe en romance sin aludir a su presencia en la toponimia y, en menor medida, antroponimia, a menudo a través de la primera.

La calidad de los estudios existentes oscila entre trabajos excelentes realizados críticamente y con la mejor metodología²⁸ a otros que no pueden ser defendidos por prestigiosos que hayan podido ser sus autores en otras lides²⁹.

Una metodología depurada de las investigaciones de topoantropónimos de origen árabe requiere, en principio:

a) Establecer las variantes paleográficas, manuscritas o impresas en grafía romance, aclarando sus posibles relaciones con vistas a determinar las más próximas al original.

b) Intentar detectar su fuente en grafía árabe, lo que puede ser imposible en la topoantroponimia menor, en cuyo caso se supondrá la más probable, advirtiendo de su carácter hipotético y dando las razones de la suposición.

c) Tanto si existe una grafía árabe de partida, como si ha sido necesario suponer un étimo, se partirá preferentemente de formas atestiguadas en andalusí, aun admitiendo en cierta medida la influencia clásica en la antroponimia y algo menos frecuentemente en la toponimia.

d) Los étimos hipotéticos serán siempre sometidos a examen crítico, comprobando, *v. gr.*, en los topónimos, si resultan apropiados al entorno que describen y considerando siempre posibilidades alternativas a la etimología árabe³⁰.

Siguiendo una metodología correcta y garantizando en la medida de lo posible la actitud de los datos obtenidos, no solo se facilita al histo-

²⁸ *V. gr.*, los trabajos de nuestro llorado maestro en este campo, E. Terés, como su obra de 1986; o Labarta, 1987.

²⁹ *V. gr.*, Asín, 1940, responsable de muchos errores que circulan en este campo, entre ellos algunos de nuestro SK, recibidos como buena moneda antes de sospechar que el maestro, notable en otras áreas, trataba con bastante desenfado el árabe, la lingüística y su metodología.

³⁰ Por vía de ejemplo, y como señala Barceló (1983; 81), la etimología de Asín para Alcocéver como /alkuzáybar/ «pequeño cilantro» es imposible por razones fonéticas, tratándose en realidad de /alqusáyba/ «pequeña alcazaba», con /r#/ parásita, probablemente una atalaya de vigilancia marítima para advertencia de Alcalá de Xivert, pero además el «cilantro» fue aquí traído por los pelos, sin justificación ninguna en el entorno.

riador una información complementaria que puede ser interesante, sino que ocasionalmente pueden extraerse datos lingüísticos no presentes en ninguna otra fuente; así, *v. gr.*, el hápax de Alc. *maicáni* «zurdo o ambidextro», un interesante romancismo (< *mānū aequālis*), no está documentado sino como mote en el *Repartimiento de Comares*, por el que también y como fuente única nos enteramos de que «intérprete» se decía, quizás en dialecto rural, /ab lisín/³¹, etc.

Los materiales topoantroponímicos son, pues, una fuente aún no bien aprovechada de información sobre el andalusí y lo mismo puede decirse de algunos léxicos profesionales y jergas y hablas rurales, en que se refugian arabismos nunca recogidos o perdidos en manifestaciones más estandarizadas de los romances peninsulares.

³¹ Según 2.2.1.1.5.10.3c.

4. BIBLIOGRAFÍA¹

- H. 'Abdalwahhāb, *Aljumānah fi izālat arritānānah*, El Cairo, 1964.
R. 'Abdattawwāb, *Lahn al'amma wattatawwur alluḡawī*, El Cairo, 1967.
— (ed.), *Lahn al'awāmm (ta'tif... Azzubayḏī)*, El Cairo, 1964.
M. Acién, «Dos textos mudéjares de la serranía de Ronda», en *CEM* 2/3, 245, 1974.
'A. Al. Ahwānī, «Alfāz maḡribiyyah min kitāb Ibn Hišām Allaxmī fi lahn al'āmah», en *RIMA* 3, 125-157 y 285-321, 1957.
—, «Amtāl al'āmah fi L'andalus», en *Ilā Tābā Husayn*, 235-367, El Cairo, 1962.
M. Alarcón, «Carta de Abenaboo en árabe granadino», en *Miscelánea de estudios y textos árabes*, 691-723, Madrid, 1915.
M. Alarcón y García de Linares, *Los documentos árabes diplomáticos del archivo de la Corona de Aragón*, Madrid, 1940.

¹ La existencia de las bibliografías de J. Samsó (1970) y J. M. Fórneas (1981) nos dispensa de procurar aquí exhaustividad alguna. En la selección hecha, hemos eliminado títulos que no guarden relación directa con los aspectos tratados, así como obras, especialmente las más antiguas, donde difícilmente se pueden encontrar datos no recogidos más críticamente en las posteriores. Lo que en modo alguno quiere decir que no se nos haya pasado algún título válido, ni que suscribamos todos los datos de los que citamos, lo que hacemos por mero indicio de una eventual utilidad. El lector debe recordar que en este campo no hay obra totalmente a salvo de error, de lo que por supuesto no excluimos las nuestras, que a menudo contienen corrección de errores propios hallados en sus predecesoras.

Tampoco ha parecido necesario subdividir la bibliografía en apartados tales como descripción gramatical y lexicografía, romancismos del andalusí, arabismos romances, toponimia y antroponimia, etc., ya que generalmente los títulos son bastante indicativos de tales contenidos, al tiempo que, como quiera que muchos se refieren a más de uno de tales apartados, la división suele resultar engorrosa, sobre todo para consultas rápidas.

Los títulos marcados con un asterisco son obras mencionadas en este libro, pero no específicamente dedicadas al andalusí.

- E. Alarcos, «Alternancia de *f* y *h* en los arabismos», en *Archivum* 1, 29-41, 1951.
- J. Albarracín, «Dos arabismos del siglo XI», en *Archivum* 5, 127-30, 1955. Ver también Martínez Ruiz.
- , Espinar, Martínez Ruiz y Ruiz Pérez, *El marquesado del cenete. Historia, toponimia, onomástica según documentos árabes inéditos*, Granada, 1986, 2 vols.
- P. de Alcalá, *Arte para ligera mente saber la lengua araviga y Vocabulista arauigo en letra castellana*, Granada, 1505 (rep. facsímil, Nueva York, Hispanic Society of America, 1928; reed. de P. de Lagarde, *Petri Hispani de lingua arabica libri duo*, Gotinga, 1883, rep. O. Zeller, Osnabrück, 1971).
- B. J. de Aldrete, «Vocablos árabigos que ay en el romance», cap. XV, libro III de *Del origen y principio de la lengua castellana*, Roma, 1606 (reproducción facsímil, Madrid, 1972-5).
- A. Alonso, «Las correspondencias árabe-españolas en los sistemas de sibilantes», en *RFH* 8, 12-76, 1946.
- , «Árabe -*st*- > esp. *ç*; esp. *st* > árabe *ch*», en *PMLA* 62, 325-38, 1947.
- L. Alpera, *Los nombres trecentistas de botánica valenciana de Francesc Eiximenis*, Valencia, 1968.
- M. Alvar, «El arabismo (an)nā'ūra y su difusión en la toponimia peninsular», en *BF* 16, 1-13, 1956.
- , «La raíz árabe *n-q-l* 'transportar' y el andaluz *añeclí(n)* 'artesa de azuda'», en *MEAH* 6, 87-97, 1957.
- , «Arabismos», en *Enciclopedia de la cultura española*, I, 404-5, 1963.
- G. Argote de Molina, *Discurso sobre la poesía castellana*, Sevilla, 1575. Contiene la «Elegía de Boabdil».
- M. Asín, *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid-Granada, 1940.
- , «Etimologías [árabes]», en *BAE* 7, 356-65, *And* 4, 451-62 y 7, 477-8, 1920, 1936-39 y 1942.
- , «Enmiendas a las etimologías árabes del *Diccionario de la Academia Española*», en *And* 9, 9-41, 1944.
- , *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán (siglos XI-XII)*, Madrid, 1943.
- M. Asín y Ribera, «Documentos bilingües del Archivo de la Catedral de Tudela», en *RA* 3, 324-5 y 406-9, 1902.
- L. S. d'Austria, *Voci di origine araba nella lingua delle Baleari*, Florencia, 1901. Ver también *Atti del XII Congresso degli Orientalisti* 3, 1-56, 1901.
- M. de Ayala, *Doctrina Christiana en lengua arabiga y castellana*, Valencia, 1566 (ed. fot. de R. Chabás en 1911).
- A. Badía, «'Alcalde', difusión de un arabismo en catalán», en *Homenaje a Millás*, I, 67-82, 1954.
- G. Baist, «Die arabischen Hauchlauten und Gutturalen im Spanischen», en *RF* 4, 345-422, 1881.

- P. Balañà, «Noves hipòtesis sobre l'etimologia de *bassetja*», en *AF* 6, 493-506, 1980.
- , «Adelac / Adalac / Aladrac», en *SOBI* 16, 36-7, 1984.
- , «Consideraciones sobre l'etimologia d'Aleixar», en *SOBI* 16, 34-43, 1984.
- , «Sobre els mots catalans del tipus -ll- procedents de l'àrab...», en *SOBI* 17, 45-51, 1984.
- , «Una metodologia simplificada per a la recerca d'etimologies àrabiqes», en *Studia in honorem M. de Riquer*, 11-23, Barcelona, 1987.
- , «Els musulmans a Catalunya (713-1153). Una aproximació bibliogràfica», en *ŠA* (Suplementos Bibliográficos, 1), 1987.
- J. A. Banqueri (ed.), *Libro de Agricultura* (de Ibn Al'awwām), Madrid, 1802 (reed. 1988).
- C. Barceló, *Toponímia àrābica del país valencià. Alqueries i castells*, Valencia, 1982.
- , «Las cartas árabes de Vila-Real...», en *Estudios Castellonenses* 37, 53-66, 1982.
- , «Els moriscs de Gandia i els seus papers àrabs», en *Ullal* 2, 72-3, 1982.
- , «Inventario de documentos árabes alicantinos», en *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos* 37, 53-66, 1982.
- , «Consideraciones en torno a un texto árabe del Archivo Municipal de Sueca», en *Quaderns de Sueca* 4, 61-8, 1983.
- , *Minorías islámicas en el país valenciano*, Madrid-Valencia, 1984.
- , «Notas tipológicas sobre un procedimiento foral. Dos cartas árabes del alamin de Benimuslem», en *Algazira* 2, 119-32, 1986.
- , «Nuevos fondos arábigo-valencianos», en *Alq* 7, 321-30, 1986.
- , «Poblamiento y toponomástica de la Vall de Gallinera islámica», en *Saitabi* 37, 115-30, 1987.
- C. Barceló y Labarta, «Azúcar, 'trapigs' y dos textos árabes valencianos», en *ŠA* 1, 55-70, 1984.
- , «Indumentaria morisca valenciana», en *ŠA* 2, 49-73, 1985.
- , «Fondos documentales árabes de la minoría musulmana en tierras valencianas», en *ŠA* 4, 101-7, 1987.
- , «Los documentos árabes del Archivo Municipal de Novelda...», en *Saitabi* 38, 1988. Ver también Labarta.
- G. M. *Bauer, *Jazyk yužnoaravjskoj pis'mennosti*, Moscú, 1966.
- Bejarano, *Repartimiento de Benalmádena y Arroyo de la Miel*, Málaga, 1909.
- Bejarano y Vallvé, *Repartimiento de Comares (1487-1496)*, Barcelona, 1974.
- Benabdallah, ver Bin'abdallāh.
- N. Benavides, «Toponímia hispano-àrabe», en *Af* 10, 347-50, 1953.
- , «Toponímia hispano-àrabe: Valladolid y sus dos medinas», en *Af* 11, 509-12, 1954.
- Bencherifa, ver Binšarīfah.

- H. J. Bergé, «Mutations vocaliques dans les dialectes hispano-arabes», en *Arabica* 28, 1981.
- J. Bernal, «Etimologías y topónimos», en *Af* 123-5, 1951.
- , «Topónimos almerienses», en *Af* 179-81, 1952.
- , *Topónimos árabes de la provincia de Murcia*, Murcia, 1957.
- V. Bertoldi, «Regionalismi arabi nel romanzo...», en *RSO* 13, 367-76, 1931-2.
- ‘A. Bin‘abdallāh, «Tanzīrāt wamuqāranāt ḥawl fushā l‘āmmiyyah fī lmaḡrib wal‘andalus», en *LsA* 8, 5-10, 1971.
- M. Binšarīfah (ed.), *Amṯāl al‘awāmm fī l‘andalus...* (Refranero de Azzajālī), Fez, 1971-5.
- *H. Blanc, *Communal dialects in Baghdad*, Cambridge (USA), 1964.
- *—, «Dual and Pseudo-Dual in the Arabic dialects», en *Language* 46, 42-57, 1970.
- *J. Blau, *The emergence and linguistic background of Judaeo-Arabic*, Oxford, 1965.
- *—, «The beginnings of Arabic diglossia...», en *Afroasiatic linguistics* 4, 1-28, 1977.
- *—, *Diḡduḡ ha‘aravit hayhudit šel yme habenayim*, Jerusalén (2.ª edición), 1980.
- *A. Borg, *Cypriot Arabic*, Stuttgart, 1985.
- J. Bosch, «Escrituras oscenses en aljamía hebraico-árabe», en *Homenaje a Millás*, I, 183-214, 1954.
- , «Los documentos árabes y hebreos de Aragón y Navarra», en *EEMCA* 5, 407-16, 1952.
- , «Dos nuevos manuscritos y papeles sueltos de moriscos aragoneses», en *And* 22, 363-70, 1957.
- , «Los documentos árabes del Archivo Catedral de Huesca», en *RIEEI* 5, 1-48, 1957.
- , «Notas de toponimia para el estudio de Guadalest y su valle», en *MEAH* 12-3, 47-74, 1963-4.
- , «El problema de los ‘dinares qināšires’», en *And* 19, 143-8, 1954.
- M. K. Brame, «The cycle in phonology: stress in Palestinian, Maltese and Spanish», en *LI* 5, 39-60, 1974.
- D. Bramon, «Aglutinación y deglutinación del artículo en los arabismos del castellano y del catalán», en *VR* 46, 138-179, 1987.
- *C. Brockelmann, *Grundriß der vergleichenden Grammatik der semitischen Sprachen*, Leipzig, 1908-13.
- R. Brunschwig, «Abiḡania = al-Istinṡā’», en *And* 18, 207-8, 1953.
- *Bryan, ver Tucker.
- J. Busquets, «El código latino-arábigo del Repartimiento de Mallorca (parte latina)», en *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, 30, 708-58, 1952.
- , «El código latino-arábigo del Repartimiento de Mallorca (texto árabe)», en *Homenaje a Millás*, I, 243-300, 1954. (Ver también Millás.)

- I. de las Cagigas, «Topónimos alpujarreños», en *And* 18, 295-322, 1953.
 —, «Una carta aljamiada granadina», en *Arabica* 1, 272-5, 1954.
 M. Canard, «À propos de l'arabe 'qarrān', 'cornard'», en *And* 17, 219-20, 1952.
 *J. Cantineau, *Études de linguistique arabe*, París, 1960.
 J. de M. Carriazo, «Cartas de la frontera de Granada», en *And* 11, 69-130, 1946.
 A. Castro, «Islamic words in the Spanish language», en *Word* 1, 214-5, 1945.
 —, «Antiguo español *fidalgo* / *ibn al-joms*», en *RPh*, 47-53, 1950-1.
 —, «Con motivo de *fjodalgo*», en *NRFH* 5, 69-71, 1951.
 —, «*Hijodalgo*: un injerto semítico en la vida española», en *Papeles de Son Armadans* 20, 9-21, 1961.
 J. J. Clément-Mullet, *Le livre de l'Agriculture, Kitāb al-Felahah, d'Ibn al-Awam*, París, 1864.
 M. W. Coates, «The Arabic Element in Modern Spanish», en *Hispania* 26, 59-64, 1943.
 F. Codera, «Apodos o sobrenombres de moros españoles», en *Mélanges H. Derenbourg*, 323-34, 1909.
 F. Codera y Menéndez Pidal, *Importancia de las fuentes árabes para conocer el estado del vocabulario en las lenguas o dialectos españoles desde el siglo VIII al XII*, Madrid, 1910.
 *D. Cohen, *Le parler arabe des Juifs de Tunis II*, París, 1975.
 G. S. Colin, «Sur une charte hispano-arabe de 1312», en *Islámica* 3, 363-90, 1927.
 —, «Les voyelles de disjonction dans l'arabe de Grénade au XV^e siècle», en *Mémoires H. Basset*, I, 211-8, París, 1928.
 —, «Notes de dialectologie arabe: I. Les trois interdentes de l'arabe hispanique», en *Hespéris* 10, 91-120, 1930.
 —, «Notes sur l'arabe d'Aragon», en *Islámica* 4, 159-69, 1931.
 —, «Latin hispanique *nixum* = marocain *niš*», en *Romania* 57, 561-2, 1931.
 —, «Un document nouveau sur l'arabe dialectal d'Occident au XII^e siècle», en *Hespéris* 12, 1-32. (El *Īrād allaʿāl* de Ibn Xātimah), 1931.
 —, «Actions et sort du 'ayn en arabe d'Espagne», en *GLECS* 1, 9-11, 1935.
 —, «Un petit glossaire hispanique arabo-allemand du début du XVI^e siècle», en *And* 9, 275-81, 1946.
 *—, *Chrestomathie marocaine*, París, 1955.
 —, «Una adición sobre 'dentina'», en *And* 31, 216, 1956.
 —, «Quelques particularités de l'accent du mont dans le parler arabe de Grénade...», en *GLECS* 12-3, 68-74, 1967-8.
 G. S. Colin y Lévi-Provençal, *Un manuel hispanique de hisba: traité d'...as-Sakāṭī*, París, 1931.
 G. Colom, «El arabismo 'alhanía'», en *Studia Hispanica in hon. R. Lapesa*, III, 165-78, 1975.

- C. *Conti Rossini, *Chrestomathia arabica meridionalis epigraphica*, Roma, 1931.
- J. Coromines, *Mots catalans d'origen aràbic*, 1937.
- , *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Bernal, 1951.
- , *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, 1983.
- , «Sobre la etimología de Madrid», en *RFE* 43, 447-50, 1960 (reed. en *Tópica Hespérica*, I, 114-9, 1972).
- F. *Corriente, *Problemática de la pluralidad en semítico*, Madrid, 1971.
- *—, «On the functional yield of some synthetic devices in Arabic and Semitic morphology», en *JQR* 62, 20-50, 1971.
- *—, «Again on the functional yield...», en *JQR* 64, 154-63, 1973.
- *—, «Marginalia on Arabic diglossia...», en *JSS* 20, 38-61, 1975.
- *—, «From Old Arabic to Classical Arabic...», en *JSS* 21, 62-98, 1976.
- , *A grammatical sketch of the Spanish-Arabic dialect bundle*, Madrid, 1977.
- , «Los fonemas /p/, /č/ y /g/ en árabe hispánico», en *VR* 37, 214-8, 1978.
- *—, «/d/-/l/ doublets in Classical Arabic as evidence of the process of de-lateralization of *dād*...», en *JSS* 23, 50-55, 1978.
- *—, «À propos du préfixe proto-sémitique *{ma-}...», en *Arabica* 26, 189-92, 1979.
- , «Nuevos romancismos de Aban Quzmán y crítica de los propuestos», en *VR* 39, 183-94, 1980.
- , «Los romancismos del *Vocabulista in arabico*», en *VR* 39, 194-210, 1980.
- , *Gramática, métrica y texto del Cancionero hispanoárabe de Aban Quzmán*, Madrid, 1980.
- , «Los romancismos del *Vocabuista*», en *Aurāq* 4, 5-27, 1981.
- , «Nuevos berberismos del hispanoárabe», en *Aurāq* 4, 27-30, 1981.
- , «Notas sobre la interferencia clásica en hispanoárabe», en *RIEEI* 21, 31-42, 1981.
- , «La serie mozárabe-hispanoárabe *adālah*, *adāqal*, *adašš*,... y la preposición castellana *hasta*», en *ZfRP* 99, 29-32, 1983.
- , «Algunos sufijos derivativos romances en mozárabe, hispanoárabe y en los arabismos hispánicos», en *Aula Orientalis* 1, 55-60, 1983.
- *—, «Libro de los Jubileos», en *Apócrifos del Antiguo Testamento II*, Madrid, 1983.
- , «Istidrākāt waqtirāḥāt jadīda ‘alā hāmiš dīwān Ibn Quzmān», en *Aurāq* 5-6, 5-19, 1983.
- , «Nuevas apostillas de lexicografía hispanoárabe (al margen del *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana* de Joan Coromines)», en *ŠA* 1, 7-14, 1984.
- , «Apostillas de lexicografía hispanoárabe», en *Actas de las II Jornadas de cultura árabe e islámica*, Madrid, 1985.

- , «Los arabismos en las Cantigas de Santa María», en *Estudios Alfonsíes*, 59-65, Granada, 1985.
- , «Precisiones etimológicas a 'bassetja' y 'baldraca'», en *AF* 8 (1982), 105-9, 1985.
- , «Nuevas apostillas... II», en *ŠA* 3, 163-5, 1986.
- , «La poesía estrófica de Ibn al-ʿArabī de Murcia», en *ŠA* 3, 19-24, 1987.
- , «Las *xarajāt* en árabe andalusí», en *Alq* 203-64, 1987.
- , «De nuevo sobre la elegía árabe de Valencia», en *Alq* 8, 341-6, 1987.
- , «Toponimia hispano-árabe en Aragón», en *Turiso* 7, 75-9, 1987.
- , *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá*, Madrid, 1988.
- , *Poesía estrófica (cejeles y/o muwaššahāt) atribuida al místico granadino Aš-šūš-tarī*, Madrid, 1988.
- , «Apostillas a la tabla astrológica bilingüe publicada por P. Kunitzsch», en *ŠA* 5, 31-9, 1988.
- , «South Arabian features in Andalusī Arabic», en *Studia linguistica et orientalia memoriae Haim Blanc dedicata*, Wiesbaden, 94-103, 1989.
- , *El léxico árabe andalusí según el Vocabulista in arabico*, Madrid, 1989 (1990).
- , «Notas adicionales a la edición del léxico árabe andalusí de Pedro de Alcalá», en *Alq* 10, 413-51, 1990.
- , «Catorce cejeles de Ibn Zamrak y uno de Ibn Alxatīb», en *Anaquel de estudios árabes* 1, 1-33, 1990.
- A. Cortesão, *Onomástico medieval português*, Lisboa, 1912.
- E. Coseriu, «¿Arabismos o romanismos?», en *NRFH* 15, 4-22, 1961.
- W. Cowan, «Cambios fonéticos en el árabe de Granada», en *Actas del II Congreso Internacional de las culturas del Mediterráneo Occidental*, 143-9, 1978.
- C. Crews, «Some Arabic and Hebrew words in Oriental Judaeo-Spanish», en *VR* 14, 296-309, 1954-5.
- P. Cunha, «Estudos toponímicos», en *RPF* 5, 283-96 y *BF* 21, 99, 1952-63.
- , *Contribuição topo-antroponímica para o estudo de povoamento do Noroeste peninsular*, Lisboa, 1967.
- , «O arratel folforinho», en *RPH* 12, 139, 1970.
- , «Alqueive», en *BF* 12, 99, 1971.
- , «Um arabismo português: Osga», en *BF* 23, 277-9, 1974.
- , «'Qaytūn' ('tenda') e sua representação na toponímia de Espanha e Portugal», en *Orientalia Hispana*, Leiden, 1974.
- , *Alguns topónimos peninsulares de origem árabe*, Lisboa, 1976.
- A. Dauzat, «Tervagant. L'explication de M. Ch. Virolleaud», en *RIO* 2, 273-4, 1950.
- M. J. Delgado, «Acerca da obra 'Influência árabe no vocabulário português' de J. P. Machado», en *RP* 30, 62-76, 1965.
- *I. M. Diakonov, *Semito-hamitic languages*, Moscú, 1965 (edición revisada 1988).

- A. Díaz, *El dialecto árabe-hispánico y el «Kūāb fi laḥn al-‘amma» de Ibn Hišām al-Lajmī*, Granada, 1973.
- , «Carta de cautivo en árabe dialectal del Archivo de la Alhambra», en *MEAH* 26, 129-69, 1977.
- , «Estudio filológico de una carta en árabe dialectal hispánico», en *Actas de las Jornadas de Cultura árabe e islámica* (1978), Madrid, 613-7, 1981.
- , *Devocionario morisco en árabe dialectal hispánico*, Granada, 1981.
- W. Diem, ver Scheller.
- B. Dorador, *Doctrina Christiana para los que entienden algo más de lo que a los niños se les suele enseñar comúnmente*. Ms. 1.389 XVIII del *Catalogue général des manuscrits des Bibliothèques Publiques de France*.
- R. Dozy, *Le calendrier de Cordoue de l'année 961...*, Leiden, 1873.
- , *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leiden (reedición 1927 y posteriores), 1881.
- R. Rozy y Engelmann, *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*, Leiden (reedición 1969), 1869.
- C. E. Dubler, «Temas geográfico-lingüísticos», en *And* 7, 367-89 y 8, 383-413, 1942-3.
- , «Los nombres árabes de materia médica en la obra del doctor Laguna», en *And* 16, 141-64, 1951.
- , *La «materia médica» de Dioscórides*, Barcelona, 1962-7.
- B. Dutton, «'Lelia Doura, Edoy Lelia Doura', an Arabic refrain in a thirteenth century Galician poem», en *BHS* 41, 1-9, 1964.
- J. Eguaras, «Un texto árabe granadino», en *MEAH* 3, 97-102, 1954.
- , *Tratado de agricultura* (de Ibn Luyūn), Granada, 1975.
- L. Eguílaz, *Estudio sobre el valor de las letras árabes en el alfabeto castellano*, Madrid, 1874.
- , *Glosario etimológico de las palabras españolas... de origen oriental...*, Granada, 1886 (reimpresión Madrid, 1974).
- , «Notas etimológicas a 'El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha'», en *Homenaje a M. Pelayo*, II, 121-42, 1899.
- W. H. Engelmann, ver Dozy.
- M. de Epalza, «Al topónimo de Guardamar», en *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos* 29, 205-14, 1980.
- M. Espinar, «Medidas de peso, capacidad y otras en las Alpujarras según los libros de habices», en *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada* 11, 309-18, 1983.
- M. Espinar y Martínez Ruiz, *Los Ogjares. Estructura socioeconómica, toponimia, onomástica, según el libro de habices de 1547-8*, Granada, 1983.
- , Martínez Ruiz, *Ugjar según los libros de habices*, Granada, 1983.
- Sa'diyya Fāgiya (ed.), *Nufādat aljirāb fi 'ulālat aliġtirāb III*, Casablanca, 1989.

- *C. A. Ferguson, «The Arabic koiné», en *Language* 35, 616-30, 1959.
- A. de Carvalho Ferraz, *Toponímia de Coimbra e arredores*, Coimbra, 1934.
- *W. Fischer y O. Jastrow (eds.), *Handbuch der arabischen Dialekte*, Wiesbaden, 1980.
- G. T. Fish, «Henos venido... hamihala», en *Hispania* 48, 553-4, 1975.
- *H. Fleisch, *Traité de philologie arabe I*, Beirut, 1975.
- A. A. Fokker, «Quelques mots espagnols et portugais d'origine orientale...», en *ZfRP* 34, 560-8 y 38, 481-5, 1910-4.
- P. Font y Quer, «Comentario al 'Glosario de voces romances por un botánico anónimo' publicado por Asín Palacios», en *Memorias de la Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, 30-9, 1969.
- J. M. Fórneas, «Sobre los Banū Hawt Allāh (= Hawṭellah) y algunos fenómenos fonéticos del árabe levantino», en *And* 32, 445-58, 1967.
- , «Elementos para una bibliografía lingüística básica sobre Al-Andalus», en *Actas de las Jornadas de cultura árabe e islámica* (1978), 45-107, Madrid, 1981.
- , «Un texto de Ibn Hišām al-Lajmī sobre las máquinas hidráulicas y su terminología técnica», en *MEAH* 23, 53-62, 1974.
- , «¿Algunos posibles arabismos? Datos para un estudio futuro de 'arre', 'boregre' y 'haza'», en *Actas de las Jornadas de cultura árabe e islámica* (1978), 115-24, 1981. (Ver también Samsó.)
- S. Fränkel, «Zu dem spanisch-arabischen Evangelienfragment», en *ZDMG* 57, 201, 1903.
- *J. Fück, *'Arabīya...*, Berlín, 1950 (traducción francesa, París, 1955).
- F. Gabrieli, «Il trattato censorio di Ibn 'Abdūn sul buon governo di Siviglia...», en *RAL* 11, 878-935, 1936.
- A. Galmés, «Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana», en *BAE* 42-3, 1955-6 y tirada aparte en Madrid, 1956.
- , «Les nums d'Almace et cels du durendal...», en *Studia Hispanica in honorem R. Lapesa*, 229-42, 1972.
- , *Dialectología mozárabe*, Madrid, 1983.
- M. García-Arenal, «Las actas parroquiales de Comares...», en *And* 42, 453-63, 1977.
- , «Dos documentos sobre los moros de Uclés en 1501», en *And* 42, 167-1, 1977.
- M.^a J. García de Cabañas, «Vocabulario de la Alta Alpujarra», en anexo XVI a *BRAE*, 1967.
- J. García Campos, *De toponimia árabe-estelar*, Madrid, 1953.
- R. García de Diego, «Sobre topónimos sorianos y su historia», en *Celtiberia* 9, 89-112 y 171-93, 1959.
- V. García de Diego, «Estudio histórico-crítico de la toponimia mayor y menor del antiguo Reino de Sevilla», *Archivo Hispalense* 30-1, 5-72 y 161-91, 1959.

- , *Toponimia de la zona de Jerez de la Frontera*, Jerez, 1972.
- J. D. García Domingues, «O Garb extremo do Andaluz e 'Borduqal' nos historiadores e geógrafos árabes», en *BSG* 78, 327-62, 1960.
- , «Antropónimos árabes na 'Crónica dos reis de Portugal'», en *Actas del I Congreso de Estudios árabes e islámicos de Córdoba*, Madrid, 1964.
- E. García Gómez, *Un texto árabe occidental de la Leyenda de Alejandro...*, Madrid, 1929.
- , «Observaciones sobre la *qaṣīda maqṣūra* de... al-Qaṭṭayanni», en *And* 1, 81-103.
- , «La etimología de 'Alixares'», en *And* 2, 226-9, 1942.
- , «Hipocorísticos árabes y patronímicos hispánicos», en *Arabica* 1, 129-35, 1954.
- , «D.w.n.k.y.r = Doñeguero», en *And* 19, 225-7, 1954.
- , «'Dentina', nombre de manjar», en *And* 20, 461-2, 1955.
- , «La canción famosa 'calvi vi calvi calvi aravi'», en *And* 21, 1-18, y «Adición sobre 'calvi vi calvi'», *ibidem*, 215-6, 1956.
- , «Notas sobre la topografía cordobesa en los 'Anales de Al-Hakam II'», en *And* 30, 319-69, 1965.
- , «Hacia un refranero arábigo-andaluz...», en *And* 35, 1-68 y 241-314; 36, 225-328; 37, 1-75 y 249-323, 1970-5.
- , «Romancismos interesantes en una moaxaja sobre Málaga», en *And* 36, 63-70, 1971.
- , *Todo Ben Quzmān*, Madrid, 1972.
- , «Una prueba de que el refranero árabe fue incorporado en traducción al español», en *And* 42, 375-90, 1977.
- , «Paremiología y filología: sobre 'zahar' y 'zahareño'», en *And* 391-408, 1977.
- R. García de Linares, «Escrituras árabes pertenecientes al Archivo de Ntra. Sra. del Pilar en Zaragoza», en *Homenaje a Codera*, Zaragoza, 171-97, 1904. (Ver también Alarcón.)
- F. García Salinero, *Léxico de Alarifes de los Siglos de Oro*, Madrid, 1968.
- T. Garulo, «Toponimia hispanoárabe. *Al-Sabriyy*», en *Alq* 1, 27-41, 1980.
- , «Aragonesismos de origen árabe en Andalucía», en *Archivo de Filología Aragonesa* 30/1, 143-71, 1982.
- , *Los arabismos en el léxico andaluz*, Madrid, 1983.
- S. Gibert, «Arabismo», en *Diccionario de Historia de España*, Madrid, 1968.
- W. Giese, «Port. 'seira', esp. 'sera', 'serón', hispanoárabe 'saira'», en *RPF* 3, 26-34, 1949-50.
- , «Span. guadi-, guad-, port. odi-, ode-, canar. guada-», en *Etymologica* (Tübinga), 294-6, 1958.
- , «Zu span. -Id- Anstelle von arab. dād», en *ZfRP* 80, 356-61, 1964.

- , «Zur Problematik arabisch-hispanischer Wortbeziehungen», en *Festschrift W. V. Warburg*, II, Tübinga, 427-38, 1968.
- *S. D. Goitein, *Jemenica*, Leipzig, 1934.
- M. Gómez Moreno, «De la Alpujarra», en *And* 16, 17-36, 1951.
- J. González, *Repartimiento de Sevilla*, Madrid, 1951.
- A. González Palencia, *Los mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII*, Madrid, 1926-30.
- , «Documentos árabes del Cenete», en *And* 5, 301-82 y 6, 477-80.
- M. Gorosch, «Una etimología árabe: betamel, betalmez, betalmé, betamé», en *SN* 22, 208-10, 1949-50.
- , «Una etimología árabe: ejea, exea», en *SN* 23, 37-48, 1950-1.
- , «Beticambra, baticambra y cámara, cambra 'retrete, letrina', en *Miscelánea filol. Msñr. A. Griera*, Barcelona, 319-33, 1955.
- T. J. Gorton, «Arabic words and refrains in Provençal and Portuguese poetry», en *Medium Aevum* 45, 257-64, 1976.
- J. Grand' Henry, «Le système phonologique de l'arabe parlé à Granada...», en *ArOr* 45, 229-36, 1977.
- F. de la Granja, «Nota sobre la 'mafleṭa' de los judíos de Fez», en *And* 25, 235-8, 1960.
- , «A propósito del nombre Muḥammad y sus variantes en Occidente», en *And* 33, 231-40, 1968.
- *—, «Fiestas cristianas en al-Andalus», en *And* 34, 1-53, 1969.
- , «Un arabismo inédito: almayal/almayar», en *And* 38, 483-90, 1973.
- (ed.), *Tuhfat almuḡtarib bibilād almāgrib...*, Madrid, 1974.
- , «Llenar el ojo», en *And* 41, 445-9, 1976.
- J. H. *Greenberg, «The Afro-Asiatic (Hamito-Semitic present)», en *JAOS* 72, 1-9, 1952.
- *—, «Internal *a*-Plurals in Afroasiatic (Hamito-Semitic)», en *Afrikanistische Studien Diedrich Westermann...*, Berlín, 1955.
- D. Griffin, «Los mozarabismos del 'Vocabulista' atribuido a Ramón Martí», en *And* 23, 251-337; 24, 333-80 y 25, 93-169, 1958-60 (tirada aparte en Madrid, 1961).
- , «El castellano 'ralea', ¿arabismo desconocido?», en *BRAE* 45, 107-111, 1964.
- M. Grossman, «Observaciones sobre los arabismos con la aglutinación del artículo árabe 'al'», en *RRL* 13, 143-145, 1968.
- , «La adaptación de los fonemas árabes al sistema fonológico del romance», en *RRL* 14, 51-64, 1969.
- P. F. Guadix, ver López Tamarid.
- M. Gual Camarena y J. E. López de Coca, «El mosaico de los repartimientos malagueños del siglo XV», en *CEM* 1, 144-6, 1973.

- M. Guedes, «Toponímia árabe da Estremadura», en *Boletín de la Junta Provincial da Estremadura* 6, 137-53 y 10, 289-304, 1944-5.
- M. Guerreiro, «Considerações acerca da influência arábica nalguns vocábulos portugueses», en *RP* 27, 517-9, 1962.
- P. Guichard, *Un toponyme historique de l'ancienne kura de Tudmir: Benicadell*, Murcia, 1976.
- J. Gulsoy, «El sentido del valenciano 'atzucac'», en *RPh* 14, 195-200, 1960-1.
- H. Halm, «Al-Andalus und Gothica Sors», en *Der Islam* 66, 252-63, 1989.
- F. Hammer-Purgstall, «Über die arabische Wörter im Spanischen», en *SBAK* 14, 87-132, 1854.
- , «Über die arabische Geographie von Spanien», en *SBAK* 14, 363-424, 1854.
- *K. E. Harning, *The analytical genitive in the modern Arabic dialects*, Göteborg, 1980.
- L. P. Harvey, «Amaho, desamaho, maho, amaha... A family of words common to the Spanish speech of the Jews and of the moriscos», en *BHS* 37, 69-74, 1960.
- , «The Arabic dialect of Valencia», en *And* 36, 81-115, 1971.
- C. V. Hernández Carrasco, «El árabe en la toponimia murciana», en *Anales de la Universidad de Murcia* 24, 153-258, 1975-6.
- F. Hernández Jiménez, «Estudios de geografía histórica española...», en *And* 4, 317-32; 5, 413-36; 6, 129-34 y 339-55; 7, 113-25 y 337-45; 9, 71-109; 14, 321-37; 17, 319-68; 24, 1-62; 25, 313-71; 26, 43-153 y 27, 267-97; 1936-62.
- , «Buwayb = Bued = Cabeza del Buey», en *And* 28, 349-80, 1963.
- , «Acerca de Majādat al-Fath y Saguye...», en *And* 29, 1-21, 1964.
- , «El convencional espinazo montañoso...», en *And* 30, 201-78, 1965.
- , «Los caminos de Córdoba hacia el Noroeste...», en *And* 32, 37-123 y 277-358, 1967.
- , «La travesía de la sierra de Guadarrama...», en *And* 38, 69-185 y 415-54, 1973.
- M.^a Teresa Herrera, ver Vázquez de Benito.
- G. Hilty, «Alqueive, un arabisme portugais», en *RLR* 23, 339-51, 1959.
- W. Hoenerbach, *Die vulgärarabische Poetik al-kitāb al-ʿaṭīl al-hāṭī... des Safrīyaddīn Hillī*, Wiesbaden, 1956.
- , *Spanisch-islamische Urkunden aus der Zeit der Nasriden und Moriscos*, Bonn, 1965.
- H. Hofner, «Über die topographischen Namen arabischen Ursprungs in Spanien und Portugal», en *Die Erde* 3-4, 219-43, 1954.
- M.^a *Höfner, *Altsüdarabische Grammatik*, Leipzig, 1943.
- H. R. Huffman, *Syntactical influences of Arabic on Medieval and Later Spanish prose*, 1973, (Tesis doctoral Wisconsin).

- , «Two examples of influence of Arabic syntax on Spanish», en *JAOS* 97, 27-34, 1977.
- M. Ibn 'Azzūz, *Glosario de mil quinientas voces españolas usadas entre los marroquíes en el árabe vulgar*, Madrid, 1953.
- O. Jastrow, ver Fischer.
- *A. Jeffery, *The foreign vocabulary of the Qur'ān*, Baroda, 1938.
- *T. M. Johnstone, *The Modern South Arabian Languages*, Malibú, 1975.
- H. Kahane y A. R. Tietze, «El término mediterráneo 'faluca'», en *NRFH* 7, 56-62, 1935.
- G. Kampffmeyer, «Untersuchungen über dem Ton im Arabischen», en *MSOS* 11.2, 1-59, 1908.
- J. M. Kidman, «Mots espagnols et hispano-arabes: quelques datations», en *Romania* 41, 527-8, 1970.
- P. S. Van Koningsveld, *The Latin-Arabic glossary of the Leiden University Library*, Leiden, 1977.
- R. Kontzi, «Ist die aragonesische Präposition 'enta' ein Arabismus?», en *ZfRP* 36, 372-81, 1970.
- , «Calcos semánticos en textos aljamiados», en *Actas del Coloquio internacional sobre literatura española aljamiado-morisca*, Oviedo, 1972.
- , «Die Bedeutungen von altspan. 'poridad' neusp. 'puridad' als Ergebnis der arabisch-romanischen Zweisprachigkeit», en *ZfRP* 92, 469-72, 1976.
- G. Krotkoff, «The 'Kitāb lahn al-'awāmm' by Abū Bakr az-Zubaydi», en *Bulletin of the College of Arts and Sciences* (Bagdad) 2, 427, 1957.
- , «The Arabic line in the 'Cancionero de Baena'», en *HR* 42, 427-429, 1974.
- A. Labarta, «Los libros de los moriscos valencianos», en *Aurāq* 2, 73-9, 1979.
- , «Cinco documentos árabes de moriscos valencianos», en *Aurāq* 3, 110-7, 1980.
- , «Inventario de los documentos árabes contenidos en procesos inquisitoriales contra moriscos valencianos conservados en AHN...», en *Alq* 1, 115-68, 1980.
- , «Una receta morisca para fabricar jabón», en *Estudios sobre historia de la ciencia árabe*, Barcelona, 155-63, 1981.
- , «Textos para el estudio de la terapéutica entre los moriscos», en *Dynamis* 1, 275-310, 1981.
- , «Ecos de la tradición mágica del *Picatrix* en textos moriscos», en *Textos y estudios sobre astronomía española en el siglo XIII*, Barcelona, 101-9, 1981.
- , «Notas sobre algunos traductores de árabe en la Inquisición valenciana», en *RIEEI* 21, 101-33, 1981-2.
- , «Cuentas del tendero morisco Gerónimo Hoix», en *Alq* 3, 135-71, 1982.
- , «Supersticiones moriscas», en *Aurāq* 5-6, 161-90, 1982-3.

- , «Reconocimiento de tutela a un mudéjar de Daroca (documento árabe de 1477)», en *Aragón en la Edad Media*, V, Zaragoza, 207-17, 1983.
- , «Contratos matrimoniales entre moriscos valencianos», en *Alq* 4, 57-87, 1983.
- , «Algunos aspectos del dialecto árabe valenciano en el siglo XVI...», en *Actas de las II Jornadas de Cultura Árabe e Islámica*, 281-315, Madrid, 1985.
- , *La onomástica de los moriscos valencianos*, Madrid, 1987.
- , «La aljama de los musulmanes de Calatorao nombra procurador (documento árabe de 1451)», en *Alq* 9, 511-7, 1988.
- , «El adjetivo 'zaragocí' en castellano», en *Aragón en la Edad media*, VIII, Zaragoza, 359-62, 1989.
- , «La antroponimia árabe en grafía latina como fuente lingüística», en *Estudios onomástico-biográficos de Al-Andalus*, II, Madrid, 165-75, 1989.
- A. Labarta y Barceló, «Nuevas recetas médicas de moriscos valencianos», en *Dynamis* 7-8, 347-54, 1987-8. (Ver también Barceló.)
- J. M. Lacarra, «Santa María de Ujué», en *And* 12, 484-5, 1947.
- *R. Lapesa, *Historia de la lengua española*, 8.ª, Madrid, 1980.
- J. D. Latham, «The content of the 'Lahn al-'awāmm'... of... al-Sakūnī al-Išbīlī», en *Actas del I Congreso de estudios árabes e islámicos*, Madrid, 1964.
- , «Reflections on the *tā' marbūta* in Spanish toponyms of Arabic origin», en *JSS* 12, 91-9, 1967.
- H. Lautensach, «Die portugiesischen Ortsnamen, ein sprachlich-geographisch Zusammenfassung», en *VKR*, 136-65, 1933.
- , «Über die topographischen Namen arabischen Ursprungs in Spanien und Portugal», en *Die Erde* 3-4, 219-43, 1954.
- , *Maurische Züge im geographischen Bild der iberischen Halbinsel*, Bonn, 1960.
- F. Lázaro, «Hidalgo, hijodalgo», en *RFE* 31, 161-70, 1947.
- M. de Lecuona, «Toponimia riojana. Un préstamo del árabe...», en *Berceo* 8, 467-71, 1953.
- H. Leicht, «Arabismos frecuentes en el español registrados por temas ideológicos», en *Investigaciones lingüísticas* 1, 200-51, México, 1933-4.
- P. León Tello, «Carta de población a los moros de Urzante», en *Actas del I Congreso de estudios árabes e islámicos*, Madrid, 329-43, 1964.
- *J. Lerchundi, *Vocabulario español-arábigo*, Tánger, 3.ª ed., 1932.
- G. Levi Della Vida, «'Qarrān' - 'Cornuto'», en *And* 15, 497-8, 1950.
- E. Lévi-Provençal, «Notes de toponomastique hispano-magribine...», en *AIEO* 2, 210-34, 1936.
- , *Trois traités hispanique de hisba* (Ibn 'Abdūn, Ibn 'Abdarra'īf y Aljarsīfī), El Cairo, 1955. (Ver también Colín.)
- K. Levy, «Zu einigen arabischen Lenhwörtern im Judenspanischen», en *ZfRP* 51, 703-5, 1931.

- S. M. Linker, «Dates of first appearance of the Spanish words 'albayaide', 'guarismo', 'jaque' and 'naranja'», en *BAEO* 9, 187-9, 1973.
- K. Lokotsch, *Etymologisches Wörterbuch der europäischen... Wörter orientalischen Ursprungs*, Heidelberg, 1927.
- D. Lopes, «Toponymia árabe de Portugal», en *Revue Hispanique* 9, 35-74, 1902.
- , «Trois faits de phonétique historique arabico-hispanique», en *Actes du XIV^e Congrès International des Orientalistes*, 3-I, 242-62, París, 1905.
- , «Cousas arábico-portuguesas», en *Boletim da Academia das Ciências de Lisboa*, 1921.
- , «Toponimia árabe de Portugal», en *RL* 24, 257-73, 1921.
- , (ed. J. P. Machado), *Nomes árabes de terras portuguesas*, Lisboa, 1968.
- López de Arenas, *Breve compendio de la carpintería de lo blanco y tratado de alarifes*, Sevilla, 1963 (edición Madrid, 1966).
- J. E. López de Coca, «Aspectos demográficos de Vélez-Málaga. La nómina de huérfanos de 1496», en *CEM* 1, 93-104, 1973. (Ver también Gual.)
- F. López Tamarid, *Compendio de algunos vocablos arábigos introducidos en la lengua castellana*, Granada, 1585.
- E. López Tamarid y P. F. Guaxix, s.a., «Diccionario de los vocablos que tomó de los árabes la lengua castellana», en *Biblioteca Hispánica* I, 329-34.
- M. Lörinczi, «Consideraciones semánticas acerca de las palabras españolas de origen árabe», en *RRL* 14, 65-75, 1969.
- A. Losa, «A dominação árabe e a toponímia a Norte do Douro», en *Bracara Augusta* 6, 67, 1956.
- A. Llorente, «La toponimia árabe, mozárabe y morisca de la provincia de Salamanca», en *MEAH* 12-3, 89-112, 1963-4.
- G. H. MacDonald, «Hamihala, a hapax in the 'Auto de los Reyes Magos'», en *RPh* 18, 35-6, 1964-5.
- J. P. Machado, «Alguns vocábulos de origem árabe e comentários a alguns arabismos», en *BF* 6, 1-33 y 225-38, 1940.
- , «A língua arábica do andaluz segundo os Prolegómenos de Ibn Caldune», en *BF* 7, 401-18, 1940.
- , «G e j em palavras portuguesas de origem arábica», en *RP* 14, 284-289, 1949.
- , *Influência arábica no vocabulário português*, Lisboa, 1958-61.
- , «Língua portuguesa e língua arábica», en *RP* 19, 205-9, 1954.
- , «Estudos sobre o vocabulário português de origem arábica», en *RP* 21, 329-33, 1956.
- , «Os mais antigos arabismos da língua portuguesa (séculos IX-XII)», en *Escolas técnicas*, Dez. 11 p., 1961.
- , «A transcrição portuguesa do alfabeto arábico», en *BSG* 79, 375, 1961.

- , «A origem de 'fidalgo', en *BSL* 12, 74-8, 1961.
- , «Os prováveis primeiros arabismos recebidos pela língua portuguesa no oriente», en *RP* 27, 481-8, 1962.
- , «Contribuição para o estudo do elemento árabe na terminologia naval portuguesa», en *RP* 28, 326-31, 1963.
- , «Elementos árabes no vocabulário técnico dos 'Colóquios dos Simples e Drogas. Garcia da Orta'», en *BSL* 81, 151-69 y 755-97, 1963.
- , «Notas soltas sobre a influência árabe na língua portuguesa», en *BSL* 14, 97-107, 130-6, 177-81, 189, 229-34, 236, 262-72, 291-304, 328-36 y 15, 145-52, 1963-4.
- , *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, Lisboa, 2.^a ed., 1967.
- , «Palabras de origem árabe», en *BSL* 20, 292-4, 1969.
- F. Maíllo, *Los arabismos del castellano en la Baja Edad media*, Madrid, 1983.
- M. 'A. Makkī, «Kitāb aḥkām assūq liYahyā b. 'Umar Al'andalusī», en *RIEEI* 4, 59-151, 1956.
- Y. Malkiel, «Hispano-Arabic 'marrano' and its Hispano-Latin homophone», en *JAOS* 68, 175-84, 1948.
- , «Influencia árabe sobre la estructura fonológica del español», en *RPh* 6, 62, 1952.
- C. Maneca, «In proposito dei prestiti lessicali arabi dello spagnolo», en *RRL* 12, 369-79, 1967.
- R. Manzano, «Darabenaz: una alquería nazarí en la Vega de Granada» y «De nuevo sobre Darabenaz», en *And* 26, 201-18 y 448-9, 1961.
- J. Marcaró, *Corpus de toponimia de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1962-7.
- F. Marcos, «Arabismos en Azorín...», en *And* 34, 143-58, 1969.
- , «Doce nuevos arabismos para el Diccionario histórico», en *And* 34, 441-50, 1969.
- L. Márquez, *Un léxico de la artesanía granadina. Estudio lexicográfico de las ordenanzas textiles insertas en las municipales de Granada de 1672*, Granada, 1961.
- F. Martínez Marina, *Catálogo de algunas voces castellanas introducidas en España por los árabes*, 1805.
- V. Martínez Morellá, *Toponimia árabe de la provincia de Alicante*, Alicante, 1951.
- J. Martínez Ruiz, «Interferencias árabe-andaluzas en nuestro romancero morisco», en *Tamuda* 2, 3-15, 1954.
- , «Un capítulo de toponimia árabe-granadina en el siglo XVI», en *Tamuda* 2, 326-39, 1954.
- , «Léxico granadino del siglo XVI», en *RDTP* 18, 136-92, 1962.
- , «Fuentes inéditas del léxico hispano-árabe», en *RFE* 46, 421-35, 1963.
- , «Escritura bilingüe en el reino de Granada...», en *Actas del I Cong. Int. de hispanistas*, 371-4, 1963.

- , «Léxico de origen árabe en documentos granadinos del siglo XVI», en *RFE* 48, 121-33, 1965.
- , «Arabismos en el judeo-español de Alcazarquivir», en *RFE* 49, 39-61, 1966.
- , «Antroponimia morisca granadina en el siglo XVI...», en *Actas del IX Congr. Int. de Ling. y Filol. Románicas*, IV, Madrid, 1935-7, 1968.
- , «Diacronía y adstrato. Rasgos mozárabes e hispanoárabes en documentos granadinos del siglo XVI», en *Actas del XII Cong. Int. de Ling. y Filol. Románicas*, 1.145-55, 1971.
- , *Inventario de bienes moriscos del Reino de Granada (s. XVI)*, Madrid, 1972.
- , «Lamba, xavaca, muradama, tres topónimos en Sierra Elvira (Granada)», en *RFE* 57, 306-9, 1974-5.
- , «El topónimo *hāra* en las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles», en *Philologica hispaniensi in honorem M. Alvar*, II, Madrid, 481-94, 1975.
- , «Arabismos y mozarabismos en el 'Libro de los habices de las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles...'», en *RFE* 59 (1977), 297-308, 1979.
- , «Toponimia mozárabe granadina en documentos del s. XVI», en *Estudios de Historia y Arqueología medievales*, II, Cádiz, 45-30, 1982.
- , «Visita a todas las casas del Albaicín en el año 1569...», en *Cuadernos de la Alhambra* 18, 239-73, 1982.
- , «El topónimo *jandaq* en las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles», en *RFE* 72, 78-9, 1982.
- , «Mozarabismos en la toponimia menor de las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles», en J. M. Sola-Solé. *Homage / Homenaje / Homanatge*, Barcelona, 313-27, 1984.
- , «El topónimo árabe *fadín* en las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles en 1527», en *Homenaje a A. Galmés*, Madrid, 609-19, 1985.
- , «Toponimia menor de Aldeire en documentos inéditos», en *Anuario de estudios medievales* 18, 627-43, 1988.
- , «Terminología árabe del riego en el antiguo reino de Granada (s. XV-XVII) según los libros de habices», en *I Coloquio de Historia y Medio Físico*, Almería, 145-65, 1989.
- , «Toponimia menor de Alquife en el año 1550...», en *Andalucía desde finales del s. XV hasta el reinado de Carlos III*, Guadix, 45-54, 1989.
- , «El término árabe *dawla* 'turno de riego' en una alquería de las tahas de Berja y Dalías...», en *I Coloquio de Historia y Medio Físico*, 123-39, 1989. Ver también Albarracín y Espinar.
- J. Martínez Ruiz y Albarracín, «Libros árabes, aljamiado-mudéjares y bilingües descubiertos en Ocaña (Toledo)», en *RFE* 55, 63-4, 1976.
- , «El agua y el riego en la poesía árabe andalusí (s. XI) (Hidrónumos conservados en la toponimia y en el habla de la Andalucía oriental)», en *I Coloquio de Historia y Medio Físico*, 97-120, 1989.

- ‘A. Matar, «Ibn Hišām Assabtī Allaxmī: arradd ‘alà Zzubaydī...», en *RIMA* 12, 21-109, 1966.
- , *Laḥn al‘āmma fi daw’ addirāsāt alluḡawriyyah alḥadūṭah*, El Cairo, 1967.
- F. Mateu y Llopis, «Nómina de los musulmanes de las montañas del Coll de Rates del Reino de Valencia en 1409», en *And* 7, 299-335, 1942.
- R. Menéndez Pidal y J. Ribera, «Sobre al-Uacaxí y la elegía árabe de Valencia», en *Homenaje a Codera*, Zaragoza, 393-409, 1904. (Ver también Codera.)
- P. Meneu, «Nombres árabes de la provincia de Castellón», en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 6, 119-210, 1923.
- *H. Mercier, *Dictionnaire arabe-français*, Rabat, 1951.
- W. Mettmann, «Spanish / portugiesisch ‘alfaneque’ und ‘tagarote’», en *ZfRP* 77, 336-44, 1961.
- M. Meyerhof, «Essai sur les noms portugais de drogues dérivés de l’arabe», en *Petrus Nonius*, II-1, Lisboa, 1938.
- , «Sur les noms ibéro-portugais des drogues...», en *Petrus Nonius*, II-2, Lisboa, 1939.
- J. M. Millás, «Notes semíticas: A) Cedulets en àrab vulgar d’origen aragonès...», en *Estudis universitaris catalans*, XII, 59-67, 1927.
- , «Gafināt = ganivet, gavinet», en *And* 12, 213, 1947.
- , «Aportación visigoda y arábica al dominio catalán», en *Actas VII Cong. Int. de Ling. Román. Univ. Barcelona*, II, 93-7, 1955.
- , y Busquets, «Albaranes mallorquines en aljamiado hebraico-árabe», en *Sefarad* 4, 275-86, 1944.
- *L. Molina (ed.), *Ḍiker bilād alPandalus*, Madrid, 1983.
- F. de B. Moll, «El fichero de toponimia balear», en *Acta Salmanticensia* 9, 87-92, 1958.
- A. Moralejo, *Toponimia gallega y leonesa*, Santiago, 1977.
- S. G. Morley, «Arabic nomenclature in the characters of Lope de Vega’s plays», en *University of California Public. in Sem. Phil.* 9, 339-43, 1951.
- M. Muñoz Vázquez, «Notas sobre el repartimiento... en Córdoba y su territorio», en *Boletín R. Acad. Ciencias, b. Letras y Nobles Artes* 25, 251-70, 1954.
- M. T. An-Nayfar, «Qasā’id zajaliyyah libn Zamrak alPandalusī...», en *Ḥawliyyāt aljāmi‘ah attūnusīyyah* 23, 179-236, 1984.
- E. K. Neuvonen, «Etimología de algunos arabismos del español», en *NM* 40, 206-12, 1939.
- , *Los arabismos del español en el siglo XIII*, Helsinki-Leipzig, 1941.
- , «Los arabismos de las Cantigas de Santa María», en *BF* 12, 291-352, 1951.
- , «La negación ‘katt’ en el cancionero de Ibn Quzmān», en *SO* 17, 9-21, 1952.
- Ch. A. Newcomer, «Nebli, baharí, tagarote», en *NRFH* 6, 144-8, 1952.

- A. R. Nykl, «Two Arabic words in the 'Romancero': Alcaria, Alférez», en *MPh* 17, 167-8, 1919.
- , «Arabic-Spanish etymologies», en *MPh* 23, 103-4, 1925-6.
- , «La elegía árabe de Valencia», en *HR* 8, 9-17, 1940.
- , «Arabic phrases in 'El Conde Lucanor'», en *HR* 10, 12-7, 1942.
- , *Glosario preliminar de voces de origen árabe y persa en las traducciones hechas por orden del rey don Alfonso X el Sabio*, Madison, 1953.
- J. Oliver, «Origen árabe de 'rebato', 'arrobdá' y sus homónimos...», en *BRAE* 25, 347-95 y 496-542 y aparte en Madrid, 1928.
- , «'Alijar', 'alijares'», en *And* 7, 153-64, 1942.
- , «El árabe 'marý' en el vocabulario romance y en la toponimia de España», en *BAE* 24, 151-76, 1945.
- , «Mayšar-cortijo; orígenes y nomenclatura árabe del cortijo sevillano», en *And* 10, 109-26, 1945.
- , «Estudios de toponimia madrileña. La 'Salmedina' y 'Vaciamañadrid'», en *Revista del Archivo, Biblioteca y Museo del Ayuntamiento de Madrid*, 3-8, 1948.
- , «Historia y prehistoria del castellano 'alaroza'...», en *BRAE* 30, 389-421, 1950.
- , «La expresión de 'Ala Ud' en el *Libro de Buen Amor*», en *And* 21, 212-4, 1956.
- , «El hispanoárabe al-Farnāt, 'los molinos harineros' en la toponimia peninsular», en *And* 23, 456-9, 1958.
- , «Quercus en la España Musulmana», en *And* 24, 125-81, 1959.
- , «Biografía del español 'alminar'», en *BRAE* 39, 277-94, 1959.
- , «'Soborbal' en el Aljarafe de Sevilla», en *And* 24, 437-40, 1959.
- , «Biografía del castellano 'acirate'», en *BRAE* 40, 160, 1960.
- , «Biografía de 'abacera'...», en *BRAE* 41, 33-102, 1961.
- , «Las dos almuzaras», en *And* 27, 155-79, 1962.
- , «'Suber' en la España Musulmana», en *Études L.-Provençal*, I, 221-33, 1962.
- , «Los dos andamios», en *And* 28, 271-312 y 473-7, 1963.
- , «Fortuna de 'yumma' en la lengua española...», en *And* 28, 95-116, 1963.
- , «Una y mil veces», en *And* 29, 179-97, 1964.
- , «En torno a los Banū Hawṭ Allāh», en *And* 33, 221-9, 1968.
- E. Pacheco, «A propósito do antigo nome arábico de Lisboa...», en *RP* 33, 198-214, 1968.
- M. Peinado, «Toponomástica árabe-lucense», en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, 39, 146-51, 1953.
- F. V. Peixoto, «Arabismos em português arcaico», en *Atti XIV Cong. Int. Ling. Fil. Romanza* 1974, 305-15, 1977.
- Ch. Pellat, «Mahom, Tervagan, Apollin», en *Actas del I Cong. de Est. Arab. e Isl.*, Madrid, 256-9, 1964.

- G. B. Pellegrin, «Ricerche linguistiche arabo-romanze», en *Misc. di studi ispanici* (Pisa), 167-93, 1962.
- , *Gli arabismi nelle lingue neolatine, con speciale riguardo all' Italia*, Padua, 1971.
- H. Pérès, «L'arabe dialectal en Espagne Musulmane au x^e et xi^e siècles...», en *Mélanges W. Marçais*, 280-99, 1950.
- J. Pérez Vidal, «Arabismos y guanchismos del español de Canarias», en *RDTP* 23, 243-72, 1967.
- J. Pérez Lázaro, «Alteraciones fonéticas en *nishas* andalusíes», en *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus*, I, Madrid, 529-53, 1988.
- , «Palabras occidentales en el *Šarḥ al-faṣḥ* de Ibn Hišām al-Lajmī», en *Alq* 9, 353-73, 1988.
- J. M. Piel, «Come nasceu o nome da freguesia de Mafude», en *RPH* 5, 283-6, 1951.
- J. Pires, «Valor da prospeção toponímica no levantamento histórico de uma região portuguesa do Guadiana incluída no reino mouro de Badajoz», en *RP* 33, 33-67, 1968.
- R. Pita, «Sobre la toponimia árabe de Tarragona y Tortosa», en *Boletín Arqueológico*, 52, 69-77, 1952.
- , «Vestigios toponímicos árabes en Ribagorza», en *Argensola* 5, 259-63, 1954.
- R. Pocklington, «Nuevos arabismos en los textos alfonsíes murcianos», en *Miscelánea Medieval Murciana* 9, 263-95, 1984.
- , «Seis voces de origen árabe», en *RFE* 65, 51-74, 1985.
- , «Nombres propios árabes en la antigua toponimia menor de la huerta y campo de Murcia», en *Murgetana* 67, 87-119, 1985.
- B. Pottier, «Ancien espagnol 'abenuz'», en *RPh* 6, 198, 1952-3.
- A. Poveda, «Introducción al estudio de la toponimia árabe-musulmana de *Mayūrqa*...», en *Awrāq* 3, 75-101, 1980.
- , «Repertori de toponímia àrabo-musulmana de *Mayūrqa*...», en *Fontes rerum balearium*, III, 81-119, 1980.
- , «Nòtules sobre noms de sants cristians a la toponímia àrabo-musulmana de *Mayūrqa*», en *Estudis de Prehistòria, d'Història de Mayūrqa i d'Història de Mallorca*, 150-65, 1982.
- , «Aigües i corrents d'aigua a la toponímia de *Mayūrqa* segons el *Llibre del Repartiment*», en *Butlletí de la Societat d'Onomàstica* 8, 47-59, 1982.
- P. Ravaise, «Les mots arabes et hispano-morisques du 'Don Quichotte'», en *RLg* 40 a 47, 1907-14.
- J. Ribera, «Origen árabe de voces románicas relacionadas con la música», en *Disertaciones y opúsculos*, II, 133-49. También «Masalavés», *ibidem*, 313-7, «Patraix», *ibidem*, 317-9, y «La plaza del alcalde (Rahbatolcádi)», *ibidem*, 319-25, 1928.

- , «Albat», en *Miscelánea... a D. Antonio M.^a Alcover*, Palma, 329-32, 1932.
(Ver también Asín y Menéndez.)
- R. Ricard, «Espagnol et portugais 'marlota': recherches sur le vocabulaire de vêtement hispano-mauresque», en *BH* 53, 131-56, 1951.
- , «À propos de 'rebato'...», en *BH* 35, 448-53, 1953.
- , «Couraça et Coracha», en *And* 19, 149-72, 1954.
- , «Compléments sur 'couraça-coracha'», en *And* 20, 452, y «Nouveaux et brefs compléments...», en *And* 26, 466-7, 1955-61.
- , «Alminar», en *And* 25, 233-4, 1960.
- K. Römer, *Der Codex Arabicus Monacensis Aumer 238 (sp. ar. Evangelienhandschrift)*, Leipzig, 1905.
- , «Studien über den Codex...», en *ZA* 19, 98, 1905-6.
- A. Roth, «Notes sur le système vocalique bref de l'arabe hispanique d'après Pedro de Alcalá», en *GLECS* 17 (1972-3), 105-22, 1980.
- M.^a J. Rubiera, «Tres topónimos de la frontera granadina», en *And* 32, 217-20, 1967.
- , «Toponimia árábigo-valenciana: falsos antropónimos bereberes», en *Quaderns de filologia* (Univ. Valencia), *Miscel·lània Sanchis Guarner*, 1, 317-20, 1984.
- R. Ruiz Pérez, ver Albarracín.
- J. de Sá Numes, «Nos domínios da língua árabe: giz e xadrez», en *RP* 25, 277-85, 1950.
- E. Saavedra, «La geografía de España de El Idrisi», en *BRSG*, 1881.
- E. Salomonski, *Funciones formativas del prefijo 'a-' estudiadas en el castellano antiguo*, Zürich, 1944.
- I. as-Sāmarrā'ī, «Fī llahajāt almaġribiyyah wal'andalusiyyah», en *Nuṣūṣ wa-dirāsāt*, Bagdad, 1971.
- J. Samsó, «Los estudios sobre el dialecto andalusí, la onomástica hispano-árabe y los arabismos en las lenguas peninsulares desde 1950», en *IHE* 16 (1970), 11-47, 1977.
- , «Sobre la voz >kanīsa< en el haz dialectal hispano-árabe...», en *And* 43, 209-20, 1978.
- J. Samsó y Fórneas, «Dos notas en torno a la presunta diptongación levantina en árabe hispánico», en *Alq* 1, 65-78, 1980.
- C. Sánchez Albornoz, «¿De los Benū-l-ajmās a los fijosdalgo», en *CHE* 16, 130-45, 1951 (reed. en *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, 363-78).
- M. Sánchez Martínez, «El nombre de Jabalcuz», en *Oretania* (Linares), 28-33, 239-42, 1969.
- M. Sanchis, «De toponimia árábigo-levantina», en *RVF* 1, 259-61, 1951.
- *E. de Santiago, *El polígrafo granadino Ibn al-Jatīb y el sufismo*, Granada, 1983.

- J. Schacht, «'Qarrān' = 'Cocu', 'Cornard'», en *And* 16, 489, 1951.
- M. Scheller y W. Diem, «Spanisch 'almena' 'Mauerzinne': Abkommeling von lat. 'minae' oder arabischen Ursprungs?», en *Die Sprache* 17, 39-41, 1971.
- C. Schiaparelli (ed.), *Vocabulista in arabico*, Florencia, 1871.
- L. Seco, «Notas sobre toponimia granadina: Majarrocal...», en *And* 9, 505-7, 1944.
- , «Topónimos granadinos de origen árabe», en *And* 10, 455-7, 1945.
- , «El baño de Sawṭar en Granada», en *And* 12, 211-3, 1947.
- , «Notas de toponimia granadina: los pueblos llamados Huétor», en *And* 17, 221-2, 1952.
- , «Un nuevo texto en árabe dialectal granadino», en *And* 20, 153-65, 1955.
- , «Nuevas notas de toponimia arábigo-granadina», en *MEAH* 4, 65-79, 1955.
- , «Tocón de Quéntar», en *Tamuda* 2, 306-7, 1955.
- , «Rehamital Mezumel-Válor», en *And* 21, 423-4, 1956.
- , «Otras nuevas notas de toponimia arábigo-granadina», en *Tamuda* 4, 203-12, 1956.
- , «Más nuevas notas de toponimia...», en *MEAH* 6, 77-86, 1957.
- , «Abulnest en Granada», en *And* 23, 451-5, 1958.
- , *Documentos arábigo-granadinos...*, Madrid, 1961.
- , «Toponimia árabe de la Vega y los Montes de Granada», en *And* 29, 311-27, 1964.
- , «Topónimos árabes identificados», en anejos a *MEAH* 8, 1974.
- E. Seifert, *Uma volta pelos arabismos da terra iberoromânica*, Coimbra, 1935.
- Ch. Seybold, «Zum arabischen Dialekt von Granada», en *Actes du x^e Cong. des Orientalistes*, III, 123, 1894.
- (ed.), *Glossarium latino-arabicum ex unico qui exstat codice Leidense...*, Berlín, 1900.
- , *Zur spanisch-arabischen Geographie. Die Provinz Cádiz*, Halle, 1906.
- , «Hispano-Arabica», en *ZDMG* 63, 350-64 y 793-6, 1909.
- , *Onteniente, Cocentaina, Fiñana, Alcaudete en Almacari*, Tubinga, 1912.
- J. da Silveira, «Toponymia portuguesa», en *RL* 16 a 38, 1913-43.
- , «Topónimos do distrito», en *Arquivo do distrito de Aveiro*, 161-7, 1944.
- F. J. Simonet, *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes...*, Madrid, 1889 (reimp. Amsterdam, 1965).
- H. R. Singer, «Die Verbreitung der Imāla in Spanish-Arabischen...», en *Festschrift H. Wehr*, Wiesbaden, 13-39, 1969.
- , «Zum arabischen Dialekt von Valencia», en *Orbis* 27-8, 316-23, 1981.
- R. B. Skelton, «Spanish 'baldar' and Islamic penology», en *RPh* 25, 172-82, 1971.
- H. L. Smith, *The phonology of Arabic loanwords in Old Spanish* (Tesis doctoral, Minnesota), 1953.
- *W. von Soden, *Akkadisches Handwörterbuch*, Wiesbaden, 1965.

- J. M. Sola-Solé, «Alguns arabismes catalans», en *Estudis Romànics* 2, 107-11, 1949-56.
- , «El artículo al- en los arabismos del iberorrománico», en *RPh* 21, 275-85, 1968.
- , «Una composición bilingüe hispano-árabe en un cancionero catalán del siglo xv», en *HR* 40, 386-9, 1972.
- A. Soria, ver Villanueva.
- Sousa, *Vestígios da língua árabe em Portugal*, Lisboa, 1830.
- L. Spitzer, «'Mesturar' y la semántica hispano-árabe», en *NRFH* 3, 141-9, 1949.
- A. Steiger, *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el iberorrománico y el siciliano*, Madrid, 1932.
- , «Arag. ant. 'Ayec, Ayech', 'Cuidado', judeo-esp. 'hec': 'eya velar'», en *RFE* 35, 341-4, 1951.
- , «Zu andal. 'zocato'», en *VR* 14, 176-9, 1954.
- , «La penetración del léxico arábigo en el catalán y el provenzal», en *Actas VII Cong. Int. Ling. Románica*, I, 555-70, 1955.
- , «Valencien 'alambor' 'bigarada'. Histoire d'un nom de plantes hispano-árabe», en *RLR* 19, 231-44, 1955.
- , «Aragonés antiguo 'albedí'», en *Archivo de Filología Aragonesa*, 8-9, 161-2, 1956-7.
- , «Port. urgebão 'Verbena officinalis L.'», en *VR* 17, 195-208, 1958.
- , *Toponimia árabe de Murcia*, Murcia, 1958.
- , «Voces de origen oriental contenidas en el 'Tesoro lexicográfico' de Samuel Gili Gaya», en *RFE* 43, 1-56, 1960.
- , *Origins and spread of oriental words in European languages*, Nueva York, 1963.
- , «Arabismos», en *ELH* II, Madrid, 93-126, 1967.
- *R. Steiner, *The case for fricative-laterals in Proto-Semitic*, New Haven, 1977.
- S. M. Stern, «Qarrān-Cornudo», en *And* 15, 106-8, 1950.
- O. J. Tallgren, «Los nombres árabes de las estrellas y la transcripción alfonsina», en *Homenaje M. Pidal*, II, 633-718, 1925.
- , «Acerca del literalismo arábigo-español de la astronomía alfonsina», en *And* 2, 223-5, 1934.
- E. Terés, «'Al-Walaîa', topónimo árabe», en *And* 33, 291-309, 1968.
- , «Yinān Dāwūd > Gerindote», en *And* 35, 203-9, 1970.
- , «'Al-nāzūr', 'al-manẓar' y 'an-naẓra' en la toponimia hispano-árabe», en *And* 37, 325-35, 1972.
- , «Sobre el topónimo 'Almadén'», en *And* 41, 225-34, 1976.
- , «Sobre el nombre árabe de algunos ríos españoles», en *And* 41, 409-43, 1976.
- , «La voz árabe 'al-wādī' reflejada en documentos latinos y romances», en *And* 43, 25-59, 1977.
- , «Al-'Aqaba. Notas de toponimia árabe», en *And* 43, 369-403, 1978.

- , *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómima fluvial*, I, Madrid, 1986.
- , (eds. J. Aguadé, C. Barceló y F. Corriente), «Antroponimia hispanoárabe reflejada por las fuentes latino-romances», en *Anaquel de estudios árabes* 1, 129-86, 1990.
- A. R. Tietze, ver Kahane.
- L. Torres Balbás, «Al-Musāra», en *And* 24, 425-33, 1959.
- , «Aznalfarache-Hisn al-Faraʿy», en *And* 25, 222-8, 1960.
- J. Torres Fontes, *Repartimiento de Murcia*, Murcia, 1960.
- M.^a P. Torres Palomo, «Sobre la carta de Abenaboo en árabe granadino», en *MEAH* 18-9, 125-8, 1969-70.
- , *Bartolomé Dorador y el árabe dialectal andaluz* (Tesis doctoral, Granada), 1971.
- , «Dos curiosos fenómenos de la pronunciación árabe granadina», en *MEAH* 21, 155-9, 1972.
- , «Matices verbales en el árabe granadino», en *MEAH* 27-8, 205-8, 1978-9.
- *A. N. Tucker y M. A. Bryan, *Linguistic analysis. The non-Bantu language of North-Eastern Africa*, Londres, 1967.
- A. Ubieto, *Toponimia aragonesa medieval*, Valencia, 1972.
- J. Vallvé, «El nombre de al-Andalus», en *Alq* 4, 301-55, 1983. (Ver también Bejarano.)
- S. Valy Mamede, «Onomástica islámico-portuguesa», en *BSL* 19, 329-32, 1968.
- C. Vázquez de Benito, «Nuevas aportaciones a 'Voces de origen oriental contenidas en el Tesoro Lexicográfico de Samuel Gili Gaya' de A. Steiger», en *Homenaje al prof. Darío Cabanelas*, Granada, 137-45, 1987.
- C. Vázquez de Benito y M.^a T. Herrera, «Arabismos en el castellano de la medicina y farmacopea medievales...», en *CLHM* 6, 123-69; 7, 173-216; 8, 165-96 y 10, 72-100, 1981-5.
- , «Problemas en la transmisión de arabismos», en *Alq* 4, 151-83, 1983.
- , «Posible origen de 'afán'», en *BAEO* 20, 271-80, 1984.
- , «Los arabismos de Ruices de Fontecha en Dubler», en *Alq* 6, 103-117, 1985.
- , «En torno a tabardete», en *BAEO* 22, 219-26, 1986.
- , «Apostillas a las 'Voces de origen oriental' de A. Steiger», en *VR* 45, 185-92, 1986.
- J. Vázquez Ruiz, «La Elegía de Boabdil (Contribución al estudio del árabe granadino)», en *Boletín de la Universidad de Granada* 22, 277-91, 1950.
- , «Una versión árabe occidental de la leyenda de los Siete Durmientes de Éfeso», en *RIEEI* 7-8, 41-117, 1959-60.
- , «Un calendario anónimo granadino del siglo xv», en *RIEEI* 9-10, 23-64, 1961-2.
- , «Una versión en árabe granadino del 'Cuento de la Doncella Teodor'», en *Prohemio* 2, 331-5, 1971.

- , «De nuevo sobre la etimología de la voz 'marfil'», en *RDTP* 33, 437-42, 1977.
- , «De nuevo sobre la 'Elegía a Boabdil'», en *RIEEI* 20, 65-8, 1979-80.
- E. Veres d'Ocón, «Huellas de la asimilación solar en los arabismos del catalán valenciano», en *RVF* 1, 217-39, 1951.
- J. Vernet, «Toponimia árabiga», en *ELH* I, 561-78, 1960.
- , «Antropónimos árabes conservados en apellidos del Levante español», en *Oriens* 16, 154-61, 1963.
- , «Antropónimos de etimología árabe en el Levante español: ensayo metodológico», en *RIEEI* 11-2, 141-7, 1963-4.
- , «Antropónimos musulmanes en los actuales partidos judiciales de Falset y Gandesa», en *Homenaje J. Vicens Vives*, I, 123-6, 1965.
- M.^a J. Viguera, «Dos nuevos documentos árabes de Aragón...», en *Aragón en la Edad Media*, IV, 253-61, 1981.
- , «Partición de herencia entre una familia mudéjar de Medinaceli», en *Alq* 3, 73-133, 1982.
- C. Villanueva, «Rábitas granadinas», en *MEAH* 3, 79-86, 1954.
- C. Villanueva y Soria, «Fuentes toponímicas granadinas. Los libros de bienes habices», en *And* 19, 452-62, 1954.
- , *Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías*, Madrid, 1961.
- , *Casas, mezquitas y tiendas de los habices de las iglesias de Granada*, Madrid, 1966.
- *K. Vollers, *Volkssprache und Schriftsprache in alten Arabien*, Estrasburgo, 1906.
- K. Vollers y E. von Dobschutz, «Ein spanisch-arabisches Evangelienfragment», en *ZDMG* 56, 633-48, 1902.
- W. Vycichl, «Al-Andalus (sobre la historia de un nombre)», en *And* 17, 449-50, 1952.
- K. Wagner, «Un padrón desconocido de los mudéjares de Sevilla y la expulsión de 1502», en *And* 36, 373-82, 1971.
- M. L. Wagner, «Über die Unterlagen der romanischen Phraseologie», en *VKR* 6, 1-26, 1933.
- , «Etimologías españolas y árabe-hispánicas», en *RFE* 21, 225-47, 1934.
- , «(A)zofra, sufra, 'lomera'. And. 'alcobaila'», en *RFE* 25, 399-400, 1941.
- , «Port. 'sucata', span. 'zoquete'», en *VR* 14, 173-75, 1942.
- J. K. Walsh, «Supervivencia del árabe š-r-q y ġ-r-b en el léxico peninsular», en *And* 32, 261-75, 1967.
- , «The hispano-oriental derivational suffix -i», en *RPh* 25, 159-72, 1971.
- , «Notes on the arabisms in Corominas' DCELC», en *HR* 42, 323-31, 1974.
- M. Weld, «The Arabic element in modern Spanish», en *Hispania* 26, 59-64, 1943.
- H. L. A. van Wijk, «L'élément arabe en espagnol», en *Neophilologus* 33, 13-23, 1949.

- , «El calco árabe semántico en esp. 'adelantado', portugués 'adiantado'», en *Neophilologus* 35, 91-4, 1951.
- S. Wikander, «Los 'almuiuces en la Primera Crónica General», en *BAEO* 2, 109-15, 1966.
- *W. Wright, *A grammar of the Arabic language*, Cambridge, 1967 (reimpresión de la 3.^a edición).
- J. N. Zavadovski, *Arabskie dialekty Magriba*, Moscú, 1962.

APÉNDICES

APÉNDICE I

TEXTOS EN TRANSCRIPCIÓN FONÉMICA
(ANOTADOS Y TRADUCIDOS)

1. CEJEL I DEL DĪWĀN DE IBN QUZMĀN (m. 1160)

a) Texto

- 0 /niríd walixáwf annúšba nabkí,
wáš¹ naqdár? numút warák, ya waškí.
- 1 ‘ašáqtu wašáḥḥat arriwáya,
faqállī: «laqad fi ámrak+ áya,
min dáb nabtadík na‘mál nikáya».
nardá biridák, f+adulli² w+ankí.
- 2 qad+ ašwárt³+ aná liman natíq bíh,
waqúltu⁴ lahúm: fulán numút⁵ fih.

¹ La casi indudable tonicidad de esta primera sílaba hace pensar que aquí hay sustitución por *fā‘ūlun* del pie *fa‘ūlun*, una licencia excepcional que se permitían los cejleros en las porciones iniciales del verso (ver PES 6-7); en otros casos, que parecen iguales, se trata de sílabas átonas, por lo que su longitud teórica no obstaba para que contaran como breves, *v. gr.*, /min/ en 1/3, /qad/ en 3/1, etc.

² Ms. >fadull<, aquí sin sentido y que corregimos suponiendo un imperativo de /dáll ~ yudúll/ «humillar», basándonos en el dato de Alc. «menospreciar» *nidiúll delélt*, suposición aún más próxima a la grafía del ms. que el >adalli< de GMT, basado en una forma IV de la que VA refleja el *mašdar* >idlāl<.

³ Ms. >ašwártu<, lo que no sería imposible, leyendo /ašwártu+ ná/ (ver 2.1.2.10.2b, n. 1), pero parece más conforme al dialecto lo editado, suponiendo que aquí, como en otros muchos casos, el copista oriental introdujo vocalización clásica inoportuna.

⁴ Ms. >qult<, pero el metro requiere esta forma, acerca de la cual, ver 2.2.2.2.1b. Esto es también aplicable a >dubtu< en 3/1.

⁵ Ms. >namūt<, pero casi todas las fuentes del andalusí coinciden en armonizar o

qalú+li: «našábt+ ayyák tixallíh⁶».
w+ahád yatnī xáyr w+áxar yizakkí.

- 3 qad dúbtu ma báyn rāji⁷ wayáyis,
waširtu ḥuṭáman sāhti yābis:
f+ahlá ma nurá fi báyti jális,
nimíd⁸ wanurá lalháyṭ muwakkí.
- 4 alláh qad ‘aták jamál biqúwwa,
famínk+ annakál wamínka fuwwa⁹,
lis+ akfá ma hí ruqáq ḥulúwwa
illí ḥátta ‘ád šabāgha miskí.
- 5 ušáyqar ḥulú malíḥ raqíq šát,
ašába¹⁰ šaríf mulúki xattát
taráhu bihál man mádda pičmāt¹¹,
yat‘ajjáb idá ra’áha ka‘kí.
- 6 aḥkúm f+albalád¹² waxúḍ waxallí,
wanasmá¹³ aná mimmá yuqallí¹⁴:

vocalizar con /i/ la preformativa de los verbos cóncavos, por lo que suponemos que la corrigió el copista oriental.

⁶ Ms. >tuxallíh<, corrección clasicizante del copista oriental, que restauramos según el dato de VA y Alc., aunque conviene ver 2.2.2.2a, acerca de la frecuencia con que IQ vocaliza la preformativa de II con /a/, lo que es también aplicable a /yizakkí/ en 2/4.

⁷ Ms. >bayna rājin<, clasicizante y contrario al metro, buen ejemplo de cómo el copista alteró a veces el texto dialectal.

⁸ Ms. >namíd<, pero ver nota a /numūt/.

⁹ Ms. >quwwah<, errata obvia, puesto que dicha voz ya había sido usada como rima del verso anterior. Los editores han propuesto >quswa<, >qusuwwa< y >futuwwa< según el sentido de lo precedente, sin tener en cuenta que esta palabra es forzosamente el sujeto de lo que sigue, algo «dulce como barquillo y perfumado como almizcle», seguramente la boca del amado. Bien es verdad que las fuentes de léxico andalusí o ác. no recogen /fúwwa/ en este sentido, pero sí lo tenía el ác. /fawhah/ o /fūhah/, que podría haberse pronunciado en andalusí /fúwwa/ (ver 2.1.2.10.1), sobre todo si hacía falta en rima.

¹⁰ Ms. sic, seguramente buena lectura, según 2.1.1.2.1.

¹¹ Ms. >bjmāt<, pero la identificación de esta voz es segura: ver Corriente (1985a: 142, s. ver *mazamorra*).

¹² Ms. >fi albalad<, grafía clasicizante, frente a la pronunciación asegurada por el metro y todas las fuentes de andalusí.

¹³ Ms. >nasma‘u<, clasicizante o mala lectura de un *sukūn*.

¹⁴ Esta acentuación anómala, requerida por la rima, era otra de las licencias permi-

«ya máwl almiláh, a'zál wawallí».
battáb'a hu [há]dak¹⁵ aw lak yahkí.

- 7 assíhri nuqúl¹⁶, jadíd wabáli,
waháwl arrijál lis¹⁷ min rijáli:
aná hu aná, wa'áy biháli?

...

- 8 sawád man yugúšš¹⁸+ aw man yidallás!
áy hábs¹⁹ min hubús, walláh, yuhabbás!
líman kán qafáh²⁰ asbát mumallás,
yurúddu²¹ lamín bazzázzi čirkí²².

- 9 tamíz²³ akalám, in múttu, arhám:
rajá' kull+ ahád farás wahamhám.
fa'in jít aná, xullítu mufhám,
ulqí ġáyri 'áyn²⁴ waqílli «abkí»?/

EM: *fa'ūlun mafā'ūlun fa'ūlun (ṭawī)*

EE: aabbba x 8.

tidas en la lengua del cejel que, según una tradición basada en la lectura tradicional en Alandalús de poesía en ác., toleraba la acentuación de cualquier sílaba históricamente «larga», según convenía a ritmo o rima (ver PES 24).

¹⁵ Ms. >dāk<, lo que deja el verso falto. Aunque podría enmendarse sin alterar la grafía leyendo /húwwa/, esto no va bien con el ritmo y no es aventurado suponer que el copista oriental, extrañando el demostrativo andalusí /hádak/, haya creído ditográfica la >h<.

¹⁶ Ms. >alsahra naqūl< que el sentido y el dialecto requieren ajustar.

¹⁷ Ms. >las< aquí y en otras ocasiones, pero las fuentes andalusíes más bien sugieren /lis/, resultado normal de /laysa/, aunque no se puede excluir una pseudocorrección de *imāla* en el dialecto urbano de Córdoba.

¹⁸ Ms. >yağūš<, pero ver nota a /numút/, aplicable al verbo sordo.

¹⁹ Obsérvese la tolerancia de grupo triconsonántico.

²⁰ Ms. >hu qafāh<, pero >hu< sobra al metro y al sentido y debe suprimirse.

²¹ Ms. >yuradd<, porque el copista, después de copiar la primera sílaba con su vocalización, no conocía otra posibilidad en ác. para la segunda.

²² Ms. >širkī<, bien como grafía alternativa de /č/, de lo que hay otros indicios, bien por eliminación ocasional del fonema marginal.

²³ El sentido exige leer así una grafía no clara del ms., pues la >t< tiene también dos puntos debajo menos claros. Hay otros indicios de tal pronunciación en {taly3} de {ly3}, como el arabismo *atacir* «división de la bóveda celeste» < /attasyír/ (corrección de J. Samsó a Corriente, 1985a: 128).

²⁴ Ms. >'ayna<, vocalización a la desesperada del copista donde el ác. no tolera au-

b) Traducción

- 0 Me he enamorado, y por temor al enredo lloro,
mas, ¿qué puedo? Por ti muero, Wašqī.
- 1 Me he enamorado, cierto es el rumor,
y él me ha dicho: «En tu caso hay maravilla:
desde ahora empiezo a hostigarte».
Acepto tu gusto: humilla y hostiga.
- 2 He consultado a algunos en quienes confío,
diciéndoles «por Fulano muero»,
y me han dicho: «Estás enredado, cuidado, déjalo».
Pero uno es quien bien alaba y otro el que paga azaque²⁵.
- 3 Me derrito entre esperanzado y desesperado,
estoy hecho escombros viejo y seco
y, cuando mejor se me ve sentado en casa,
me mareo y se me ve apoyarme en la pared.
- 4 Dios te ha dado belleza y reciedumbre;
tuyo es el castigo y tuya una boca
a la que no basta ser, de dulce, barquillo,
sino que además la empapa almizcle.
- 5 Rubito, dulce, delgado y alto,
con dedos de jerife, cortesano, pendolista,
que parecen como de quien estira masa de mazapán²⁶:
se asombraría, si los viera, un pastelero.

sencia de vocal. Esta última línea está muy borrosa, habiendo además dos manchas que han dificultado a los editores su lectura y la de 9/2. Por otra parte, los editores han sugerido que algunas estrofas de este cejel están desplazadas de su lugar correcto, pero en esta muestra hemos preferido respetar la ordenación del ms., con el fin de permitir a cada cual sugerir su interpretación del orden y sentido que le parezcan preferibles.

²⁵ Refrán conocido con que se implica, en una de tantas alusiones anticlericales, la diferencia entre el alfaquí que pronuncia hermosos sermones alabando a Dios y al Profeta y el ciudadano que paga impuestos, significando en este contexto que es más fácil hablar que hacer.

²⁶ No es seguro este sentido para /pičmāt/, pero conviene perfectamente a este contexto. Aunque en otros casos esta voz haya designado galletas de no muy buena calidad (> «mazamorra»), sabemos que ha tenido variantes (cf. /buqsumāt/ en Oriente), alguna de las cuales puede haber tenido sentido apropiado para ser el étimo de nuestro

- 6 Gobierna el país, toma o deja;
 yo oigo de entre lo que me dicen:
 «Señor de beldades, depón y nombra».
 ¿Eso es por el estro, o se te parece?
- 7 Magia digo, nueva y vieja,
 pero estos hombres no son de los míos:
 yo soy yo, ¿dónde hay quien sea como yo?
 ...
- 8 Desgraciado de quien defrauda o falsifica:
 ¿En qué cárcel, pardiez, es encarcelado!
 Quien tenga la nuca lisa y acepillada,
 tornarásela el alamín a cogotazos coscoja.
- 9 Compadece al hablar discreto, si yo muero:
 todos se volverán caballo que relincha.
 Y cuando vengo, ¿se me deja apabullado,
 arrojándose a otros doblas y a mí diciéndoseme «llora»?

2. CEJEL XCVI DE AŠŠUŠTARĪ (m. 1269)²⁷

a) Texto

- 0 /háb li min riḏák, ya rábbi, hulla baš nalqák naqíyya:
 kam li natmanná libáša! ya karím, labbáša líyya!
- 1 kinniríd, ya rábbi, hulla, watuqímha líyya min júd,
 wayukún ḥarírha káwni, bixiláf ma yágzal+²⁸ addúd
 waniríd yansájha šáni‘ bima‘ún min kúlli maḥmúd,
 watuqám lahá šanáyif min ala‘mál arradíyya:
 kám li...
- 2 wayukún aṭṭáwb matá‘ha min ajállī ma f+alaṭwáb,
 wabimá+ hwaḏú muṭáḥhar, aw bidám‘a mán ya qad táb;

oscuro «mazapán» (frente a la otra sugerencia, no documentada, que hicimos de /mar-zibán/ «(postre de) marqués»), si bien los datos distan aún de ser definitivos.

²⁷ Imitación (*mu‘āradah*) «a lo divino» de IQ 24, con algún eco de IQ 55.

²⁸ Acentuación anómala como la señalada en nota a IQ 1/8/1, con el fin de mantener el metro.

xáliša min aššawáyib wamin+ arriyá wali'jáb,
háтта id fáhat wašárat binúr alhudá muđíyya:
kám li...

- 3 watufassál li, ya rábbi, bimuqás qát'+ al'aláiyiq,
wayukún šawm attatáwwu' albadán ma'+ albanáiyiq,
watuxát 'alá ma yalzám bixuyút min alhaqáiyiq,
wayukún lahá wazáyif min alaxlāq arrađíyya:
kám li...
- 4 wayukún kúmmi+ lyamíni fíhi²⁹ zúhdi ma' yaqíni,
wayukún kúmmi+ ššimáli húwwa šáf watu³⁰ amíni,
wayukún jibi mu'ámmar battuqá w+arkáni³¹ dīni,
wati'akkafháli, y+alláh, mínka³² b+altáfan xafíyya:
kám li...
- 5 wamin+ admú' almahábba yukún aljib wattuwáyyaq,
wayukún násjaha jáyyid walgázál³³ šáfi ruqáyyaq
kay³⁴ yijí 'amálha maṭbú' mutanásiḥ waduqáyyaq,
watukún, ya állah, šátta, wamin al'uyúb naqíyya:
kám li...
- 6 wamin+ alxášya, ya rábbi, yukun+ al'amri mu'akkád,
watutayyáb 'inda díkrak watisír afwáh min+ annád,
wayudúm 'alá lisáni aššalá 'alá muhammád.
áš kiyyafráh al'ubáyyad law 'utāt³⁵ lu di+ l'aṭíyya!
kám li...
- 7 falibás di+ lhúlla 'indi lattuqá afxár ma yulbás,
wa'ajállí ma hu yutláb wama yuntaxáb wayuhbás:
naxša³⁶ nalqák, a ḥabíbi, baddunúb aswád mudannás;

²⁹ Clasicismo requerido por el metro.

³⁰ Vocalización ác., requerida por el metro.

³¹ Vocalización ác., requerida por el metro.

³² Ver 2.2.1.3.2.1, n. 5, acerca de este alomorfo clasicizante usado por exigencia métrica.

³³ Aunque tanto VA como Alc. sugieren /gázl/ para esta voz, aquí el metro exige el fenómeno descrito en 2.1.4.4.1.

³⁴ Clasicismo flagrante, donde quizá el original decía /baš/.

³⁵ Ms. >'tā<, que parece una enmienda de esta forma no-agentiva andalusí no entendida por los copistas.

³⁶ Acentuación anómala, requerida por el metro, como en IQ 1/6/2.

lissu min fi'li alinsáf, ya iláhi, túb 'alíyya:
kám li...

- 8 líyya múdda nartajíha fa'asá nablúg amáli,
wayitíb háli wawáqti biwuşúli likamáli,
fa'ilík, ya rábbi, nargáb, wa'alík hu ittikáli,
an tinawwár jismi bíha qábli an tatí+ lmaníyya:
kám li.../

EM: *fā'ilātun fā'ilātun fā'ilātun fā'ilātun (ramal)*

EE: aAbbbaA x 8.

b) Traducción

- 0 Concédeme por favor, Señor, túnica limpia con que encontrarte:
¡Cuánto hace que deseo llevarla! Pónmela, oh generoso.
- 1 Quisiera, Señor, túnica que me des graciosamente,
que universal sea su seda, no hilada por gusanos,
que la teja un operario con utensilio de todo lo loable,
y que le pongan cenefas con las obras buenas:
¡Cuánto hace...
- 2 Su tejido será de lo más excelso que haya,
purificado con agua de abluciones o lágrimas de arrepentido;
limpia será de mácula, hipocresía y vanidad,
hasta resultar fragante y luminosa con la luz de rectitud:
¡Cuánto hace...
- 3 Corténmela, Señor, con tijeras que sean corte de apegos,
siendo el voluntario ayuno su cuerpo y las albanegas;
que la cosan, cual se debe, con hilo de las verdades,
que tenga trencillas de buenas costumbres:
¡Cuánto hace...
- 4 Que lleve en la manga diestra mi ascetismo y certidumbre,
y que sea la manga izquierda la pureza de mi amén;
tenga el escote alamares de piedad y píos deberes;
asígnamela, Dios mío, con ocultos favores:
¡Cuánto hace...
- 5 De lágrimas de amor sean el escote y el cuello,
que sea bueno su tejido, y el hilado, neto y fino,

para que quede su hechura bien, armoniosa y delicada.
Sea, pardiez, larga y libre de defectos:
¡Cuánto hace...

- 6 Con tu temor, Señor, sea la cosa rematada,
a tu recuerdo fragante con más aroma que sándalo,
y que no deje mi lengua la alabanza de Muḥammad.
¡Cómo se alegrará el siervecillo al recibir tal regalo!
¡Cuánto hace...
- 7 Vestir tal túnica es para mí la más gloriosa veste de piedad,
lo más excelso que se desee, se escoja y se tenga;
temo encontrarte, mi Amado, negro y sucio de pecados;
no está en mi mano ser justo; perdóname, Señor.
¡Cuánto hace...
- 8 Hace tiempo que la espero: tal vez logre mi esperanza,
y mejoren mi estado y momentos, al alcanzar mi perfección;
a ti te ruego, Señor, y a ti me encomiendo,
que con ella ilumines mi cuerpo antes que llegue la muerte:
¡Cuánto hace...

3. ALGUNOS PROVERBIOS DE AZZAJJĀLĪ (m. 1294/5)

3. /idā azwāj aššáyx laššabíyya yafráhu šubyán alqaríyya/: «Cuando casa el viejo con la moza se alegran los mozos de la aldea».

43. /idā ajtamá'u alḥallalín yatnáṣafu/: «Cuando se juntan los ladrones, se tratan con equidad».

62. /uqíl lalaswád: áš kitta'mál law kúnt sultán? qál: naxxúd álfi mitqál wa-nahrúb/: «Dijeron al negro: ¿qué harías si fueras sultán? Dijo: Robar mil doblones y huir».

103. /iš fi partál ma yuqaddád/: «No tiene el gorrión de donde hacer cecina».

187. /áš kin daxxálni ma' alaqrá' namšút rásu?/: «¿Qué me metía a mí con el calvo a peinarle la cabeza?».

345. /allúpp ay ma yawí ma yadí/: «El lobo donde vive no depreda».

362. /albaqár yatxammáru baljizzarín/: «La boyada se burla de los carniceros».

472. /allás wahú yimallás/: «(Le dicen:) siéntate, pero él se dispone a marcharse».

492. /atyás min tugut³⁷ albáyit alladí aksár dārsu baš yantabá' lu attasfír/: «Más necio que el centinela T., que se quebró una muela para que se le diera el silbar».

617. /bahāl qandíl yidí lannás wayahráq rúhu/: «Como el candil que ilumina a la gente y él se quema».

746. /támma ašríyya lis tahtamál tawlíyya/: «Hay compras que no admiten delegación».

792. /jaldan háy ma tu'mál mínnu harákis/: «De piel viva no se hacen abarcas».

960. /dība kin atnabbáhat jáddati litāqb+ udnáyha/: «Ahora se ha acordado mi abuela de perforarse las orejas».

996. /raqád mársi w+apríl wajá fi wáqti hisád ašša'ir/: «Durmió en marzo y abril y vino a la hora de segar la cebada».

1190. /lis yijí káys illa min maš'úf/: «No procede el prudente sino de un escarmentado».

1202. /lis alqárdi ší walaw labás alwaší/: «El mono no es nada aunque se vista de brocado».

1348. /ma kúlli man hazánat qajdarat wala man lahá máyyit bakít/: «No toda la que está triste gime, ni la que tiene un difunto llora».

1406. /man katám jú'u f+účču yazhár/: «Quien disimula el hambre, en la cara se le ve».

1444. /man badá lu al'urbán yukkállu/³⁸: «Quien cambia de parecer, pierde las arras».

1446. /man kaṭúru abnátu kánu alkiláb axtánu/: «Quien tiene muchas hijas, tendrá perros por yernos».

1461. /márri manxarút wamárri aṭás, kíx alxalás?/: «Una vez narigudo y otra, chato: ¿cómo librarse?».

1659. /'ayár alquwáydas: la qá' 'aláš yajlās wala miqbád baš yuhbás/: «Forma de arcaducillo: ni base en que sentarse, ni asa para coger».

1676. /'an muqábil: lawwát maqtúl aw zalláyr mujdám/: «Bien empleado: sodomita asesinado o fornicador leproso».

1800. /qayjátli nijabbállak/: «Hazme cuajada y te haré queso».

1802. /qárdan muháwid axyár min ġazálan šarúd/: «Un mono complaciente es mejor que una gacela esquiva».

2070. /ya'mál almá bahāl qárib sú/: «Hace agua como barca mala».

³⁷ Antropónimo bereber. Las referencias denigrantes a los norteafricanos son abundantes en toda la literatura andalusí.

³⁸ Obsérvese que la inhibición de geminación produciría rima, pero de ello nada debe concluirse, puesto que los proverbios a veces riman perfectamente, otras imperfectamente y otras no riman.

4. UN CEJEL DE IBN ALXATĪB" (m. 1374)

a) Texto

- 0 /áfraḥu waṭību: / qad maḍá 'adú alláh /wanjabár ḥabību.
- 1 kánat+ albilád wáhlah / ní'ma⁴⁰ fīh raḡība,
lam tará nahár fih ḍáw / wala bá'du tība,
káyfa⁴¹ lah waqad šarat / ármula ḡarība?
bállah⁴², wáy nišību? / qad rafá'ti min šáwqi, / lámma ḡáb, našību.
- 2 walumám min+ alhásra / dun šaráb sukára,
wal'uyún 'uyún tajrī, /walqulúb ḥayára;
walladí zafár minhūm / bihārf⁴³ aw dabára,
yáj'alū fī jību, / 'asī yāntafī wájdu / wayaskún wajību⁴⁴.
- 3 'átra kīn haḍa+ lḥadīt / falfalák waḡálta,
sáqatat biha+ ddúnya / fārdi úmmi⁴⁵ sáqta:
yastaḡīt dak+ almáwla / min suháyl libásta,
wala mán yijību: / astawá+ lwaṭán kúllu, /jálfu⁴⁶ ma' nijību.
- 4 wamarád din+ alislám / ḥátta kád yuḡammád,
wala man yuḍúq annáwm / wala mán yiḡammád:
kull+ ahád sallám fiha /lalqadá wafawwád,
ḥátta jáh ṭabību, / fazal+ al'alám walbús /álli kin yišību.
- 5 bimuhámmad+ almáwla / 'ázzi dín muḥammád,
warajá' bih+ al'islám / kama kán mumahhád,

³⁹ Procedente de Fāḡiya (1989: 244-5), si bien el texto aquí propuesto se basa directamente en el ms., que amablemente nos comunicó la editora con motivo de una consulta sobre este pasaje durante la preparación de su tesis. El poema puede fecharse en 1362, puesto que celebra la recuperación del trono y retorno a Granada de Muḥammad V, que tuvo lugar en dicho año, dando lugar a diversas composiciones poéticas, entre ellas otro céjel (el I) de Ibn Zamrak.

⁴⁰ Cf. VA «valde», la pronunciación granadina /na'ám/ supondría una sustitución de pie.

⁴¹ Clasicismo requerido por el metro.

⁴² Ms. >yallah<, que debe corregirse.

⁴³ Sustitución de pie (*fā'ilātu* > *mafā'ilu*).

⁴⁴ Sustitución de pie como en 2/3.

⁴⁵ Ver PES 179, n. 6, acerca de este curioso giro.

⁴⁶ Ms. >xalfu<, que ha de corregirse; a juzgar por VA >jilf< = Alc. *galf* «çafio», parece un caso de conservación de *jīm* oclusiva.

wara'át bih+ addúnya / miṭli ma ta'awwád:
wášli ġáb raqíbu / wasa'ádatan tabqá / fi 'aqíb 'aqíbu.

- 6 yánzal+ alfaráj lámma / tantahí+ ššadáyid,
walalláh fi háwl annás / baljamíl 'awáyid:
áy waṭán ra'á qášdu / wamunáh⁴⁷ bizáyid?
anjabár ġaríbu / waltaháf bisítr+ alláh / baríh⁴⁸ ma' muríbu.
- 7 láwla šáfqat+ assultán, /aliláh yi'ínu,
ma+ jtamá' šimál insán / fiha ma' yamínu.
wama⁴⁹ yá'jabak dunyá / aw ya'jábka dínu?
faqíh ma' xatíbu, /qál lalfúnšu: «Nu matár, / ya šinyúr, qatíbu»,
- 8 qál lalandalús: «'ánni kinniríd ni'addád,
wamin bá'di da narjá' / lalwisál nijaddád:
kíf nasáyteni, balháq, waqadart tarfád?
aliláh ḥasíbu / kúlli man yuxún ilfu / aw yahjúr ḥabíbu».
- 9 man la ya'ráf anní'ma / fazawálha yarqúb,
wafalális+ alkášfa⁵⁰ / báyd waláDAH tatqúb,
wayandám li'amran fát / wahu ráddu yaš'úb,
wayiríb ḥalíbu / wayarí ma bay wáldu⁵¹ / wama bay rabíbu.
- 10 qad rajá' biqada+ lláh / almaġsúb limawláH,
állah yálhamu šúkru / falladí qad walláh.
áy haníyya, áy fárḥa, /ya ḥabáyib+ alláh!
áfraḥu waṭíbu: / qad maḏá 'adú alláh / wanjabár ḥabíbu./

EM: *fā'ilātu maf'ūlun* / *fā'ilātu fa'lun*, precedido en vueltas de *fā'ilātu fa'lun* (*muqtadab*).

EE: axa bbb x 9⁵².

⁴⁷ Sic, y es inteligible, aunque quedaría mejor al sentido, que no al metro, /munámu/.

⁴⁸ Sustitución de pie como en 2/3.

⁴⁹ Ms. >man<, que parece deber corregirse.

⁵⁰ A juzgar por IA 97 /iš tirabbí alkášfa walád ahád/ «la llueca loca no cría hijo de nadie», esta voz quiere decir la llueca que desampara los huevos que incubaba, perdiendo por consiguiente la nidada. Alude a la defección de los súbditos del rey, cuando perdió el trono, comparándolos con la llueca que desampara sus huevos, y advirtiéndoles que su prole podría tratarles con igual despego.

⁵¹ Cf. SK 5.1.6.

⁵² Se trata de un cejel *duš 'amaláyn*, o sea, con *xarja* = *matla'*, como IQ 59 y PES 4, 15, 17, 39, etc.

b) Traducción

- 0 Alegraos y reposad: / quien odiaba a Dios es ido /
y repuesto está su amigo.
- 1 Gran deseo de él tenían /la población y el país,
pues día de luz no vieron / ni cosa buena tras su ida,
que de dónde tal hubiera / una viuda forastera:
¿Dónde encontrarle, pardiez? / Hice acopio de nostalgias /
suyas cuando se ausentó:
- 2 Las gentes estaban ebrias / de pesar sin beber nada,
cual fuentes ojos lloraban, / los pechos desatinados,
y quien alcanzaba de ellos / unas letras o un envío,
en su seno lo ponía / por si la pasión menguaba /
o los pálpitos calmaba.
- 3 Tropiezo fue este suceso, / y error de celeste esfera,
por el que el mundo cayó / de manera aparatosa:
ayuda el señor pedía / desde Baza a Fuengirola,
pero nadie respondía, / todo el país igualado, /
rústicos con principales.
- 4 La fe islámica enfermó, / hasta casi perecer;
nadie gustaba del sueño, / ni pegar ojo podía,
todos estando entregados / en esto a fatalidad,
hasta que el médico vino / y acabó el dolor y el mal /
que los tenía afectados.
- 5 Fuerte es con el rey Muhammad / la religión de Muḥammad,
y con él vuelve el islam / a tener vía expedita,
viendo con él este mundo / lo que de siempre solía:
unión sin censor presente y / felicidad duradera /
en los hijos de sus hijos.
- 6 Cuando nos llega el consuelo / se acaban los malos tragos,
que Dios tiene por costumbre / hacer favor a esta gente:
¿Qué otra tierra viera más / sus favores y atenciones?³³

³³ Alusión a los famosos hadices de la preferencia divina por Alandalús, de los que puede verse un buen elenco en Molina (1983, I: 15-22).

- Se remedia al forastero / y hallan protección divina /
inocente y sospechoso.
- 7 Si el rey no fuera clemente, / ¡déle el Creador su asistencia!,
nadie de temor juntara / la diestra con la siniestra;
te ha de gustar su piedad / o su mundana experiencia,
pues, hábil con quien conversa, / a Alfonso dijo: «No mates, /
oh, señor, al prisionero»³⁴,
- 8 y a los andaluces dice: / «Haceros reproches quiero,
para luego retornar / y devolver el afecto:
¿Cómo, en verdad, me olvidasteis / y lo pudisteis sufrir?
Dios ajustará las cuentas/ a todo traidor a amigo /
o a quien abandona a amado».
- 9 Quien no agradece el favor, / habrá de verlo perdido
(los pollos de llueca loca / pican huevos de su prole):
lo habido le pesará / cuando es difícil cambiarlo;
se le cuajará la leche, /y verá la diferencia /
entre el hijo y el alnado.
- 10 Tornó, designio divino, / lo arrebatado a su dueño:
Dios le enseñe a agradecerle / el favor que le ha otorgado.
¡Alegría, enhorabuena, / pueblo querido de Dios!
Alegráos y reposad: / quien odiaba a Dios es ido /
y respuesto está su amigo.

5. CEJEL X DE IBN ZAMRAK (m. poco después de 1393)

a) Texto

- 0 /ásqini b́nt+ addawáli / ínnaha ní'm+ addawá li,
- 1 sáqqini sírr+ alfuláni/ wala tansá dik, fulána,
ínna jísmi wajanáni / lalmiláh 'indī amána.

³⁴ Referencia a una ineficaz gestión de clemencia a favor del usurpador Abū Sa'īd el Bermejo, que moriría a manos de don Pedro I el Cruel en Tablada. Era habitual llamar Alfonso a cualquier rey castellano, y Ramiro, a los aragoneses. Obsérvese cómo el uso ocasional de una frase en romance no puede ser argumento a favor del bilingüismo generalizado de toda una sociedad, como se ha pretendido en el caso de las *xarajāt* romances de algunas *muwaššahāt*. ¿O habrá que concluir que los granadinos en el siglo XIV eran generalmente bilingües?

bal'ašīyya law tarāni /hin nišarráf xunzuwāna⁵⁵
walbudúr dārat ḥawāli / min wujúh ḥisān 'awāli.

- 2 law yudúq min da+ ššuráyba / alxatíb tawríh ma'āni,
wayuqúl 'ala+ tturáyba⁵⁶: / «dan danāni dan danāni,
āwfini wāhd+ albusáyba⁵⁷ / min ruḍāb bīnt+ addināni,
dīb nibī' jidíd wabāli / wanināl ašma fi bāli».
- 3 min di yafzá' alkuwáytāb / 'ādā⁵⁸ yafrāg⁵⁹ fi tiyābu,
wiš yuqúm bih arruwáytāb / 'an tamāliḥ lišarābu,
wayajād rúhu mu'áytāb / hin yuṭúl 'annah ġiyābu,
wiš yuzúl lalkās muwāli / in šarāb sírr+ almawāli.
- 4 alqadīb bi'itfu mablúl, / túskiru ku'ús alazhár,
walġadír bidír'u mašqúl / yaltaqáf suyúf alanhár,
wášma ya'mál ḥibbi mahmúl / wa'aná natlúb lu+ la'dār:
man 'ašāq bádr+ alma'āli / iš yuzúl yušúfu 'āli.
- 5 ya malíh, yukfák min+ attíh, / ma ṭalābti ġáyr kutáyyab;
kúlli yáwm tuqúlli: íh, íh, / wabaqáyt miskín muráyyab.
xáṭṭi yáddak, állah yu'íh, / lalhaná yaftāḥ buwáyyab:
dúmṭa bádran fi kamáli, / sáḥiban búrda+ ljamáli./

EM: fā'ilātun fā'ilātun / fā'ilātun fā'ilātun (ramal).

EE: aabcbcbc x 5.

⁵⁵ Clasicismo reproable en el céjel, al utilizar *i'rāb* incluso.

⁵⁶ Ver GMT 5.8.0 sobre el frecuente uso del diminutivo en andalusí, en general, y en el céjel, en particular, así como la posible adición del morfema fem.

⁵⁷ Hubiera debido ser /busáysa/ «besito», pero imita el tartamudeo del ebrio, y aprovecha la rima resultante, no sin gracia.

⁵⁸ No es dudosa la equivalencia aquí de esta conjunción con /hattà/, ni su relación con su doblete /'attà/ citado, v. gr., por el *Lisān*; otros testimonios, semánticamente algo diferentes, de esta voz son VA >'add< «propter» y >'addi (ka)dā< «idcirco»; todos ellos deben remontar al verbo convertido en conjunción o adverbio /'ād(a)/, bien representado en casi todo el semítico, cuya evolución hacia /hattà/ debió comenzar por una combinación con el demostrativo femenino /tī/: */'ād tī/ «incluso estas cosas».

⁵⁹ Parece imponerse esta corrección al ed. >yafrāh< que carece aquí de sentido; es seguramente un eufemismo por {bw1} o {xr'}, cf. IQ 38/10/4 para «orinarse de miedo».

b) Traducción

- 0 Escánciame hija de vid⁶⁰, / que es mi mejor medicina,
- 1 escánciame, por Fulano, / no olvides esto, Fulana,
que mi cuerpo y corazón / prenda son de las beldades.
¡Si al atardecer me vieras, / cuando me entrego a grandezas
y me rodean lunas llenas, / excelsos rostros hermosos!
- 2 Si estos traguillos gustara / Alxaṭīb⁶¹, conceptos viera
y diría de regustillo: / «dan danani, dan danani»⁶²,
añádeme otro besito / de saliva de tinaja:
lo viejo y lo nuevo vendo / por lograr lo que me sé».
- 3 Esto espanta al cagatintas⁶³ / hasta hacérselo en la ropa,
y no le da la paguilla / para tapas con que beba⁶⁴,
reprochándose a sí mismo / tan larga ausencia de vino:
si brindara a los señores, / del vaso no se apartara⁶⁵.
- 4 La rama, cepa mojada, / embriagan florales cálices,
y el lago, pulida adarga, / quita de ríos espadas;
lo que quiera haga mi amor, / que yo le buscaré excusa:
quien de alta luna se prenda / no deja de verla alta.

⁶⁰ O sea, vino.

⁶¹ Se refiere naturalmente a su maestro y protector, pero a la sazón ya, y por avatares de la política palaciega y sus indignidades, enemigo exilado en Marruecos, el gran visir y polígrafo Lisānaddīn b. Alxaṭīb, poniendo en sorna, en un bajo ataque personal a hombre, no sin defectos, pero en todo caso muy superior a él en cualquier terreno, su dedicación a la mística, uno de cuyos tópicos es la «visión de conceptos» tras beber «vino espiritual» (Ver PES acerca de los cejeles místicos «al modo de Aššūstārī de Ibn Alxaṭīb, interpolados en la obra de aquél, concretamente los #s. 8, 59, 63 y 91, y p. 19, n. 1; ver también para más detalles sobre su obra mística y el modo en que se hizo de ella pretexto para su asesinato, propugnado y ejecutado por Ibn Zamrak y sus secuaces, Santiago, 1983).

⁶² Ver sobre esta onomatopeya IQ 148/3/2 y su anotación por García Gómez (1972: III, 450 y 463).

⁶³ Literalmente «secretarillo», alusión naturalmente al oficio público de su rival.

⁶⁴ Alusión a los modestos medios con que hubo de vivir Ibn Alxaṭīb en Marruecos, lo que permite fechar el poema entre 1371, fecha de su huida definitiva de Granada, y 1374, fecha de su muerte, ya que Ibn Zamrak habla de él aún como de persona viva.

⁶⁵ O sea, de no haber perdido el favor del soberano, no le faltarían ocasiones de beber.

- 5 Bastan desdenes, guapo: / sólo pido una cartita;
«bien, bien» cada día dices, / mas sigo pobre cuitado.
Que tu mano, Dios la guarde, / abra al gozo puertecilla;
sigue siendo luna llena, / rozagante en veste hermosa.

6. ALGUNOS REFRANES DE IBN 'ĀSIM (m. 1425/6)

11. /a'ázzi min muxtár fi qaríyyatu, yuqállu: qúm min ay yajlās alkálb/: «Más respetado que M. en su aldea, que le dicen: levántate de donde se sienta el perro».

51. /idá ġalá alqámħa is lú ħuṣála/: «Cuando está caro el trigo no tiene granzas».

59. /idá tarí alákl+ aqrúb w+idá tarí almaqrá' ahrúb/: «Cuando veas comida, acércate, cuando palo, huye».

70. /aṣḥál tadrí aktár yixáṣṣak/: «Por mucho que sepas, más te hace falta».

79. /āṣ partál wāṣ maráqu wāṣ lázma fi sāqu/: «¿Qué es un gorrión, qué su salsa, y qué un bocado en su pata?».

87. /āṣma falqudayra almuġáyrfa taxríju/: «Haya lo que haya en el pucherillo, el cacillo lo saca».

103. /iš yarí alaḥdáb ḥadúbbatu illí matá ġáyr/: «No ve el jorobado su joroba, sino la de otro».

120. /iš yisá'u falqálbi náfsay/: «No caben en el corazón dos almas».

127. /iš tiqá' ḥújja illí bay nafsáy/: «No ocurre pleito sino entre dos».

145. /alláh la yawrí laná naháran namdáħu/: «Dios no nos haga ver el día en que lo alabemos»⁶⁶.

146. /alláh ya'tína rízu waya'tína fáṣ naj'alúħ/: «Dios nos dé su sustento y dénos dónde ponerlo».

155. /al'aṣát atṭáyyiba min biḥín tazḥár/: «La buena cena temprano aparece».

174. /attijára maḍmúna: ikklín iš tarbáħ taxsár/: «El comercio está garantizado: si no ganas, pierdes».

196. /al'uwaynát alladí tídak min ba'íd taḍḥák lak/: «Ojos que te quieren, de lejos te ríen».

247. /aftáħu: kurúnba súqti lúkum, inn+ alláħmi ġáli/: «Abrid; una col os he traído, que la carne está cara».

249. /in ḥadár iš yuṣwár, wa'in ġáb iš yuntazár/: «Si acude, no es consultado, y si se ausenta, no es esperado».

254. /áyma yamší almahrúm buqáylat fáħši yajád/: «Dondequiera vaya el indigente, encontrará hierbecilla del campo».

⁶⁶ Alusión a que los buenos musulmanes deben loar a Dios en las desgracias.

267. /árnab, takkúl láhmi? qál: ya 'aláy bijáldi kinnaxlús/: «Liebre, ¿comes carne? Dijo: ojalá mi piel salvara».

272. /bahál máwč, idá arád yučút yučút w+idá arád yamwá yamwá/: «Como mochuelo, si quiere chistar, chista, y si quiere maullar, maúlla».

298. /bahál tasqíf aban qaháfa: lifárd+ úmmi⁶⁷/: «Como el poner tejas de A. Q.: en el acto».

314. /báydám altamáq ḥusáy arrámi uxíd alḥišni/: «Mientras se calzaba el balletero H., fue tomada la plaza».

345. /tíd taksáb 'adú? ḍarrílu síra w+aqṭá'ha lú/: «¿Quieres ganar enemigo? Acostúmbrale a un hábito y luego quítaselo».

355. /jíl yafsú 'amál píw⁶⁸/: «Fue a degollarlo, pero le salió pedo».

465. /ṣafá 'úrṣi suláyman, man lu yas'á/yas'á: «Ha acabado la boda de S.: quien tenga que mendigar, mendigue».

543. /fudúli; man akríh? qál: aná jít bátil/: «Un entrometido: ¿quién lo habrá contratado? Dijo: he venido de balde».

614. /law dará assáriq ma yadrí ṣāḥb+ addár iš kiyyaqdár lu aḥád/: «Si supiera el ladrón lo que el dueño de la casa, nadie podría con él».

663. /man kadáb mārra la tiṣaddáqu aktár/: «Quien mintió una vez, no lo creas más».

750. /min allí⁶⁹ mašát alḥimára b+úmmi 'umár la+ ḥimára rajá'at wala úmmi 'umár sumí' laha xabár/: «Desde que se llevó la burra a U. 'A., ni la burra volvió ni se oyeron nuevas de U. 'A.».

760. /mašáyna limíṣr+ an nu'ázzu ṣībna+ lfuqahá tamma yuzázzu/: «Fui-mos a Egipto para ser apreciados y encontramos allí a los alfaquies tratados a cogotazos».

781. /hu yuqúllu: iš tabítši, wahu yijarrád saráwílu/: «Le dice: no pernocrarás, y él se quita los zaragüelles».

792. /wáḥid bimašárinu 'ala ḍirá'u w+áxar yuqúllu: árṣa turáyfa⁷⁰ lalqítt/: «Está uno con las tripas al brazo y el otro le dice: dame piltrafilla para el gato».

816. /la ḥáṣatan qadáyna wala wáḥhan⁷¹ baqqáyna/: «Ni hemos resuelto cosa, ni conservado la honra».

823. /yatlúb pačáčin f+isfánja/: «Busca peciolos en un buñuelo».

⁶⁷ Ver PES 179, n. 6 acerca de este giro.

⁶⁸ Ésta es la acentuación etimológica (cf. aragonés *pello* en el Ms. de Urrea de Jalón, 122v), pero la rima podría exigir dislocación, o sea, /piyú/.

⁶⁹ Este calco de la sintaxis romance («desde que», con confusión de relativo y conjunción) se ha perpetuado en el norteafricano /melli/.

⁷⁰ Al parecer, diminutivo de /itríf/ ver Corriente (1981a: 24).

⁷¹ El *tamūn* de ambos sustantivos puede ser un clasicismo, cosa no infrecuente en proverbios, o responder a una estructura de relativo «no hay cosa que hayamos resuelto», etc.

7. LA CARTA DE ABENABOO (1570)

a) Texto

/alhámdu lilláh waḥdahu qábl+ alkalám. assalám alkarímu ‘ala man akrá-muh alkarámu, sāyyidi wahabíbi w+a‘ázzi man ‘índi dún hirnándo, w+aní ní‘a-llám húrmatkum ínna ikkín ánta taqdár tijí ‘índi tijí ‘índ+ axúkum wahabíbak watijí muṭmán wakúlli ma ijikum fi máli waḍímmati, wakín ánta tiríd tatratál fi di+ lmubáraka min súlḥ kúl ma ta‘mál ta‘málu má‘i wa+anī na‘mál má‘ak kúl ma tiríd biháq wabilá ġād[a]r, waḍahár li min alhabaqí ínna ášma kín ya‘mál m+a‘lámni wala+tlá‘ni, waḍahár li ínna ášma ṭaláb ṭaláb lirúḥu waliníssu wa-lashábu wabá‘ arra‘íyya, waḍlba aní ní‘arráf húrmatak biháda+ šáy, wahúrma-tak a‘mál alladí yadhár lakum w+a‘mál ma yuslīḥ bannasára wabína wa‘asī yaqdí alláh xáyr báynina watukún húrmatkum asabáb fi háda+ šáy, w+ahmálni fi fádlakum. illa iš kín má‘i man yaktúbli illa kinnukún katábtí lakum aktár. wa-salámu ‘aláykum waráḥmatu alláh wabarákatu alláh. kutíb alkitáb yáwm attálit fi šáhr wúlyu fi ‘ám 78. muláy ‘abdalláh/.

b) Traducción

Loor a Dios único antes de hablar. Saludo distinguido a quien la nobleza distinguió, mi señor, amigo y persona para mí más querida, don Hernando, e informo a vuestra merced que, si puedes venir a mí, vendrás a tu hermano y amigo y vendrás seguro, y cuanto os suceda será a cargo de mi propiedad y responsabilidad mía. Y si quieres tratar de esta bendición de paz, cuanto hagas lo harás conmigo y yo haré contigo cuanto desees con verdad y sin traición, pues me ha parecido con respecto a Alhabaqí que de cuanto hacía no me enteraba ni me informaba con verdad, y me ha parecido que lo que pidió, lo pidió para sí, su persona y sus compañeros, vendiendo a los súbditos. Y ahora hago saber a vuestra merced esto y haga vuestra merced lo que le parezca y haga lo que convenga a los cristianos y a nosotros y decrete Dios el bien entre nosotros, siendo vuestra merced causa de esto. Tenedme en vuestro favor. Si no fuera que no tengo quien me escriba, os habría escrito más. Sobre vos la paz, misericordia y bendición de Dios. La carta fue escrita el tres de julio del año 78. Muley ‘Abdallāh.

8. CARTA DEL MORISCO VALENCIANO LUIS ALĠAZI (1595)⁷²

a) Texto

>sáyidi šúqrī, ‘ázzak alláh. aní qabáttu alkarīm kitábuka⁷³ al-awál wa-attánī wafahath⁷⁴. sáyidī, fa’imma qáwluḡa ’in kin ’anī níd šiláh fā⁷⁵ alyám axtár min qát, fayá ’idā⁷⁶ siyádatika ántā ‘ázim lalmašī⁷⁷, alláh yaktúblak assalām wayirú-dak lidáarak fixáyri. siyádatika ta‘mál alburšībī fiyaš yan‘atánī šiláh makmúl yu‘nī⁷⁸ sáyfi⁷⁹ waxídmī wabidrinyál, wa’in kin yaġdār armā dibinšatībā ’inna hí-yat zarád aw ma ašbāhā dálíka, fa‘alā xáyri, wa’in lā fattaláta matā alhawīj, wa’in lā fā assáyfi wa alxídmī. wa’imma min altamán fā fī assiláh kúllū taḡtī hatī li-míyat rítlan⁸⁰, wafī sáyf waxídmī ḡattī lixamsín rítlan. wa’in kin takūn almasálā taqrúb litáfqā ‘alī ‘ášrā walli ‘alā ‘išrīn ’idā híyat, aṡúra⁸¹ lalbidáya. wa’imma min šúġli alqatá‘a aladī arsálti narsállak, sáyidi, huwát dibáza min ’inna hínat naḡtíjū nanšífū lanis: ’innahī tamšī karámatnā fíhā wa asanī⁸² naġdār naḡtí-šī

⁷² Dadas las peculiares características de la documentación mudéjar del andalusí (lo que habría sido también aplicable a la carta de Aben Aboo), ha parecido preferible dar este documento en transcripción grafémica, ya que no podemos asegurar, *v. gr.*, que la omisión ocasional de la geminación represente un rasgo fonémico generalizado y que los casos contrarios sean clasicismo ortográfico, ni podemos afirmar algo parecido para la inhibición de velarización, si bien esta oposición parece mantenida aquí en el par /t/ y /t/, con la única excepción de >maṡtuh<, donde podría haber una contaminación suprasegmental de velarización. Marcamos, sin embargo, los acentos, cuya posición no plantea dificultad.

⁷³ A pesar del registro bajo observado en este documento, no le faltan algunos clasicismos como éste, característicos del estilo epistolar, siempre en alguna medida atávico.

⁷⁴ Se trata evidentemente de /fahámtu/, pudiendo ser una mera omisión gráfica de >m<, pero no se puede excluir una asimilación total a /t/, o sea, */faháttu/.

⁷⁵ En éste y parecidos casos, la grafía reproduce el texto palabra por palabra, lo que no quiere decir que la pronunciación habitual no fuera /falyám/ (cf. Alc. 31.14 *aliém* y otros ejs. con disimilación de labiales).

⁷⁶ Este curioso giro híbrido parece equivaler a «ya que».

⁷⁷ Ms. >lā lamšī<, pero es errata de vocalización, como en algún otro caso.

⁷⁸ Ms. sic, pero seguramente es errata por /ya‘nī/.

⁷⁹ Aquí y en otros varios términos de este documento se encuentran la vocal disyuntiva innecesaria descrita en 2.1.4.4.2.

⁸⁰ Clasicismo.

⁸¹ Ms. >’itūr<, que suponemos C. «atura», pero esta lectura no es segura, como tampoco la última sílaba de la voz siguiente.

⁸² Parece un compuesto pronominal de la negativa /a/is/ mencionada en 2.3.6.1.5 y cuya documentación procede precisamente de la zona levantina. No es derivado de áa. /asà/, cuyo reflejo >asī< aparece luego, ni hay en este texto otro indicio de caída de /‘/ fuera de lo habitual en andalusí.

ma' 'inna fi háda alayím širtárti fáriḡ min qatá'a. sáyidi, siyádatika tibirqurár tarraqabár šinšiyā lisilāḥ, wa'in kin yarziq allāḥ man ya'bi albartidā atáybā 'alī maníra aw 'alī úxrá fa'ala assalám wa'illā, fatarsál qurriw abúštā, falī yakún⁸³ fihā wakám lahā tan'atā, wafī aṣṣá'a narsálah lak aw naj'alah fī attāblā matā balānsiyā wanarsállak sídulā munbíhā⁸⁴ litifasár 'inna aqúštiš matá'i yakún kúlli-šī. wa'in kin yakún fihā bíb maftúh lidík alšī 'an 'inna aní qatá'tilak kām taḥtī, siyádatika ta'mál dík alladī tarī 'inna yakún yanbaḡī wa aní nifindír kúllu aladī ta'mál 'annī fi-šúḡli aṣṣilāḥ wa aḥbās hīda albará 'an 'iltihím. aní má'i mafhúm⁸⁵ 'inna aṣṣultán 'amál miršī min šúḡli aṣṣilāḥ 'ilā aššiqrīṭari 'ifranqizzā. tám-ma takūn, a'bi alladī taḡdār.

hāmil hādā huwa yaḥmállak wāḥdā buṭizzā min 'asál min šurubád wa wāḥdā furáymā min šúkar fī mi-tahmál latariq: aqbázah ma' albúnā buluntád wa'ašī allāḥ yaḥtík šafár ṭayib wayirúdak lidárah bixáyrī kamā taḥīb.

wala-záyid illā assalám 'lykm jmi' waráḥmatu allāhi wabáratuhu. min banī rizā fī 19 min fibrayiri 'ām 1595.

mindúšā alsúwat⁸⁶ ahnā, waqalūlī 'inna alsū 'ád alquṭún mazbúḡ; idā yakún aní narsálū 'in šā'allāḥ.

ilā aldy tamúranī xadímuka liwiš alḡāzī<.

b) Traducción

Mi señor suegro, Dios te proteja. He recibido tu distinguida carta, la primera y la segunda, y la he entendido, mi señor. En cuanto a lo que dices de si quiero armas, pues hoy más que nunca, ya que vuestra señoría se propone marchar, Dios te decrete salud y te devuelva a tu casa con bien.

Vuestra señoría haga lo posible para que se me dé armamento completo, es decir, espada, daga y pedreñal, y si puede ser armamento defensivo, que es coraza o cosa parecida, bien y si no, las tres cosas y si no, espada y daga; en cuanto al precio, por el armamento completo darás hasta cien libras y por espada y daga, hasta cincuenta libras y si el asunto está cerca de un acuerdo por diez o veinte, si son, mantén-te en el principio. En cuanto al asunto del dinero que me mandas a decir te envíe, mi señor, es divisa que nosotros debemos pa-

⁸³ Clasicismo: /falyakun/.

⁸⁴ Ms. >minbihā<, por errata o armonización vocálica.

⁸⁵ Ms. >mabhūm<, confusión debida a la tendencia, particularmente intensa en esta zona, a una pronunciación fricativa de /b/ (ver 2.1.2.1.1b).

⁸⁶ Esta voz y luego >alsū< tienen una grafía, para expresar la geminación, como si contuviesen el artículo, pero son, en realidad, compuestos pronominales de la negación /a/is/.

gar a la gente: en ello nos va el honor, y no puedo dar nada porque en estos días acierto a estar vacío de dinero. Señor mío, procure su señoría recabar licencia de armas y si Dios provee quien lleve el buen envío de una manera u otra, en paz y si no envía un correo expreso en el que esté (el envío) y cuánto se debe pagar por él, e inmediatamente te lo enviaré o te lo pondré en el Banco de Valencia y te enviaré cédula notificatoria para que expliques que a costa mía es toda la cosa. Y aunque en ella hay puerta abierta para eso, que te he fijado cuánto darás, haga su señoría lo que crea ser conveniente, que yo defenderé todo lo que hagas en mi nombre en el asunto del armamento: ten esta carta como recordatorio.

Tengo entendido que el rey ha hecho merced del asunto del armamento al secretario Franqueza. Allí estará, llévate lo que puedas.

El portador de ésta te lleva un frasco de miel de caña y un piloncillo de azúcar para que los lleves para el camino: recíbelos de buena gracia y que Dios te dé buen viaje y te devuelva a tu casa con bien, como desees. Nada queda sino saludos a todos con la paz, misericordia y bendición de Dios.

Benirredrá, 19 de febrero del año 1595.

Mendoza no está aquí, y me han dicho que aún no está el algodón teñido: cuando esté, lo enviaré, si Dios quiere.

Hasta lo que mandes, tu servidor, Luis Algázi.

APÉNDICE II

REPERTORIO DE VOCES INTERESANTES

1. ÁRABE¹

/p/

- {p}: /ʔa/, >aḥabībī<, >amawlā<, >aman haddadnī< 2.3.1.1.6, /amá/ 2.3.6.3.
 {ʔBD}: >abadā 2.2.1.2.1.3.
 {ʔBR}: /ʔabbār/ 2.2.1.2.1.2; *ibra ybār* 2.2.1.2.4.2.1.4.5; >maybar< 2.1.2.11.2.1c.
 {ʔBRKN}: *ubriqūn* 3.1.4.3Bba.
 {ʔPRL}: /apríl/ 2.1.2.1.2.1, 3.1.4.3Bby. Ver {kwn}.
 {ʔPRY}: *apório aporiūt* 3.1.4.1b/2.
 {ʔBTŠ}: >alabatišāt< 2.2.1.3.2.3.
 {ʔBLS}: *mubéuleç* 2.2.2.2h.
 {ʔBLNTYN}: >ablantāyin<, >aplantāyin/, *plantāyn* 2.1.2.11.2.1b, 3.1.4.3Bay.
 {ʔBN}: >maybūn< 2.1.2.11.2.1c.
 {ʔBNS/Z}: >abanūs/z< 2.1.2.4.1.1, >yābanūz< 2.1.2.11.2.1c.
 {ʔBW}: /ʔab/ 2.2.1.2.2.1, /ʔabū/ 2.2.1.1.5.10.3c, >abawayn< 2.2.1.2.4.1; >ab-
 jaʕfar<, >abʕāmir< 2.2.1.1.5.10.3c. Ver >{ʔshq}, {ʔl}, {xsl}, {dns}, {zyd}, {šrh}
 y {lsn}.
 {ʔBY}: ver {mā}.
 {ʔTT}: ver {ʔnt}.
 {ʔTR}: ver {brʔ}.
 {ʔČP}: ver {ʔštb}.
 {ʔČ(Č)}: ver {ʔšt} y {wjh}.
 {ʔJR}: >ujārah = ujārā< 2.2.1.2.4.2.1.4.9. /ʔājurr/ 2.2.1.2.1.2.

¹ Tanto clásico como andalusí, en transcripción fonémica, grafémica o facsímil, según interese, y en orden alifático, según raíces clásicas, reales o teóricas, con inserción de /p/ y /č/ como /b/ y /j/.

{ČMYL}: *ichimáy* 3.1.4.3Bac.

{ČN}: *echino* 3.1.4.3Baß.

{J/YNY}: >ui/yāniyah< 2.1.2.5.2.4.

{H}: >ah< 2.2.3.4.

{HD}: /ahad/, *hadd budúd* 2.1.2.11.2.1b, (a)*háde*, *ahádd* 2.2.1.3.2.5, /ihdāhā/, >ihdathā< 2.2.1.2.3.1, /hidá^(c)šar/, *hidāâxar* 2.2.1.3.1.1. Ver {lys} y {mā}.

{(H)HN}: /ahí/án/, /ihna/, /hínat/ 2.2.1.3.2.1. Ver {nhn}.

{XTBR}: /uxtúbar/, *ogtúber* 2.1.2.7.1.1, 3.1.4.3Bby.

{XD}: /axádt/, *katt* 2.1.2.11.2.1b, >xadt<, >naxxud< 2.2.2.3.1, ko 2.1.2.3.2.2. Ver {š}, {k} y {hl}.

{XR}: >niwaxxar< 2.2.2.3.1, >ma³/wāxir< 2.1.2.11.2.1d, *fil ákir âaxi* 2.3.1.1.1a, *anákar*, *díbbat anókra* 2.3.1.1.1b. Ver {r³y}, {zmn}, {l} y {mrr}.

{XŠRŠ}: 2.2.1.2.4.2.1.1.2.

{XW}: /ax(ū)/ 2.2.1.2.2.1, *akó*, >axū< 2.2.1.1.5.10.3c, /áx(ú)/, /íxwa/ 2.2.1.2.4.2.1.4.13, *akóy* 2.2.1.3.2.1, >axawayh alšaqīqay< 2.2.1.2.4.1; *oket ikva* 2.2.1.2.4.2.1.1.1, >(a)xawāt< 2.1.2.11.2.1b, 2.2.1.2.4.2.1.2.3; >uxay< 2.2.1.1.7.1a, *okay okayt* 2.2.1.2.4.2.1.2.2, >uxayya< 2.2.1.3.2.1.

{DB}: /ādāb/ 2.2.1.1.6.1; *tihueddéb* 2.2.2.3.1.

{DM}: >adam< 2.3.6.1.1.

{DW}: >adāh< 2.1.2.2.1.1. Ver {ydw}.

{D}: >id qad kafānī allah šudā^cu<, >id yarà rūhu alkāgād bayn iddayk< 2.3.5.2.2; /idā/ 2.1.2.2.2.3, 2.3.5.2.5, /idā/ma)/, >tumma yaḏhak lak idā laqītu<, >idā nanfad min almarāt anī namšī< 2.3.5.2.4, *ydé qui tucún leq máudaâ* 2.3.5.2.5. Ver {ly}, {hwl}, {km}, {ntn} y {yd}.

{DŠ}, {DQL} y {DL}: /adāšš/, /adāqal/ y /adāla/ 3.1.4.5.

{DMTR}: >adamaṭūr< 3.1.2D. (Seguramente mozárabe no incorporado al andalusí.)

{DN}: >yaddan<, >yaddan<, *nadén adént* 2.2.2.3.1, >alḥitān lahā uḏnayn< 2.2.1.2.4.1b. Ver {dlw}.

{DY}: ver {ld}.

{RX}: /tārīx/ 2.2.1.1.5.10.4, /tārīx/ 2.2.1.2.4.1a, *tārik* 2.1.3.1.4, *moárrika* 2.2.1.2.4.2.1.1.1.

{RR}: >arra< 2.2.1.3.2.4b.

{RSBSP}: *arçobispo* 3.1.4.1c.

{RŠDYQN}: >aršidiyaqūn di-wādī alḥijārah< 2.3.1.1.2.

{RD}: ver {h}.

{RN}: *aarón*, *orón* 3.1.4.3ay/bð.

{S}: /a/is/, *eç biet el missa matāl meuté* 2.3.6.1.5.

{SBRNJ}: >isbaranjah< 2.1.2.2.4.4.

{ST}: ver {sd/t}.

- {STP}: /istípa/ 3.1.4.1a, *iztípa* 3.1.4.3Baγ.
 {STJ}: /ástija/, >ʔsjh< 2.1.4.1.3.
 {STD}: >ustād+īn< 2.2.1.2.4.2.1.1.1.
 {SHQ}: /abu+sháq/ 2.1.4.4.4.
 {SD/T}: >isd< 2.1.2.2.1.2, >alistin< 2.2.1.2.4.1. Ver {ʔsw}.
 {SR}: *acīr uçará, oçára*, >usārā< 2.2.1.2.4.2.1.4.9.
 {SS}: /ʔasās/ 1.1.4, /isás/ 2.1.4.2.2, >usūs< 2.2.1.2.4.2.1.4.4; *niecéç* 2.2.2.3.1.
 {STL}: /ustūl/ 1.1.4.
 {SQF}: >usqūf = usquff< 2.1.3.1.2a, *azcúf açáquifa* 2.2.1.2.4.2.1.4.17, 2.1.4.1.6.
 {SKRFČ}: *izquirfich azcarifich* 2.2.1.2.4.2.1.4.17, 3.1.4Bbδ.
 {STBL}: /istabl/ 1.1.4.
 {SL}: ver {sfí}.
 {Š}: *ax(ú), axbú, yléx*, /áš(hu)/, /áššu/, /áššanhu/, /láš(šu)/, /ʔaláš/, /ášhál/, *axhál*, /hatta áš/, /ášma/, >ašmā yuqāl< 2.2.1.3.2.4, /áš(šum)ma/ 2.2.1.3.2.5, /ʔ(w)áš/, >aš yurà min manāhis<, >waš qadar qalbī yahwāh< 2.2.1.3.2.5, /ʔ(w)áš/, >aš yurà min manāhis<, >waš qadar qalbī yahwāh< 2.3.6.3, /ášma/, >ašmā katabt anta qarayt anī< 2.3.5.2.5, >waš kân yurà<, >ya waššu naʔmal birūhī<, >aš bartāl wāš maraqu< 2.2.1.3.2.4a, >arra qasriyyah faš yakūn da alšahm<, >atlub šurrafah ʔaláš taʔtali<, >allah yaʔtīna faš najʔalūh<, >lā yaqnaʔ baš mā wajad<, /baš/ 2.2.1.3.2.4b. Ver {hwí}, {dry} y {fnn}. /iš/ 2.3.6.1, >aš nirīd nahlaf<, <xud waʔiš tajʔal<, *ix anī çáleh. ixa âtâitu li çâhibu* 2.3.6.1.5. Ver {bš}, {šrf}, {k} y {mtʔ}.
 {ŠBR}: *axbóra* 3.1.4.3Baβ.
 {SBTL}: ver {pryr}.
 {ŠT}: >ušt<, >ujj< = /úč/ 2.2.3.4.
 {ŠTB}: >uštub<, *uchúp* 3.1.4.3Bbδ.
 {ŠKTYR}: >uškuṭayr< 3.1.2D, 3.1.4.3Bba.
 {ŠQQR}: >išqāqūrah< 3.1.2E.
 {ŠKRČN}: >uškurjūn< 3.1.4.3Baβ.
 {ŠKRKLT}: *yxquirlát* 3.1.4.3Bbδ.
 {ŠKL}: >iškālah< 3.1.4.3Bbβ.
 {ŠKLYR}: *escaláira* 3.1.4.3Baδ.
 {ŠKM}: >iškāmah<, *excáma* 3.1.4.3Baa.
 {ŠKN}: >iškān< 3.1.4.3Bbβ.
 {ŠKWR}: >iškawriyah<, *escáuria* 3.1.4.3Bbδ.
 {DŠ} y {D}: ver {dš} y {dl}.
 {TBYT}: >atabyat< 3.1.2.E (sólo mozárabe).
 {TRBŠYR}: >a/itrabašayrah< 3.1.4.3Bbβ.
 {TRBŠYN}: >itrabašayn< 3.1.2C.
 {TRT}: >atrīṭah< 3.1.2E, 3.1.4.3Bbδ.

- {TRNK}: >itrakah< 3.1.4.3Bað.
 {ĠĠ}: ver {ġst}.
 {ĠRL}: >agrīl< *ygrīl* 3.1.4.3Baß.
 {ĠST}: /aġúst/ = /aġúč/ 3.1.4.3Bby.
 {FRT}: *ufrúta* 3.1.4.3Bbð.
 {FRQ}: >frāq< 2.1.2.7.2.
 {FRNTL}: *ufrontál* 3.1.4.3BBð.
 {FRNJ}: *Y fránja*. 3.1.4.3Bað.
 {QRYN}: *ivcuriún* 3.1.4.3Bay (tal vez {‘qryn}).
 {QLY}: >aqilay< 3.1.2D.
 {KTBR}: ver {xtbr}.
 {KF}: >ikāf< 2.1.3.1.2b, >akiffah< 2.1.3.1.2a.
 {KL}: *akalūnī lbarāġū* 2.3.3, >tak(k)ul<, >yattakal< 2.2.2.3.1; *équil vquelé* 2.2.1.2.4.2.1.4.9. Ver {hwl}.
 {L}: (marca de vocativo) >alwazīr abū bakr<, >alqamh aljadīd< 2.3.1.1.6.
 {LTMQ}: >iltimāq< 1.3.7.
 {LD}: /alladī/, >alladīn<, >alliyāt<, *alledīna*, *alletī*, *alletīna*, formas contractas /addī/ y /allī/: >addī lam nalhaqu<, >subhān addī ‘atāk<, >almujaydam allī ‘alā alḥumayyar<, *aléhu majoróh*, *alé cunt tecól*, *lalle tazmaúnaha*, *allé yanfáa*, *aälle me tucún baṭil*, *targab... aále yadlimúna* 2.2.1.3.2.3, *azéit almubáreq balledī yudhénu almardá*, *adunūb alledīna aámélt*, *bahál tabīb aledī yadaguī*, *kobç cemeguī alledī yaātī baié*, >alfatā alladī sammayt<, >kalladī yaqtadī ‘aqd širā< 2.3.1.1.4. Ver {b}, {xsm}, {shb}, {šry}, {zlm}, {‘yn}, {ġrs}, {f}, {m‘} y {ynr}.
 {LF}: /álf/, /alfáy(n)/ 2.2.1.3.1.1, /bálfi mitqál/ 2.1.4.4.4; >tawlīf< 2.1.2.11.2.1d. Ver {tlt} y {rb‘}.
 {LMS}: /almās/ 1.1.4.
 {LNČ}: *alóncha* 3.1.4.3Bay.
 {LH}: /alláh/, /ya‘tik allá+ nnajá/, /in xálaf allá+ zzunún/ 2.1.2.11.1.1; /lāhūt/, *léhut* 2.2.1.1.5.9; >muwallah< 2.1.2.11.2.1d. Ver {d}, {brk}, {blw}, {tmm}, {jrh}, {j‘l}, {ktr} y {lqy}.
 {LY}: /ilā/ 2.2.3.1. Ver {‘yn} y {lm}. >ilā (< /idā/) lam< 2.1.2.3.2.2.
 {M}: /imma/, >assalaf immā ‘adāwah wa‘immā talaf<, *emi di*, *amdi amidi* 2.3.5.1.2.
 {MLQ}: /imlīq/ >imlīq< *imblīq* 3.1.4.1a, 3.1.4.3Baα.
 {MR}: >laqad fī amrak āyah< 2.3.2.2. Ver {dā} y {‘šr}.
 {MM}: >fummi< 2.1.2.11.2.1b, /yámma/ 2.1.4.4.4. Ver {zwj}.
 {MN}: *imen* 2.1.3.1.4; *niemmén* 2.2.2.1.1d.
 {N}: /in/, /in kán/, >in kán yamūt<, *yquīn énte necéit* 2.3.5.2.5; /inna(ma)/ 2.3.6.4, /innama/ 2.3.5.2.4; /illá/ 2.3.5.1.3 (ver {tlb}, {lā}, {mā} y {mt‘}); /án(na)/, /inna/ 2.3.5.2.1b, >anna ‘ad lam yamūt<, >anna...lis li fī al‘ayš

- maṭmaṣ< 2.3.5.2.2; /an/, >jānī an yaftaqad ḥālī wa'an yarānī<, >jīnā an na'ṣmalū xaṣā<, >maḍayt an nazūr< 2.3.5.2.3; /li'anna/, >li'anna fiḥ xaṣla-tayn<, *liēne anī nazmāā* 2.3.5.2.2. Ver {lh}, {bny}, {j'f}, {hlf}, {dry}, {rḡb}, {rhñ}, {rwd}, {šry}, {t'w}, {k}, {kwn}, {l}, {wjb} y {ydw}.
- {NĀ}: /anā/ 2.2.1.3.2.1. Ver {d}, {š}, {n}, {byt}, {zlm}, {bd}, {ḡfr}, {lā}, {mdh} y {m'}.
 {NT}: /ānta/, /ātt/, /āntum/ 2.1.2.11.2.1b, 2.3.5.2.1b, 2.2.1.3.2.1, 2.1.2.2.4.2. Ver {š}, {n}, {tmm}, {dry}, {df'}, {t'w} y {mšy}.
- {NTNT}: >antināt< 3.1.4.3Bbu.
 {NJNY}: *ingénie* 3.1.4.3Be.
 {NDLYNŠYS}: >indulyānšiyaš< 2.1.2.5.2.4.
 {NS}: /nāsūt/ *nécut* 2.1.3.1.4, 2.2.1.1.5.9; *tiguéneç* 2.2.2.1.1b. Ver {ktr}, {qtl}, {nfs} y {yā}.
- {NQN}: *unquón* 3.1.4.3Baa.
 {NN}: >ni'ann anant< 2.2.2.3.1; >niwannan alsabī<, *mueninīn* 2.2.2.1.1a.
 {NY}: >āniyah< 2.2.1.2.4.4.
 {HL}: >ahlan wasahlan< 2.2.1.2.1.3.
 {W}: /aw/ 2.3.5.1.2. Ver {byt}.
- {WP}: *aguapī* 3.1.4.3Bbδ.
 {WD}: /aw(wa)dā/, >awwadānī qad qaṣadtak< 2.3.6.4.
 {WL}: /āwil/, /awilī/ 2.2.1.3.1.2, *āwilen* 2.2.1.2.1.3; /ta'wīl/ *tāwīl* 2.2.1.1.5.9. Ver {r'y}, {wm} y {ktb}.
- {WN}: /bi'awān/ >biyawān< 2.1.2.11.2.1c.
 {WH}: ver {mā}.
- {YR}: >ayr< 3.1.4.1/1a.
 {YY}: /āyy/, /āyyu šay'in/, >ay ḥabs<, >ay ṣanā'ah< 2.2.1.3.2.4a, /āyy/, >ay xadlah fiḥum< 2.3.6.3, /āyy/, /āymin/ *āymin* 2.2.1.3.2.4, /bāy dānb/ 2.1.4.4.4, 2.1.2.11.2.1b, /āyyuha/ 2.3.1.1.6; /āyyāk/, >iyyīh< 2.2.3.4.
- {YB}: ver {ql'}.
 {YD}: ver {jm'}.
- {Y(N)}: /āy(n)/ >ayn< *áy* 2.2.1.3.2.4, >aynakum< 2.3.2.1, >lay< 2.1.2.2.4.3, >ilayna< 2.1.2.11.2.1b; /āyma/ 2.3.5.2.5. Ver {tmm}.
- {YNY}: ver {jny}.

/B/ y /P/

- {B}: /bi/, >bīyya<, /bāh/, >aldār alladī suknāy bāh< 2.2.1.3.2.1, *bi bal* 2.1.4.4.4, >qum binā<, >xallī binā dā alkaḥām< 2.2.2.2g. Ver {lf}, {blw}, {jy'}, {xb'}, {tyt}, {f}, {qlb}, {lā}, {ws'} y {yā}.
- {PĀL}: >bālah< *pālla* 1.3.7, 3.1.4.3Bbδ.

- {BBP}: >bububbah< 3.1.4.3Baß.
 {BBRN}: /bubrín/ >bubrīn< 3.1.2c, 3.1.4.3Bay.
 {BBN}: *babóna* 3.1.4.3Baß. >bīban< 1.3.7, 3.1.4.3Bay.
 {BTR}: >batrah +āt< 2.2.1.2.4.2.1.2.1.
 {PČČ}: >bujuj< 3.1.2A.
 {PČGT}: >nibajgāt< 1.3.7.
 {PČL/N}: >bujiū< *pochón* 2.1.2.2.4.5, 3.1.4.3Baα, >bujiūn< 3.1.4.3Bbδ. /pač-čáyna/ *pechéina* 3.1.4.1a, 3.1.4.3Baα.
 {PJN}: >bujiūn< *pujún* 3.1.4.1a, 3.1.4.3Bbδ.
 {BHR}: /buháyra/ 2.1.1.4.1.
 {BXR}: >nibaxxarhā< 2.2.1.3.2.1.
 {BD²}: /badá/ 2.1.2.11.2.1b, >badaytanī< 2.2.2.3.1.
 {BDD}: >lā bud lu< 2.1.4.4.3. Ver {k}.
 {BDR}: >badrahā< 2.2.1.3.2.1.
 {BR²}: /qatá^c albár+ atári/ 2.1.4.4.4. Ver {km}.
 {PRBŠTR}: >biribuštarīn< 2.2.1.2.4.2.1.1.1.
 {BRBŠQ}: *berbáxq* 3.1.4.3Bay.
 {BRBTL}: >burbitl< 3.1.2c, 3.1.4.3Baδ.
 {PRTL}: >burtāl< 3.1.2A, 3.1.4.3Baδ.
 {BRJ}: >alburj hamām< 2.3.1.1.1a, /burúj/, (buráyja/ 2.1.2.5.2.4. >burjah< 2.1.2.1.1.2. Ver {dns}.
 {BRČL}: >barjāllah< 3.1.2A, 3.1.4.3Bby.
 {PRČL}: *párchelle*, *bérchele* 3.1.4.3Baδ.
 {BRČN}: /barčín/ 3.1.2c.
 {PRČN}: >burjīn< 3.1.2C, 3.1.4.3Bbδ.
 {BRH}: *yabróā* 2.1.2.10.2.1.
 {BRD}: *niberréd berrétt*, *ybarrát barrát* 2.1.2.2.5.3; /bardí/ 2.1.2.2.4.3; /baríd/ 2.1.2.2.2.2; /bardán/ 2.1.1.1.1; /bárud/ 2.1.3.1.4; *buréyred* 2.2.1.1.7.1d; >mabrad< 2.2.1.1.5.7a.
 {BRR}: /bárr/ 2.1.1.4.3. Ver {mšy}. *bárra* 3.1.4.3Baα.
 {PRR}: *pórra* 3.1.4.3Bba. *porória* 3.1.4.3Bay.
 {BRZ}: *natháraz atbárazt* 2.2.2.1.1f.
 {BRZX}: /barzax/ *báizak* 2.1.2.2.5.2.
 {PRS}: *atparrázt* 3.1.4.3Bbδ.
 {BR/LSM}: >bir/lsām< 2.1.2.2.5.2.
 {BRSN}: *borçón* 3.1.4.3Bbδ.
 {PRSN}: /parsán/ 3.1.2.E, *nīparçán* 2.2.2.2h; /pársana/ 3.1.4.3Bba.
 {BRŠ}: *bórxa* 3.1.4.3Bbß.
 {BRŠQ}: *braxique* 3.1.4.3Bay.
 {PRŠN}: *perrixín* 2.1.2.2.5.1, 2.1.2.6.2, 3.1.4.3Bay.
 {BRŠ}: ver {smm}.

- {PRTL}: /partál/ 2.1.2.2.3.1, 3.1.2C, >bartal< *pártal* 1.3.7, 3.1.4.3Baß. >bartal< *partál* 3.1.4.3Bað.
- {BRĠ}: *bárga* 3.1.4.3Bað.
- {PRĠ}: >barġah< *párga át* 2.1.2.1.2.1, 3.1.4.3Bbß.
- {BRĠR}: >albarġariyyah alma'lūmah< 2.2.1.2.1.2.
- {BRQ}: /burrúqa/ >burrūqah< *bo/errúca* 2.1.4.1.9, 3.1.2A, 3.1.4.3Baa. >burrayq< 3.1.2C. Ver {tm,}.
- {BRK}: >allah yibārak fik< 2.3.2.2; *mubārac* 2.2.2.1.1b. Ver {'ld} y {mwh}. >buruk< 3.1.4.3Baß.
- {BRML}: >barmīl< *barmīl* 3.1.4.3Bbð.
- {BRN}: >birrīnah< *ba/irrīna* 2.1.4.1.9, 3.1.4.3Bbð. *bornī* 3.1.4.3Baß. *birn* 3.1.4.3Bay.
- {PRN}: >burrūn< 3.1.2B, 3.1.4.3Bbß.
- {BRNĊ}: *bornácha* 3.1.4.3Bbð.
- {BRNMJ}: /barnāmaj/, *barnámig* 2.1.4.1.7.
- {PRYR}: >biriyyūr mín aluṣbitāl< 2.3.1.1.2.
- {PRYN}: *porrojón* 3.1.4.3Baa.
- {BZZ}: /buzzún/ 3.1.4.1a.
- {BZĠ}: >mabzaġ< 2.2.1.1.5.7a.
- {BZQ}: ver {jz²}.
- {BZM/N}: >bizīn = ibzīn< 2.1.2.1.4.1.
- {B/MRHM}: >m/barham< 2.1.2.1.1.3.
- {PSPS}: *pizpizáir* 3.1.4.3Bbð.
- {BSS}: >bassās< *baciġ* 3.1.4.3Bbß. *nibúċ becézt* 2.2.1.1.6.2.
- {BST}: /basít/ 2.1.1.2.1.
- {BŠ}: /bá/š/ >aš na'mal baš natnīk<, >baš tihibbu< 2.3.5.2.3. Ver {fš}.
- {BŠTR}: *baxátir* 3.1.4.3Bbð.
- {BŠR}: *nibaxxár baxxárt, nibexér bexért* 2.1.2.2.5.3; */bíšra/ 2.1.2.5.1.
- {PŠŠ}: /pišš/ 3.1.4.1a, *pix* 3.1.4.3Baa.
- {PŠT}: *poxóta* 3.1.2B, 3.1.4.3Baß.
- {PŠMT}: *pixmát* 3.1.4.3Bbð.
- {PŠMN}: *paxamán* 3.1.4.3Bbð.
- {BDᶜ}: >mabḍaᶜ< 2.2.1.1.5.7a.
- {BTX}: >battīx(ah) batātīx< 2.2.1.2.4.3.
- {B/PTRQ}: /bitrīq/ 1.1.4, 2.2.1.1.5.8. *petrīq* 2.2.1.1.5.8, 3.1.4.3Bbe.
- {PTRWĊ}: *petráucha* 3.1.4.3Bay.
- {BTZ}: >wahda butizzah< 2.2.1.2.1.4.
- {BTT}: *botiā* 3.1.4.3Bbð.
- {BTL}: /bawátīl/, *baguatīlī* 2.2.1.1.7.2. Ver {lā}.
- {BTN}: ver {tmr}.
- {PTN}: /patín/, >batīn< *patīn* 3.1.2c, 3.1.4.3Bbß.

- {B'D}: >ba'di dā< 2.1.4.4.3, /bá'di ma/ 2.3.5.2.4. Ver {jwr}, {dry} y {mā}.
 {B'D}: >ba'd ayyām<, >ba'di marrāt< 2.3.1.1.1a. /ba'ūd/ 2.1.2.10.1.2. Ver {bwd}.
 {B̄GD}: ver {fš}.
 {B̄GL}: >baḡlah +āt< 2.2.1.2.4.2.1.2.1; /buḡáyla/ *bugáyla* 2.2.1.1.7.1.
 {BFF}: >buff< 3.1.4.3Baα.
 {PQPQ}: *nīpaqpaq* 1.3.7, 2.2.2.2h.
 {PQJR}: *puqjár* 3.1.4.3Bbδ.
 {BQR}: >baqrah< 2.2.1.1.5.4, >albaqar yatxammarū< 2.3.3.2. Ver {ʕyn}.
 {BQRN}: *bocornā* 3.1.4.3Bbδ.
 {PQT}: *nīpacāt* >nībaqqat< 2.2.2.1.1a, 1.3.7; *marād yatpacāt* 3.1.3e; >biqaṭīj< 3.1.2C; *pocóta*, *pocquóta* 3.1.2B, 3.1.4.3Baδ.
 {PQQ}: *nīpīq* 1.3.7.
 {PQN}: *poqcón* 3.1.4.3Baβ.
 {BQY}: >baqà baqayt< 2.2.2.3.5. Ver {lā}.
 {BKR}: >bukkār< 1.3.7. Ver {ʔl} y {kwn}.
 {BKM}: *beqmīt* 2.2.1.1.5.6.
 {BKY}: *moḡquīn* 2.1.2.1.1.1b.
 {BLB}: >bulbah< 3.1.4.3Baα.
 {PLP}: *pulp* 3.1.4.3Baβ.
 {PLBR}: >balabrah< *palábra* 1.3.7, 3.1.4.3Bbδ.
 {BLJ}: /bullúja/ *bullúja* 3.1.4.2, 3.1.4.3Baβ.
 {PLČ}: >bilj< *pīlč(e)* 1.3.7, 3.1.4.3Baδ.
 {BLD}: ver {ws'}.
 {BLS}: ver {ʔbls}.
 {BLŠ}: *belīx* 3.1.4.3Bbδ.
 {PLŠ}: *nīpellēx* 3.1.4.3Bbδ.
 {BLSM}: ver {brsm}.
 {PLT}: *polót* 3.1.4.3Baγ, *pollóta* 3.1.4.3Bbβ.
 {PLTR}: *palatár* 3.1.4.3Baα.
 {BLQ}: /bullúq/ 3.1.2A.
 {PLQR}: >bulliqār< 3.1.2C, *pullicár* 3.1.4.3Baα.
 {PLMTČ}: >bulumtajj< 3.1.4.3Bbδ.
 {BLN}: >ballīnah< *ballīna* 3.1.4.3Bbβ.
 {PLNBN}: /pulunbīna/ >bulunbīnah< 3.1.2c, 3.1.4.3Bbδ.
 {PLNS}: >bullansī< 2.1.2.1.2.1.
 {BLH}: /abláh/ *eblēh*, /buláh/ *bulēh* 2.1.3.1.4, 2.2.1.1.5.6.
 {BLW}: >ablāk allah bi'īšqu< 2.3.2.2.
 {PLYT}: /pulyát/ >bulyāt< *puliāt poláyguat* 2.2.1.1.7.1b, 3.1.2E, 3.1.4.3Bbδ.
 {BNČ}: /binácha/; >binajjah< *binácha* 3.1.2B, 3.1.4.3Bbδ.
 {PNČ}: /panīč/ >banīj< 3.1.2C, 3.1.4.3Baγ.

- {BNDQ}: /búnduqa/ 2.1.1.3.1/2. /albunduqiyyah/ 2.1.4.1.5.
 {PNDYR}: >bandayr< *pandáir* 1.3.7, 3.1.2D, 3.1.4.3Bba.
 {PNS}: >binnīs< 3.1.2C, 3.1.4.3Bbβ.
 {BNŞR}: /binsir/ *bânçar* 2.2.1.1.5.2.
 {BNFSJ}: /banafsajah/ 2.1.4.1.5.
 {BNQ}: /banīqah/ *banīqa bunāyaqa* 2.2.1.1.7.1b.
 {BNQJ}: >binniḳājah< 3.1.4.3Baβ.
 {BNN}: >bannūn< 3.1.4.3Bba.
 {BNY}: >yabnīw< 2.2.2.3.5, >qad banayt an nufaddīh fī zujayyal qubaylah< 2.3.2.2; *bunī* 2.1.1.2.3; /banná/ 2.1.1.1.1, /bannī/ *bennī* 2.2.1.1.5.10.3b, /al-bannī/ 2.1.3.2.1; /abán/ 2.1.2.11.2.1b, >banīk< 2.2.1.2.4.2.1.1.2; >bant< 2.2.1.1.5.2. Ver {hkm}, {hmd}, {xsl}, {xld}, {xlf}, {xyl}, {xms}, {zyd}, {‘mm}, {frj}, {krm}, {mā} y {wdd}.
 {BHT}: /báhta/ 2.2.3.3a.
 {BHW}: >tabāhū< 2.2.2.3.5.
 {BW’}: *bā’ ‘ajamīyya* 2.1.2.1.2.1.
 {BWB}: /abwāb/ >awāb< 2.1.2.1.1.1b. Ver {tlb}, {mā} y {hdw}, /bāba/ 3.1.4.3A.
 {PWJT}: *paujata* 3.1.4.3Baδ.
 {BWD}: >bawd< 2.1.2.10.1.2.
 {BWD}: >būdah< *búda* 3.1.4.3Bay.
 {BWR}: *būri bur* 2.2.1.2.4.3.
 {BWS}: >būs< 3.1.4.3Bbδ. Ver {bss}.
 {BW’}: *cúlli báâ* 2.1.4.4.3.
 {BWQ}: /búq/ 2.1.1.3.1. *bóca* 1.3.7, 3.1.4.3Baβ.
 {BWQL}: >bawqal< 3.1.4.3Bbβ.
 {PWLL}: *bawlālah*< 3.1.4.3Baβ, *paulilla* 3.1.2A.
 {BWM}: ver {lw}.
 {BWY}: ver {wb’}.
 {BYT}: /nibīt/ 2.2.2.3.4, >bitt anā ‘arūs<, >yabītū allayl mu‘annaqīn< 2.3.1.1.3, >bitnā fī ridā qabbal aw ‘annaq< 2.3.2.2. Ver {hlw}, {hmm} y {hwl}.
 {BYD}: /baydām (an)/ 2.3.5.2.4.
 {BYZX}: ver {brzx}.
 {BYD}: /bayād/ 2.1.2.3.3.1; /abyád/ *abiád* ~ /bíd/ *bid* 2.2.1.1.5.6, 2.2.1.2.4.2.1.4.15, >mā abyadu< 2.2.1.1.7.3, /báyda/ 2.1.1.4.1. Ver {wdy}.
 {BY’}: >ubī’<, >mabyū‘ah< 2.2.2.3.4, >mibtā’< 2.2.1.1.5.7c. Ver {tlt}, {syr}, {kyf} y {ll}.
 {BYN}: {‘d}, {htt} y {r’y}.

/T/

- {TBT}: /taybút/ 2.1.1.2.1, *tébut* 2.1.3.1.4.
 {TXTČ/L}: */taxtīl ~ taxātīl/, >taxtaj ~ taxātij< 3.1.2c.
 {TDD}: /tádd/ 3.1.4.1a.
 {TRK}: >taraktumūnī< 2.2.2.2e.
 {TS^c}: /tís^ca/, /tís^catá^(c)šar/, /tis^cín/, /tis^camíyya/ 2.2.1.3.1.1, *tīciē*, *tiçchū* 2.2.1.3.1.2.
 {T^cB}: >mat^cūb< 3.1.2b.
 {T^cM}: ver {t^cm}.
 {TFH}: >tuffāḥ an hulū< 2.2.1.2.4.3.
 {TFL}: >atāfil< *atīfī* 2.1.2.3.1 (< {t_fy}).
 {TQR}: >tāqrah< 2.1.2.7.2.
 {TLF}: ver {^pm}.
 {TLW}: ver {tlw}.
 {TMN}: /tummún/ *tumón* 3.1.4.2, 3.1.4.3Bbδ.
 {TNN}: *tīma* 3.1.4.3Baß.
 {TWJ}: >tāj< 2.1.2.5.2.4, /atyáj/ 2.1.1.1.1.

/T̄/

- {TRD}: ver {r²y}.
 {TRY}: >yantārā< 2.2.2.3.5; >tūrayyā< 2.1.3.1.2B.
 {TQB}: *maçquāb* 2.2.1.1.5.7a.
 {TQL}: *çucáical* 2.2.1.1.7.1d; /mitqál/ 2.1.1.2.1, >matáqil< 2.2.1.1.5.9. Ver {^plf}, {sxr}, {šr} y {fnš}.
 {TLT̄}: /talāt(a)/, *çalāča* >talāt atmān<, >talātat ašyā<, /talattá^(c)šar/ >talatta^cšar< *çalatáâxar*, /tala/Ítín/, *çaličîn*, /talatmíyya/ *çalác mīa*, /talāt álaf/ 2.2.1.3.1.1; >tultayn almabī< 2.2.1.2.4.1; *çá/ūiç*, *thelūbi* 2.2.1.3.1.2; /tālūt/ *çéluc* 2.2.1.1.5.9. Ver {dnr} y {hwl}.
 {TMR}: /timār/ 2.2.1.2.4.3, 2.4.2b, /timára/ 2.4.2b, *çimára çumáyara* 2.2.1.1.7.1b; *thamárat mata vátnaq* 2.2.1.2.3.1a.
 {TML}: >matmūl< 3.1.2b.
 {TMM}: >tamma allah<, >tamma asra^c min albarq< 2.3.2.1; /túmma/ 2.3.5.1.1; *femme* 2.1.2.3.1, *minfem áy énte* 3.1.3d. Ver {^pd} y {dry}.
 {TMM}: /tamá/Ínya/ *çamīnia*, /tamán/, /tamantá^(c)šar/ *çamantáâxar*, /tama/Ínín/ *çaminín*, /tamInmíyya/ *çamin mīa* 2.2.1.3.1.1; *çámin*, *themíní* 2.2.1.3.1.2. Ver {tlt} y {^cmm}.
 {TNY}: /itnáy(n)/ *yçnéy*, >itnayn waxamsīn darajah<, faḍilatayn itnayn<, /itná^cšar/ *yçnáâxar* 2.2.1.3.1.1; *çé/ini* 2.2.1.3.1.2; >tanāy< 2.2.1.3.2.1. Ver {bš}.

{TWB}: *čéub čieb* 2.2.1.2.4.2.1.4.5. Ver {k}.

{TWM}: >tawm< *čéum* 2.1.1.3.3.

/J/ y /Č/

{JBB}: /júbb/ 2.1.1.3.2.

{CPX}: >jubbāxah< *čupáka* 1.3.7.

{CPT}: >našabbat/t< *nachapát* 2.1.2.3.1, 2.1.2.5.3. Ver {šbt}.

{JBL}: /jábl/ 2.1.3.1.4, /jabal/, /jibl/ 2.2.1.1.5.4, */jibl al'uyún/ 2.1.2.6.1, *čol-tána ajébel* 2.1.4.1.2, >aljibāl lahā 'aynayn< 2.2.1.2.4.1b.

{JBN}: /mujábbana/ 2.1.1.3.1.

{JTM}: ver {štm}.

{CPN}: *chipín* 3.1.4.3Bbβ.

{CCN}: *nichechén* 3.1.4.3Bbδ.

{JHD}: *gébiden* 2.2.1.2.1.3. Ver {mā}.

{JHR}: *jóhar* 2.1.4.4.2; >jahirah< 2.2.1.2.4.2.1.4.13.

{JDD}: ver {l} y {rhw}.

{JDY}: >jidī< *gidī* 2.2.1.1.5.10.3a.

{JDM}: ver {ld}.

{JDMR}: /jadāmīr/ 2.1.2.8.1.

{JR²}: >lis najjarrā nusammīh< 2.3.5.2.1c.

{JRB}: *girivā* 2.1.2.5.3, 3.1.4.3Bay.

{CRB}: *chirba* 3.1.4.3Baβ.

{CRC}: *chircha*, *chirch*, 3.1.4.3Bay/δ. Ver {črk}.

{JRH}: >jarhāt< 2.2.1.2.4.2.1.2.1; *jāriha jaguáreâ* 2.1.2.10.2.1, *jāriha allah* 2.2.1.2.3.1b. Ver {ld}.

{JRD}: */jārūd/ 3.1.2c.

{JRR}: /júrr/ 2.1.2.5.2.2; *nachárr* /najtárr/ 2.1.4.1.3; >jarrah< *járr(a)* 2.1.2.5.3, 3.1.4.3Bbδ; /jurrún/ 3.1.2c.

{CRR}: *chirr* 2.1.2.5.3.

{CRT}: >juruttu< *churriút* 3.1.2B.

{JRF}: ver {rwh}.

{CRK}: >širkī< *chirque* 2.1.2.5.3. Ver {čřč}.

{CRN}: *chirmia* 3.1.4.3Baβ.

{JRW}: >jarū< 2.2.1.1.5.10.3a, >ijrā< 2.1.2.11.2.1b.

{JRY}: /jawāri/, /jawár/ 2.2.1.1.5.10.3f; /jarrí/ *jarri* 2.2.1.1.5.10.3b. Ver {xsm} y {kwn}.

{JZY}: >jazā alnams bazqah faluj< 3.1.3b; *juzh* 2.1.2.11.2.2.

{JZR}: /jazzár/ *gizzár* 2.1.4.1.7; *gizira* 2.1.4.1.9, /j(i)zíra/ 2.1.4.1.1. Ver {m'}.

{JSD}: *a gecediin* 2.1.4.1.2.

- {JSR}: /jusáyyar/ 2.2.1.1.7.1a.
 {J/DSS}: >nij/dassas< 2.1.2.5.2.3.
 {J/DŠ²}: >ajjaššā = addaššā< 2.1.2.5.2.3.
 {J/ŠR}: >j/dišār< 2.1.2.5.2.3.
 {ČSTN}: /častán/ 3.1.2E.
 {J^cRF}: >ja^crafiyyah< *jaârafia* 2.1.2.9.2.2.
 {J^cFR}: ver {^cbw}.
 {J^cL}: /ja^cálk+ alláh/ 2.2.1.3.2.1, >naj^cal alhāsīd an yaḥsud< 2.3.5.2.1b. Ver {^cš}.
 {CFLT}: /čiflāt/ 3.1.4.3A.
 {JFN}: *rāmal ajēfen* 2.1.4.1.2.
 {ČQL}: >jīqālah< *chicāla*, /čaqqāl/ 2.1.2.5.3, 3.1.4.3Baß.
 {ČKK}: *chúq* 3.1.4.3Bbð.
 {JLB}: /julbāna/ 2.1.2.5.2.1.
 {JLD}: >ajjallad< 2.2.2.1.1e. Ver {yā}.
 {JLS}: /najlās/ >nallas< *nallēç* 2.1.4.1.1; *mēxleç* 2.1.3.1.4. Ver {hlw}.
 {JLF}: >jilf< *galf* 2.1.2.5.2.1.
 {JLL}: *jelil gūlél* 2.1.1.1.1.
 {JLW}: /jalā/ 1.1.3; *gēlu* 2.2.1.1.5.10.3a.
 {JMD}: *jumēymed* 2.2.1.1.7.1d.
 {JMR}: *jāmor* 2.1.3.1.4.
 {JM^c}: >ajtamā^cu< 2.1.3.1.2a; >wajamī^c aydan annis< 2.3.1.1.2, /jamī^ca/ 2.2.3.3a;
jamāâ ačalehīn 2.2.1.2.3.1b; *agīmaâ, bil jīmiâ* 2.1.4.1.2.
 {JML}: /jāml/ >jamlah< 2.1.3.1.4, 2.2.1.1.54; /jamalūn/ 2.1.2.1.1.3.
 {JMM}: >jummah jīmām< 2.2.1.2.4.2.1.4.5.
 {JNB}: /jánba/ 2.1.2.5.2.2.
 {ČNČPS}: >jīnībāsah< *čubcipīcha* 3.1.4.3Baß.
 {ČNČQ}: /čančāq/ 3.1.2E.
 {JNH}: >ajnāh< 2.2.1.2.4.2.1.4.1.
 {JNS}: >jins< 2.1.4.4.3.
 {ČNK}: >jankah< *chānca* 1.2.6, 3.1.4.3Bbß.
 {JNN}: >jinān< 2.2.1.2.4.4, >ajannah< 2.2.1.2.4.2.1.4.3; >janī< 2.1.2.2.4.3;
 >mijann< 2.2.1.1.5.7a.
 {JHD}: >najtahad< *nechehét* 2.1.4.1.3.
 {ČHY}: /muštahíyya/ *muchahīa* 2.1.4.1.3.
 {JWB}: >istijāb< 2.2.2.3.4; /jawabáyr/ 3.1.2c.
 {ČWČL/W}: /čawčál/ 3.1.4.3A; >najjawjal< *nichaucháu* 1.3.7.
 {JWD}: /jayyid/, >jid< 2.1.1.4.3. Ver {qlb} y {swd}.
 {JWR}: >jur waʿansif qad kán baʿad mā kán< 2.3.2.2; >juwār< 2.1.1.2.3.
 {JWZ}: ver {lā}.
 {ČWT}: >jūt< 3.1.4.3Baß.
 {JW^c}: >jay^cān< 2.1.2.1.5.

- {JY³}: >jā bimā jā li‘uššahā alxuttāf< 2.3.3.2, >idā jīt taqlī sawfa tadrī< 2.3.5.2.3, >tijī a‘wām< 2.3.3, >yaīrw< yū 2.2.2.3.5; >māji< 2.2.2.3.4. Ver {‘n}, {‘sw}, {k}, {kwn}, {lm} y {mty}.
- {ČYP}: >nijayyab< /ničayyāp/ *chīpp* 2.2.2.1.1a, 3.1.4.3Bbδ.
- {JYF}: *gīfa jeguéif* 2.1.1.2.1.
- {ČYQ}: *chīqa* 3.1.4.3Baδ.

/H/

- {HBB}: *nehībucum*, *nehībhum*, *yehībucum* 2.2.1.3.2.1; >yatahābabū<, >habab-tak<, *habéb(u)*, *naztabbéh* 2.2.2.3.2; >dāk alhabb almulūk< 2.3.1.1.1a; /habbat halúwwa/, >habbat huluwwah< *hābet bulúe*, >alhabbat alsawdā< 2.1.2.1.1.3, 2.2.1.1.5.10.3a, 2.2.1.2.3.1, /habba bāwra/ 2.1.2.1.1.3, >hababawrah<, *happapáura* 3.1.4.3Baγ, 3.1.7; >habibak< 2.1.3.1.2C; *mohābateq* 2.2.1.1.5.7a. Ver {‘}, {bš}, {rwh}, {šjr} y {mty}.
- {HBS}: >hubūсах< 2.2.1.2.4.2.1.4.4, >hubūsāt< 2.2.1.2.4.4.
- {HTT}: /hattā/, >hul bayni wabaynu hattā lā nalqāh< 2.3.5.2.3.
- {HJJ}: *hajécht* 2.2.2.3.2; >mahajjah ~ mahāyij< 2.2.1.2.4.2.1.4.17.
- {HJR}: /hi/ajāra/ 2.1.1.2.2. Ver {‘ršdyqn}.
- {HJZ}: /hājiz/, /hāgiz/ 2.1.2.7.2; /hujzah/ >huzzah< *huçza huzzéc* 2.1.4.1.1, 2.2.1.2.4.2.4.8.
- {HČN}: *hachún* 1.3.7.
- {HH}: >hāh< 2.2.3.4.
- {HD³}: /hid‘ah/ >hiddah< >hidā< *hidī* 2.1.2.11.2.1a, /hidā/ 2.1.2.2.2.1.
- {HDB}: /ahdáb/ *ahdéb* ~ /húdb/ *húdeb* 2.2.1.1.5.6. Ver {mt‘}.
- {HDT}: /hadīt/ 3.2.3.
- {HDD}: >anhadd< 2.2.2.1.1g. Ver {lys}.
- {HDQ}: */haddúqa/ 2.1.2.2.2.2.
- {HRR}: /hírr/ >hírr< *hírr* 2.2.1.1.5.10.1, 3.1.4.1a. Ver {lā}.
- {HRZ/S}: >hāriz/s< 2.1.2.4.1.1.
- {HRŠ}: >haruš yahruš< 2.2.2.2d.
- {HRZN}: ver {hlzm/n}.
- {HRQ}: >nāran yahraqu< 2.3.2.2.
- {HRK}: >harkātī< 2.2.1.2.4.2.1.2.1.
- {HRM}: /nahtarām/ 2.2.2.1.1h; húrma fi/ 2.3.1.1.3.
- {HZZ}: ver {hǵz}.
- {HSB}: /almuhtasa/ib/ 2.1.2.1.1.3.
- {HSD}: ver {j‘l}.
- {HSS}: *açtabázt* 2.2.2.3.2; >mahassah< 2.2.1.1.5.7a. Ver {xms}.
- {HSN}: /hasana/ *hacéne* 3.1.2C, 2.2.1.2.4.2.1.1.2; >husay< 2.1.2.2.4.3.
- {HŠW}: >muhšī< 2.2.2.3.5.

- {H_{SRM}}: /hisrim/ *hācaram* 2.2.1.1.5.2.
 {H_{SN}}: /hí/ds/ 2.1.1.2.2.
 {H_{SW}}: /yuhšà/ *xéi la yaâçá* 2.1.2.10.2.1. Ver {dw'}.
 {H_{DR}}: hadarī hadār 2.2.1.2.4.3.
 {H_{TRC/Q}}: >ḥaṭraj<, >ḥaṭraj/šah<, */ḥaṭráš/ 1.3.7, 3.1.2B; */ḥaṭraq/ 3.1.2B, */ḥaṭrúq(a)/ 3.1.2A.
 {H_{TT}}: *anbátt* 2.2.2.3.2.
 {H_{TY}}: ver {tw}.
 {H_{FD}}: (< {hfd}) /ḥafid/ 2.1.2.2.2.1.
 {H_{FS}}: /ḥafsún/ 3.1.2.B1.
 {H_{FN}} y {H_{FW}}: ver {fn} y {fw}.
 {H_{QQ}}: *aztaháqt* 2.2.2.3.2; *háqua* 2.2.1.2.1.3; /fi háqqat/, >fi ḥaqqat yuqāl lidā 'anbarī<, *fi hácat qui yabléf* 2.3.5.2.3. Ver {tlb}.
 {H_{QL}}: ver {ql}.
 {H_{KK}}: >hukāk< 2.2.1.2.4.2.1.4.8.
 {H_{KM}}: /ḥakīm/ 2.1.2.1.4.1; /ḥákim/ 2.1.2.1.4.2. Ver {hl}.
 {H_{L/RZM/N}}: >ḥalazūm/nah< 2.1.2.2.4.1, >ḥarazūnah< 2.1.2.6.1.
 {H_{LF}}: >ḥalaf< *anna lam yaqullī kadālik*< 2.3.5.2.1b. Ver {š}, {ḥqq}, {hnt}, {dry}, {f} y {lā}.
 {H_{LK}}: >ḥanakī< 2.1.2.6.2.
 {H_{LL}}: >ḥalāl hu< 2.3.4; >ihlīl< 3.1.4.1a. Ver {ld} y {rf'}.
 {H_{LW}}: /ḥalāwah/ *hūlīgua hūlaygua* 2.2.1.1.7.1b; >ḥulay< 2.2.1.1.7.1a; >ahlā< 2.2.1.1.7.3, >fahlā mā nurā fi baytī jālis< 2.3.1.1.4. Ver {tḥ}, {ḥbb}, {kl} y {lsn}.
 {H_M'}: /ḥama'/ *hamī* 2.1.2.11.2.1a.
 {H_{MD}}: /ḥammúd/ 2.1.2.2.2.2.
 {H_{MR}}: /ḥimār ~ ḥamír/ 2.2.1.2.4.2.1.4.6, >ihmārak< 2.1.2.11.2.1b; /ḥumār/ *hómar* 2.1.3.1.4, /ḥúm̄r/ *hómar* 2.2.1.1.5.6. Ver {ld} y {šrh}.
 {H_{MQ}}: /húm̄q/ *humq* 2.2.1.1.5.6.
 {H_{MM}}: *hamīma beūtī ~ hamīn beūtīn* 2.2.1.2.4.3; /ḥammám/ 2.1.1.1.1, 2.1.2.1.4.1. Ver {brj} y {lā}.
 {H_{MW}}: /ḥamū/ >ḥamū< 2.2.1.1.5.10.3c.
 {H_{MY}}: *nīhammā hamméū* 2.2.2.1.1a.
 {H_N}: ver {hn} y {nhn}.
 {H_{NT}}: *le tebléf hāniç* 2.3.1.1.3.
 {H_{NK}}: ver {hlk}.
 {H_{NN}}: >ḥanīn< 2.2.1.2.2.1.
 {H_{NW}}: *hanūt* 2.1.3.1.4.
 {H_{WJ}}: *tebtīju tedrú* 2.3.5.2.1c. Ver {lā}.
 {H_{WR}}: /ḥárat al'arāb/ 2.2.1.2.3.1; /ḥawwārī/ 1.1.4; >waḥd almahārah< 2.2.1.2.1.4.

- {HWZ}: /háwz/ 2.1.1.4.1, >min aḥwāz wa-aʿmāl madīnat Tulayṭulah< 2.3.1.1.2; /hawzah/, *nibauzāt* 2.2.1.1.5.10.3d; /háyyiza/ 2.1.2.2.2.2.
 {HWS}: >aḥtawāš< 2.2.2.3.4.
 {HWT}: /hāʾit/ >ḥayt< 2.1.1.4.3. Ver {ʾdn}.
 {HWL}: >aḥtawal<, >nattāhal attāhalt<, *nahguél* 2.2.2.3.4; ḥāl, /bi/ahál/, >biḥāl id bātāt fī sahrīj< 2.3.5.2.6, /ašhāl/, >ašhāl tākul sāyim tusbih< 2.3.5.2.5; *hiél ũ* 2.2.1.2.4.4; >aḥwāl/, /huwāl/ *huguél* 2.2.1.1.5.6; >miḥyāl<, >miḥtāl< 2.2.1.1.5.7c. Ver {š}, {ʾld}, {ʾn} y {ḥtt}.
 {HWM}: ver {h}.
 {HYS}: >ḥayš< 2.1.2.2.4.5.
 {HYN}: /ḥayn/ *alben* 2.1.1.4.2; /hín/, >hīn naṣṭabah<, *bin azvéxt maâ amrátaq* 2.3.5.2.4.
 {HYW}: >t/nastahī< 2.1.2.2.3.2; /hayā/, *hai/yé, háya, moháyat* 2.2.1.1.5.10.3d; >ḥayāh< 2.1.2.2.1.1, *albayét adéyma* 2.2.1.2.1.1a. Ver {ʾld}, {lā} y {mwh}.

/X/

- {XBʾ}: *naztakbá* 2.2.2.3.5; *bal mōkbi* 3.1.3d. Ver {lā}.
 {XBR}: ver {k}.
 {XBZ}: *naâtī al kobz* 2.2.1.2.1.1, >xubzatayn takfinī< 2.3.3.1. Ver {ʾld}.
 {XTR}: ver {ktr}.
 {XDD}: >xadday< 2.2.1.2.4.1; >muxaddah ~ maxāyid< *mokádda* 2.2.1.1.5.7a, 2.2.1.2.4.2.1.4.17.
 {X/ĠDR}: *nagdir* 2.1.2.8.1; >max/ġdūr<, >ġudrān< 2.1.2.9.1.1.
 {XDʿ}: *nīkaddá kaddāt* 2.1.2.10.1.2, >nixādaʿ = nixaddaʿ< 2.2.2.1.1b.
 {XDM}: /xídmī/ *kīdmi kudéimi* 2.2.1.1.7.1c; >xādim ~ xadam< 2.2.1.2.4.2.1.4.7.
 {XDL}: ver {yy}.
 {XRʾ}: /xarʾah/, *kária* 2.1.2.11.2.1c; *karrir* 2.2.1.1.5.10.3b.
 {XRB}: /xarrúba/ 2.1.2.9.1.1.
 {XRJ}: >naxruj xarajt< *nakuruj karaxt*, >naxrij axrajt< 2.2.2.1.1c, >naxruj li-wildī< 3.1.3e; /xúrij/ 2.1.2.9.1.1; >xurrūj< 2.2.1.2.4.2.1.4.4.
 {RXL}: ver {xlxl}.
 {XRŠF}: /xaršúfa/ 2.1.2.9.1.1.
 {XRF}: >xarūfah ~ xirfān< 2.2.1.2.4.2.1.1.1, *karóf kirfin* 2.2.1.2.4.2.1.13.
 {XRQ}: ver {lā}.
 {XRNJ}: ver {xlnj}.
 {XRNQ}: /xirniq/ *kármaq* 2.2.1.1.5.2.
 {XZČ}: >xazzajj< 3.1.2B, 3.1.4.3Bbδ.
 {XZN}: *māxzén* 2.1.3.1.4.

- {XSL}: ver {ḡsl}.
- {XŠB}: *kaxébe kaxéb* 2.2.1.2.4.2.1.4.7.
- {XSS}: *kaça* 2.2.1.2.1.3.
- {XŠL}: >aban abī alxisāl< 2.2.1.2.2.1.
- {XŠM}: *natkácam atkácam* 2.2.2.1.1f; /xišám/, >alxišām allatī kānat< 3.1.3a.
- {XŠW}: >xasayt = axšayt< 2.2.2.1.1c.
- {XDB}: ver {ydd}.
- {XDR}: *kadarīn kadara* 2.2.1.2.4.3. Ver {sjd}.
- {XTʿ}: /xataʿ/ *katá* 2.1.2.11.2.1a; /xatáya/ *katáye* 2.2.1.2.4.2.1.4.12.
- {XTR}: >xātiran yattaqad mitl alnār< 2.3.1.1.1b.
- {XTT}: >wa hu xattī qawī< 2.3.2.1.
- {XTF}: *moktáf* 2.2.1.1.5.7a, *mugtáf* 2.1.2.8.1. Ver {jyʿ}.
- {XTW}: >taxtīk< 2.2.2.3.5.
- {XFF}: *koff ūt* = *akfféf* 2.2.1.2.4.2.1.2.2.
- {XFY}: >anxafā< 2.2.2.1.1g.
- {XLB}: /xallába/ 2.1.3.2.1.
- {XL/RXL}: /xilxāl/, >xirxāl< 2.1.2.6.1.
- {XLD}: >alxuldi rummānī< 2.3.1.1.1a; /xallád/ 2.1.2.2.2.2.
- {XLS}: ver {yā}.
- {XLF}: /xaláf/ 2.2.1.1.5.4.
- {XLQ}: *nuklāq kulīqt* 2.2.2.1.3; /xalāq/ 3.1.2B.
- {XLL}: *akīla akáil*, /xilāl ~ axillah/ 2.1.3.2.2.
- {XL/RNJ}: /xalanj/ *karīnja* 2.1.4.1.7.
- {XLW}: >xallāt<, >xallū< 2.2.2.3.5, >lā xallaytu< 2.3.2.2; /xalá/ 3.1.2B. Ver {b}, {k}, {lā}.
- {XLY}: >mixlāt< 2.2.1.1.5.7a.
- {XMR}: *kamrīa kamrīn* 2.2.1.2.4.2.1.1.1. Ver {bqr} y {fš}.
- {XMS}: /xámsa/, >xnsh< 2.1.2.1.4.1, /xámsa/ *kúnce* 2.1.4..1.1, *alkámce haguéc* 2.3.1.1.1a, /xáms(a)/ *kámce*, >xams ašhur<, /xamistá(ʿ)šar/ *kamiztáâxar*, /xamsín/ *kamcīn*, /xamsumíyya/ *kaṃçu mīa* 2.2.1.3.1.1; *kámiç ḥamcí* 2.2.1.3.1.2; /banū Paxmās/ 3.2.3.
- {XML}: >maxmūl< 3.1.2b.
- {XMM/N}: >xammam/n< 2.1.2.2.4.1.
- {XNT}: *kúnçe kunīc* 2.2.1.2.4.2.1.4.10.
- {XNZR}: /xanzír/, *kanzáir* 2.1.4.2.3; *konáyzar min céne* 3.1.3d.
- {XNSR}: /xinsir/ *kánçar* 2.2.1.1.5.2.
- {XWD}: *mokádda* 2.2.1.1.5.7a.
- {XWF}: >laqad naxáf alʿuqāb< 2.3.2.2; >uxīf< 2.2.2.3.4. Ver {šyʿ}.
- {XWL}: >xuʿūlah< 2.2.1.2.4.2.1.4.4.
- {XYR}: >xīr< 2.1.1.4.2; *maktúr* 2.2.2.1.1h; /xayrún/ 2.1.2.2.4.3. Ver {dwr}, {lw} y {mā}.

{XYT}: >maxyūt< 2.2.2.3.4.

{XYL}: *yakṭeyéleq* 2.3.1.1.5; *tekayúl* 2.1.3.1.4.

/D/

{D}: >di< ver {ʔršdyqn}.

{DʔB}: /daʔb ~ adʔāb/ 2.2.1.1.6.1.

{DBB}: >dababah< *dubébe* 2.2.1.2.4.2.1.4.12; /dawább/ >dawāyib< 2.1.2.2.2.1.

Ver {ʔxr}.

{DBR}: /dub(ú)r/ *dubúr* 2.2.1.1.5.3.

{DJJ}: >dijājah< 2.1.4.1.7, *digġa dugéja* 2.2.1.1.7.1b.

{DBQ}: ver {tnbq}.

{DJNBR}: *dujānbir* 2.1.2.5.3.

{DXR}: ver {dxr}.

{DXL}: >nadxul daxalt< *nadkól dakált*, >nadxil adxalt< *nadkēl adká/ilt* 2.2.2.1.1c, *nathól* /nadxúl/ 2.1.4.1.1.

{DRJ}: /darāja/ 2.2.1.1.5.4; >idrāj< 2.1.2.11.2.1b; /durrāj/ >darrāj< 2.2.1.1.4; *madārich madarigūt* 2.2.1.2.4.4. Ver {tny}.

{DRDR/L}: >dirdār/lah< 2.1.2.2.5.2.

{DRQ/K}: *naddarrāq addarrāqt* 2.2.2.1.1e; >darak/qah< 2.1.2.8.2, (*dārqa/ dárque*, /darāqa/ *darāca* 2.2.1.1.5.4, *darāqua darāq* 2.2.1.2.4.2.1.4.7; *dúrqua* 3.1.4.3Bba).

{DRHM}: /dirham/ 1.1.4, >darham< 2.2.1.1.5.2.

{DRY}: /wādri báʔd ášma tám/ 3.1.3e, >qad tadrī att< 2.3.2.2, *cunt tedrī...énne quin yabléf* 2.3.5.2.1b, /tádr+ áš/ 2.1.4.4.4. Ver {jyʔ}, {ħwj}, {šry}, {ʔw} y {mā}.

{DSTR}: >dustar< 2.2.1.1.5.8.

{DSS} y {DSW}: ver {jss} y {jʃʔ}.

{DʔW}: >kif tudʔā< 3.1.3e.

{DĠM}: *iddiġām* (asimilación total de consonantes en contacto) 1.2.2.

{DFTR}: /daftar/ >diftar< 2.2.1.1.5.8.

{DFʔ}: >anta tādʔaʔnī bitāqat *dirāʔak*< 2.3.6.2. Ver {ʔmm}.

{DFF}: *duffetáy* 2.2.1.2.3.1.

{DFL}: >diflat(t)< 2.2.1.2.3.1, *défla defél* 2.2.1.2.4.2.1.4.7.

{DKŠ}: *nideqšex* 2.2.2.2h.

{DLFN}: *dūlfīn* 3.1.4.3Baβ.

{DLW}: *delú* 2.2.1.1.5.10.3a; >mudallín< 2.1.4.2.3, >mudallīn aludnāyn< 2.2.1.2.4.2.1.1.2.

{DMW}: >damm< 2.2.1.1.5.10.1.

{DNTL}: *duntál* 3.1.4.3Bbδ.

- {DNR}: /dīnār/ 1.1.4, *dīnar* 2.1.3.1.4, >almusammiyyah *altalātah* danānīr< 2.3.1.1.1a.
 {DNS}: >burj abī dānis< 2.2.1.2.2.1.
 {DNQ}: >yadnūq< 2.1.3.1.2a.
 {DNW}: >tadānāt< 2.2.2.3.5; >dunyāʾī< 2.2.1.3.2.1. Ver {lā}.
 {DHN}: *yudbēnu* 2.2.2.1.3. Ver {ʾld}.
 {DWʾ}: /dāʾ alḥasā/ *dīl haṣā* 2.2.1.2.1.1, /dāʾ/, >aldāʾ alsawdā< 3.1.3a.
 {DWR}: >diyār almuxtārah< 2.3.1.1.1a, >aldiyār alkibār< 2.3.3; /dawwārah/ *da-guāra duguāyguara* 2.2.1.1.7.1b. Ver {b}, {rʿ}, {fth} y {mā}.
 {DWS/SR/L}: *dauṣīr dauṣal* 2.1.2.4.1.3.
 {DWQ}: *duq* 3.1.4.3Bay.
 {DWL}: >dūlah< 2.1.1.4.2.
 {DWM}: ver {hyw}.
 {DWN}: /dīwān/ 1.1.4, *diguén* 2.1.3.1.4; /diwāna/ 2.1.1.2.3. Ver {fsd}, {lā} y {w}.
 {DWY}: /dawāʾuhū/ >dawatu< 2.2.1.2.3.1. Ver {ʾld}.
 {DYK}: >dīkah< 2.2.1.2.4.2.1.4.13.
 {DYN}: /dīn/ 1.1.4; *midīen* 2.2.1.1.5.7c.

/D/

- {DĀ}: /há/Īda ~ háwl(ay) = háwlin/, /hádak ~ háwlink/, dá/Īk ~ háwlaq(, *béde*, *di*, *béuley*, *háulin*, *bédeq*, *hauḷinq*, *diq*, *háuleq*, >haw(à)< 2.2.1.3.2.2, /dĪk ~ háwlink/ 2.2.1.3.2.1, *dēliq*, >hāda alʿāmirīn< 2.2.1.3.2.2b, >dā almiski<, >dī alqissah<, >(hā)dā alayyām<, >hadāk almanāmah<, >dā alnuḡaymah<, >dā/īk allaylah<, *dīl amr*, *diq a xēi*, *fi dīl yēum*, 2.2.1.3.2.2a. Ver {bʿd}, {hbb}, {hqq}, {hlf}, {rʿy}, {qtt}, {km}, {kwn}, {l} y {lys}. >dī< ver {str}.
 {DʾB}: ver {zfr}.
 {DBB}: /dubāb/ >dubbān(ah)< 2.2.1.2.4.3.
 {DBD/T}: ver {dbt}.
 {DBH}: >tudbah< 2.2.2.1.3. Ver {kwn}.
 {DJNBR}: /dujánba/ir/ 3.1.4.3Bby.
 {DXR}: >daxīrah<, >nidaxxar< 2.1.2.3.2.1.
 {DRʿ}: >idraʿayn< 2.2.1.2.4.1b. Ver {dʿ}.
 {DRW}: *midrī* >madrā< 2.1.2.3.2.1, *midrī duéiri* 2.2.1.1.7.1e.
 {DFR}: >dafar< 2.1.2.3.1.
 {DKR}: >dukirat almudun< 2.3.3; >dakar< 3.1.4.1a, *dacār docóra* 2.2.1.2.4.2.1.4.4. Ver {ʿsr} y {k}.
 {DLL}: ver {ZLL}.
 {DMM}: /dimmi/ 3.1.4.3Bba.

[DNB]: >danābu< 2.1.3.1.2a; *dunūbubum* 2.2.1.3.2.1; *cúllebhum el mudneuūn* 2.3.1.1.1a. Ver {ʔld}, {ʔyy}, {ktr} y {km}.

[DHB]: ver {rwd} y {srʿ}.

[DW]: /dū/ 1.1.3.

/R/

[RʹS]: /raʹs/ 3.2.2.1, /rūs/ 2.2.1.2.4.2.1.4.4, *zéuch arruḥ* 2.2.1.2.4.1a; /riyās/ 2.1.1.1.1; /raʹīs/ /rá(y)yis/ 2.2.1.1.5.10.2, >ruw/yasā< *royaci* 2.1.2.11.2.1d. Ver {lqy} y {lys}.

[RʹM]: /riʹm/ >rīm< 2.1.2.11.2.1a.

[RʹY]: /raʹà/ 1.3.5, >raytū< 2.1.3.1.2B, >nurà< 2.2.2.1.3; /iwrá/ 2.2.2.3.3; >wara dā faxxi mansūb<, >rānī šaqfah bayn idayh<, >rāhī zubd āwīlu mašbūḡ wāxīru tard< 2.3.2.1; /ráyt/, >rayt kulli ham biruṭūbat dā alham< 2.3.6.3; >riyyah< 2.1.2.11.2.1c, 2.2.1.1.5.10.1; >mu/irā< 2.2.1.1.5.7a; >murayyi< *murayi* 2.2.2.3.1. Ver {ʔd}, {ʔš}, {ʔn}, {hlw}, {rwd}, {šyʹ}, {mtʿ} y {mrʹ}.

[RBB]: *rābena* 2.2.1.3.2.1, *rābena hu máâq* 2.3.2.1; /rúbb/ 2.1.2.1.1.1a, /rúbb assús/ 2.1.4.1.7.

[RBH]: ver {qlʿ}.

[RBRB]: /rabrab/ 3.2.2.1.

[RPS]: *rapác rapápiḥ* 2.1.2.1.2.2.

[RBD]: /rabád/ 2.1.2.3.3.1, 2.1.3.2.1.

[RBT]: /rábita/ 2.1.2.1.1.1a; /murabití/ 2.2.1.1.5.7b.

[RBʿ]: /arbáʿ(a)/ *arbáâ*, >arbaʿ ayyām<, /arbaʿtáʿ(ʿ)šar/ *arbaâtáxar*, >arbatʿaš<, /arbaʿín/ *arbaâîn*, /arbaʿmíyya/ *arbaâmia*, /arbáʿ álaf/ *arbáâ élef* 2.2.1.3.1.1; *râbiê aruahí* 2.2.1.3.1.2.

[RBQ]: ver {rfq}.

[RPL]: *riḡel* 3.1.4.3Bbδ.

[RBYN]: >rabyanah< 3.1.4.3Baa.

[RTB]: *mártaba* 2.1.3.1.4.

[RTR]: ver {rtl}.

[RTʿ]: /mártaʿa/ 2.1.3.1.4.

[RTL/R]: /rutaylāʹ/, >rutayrah< 2.1.2.6.1.

[RTF/WL]: *rutfál* 3.1.4.3Bbβ, /rutuwál/ 2.1.2.1.1.2.

[RYʿ]: >rajaʿat alḡanam laddār< 2.3.3.2.

[RJL]: >rijal< 2.1.4.4.2, *rájel* 2.2.1.1.5.2, >rijlīk< 2.2.1.2.4.1, >arjūl< 2.2.1.2.4.2.1.4.2; *zéuch min arigīl*, *rajuléi* 2.2.1.2.4.1a, *rujáyyal ūt* 2.2.1.2.4.2.1.2.2. Ver {qmj}.

[RJN]: >ra/iḡīnah< *riḡina* 1.3.7, *regīna aḡárgula* 2.2.1.2.3.1b.

[RJW]: >rajawtak< 2.2.2.3.5.

- {RHB}: >marḥaban< 2.2.1.2.1.3.
 {RHD}: /mirḥād/ >mīḥād< *mīḥād* 2.1.2.2.5.2.
 {RHW}: >riḥā aljadīd< 2.3.1.1.1a, >alriḥātayn<, /arraḥawāni/ 2.2.1.2.3.1.
 {RXX}: /rúxx/ 2.1.2.9.1.1, >alzawj rixāx< 2.2.1.2.4.1a.
 {RXS}: *rakç rukç* 2.2.1.2.4.2.1.4.15; *bi céum rakç min alledī qui yazui* 2.2.1.1.7.3.
 {RXM}: *tarxīm attasgīr* (pérdida de consonantes del morfema derivativo o radical al formar el diminutivo) 2.2.1.1.7.1e.
 {RDJ}: /raydúj/ 3.1.2c.
 {RDD}: >yirudak< 2.1.3.2.2, >tarud li< 2.1.4.4.3, *rut* 2.2.2.3.2.
 {RSL}: /rásla/ 2.2.3.3; *arçél* 2.2.1.2.4.2.1.4.1.
 {RSM}: /muráysam/ *muráysam*, /maršúm/ 2.2.1.1.7.1.
 {RSL}: *ruçál* 3.1.4.3Baα.
 {RDW}: >raḍiwūh< 2.2.2.3.5; *murđi* 2.2.2.3.5; >marḍāt< 2.2.1.1.5.10.3d. Ver {byt}.
 {RTB}: *rátāb rútab* 2.2.1.2.4.2.1.4.15; *rutáytab* 2.2.1.1.7.1d. Ver {r'y}.
 {RTBL}: >rutabāl< 3.1.2A, 3.1.4.3Bbδ.
 {RTL}: >rātī< 2.1.3.1.2A.
 {RD}: >ra^{cc}adah< (< {rd}) 2.1.4.3.
 {RGB}: *nargábu...yne yaâtma* 2.3.5.2.1b. Ver {ld}.
 {RGN}: >ruḡūn< 2.1.4.1.9, *Ragón* 3.1.4.3Baδ.
 {RFD}: ver {hmm}.
 {RFD}: /marfúd/ 3.1.2b.
 {RF^c}: >marfū^c alrās...saraf< 2.2.1.1.7.3; *rāfiē almahálle* 3.1.3e; /rufú^c/ *rofó ū* 2.2.1.2.4.2.1.2.2.
 {RFQ}: /taraffuq/ >tarabbuq< 2.1.2.1.1.2; *arfāq* 2.2.1.2.4.2.1.4.1.
 {RQBR}: /tiraqabār/ 3.1.4.1c.
 {RQD}: *ráquiden* 2.2.1.2.1.3; /raqadún/ 3.1.2c; >raqqādah< 2.2.1.2.4.3. Ver {k}.
 {RQQ}: /aktār raqíq/ 2.2.1.1.7.3.
 {RQY}: >raqqay< 3.1.2D. Ver {lqy}.
 {RKB}: *riqūb ruqbīn* 2.2.1.2.4.2.1.4.14, >rukkābhā< 2.2.1.3.2.1, >rakkābah< 2.2.1.2.4.2.1.4.12; >rikāb ~ arkub< 2.2.1.2.4.2.1.4.2.
 {RKK}: >rukkah< *rúca* 1.3.7, 3.1.4.3Bbδ.
 {RKM}: /tarkím/ 2.2.2.1.4.2.
 {RMŠKL}: >rumiškal< 2.2.1.2.1.2, 3.1.4.3Baβ.
 {RML}: *rámāl rimāl* 2.2.1.2.4.2.1.4.5; *ármula* 2.1.1.1.2. Ver {jfn}.
 {RMN}: >rummān(ah) ~ ramāmīn< 2.2.1.2.4.3. Ver {xld}.
 {RMY}: *rāmī* 2.2.1.1.5.10.3a; *rāmi romá* 2.2.1.2.4.2.1.4.10; *murmi* 2.2.2.3.5. Ver {rwh} y {mn}.
 {RND}: *rand* 3.1.4.3Bbδ.
 {RHB}: >alrawāhib< 2.2.1.3.2.3.

- {RHT}: *rahḍ* /raḥṭ/ 2.1.2.2.3.1.
 {RHN}: *rahán* /rahán/ 2.1.3.1.4, >rahan< 2.1.4.4.2, >rahan allā tansà< 2.3.5.2.1b.
 {RWH}: /ka-staráh/ 2.3.5.2.5; >yztiráh 2.2.2.3.4; >nirawḥan< 2.2.2.2h; >yarmī al-ajrāf ‘alā rūḥu<, *almáâllem yehīb róḥu*, *almaâlemîn yehîbbu arguâḥum* 2.3.1.1.5; *raubanîn* 2.1.1.3.3; >miryāḥ< 2.2.1.1.5.7c. Ver {‘d}, {kwr} y {l’l}.
 {RWD}: >nirīd an niqabbal< 2.3.5.2.1b, >dahab kannarīd< 2.3.5.2.5, >tirīd tarà< 2.3.5.2.1c, *quif irīd* 3.1.3e, /n/t/y(īr)īd/ *tid nid* 2.2.2.3.4.
 {RWZ}: >rawz< 2.1.1.3.3.
 {RWD}: /riyād/ 2.1.2.3.3.3, *riād ariūda*, >alriyād ulbis ḡilālah< 2.2.1.2.4.4.
 {RWT}: >rūṭah< *rūta* 3.1.4.3Bay.

/Z/

- {ZBB}: >azzabbab< 2.2.2.1.1e; /zúp/ >zubb< 3.1.4.1a, *zubb ūt zubúb* 2.2.1.2.4.2.1.2.2; /zībīb/ 2.1.2.1.1.1a, *zībība* 2.1.4.1.9.
 {ZBJ}: /zabbúj/ 2.1.4.2.2 (ver {znbj}). >zabaj< 2.1.2.4.1.1 (< {sbj}).
 {ZBD}: ver {r’y}.
 {ZBT}: /zabṭána/ 2.1.4.2.2.
 {ZBL}: >zabbalín< 2.2.1.2.4.2.1.1.2.
 {ZJJ}: /muzajjaj/, */muzallaj/, /zulláy/ 2.1.2.2.2.3, 2.2.1.1.7.1e.
 {ZJL}: >zujayyal<, ver {bny}.
 {ZHQ}: *zāḥca át* 2.2.1.2.4.2.1.2.1.
 {ZD’} y {ZDĠ}: ver {ṣd’} y {ṣdġ}.
 {ZRR}: >azrār ~ azirrah< 2.2.1.2.4.4. Ver {srr}.
 {ZR’}: /zarri’a/ 2.1.2.2.5.1.
 {ZRF}: /zarāfah/, >zirāfah< 2.1.4.2.1.
 {ZRQ}: /azráq ~ zúrq/ *azráq zārca zorq*, >zarqat alyamāmah< 2.2.1.1.5.6, *aqċār azráq* 2.2.1.1.7.3; >ḥanīn abī zurayq< 2.2.1.2.2.1.
 {ZZZ}: /zázza/ 3.1.4.3A.
 {ZĠZL}: >zuġzāl< 2.1.2.4.1.1.
 {ZĠL}: >zaġal(lah)< 2.2.1.2.4.3.
 {ZĠY}: ver {ṣġw}.
 {ZQQ}: >zuqāq ~ azaqqah< 2.2.1.2.4.2.1.4.3.
 {ZKW}: /zakāḥ/ 2.2.1.1.5.10.3d.
 {ZLJ}: ver {zjj}.
 {ZLL}: /zalláy/ 3.1.2c.
 {ZLM}: ver {slm}.
 {ZMP}: *zimpi* 3.1.4.3Bbδ.
 {ZMR}: *zīmīr zamāra* 2.2.1.2.4.2.1.4.12; *maxmār* 2.2.1.1.5.7a.

- {ZMN}: >fī zamān an āxar< 2.3.1.1.1b.
 {ZNBj}: /zanbúja/ 2.1.4.2.2.
 {ZNT}: /zināti/ 2.1.2.5.2.2.
 {ZNJBL}: /zanjabīl/ 2.1.2.5.2.2.
 {ZND}: /zand/, >zind< 2.2.1.1.5.2.
 {ZNDQ}: >mā zandaqu< 2.2.1.1.7.3.
 {ZNQ}: >alzanaqah algayr nāfidah< 2.3.1.1.1a.
 {ZNM}: *zenīmi zunúm* 2.2.1.2.4.2.1.4.4.
 {ZNY}: ver {wld}.
 {ZHR}: /zahr/, /zahár/ 2.1.4.4.2.
 {ZHM}: *zehīm* 2.1.2.11.2.2.
 {ZHW}: /yazhū/ >yahzū< 2.1.4.3; *aqčár zéhi* 2.2.1.1.7.3.
 {ZWj}: *azúech* 2.2.2.3.4; /záwj/, >zaw< 2.2.1.2.4.1a, >zawj ummak nakūn< 2.3.4. Ver {hyn}, {r's}, {rjl}, {rxx}, {kḡd}, {lh̄f}, {lwn}, {hrs} y {wjb}.
 {ZWR}: *zīr* 2.2.1.1.5.10.5.
 {ZWN/L}: >ziwāl/n< 2.1.2.2.4.5. Ver {q̄tt}, {ktr} y {ydd}.
 {ZWY}: >zawāyā< 2.2.1.2.4.2.1.4.12.
 {ZYT}: /záyt/ 2.1.1.4.1, >zaytūn ~ zawātīn< 2.1.1.2.1. Ver {l̄d}.
 {ZYD}: >abn abī zayd< 2.2.1.2.2.1; /zaydún/ 3.1.2.B1; /yazíd/ 2.1.4.1.8.

/S/

- {S}: ver {mdh}.
 {S'L}: >tasal< *ceélt* 2.2.2.3.1. >lis tasal< 2.1.2.11.2.1b; /suwāl/ ~ >aswilah< 2.1.2.11.2.1d, /suwāl/ *çuél ũ* 2.2.1.2.4.2.1.2.2; /mas'alah/ *mecéle mucéyele* 2.2.1.1.7.1b.
 {SBB}: ver {mā}.
 {SBH}: ver {l̄d}.
 {SBSPČ}: ver {čnčps}.
 {SPT}: >sabbāt< *çapát* 1.3.7, 3.1.4.3Bbβ.
 {SB^c}: *çábaâ* /sáb^c/ 2.1.3.1.4; /sáb^c(a)/ *çábaâ*, >sab^c aḏāli<, >sab^ca ašyā<, /sab^ca-tā^(c)šar/ *çabaâtáxar*, /sab^cín/ *çabaâin*, /sab^camíyya/ *çábaâ mīa* 2.2.1.3.1.1, >sab^ca mī³ah< 2.1.4.4.3; *çabiê* 2.2.1.3.1.2.
 {SBN}: ver {s³b}.
 {S/ŠBY}: >s/šībyā< 2.1.2.4.1.3, *xībia* 3.1.4.3Baβ.
 {STT}: /sitt(a)/ *céte*, /sittá^(c)šar/ *citáâxar*, /sittín/ *cūin*, /sittumíyya/ *cétu mīa* 2.2.1.3.1.1.
 {STR}: >sitra di al^carš< 2.3.1.1.2.
 {SJJ}: ver {šjj}.
 {SJD}: >masjid alaxdar< 2.3.1.1.1a.
 {SJR} y {SJ^c}: ver {šjr} & {š^c}.

- {SHB}: >alsahāb allī yusāqu< 2.3.3.
 {SHR}: >alsihr naqūl< 2.3.4; >sahhārah< 2.2.1.2.4.2.1.4.12.
 {SHL}: /sāhil/ *cībil* 2.1.1.1.1.
 {SDS}: *çadiz* 2.2.1.3.1.2.
 {SRB}: *çórba çoráb* 2.2.1.2.4.2.1.4.8.
 {SRDL}: *çardīn* 1.3.7.
 {SRR}: /s/şurra/ 3.1.4.1a, >s/şurrah< 2.1.2.4.1.2; > sarīr ~ asarrah< 2.2.1.2.4.2.1.4.3; *miçrār* 2.2.1.1.5.7c. Ver {srr}.
 {SRSL}: ver {slsl}.
 {SR^c}: >sarī^c ~ sirā^c< 2.2.1.2.4.2.1.4.5, >sarī^c adduhūb< 2.4.2c. Ver {tmm}.
 {SRF}: ver {srf}.
 {SRQ}: ver {šry} y {kyf}.
 {SRWL}: >sarwal< 3.1.2C. Ver {rjn}.
 {SRYN}: >surr(iy)ānī< *çurriāni* 2.1.2.2.5.1.
 {STL}: *çatal aztól* 2.2.1.2.4.2.1.4.2, >şaṭal< 2.1.4.1.6.
 {S^cY}: *çîai çoââ* 2.2.1.2.4.2.1.4.10.
 {SFL}: /asfal/ *icél* 2.1.2.1.3.
 {SFW}: >safāyah< 2.2.1.1.5.10.3d.
 {SQSY}: ver {qsw}.
 {SQY}: >yansaqā< 2.2.2.3.5; /saqqā/ *çaquá* 2.2.1.1.5.10.3b; *maçáqui* 2.1.4.1.6.
 {SKR}: >şukar< 2.1.3.2.2; >sukārā< 2.2.1.2.4.2.1.4.9. Ver {frm}.
 {SKK}: /sikkī/ 2.1.2.2.4.3.
 {SKN}: *tecécum* 2.1.3.1.4; /miskín/ 2.1.1.2.1, 2.1.2.2.4.3. Ver {b}.
 {SLH}: ver {lā}.
 {SL/RSL}: /silsilah/ >sarsalah< 2.1.2.6.1, *çuráycela* 2.2.1.1.7.1.
 {SLTN}: /sultán/ 1.1.4. Ver {jbl}.
 {SLF}: /salif/ >salf< 2.2.1.1.5.5. Ver {p^m}.
 {SLQ/K}: >salq/k< 2.1.2.8.2.
 {SLL}: *çélle çillél* 2.2.1.2.4.2.1.4.5.
 {SLM}: *çullúm* 2.1.4.1.9; /muslím/ 2.1.1.3.1, *muzlamān* 2.2.2.1.4.1; >alislām< 2.2.2.1.4.2; *çuléymen* 2.1.3.1.4; /sulāmā/ >zulāmī< 2.1.2.4.1.1. Ver {grr}, {lw}, {lys} y {mā}.
 {SLW}: >nassallā< 2.2.2.1.1e.
 {SMR}: >asmar hu aşbar hu< 2.3.1.1.4, /súmr/ *çumar* 2.2.1.1.5.6; /samrā'/ >sumrah< 2.1.1.1.2; *muzmār ũ macimir* 2.2.1.1.5.7a, 2.2.1.2.4.2.1.2.2.
 {SM^c}: *nazmāâ nazmáu* 2.1.2.10.1.2. Ver {p^{ld}} y {pⁿ}.
 {SMM}: /sāmmu 'abras/ *xemebráx* 2.1.2.4.1.3.
 {SMN}: *cemîn cimén* 2.1.1.1.1; /sumānā/ >summānah< *çumî* 2.1.2.2.4.3.
 {SMW}: ver {p^{ld}}.
 {SMY}: ver {p^{ld}}, {jr³}, {dnr} y {lys}.
 {SNN}: /sunnah/ 1.1.4; >musann< 2.2.1.1.5.7a.

- {SNH}: *cinñ* 2.2.1.2.4.2.1.1.2. Ver {xnzr} y {ynr}.
 {SNHJ}: ver {snhj}.
 {SNW}: /sanāka/ >sanātak< 2.2.1.2.3.1.
 {SHL}: >ashal< 2.2.1.1.7.3. Ver {ʰl}.
 {SWD}: /sayyid/, >sayd<, /síd/ 2.1.1.4.3, *cid céde* 2.2.1.2.4.2.1.4.12; *açuéd céu-de ceudñ* >sūdān< >sawdānāt< 2.2.1.2.4.2.1.1.1, 2.2.1.1.5.6, >aswad hu ajwad hu< 2.3.1.1.4. Ver {hbb}, {dwʷ}, {ʿyn} y {k}.
 {SWR}: >šūr< 2.1.2.4.1.2.
 {SWS}: /natsawwás/ *neceguéc* 2.1.4.1.1. Ver {rbb}.
 {SWT}: /sáwt/ 2.1.1.4.1.
 {SWʿ}: >šaʿā< 2.1.3.1.2C, /sáʿat ma/ 2.3.5.2.4; >assa< 2.1.2.10.1.2.
 {SWF}: *muçáfa* 2.2.1.1.5.7a. Ver {jyʷ}.
 {SWQ}: /sāq/, *çucáica* 2.2.1.1.6.2, /sáq/ 3.1.2c, >sāqayn< *çacái* 2.2.1.2.4.1, >bi-saqayn< 2.1.3.1.2b; /sāqa/ 2.2.3.3; /sawq/ 1.1.4. Ver {shb}.
 {SWM}: ver {rxs}, {ʿsq} y {glw}.
 {SWY}: >siwāy< 2.2.1.3.2.1, /sáw/ 2.3.5.1.2; >mustawiyyah< 2.2.1.1.5.10.3e. Ver {rxs}, {ʿsq}, {glw} y {mʿ}.
 {SYL}: *macíl ñ amcíl* 2.2.1.2.4.2.1.2.2.

/š/

- {ŠʿN}: /šaʿn/ >šān< 2.1.2.11.2.1.
 {ŠĀY}: >šāyah< *xáya* 3.1.4.3Bbβ.
 {ŠBB}: /šább/ 2.1.2.2.4.4.
 {ŠPP}: *xappápa* 3.1.4.3Bbδ.
 {ŠBT}: /tašabbata/ 2.1.2.5.3, *nachapát* >našabbat/ʿ< 2.1.2.3.1.
 {ŠBR}: *xúbere* 3.1.4.3Bay.
 {ŠPR}: *xípar* 1.3.7, 3.1.4.3Baδ.
 {ŠBK}: /šábka/ 2.1.2.7.1.2.
 {ŠBʿ}: *naxbāâ naxbáu* 2.1.2.10.1.2.
 {ŠBH}: >šabbaha< *nixebbé xebbéy* 2.1.2.11.1.1.
 {ŠBY}: ver {sby}.
 {ŠTM}: ver {l}. >maštam< 2.1.2.3.1 (< {jtm}).
 {ŠTNBR}: /šutánbar/, /šitínbar/ 3.1.4.3Bby.
 {ŠJJ}: /šajjah/, *cégge*, */masájja/ 2.1.2.5.1.
 {ŠJR}: /šajarah/, *çjára* 2.1.2.5.1, 2.1.4.1.7, 2.4.2b, >šajarat alḥabb< 2.2.1.2.3.1.
 {ŠJʿ}: /šajīʿ/ *çagiè* 2.1.2.5.1, >šajīʿ katīr< 2.2.1.1.7.3.
 {ŠXS}: *xálexa* 3.1.4.3Baβ.
 {ŠDD}: ver {lā}.
 {ŠDD}: >šazz alfaras< 2.1.2.3.2.2.

- {ŠRB}: *naxarób xarábt* 2.2.2.2.d, /šaráb/... /yašrúb/ ... 2.2.2.2; /šárb/ 2.1.2.2.4.4; *xárib* ~ *xírib* 2.1.2.2.5.3; >mašrab< 2.2.1.1.5.7b; >šarbālah< 3.1.2c.
- {ŠRTL}: *nixartél* 1.3.7, 3.1.4.3Bbδ.
- {ŠRHL}: >himārat abī šarāhīl< 2.2.1.2.2.1.
- {ŠRR}: >anšart< 2.2.2.3.2; /šárr/, >ašarruhum< 2.2.1.1.7.3.
- {ŠRS/ŠM}: >širsām< *xirxém* 2.1.2.4.1.3.
- {ŠR^c}: *xáriē* ~ *xíriē* 2.1.2.2.5.3.
- {ŠRF}: /šaríf/, /mušríf/ 2.1.2.5.1; >watlub šurrāfah ‘alaš ta‘tali< 2.3.1.1.4.
- {ŠRQ}: >mā ašraq< 2.2.1.1.7.3. *xé/írca* 3.1.2C, 1.3.7, 3.1.4.3Bbδ.
- {ŠRK}: /šarík/ 2.1.2.2.4.4.
- {ŠRL}: *xurīla* 3.1.4.3Baβ.
- {ŠRLY}: >šarralyah< 3.1.4.3Bbδ.
- {ŠRN}: *xarrīn* 3.1.4.3Bay.
- {ŠRY}: *acharēt xéi min alledī cunt tedrī énnē quin maçurúq* 3.1.3c; >muštariyyah< 2.2.1.1.5.10.3e, 2.2.2.1.4.1. Ver {‘ld}.
- {ŠRYL}: *xarráyla* 3.1.4.3Bay.
- {ŠTR}: *xétria* 3.1.4.3Bay.
- {ŠTT}: >šittah< *xīta* 3.1.4.3Bbδ. Ver {šms}.
- {ŠTN}: *xotón(a)* 1.3.7.
- {Š^cF}: /našta‘áf/ > *nacháâf* 2.1.4.1.3.
- {Š^cL}: /ka-š‘álu/ 2.3.5.2.5.
- {ŠGL}: ver {qtt}, {k} y {m^c}.
- {ŠFRQL}: *xafárcal* 3.1.4.3Bbβ.
- {ŠF^c}: ver {‘lw}.
- {ŠFF}: *xúfe* 2.1.1.1.2, >šuffat alkās< 2.2.1.2.3.1 (< {šfh}).
- {ŠFLQ}: >šaflāq< 3.1.2B.
- {ŠFY}: *xift axfla* 2.2.1.2.4.2.1.4.3.
- {ŠQR}: >ašqarayn< 2.2.1.2.3.1b. >šuqūr< *xucúr* 1.3.7, 2.1.4.1.9, 3.1.4.3Bbδ. *xucr +iīn* 2.2.1.2.4.2.1.1.1, /šuqr(u)/, /šúqra/ 3.1.4.3Bba. Ver {lqy}.
- {ŠQQ}: >yašūq< 2.1.3.1.2a; >alšaḳīqay< 2.1.2.2.4.3. Ver {‘xw}.
- {ŠQW}: >m-ašqà< 2.2.1.1.7.3.
- {ŠKR}: *xúcar* 2.1.4.4.2. *xicára* >šikārah< 1.3.7.
- {ŠKK}: *naxaquéq xeqquéqt* 2.2.2.1.1e.
- {ŠKL}: /šakkal/ 2.1.2.5.3.
- {ŠKW}: /šakāh/ 2.2.1.1.5.10.3d.
- {ŠQF}: ver {r’y}.
- {ŠLD}: >ašlād< 2.2.1.2.4.2.1.4.1.
- {ŠLQ}: /šalúq/ 3.1.2A, *xulúq* 3.1.4.3Baδ.
- {ŠLL}: >ašall +īn< 2.2.1.2.4.2.1.1.1.
- {ŠMBRŠ}: ver {smm}.

- {ŠMS}: /šáms/, >mā qaṭaʿ šamsi min šaṭāṭ addall< 3.1.3a.
 {ŠMTYR}: >šimtayr< 3.1.2D, 3.1.4.3Baδ.
 {ŠMʿ}: /mušámmaʿ/ 2.1.1.3.1.
 {ŠNBR}: *xanábir(a)* 3.1.2c.
 {ŠNT YQB}: ver {qss}.
 {ŠNTL}: >šintālah< *xintilla* 3.1.2A.
 {ŠND}: *xend* 3.1.4.3Bbβ.
 {ŠNR}: *xannīr* 2.1.2.6.1, 3.1.4.3Bba.
 {ŠNG}: /šunūga/ 2.1.4.2.3, >šunūgah< *xonóga* 3.1.4.3Bbe.
 {ŠHB}: /šuháb/ *xuhéb* 2.1.3.1.4, 2.2.1.1.5.6.
 {ŠHD}: *nixehéd xehétt* 2.2.2.1.1a.
 {ŠHR}: ver {xms} y {ynr}.
 {ŠWR}: /šuwár/ 2.1.2.2.4.4, *axuár* 2.2.2.3.4.
 {ŠWF}: /šáf/ 2.3.6.1.7.
 {ŠWL}: *xúlo(ç)* 2.2.1.2.4.2.1.3.
 {ŠWH}: >šā(h)< 2.1.2.2.1.1, *xet* 2.2.1.1.5.10.3d.
 {ŠWY}: *muxuī* 2.2.2.3.5.
 {ŠYʿ}: *xéi* /ši/ 2.2.1.3.2.5, >šayyan ʿazīm< 2.3.1.1.1b, >ši< 2.1.1.4.2, /šáy/, /ši/,
gualexái, >šay imārah<, >ši bidāʿah< 2.2.1.3.2.5 *xéi axiīt* /kulli
 šayʿin/ *cúlli xéin* 2.2.1.2.1.3, >šuway< 2.2.1.1.7.1a; /mi kl̥nsi/, /ma tixáfši/,
 /ma tarf̥ši/ 2.3.6.1.7. Ver {ʾld}, {ʾyy}, {tlt}, {dā}, {sbʿ}, {šry} y {lā}.
 {ŠYX}: /šáyx/ 2.1.1.4.3, >šāxah< 2.2.1.2.4.2.1.4.12. Ver {kll}.
 {ŠYR(N)}: *xáyra* 3.1.4.3Bbβ; >šayrūn< 3.1.2B.
 {ŠYʿ}: /tašyíʿ/ 2.2.2.1.4.2, /šíʿa/ 2.1.2.2.4.4.
 {ŠYĠ}: *xīga* 3.1.4.3Bba.
 {SYM}: /šāmah/ *xuméyme* 2.2.1.1.6.2.
 {ŠYH}: /šāh/ 2.1.2.2.4.4.

/S/

- {SʿB}: /ṣuʿāb/, >ṣiʿbān(ah)<, >s/ṣibānah< 2.1.2.4.3, 2.2.1.2.4.3.
 {SBB}: *maçáb* 2.2.1.1.5.7a.
 {SBH}: ver {hwl}, {hyn} y {k}.
 {SBR̥}: >ṣabranā< 2.2.1.3.2.1, /s̥ibr/ 2.1.3.1.4, *cībar* 2.1.4.4.2. Ver {smr} y {lā}.
 {SBĠ}: ver {rʿy}.
 {SBL}: >ṣabl< 2.1.4.1.3.
 {SBN}: /šābūn/ 1.1.4. Ver {ṣʿb}.
 {SBW}: *çabī çubién* 2.2.1.2.4.2.1.4.14; >waḥd alṣabiyyah<, >wāḥid ṣubay<
 2.2.1.2.1.4, >ṣubay< 2.2.1.1.7.1a; >ṣabāyā< 2.2.1.2.4.2.1.4.12. Ver {kll} y
 {lys}.

- {SHB}: /šāhib/ /šāhb/ 2.1.3.1.1, >šahbu< 2.1.3.1.2A; >šāhibahāthā< 2.2.1.2.4.2.1.2.3. Ver {š}.
- {SHF}: /mushaf/ 1.1.3.
- {SHW}: *nazhū çabāū* 2.2.2.3.5.
- {SXR}: >alsuxūr altiḡāl< 2.3.3.
- {SDR}: *mašdar* (nombre de acción) 2.2.1.1.5.7, 2.2.1.2.4.2.1.2.2., 2.2.2.1.4.2, 2.2.2.3.3/4, 2.3.1.1.5, 2.3.5.2.1a, 2.4.2c.
- {SD^c}: /mašdā^c/ >mazda^c< 2.1.2.4.1.1. Ver {d}.
- {SDĠ}: *çúdek* 2.1.4.4.2, >işdağayn< 2.2.1.2.4.1b; /mişdağah/ >mazdağah< 2.1.2.4.3.
- {SDF}: *niçāddaf çāddaft* 2.2.2.1.1b.
- {SDQ}: >aşdiqā< 2.2.1.2.4.2.1.4.16. Ver {ktr}.
- {SRR}: /mašārr/ *maçārr ū* 2.2.1.2.4.2.1.2.2. >sarrārah< 2.1.2.4.3, >nizarrar< (< {srr} 2.1.2.4.1.1. V {srr}).
- {SRSF}: ver {sfst}.
- {SR^c}: *nançāraā* 2.2.2.1.1.g; >musāra^cah< 2.1.2.4.3.
- {SRF}: /sarāf/ 2.2.1.1.7.3; /şayrafi/ *çaráyfi ~ çurayfi* 2.2.1.1.7.1c.
- {STL}: ver {stl}.
- {S^cB}: *çāāb +in* 2.2.1.2.4.2.1.1.1.
- {SĠR}: ver {k's}.
- {SĠW}: >ş/zağā< 2.1.2.4.3.
- {SFH}: /safihah/ *çafēba çufáyaba* 2.2.1.1.7.1b.
- {SFR}: /aşfār/ *azfār ~ şúfr/ çúfar* 2.2.1.1.5.6, 2.2.1.2.4.2.1.4.15; /şafrawī/ *ci-frávy* 2.1.4.1.7.
- {SF/RSF}: >şif/rşāf> 2.1.4.2.2.
- {SFW}: >şāfi< 2.1.3.1.2b; >aşfiyā< 2.2.1.2.4.2.1.4.16.
- {SQSY}: ver {qsw}.
- {SKR}: ver {skr}.
- {SLB}: *çulibt* 2.2.2.1.3; *almuquéddez açáleb* 2.3.1.1.1a.
- {SLH}: >aşsalah< 2.2.2.1.1g. Ver {š} y {jm^c}.
- {SL^c}: >şallū^cah< 2.1.3.2.1.
- {SLW}: /şalāh/ 1.1.4.
- {SMT/}: >mašmat< 2.2.1.1.5.7b.
- {SMM}: *açām +in* 2.2.1.2.4.2.1.1.1.
- {SNBR}: /šanawbarah/ >şunubrah< *çonóbra* 2.1.1.4.2, 2.1.3.1.2A.
- {SNDQ}: >şanādiq< 2.2.1.1.5.9.
- {SNDL}: *çanadilī* 2.2.1.1.7.2.
- {SNM}: /šanam/ 1.1.3.
- {SNHJ}: >sinhājīn< 2.1.4.2.3.
- {SHRJ}: ver {hwl}.
- {SWB}: >waşawāb çindī intilāqu< 2.3.5.2.1a; >mişwāb 2.2.1.1.5.7c. Ver {kwn}.

- {SWR}: /šiwár/ *ciguár* 2.1.4.1.9. Ver {swr}.
 {SWF}: >šawf< 2.1.1.3.3.
 {SWM}: ver {hwl} y {ksr}.
 {SYH}: *çayáht* 2.2.2.1.1a; *macióh* 2.2.2.3.4.
 {SYD}: /aktár sayyáda/ 2.2.1.1.7.3. Ver {lw}.
 {SYR}: ver {grs} y {kll}.

/D/

- {D^N}: *danauī* 2.2.1.1.7.2.
 {DBT}: >dābid/t< 2.1.2.2.2.2.
 {DHK}: /(^hu)studhika/ 2.2.2.1.3. Ver {^hd}.
 {DDD}: /ḍidd/ 2.2.1.1.6.2.
 {DRB}: *nandárab andárabt* 2.2.2.1.1g; *mundáriba* 2.2.1.3.2.3. Ver {lqy} y {wjh}.
 {DRR}: *andarárt* 2.2.2.3.2; *durúri* 2.1.4.1.9; >dār(r)ah< 2.1.2.2.5.1; *midrār* 2.2.1.1.5.7c.
 {DRS}: >idrās< 2.1.2.11.2.1b; *zuraysāt*< 2.1.2.3.3.2.
 {DRT}: *dārta durát* 2.2.1.2.4.2.1.4.8.
 {D^F}: *dāāyf daāfi* 2.2.1.2.4.2.1.4.11.
 {DFD^c}: /ḍifdi^c/, /ḍu/afda^c/, >ḍifda^c< 2.2.1.1.5.8.
 {DFR}: /dafíra/, >zafāyir< 2.1.2.3.3.2/3.
 {DL^c}: *dālaā* 2.2.1.1.5.2. Ver {sb^c}.
 {DMR}: *damār ‘ā’id* (pronombre de referencia en la oración de relativo) 2.2.1.3.2.4b, 2.3.1.1.4.
 {DMM}: >yazummu< 2.1.2.3.3.2.
 {DNN}: >danant< 2.2.2.3.2.
 {DW^h}: *nidáy dayēit*, /nudī^h/ 2.1.2.1.5.
 {DY^c}: /ḍáy^ca/ 2.1.1.4.1, >ḍāy^ca< 2.1.3.1.2A; >zāyī^c< 2.1.2.3.3.2.
 {DYF}: *idāfa* (rección gramatical) 2.3.1.1.2.
 {DYQ}: /maḍiq/ 2.1.1.2.1.

/T/

- {TBB}: *tabīb atībbe* 2.2.1.2.4.2.1.4.3. Ver {^hld}.
 {TBR}: *tabáyra tubáyvara* 2.2.1.1.7.1b.
 {TB^c}: /ṭab^ca/ 2.1.4.4.3, *tābaā tobóā* 2.2.1.2.4.2.1.4.4.
 {TBQ}: ver {tnbq}.
 {TBL}: >tablah< 3.1.4.3Bbβ.
 {TBN}: *tabāna* 3.1.4.3Baβ; >tabbūn< 3.1.4.3Bbβ.
 {TPY}: >tābiyah< *tāpia* 3.1.4.3Bbδ.

- {TJL}: *tajúla* 3.1.4.3Bbδ.
 {TČN}: *núachán*, >tuštün<, >tujün< /tučün/, *ticháin ũ*, >tištany +ā< 2.1.4.1.3, 2.2.1.2.4.2.1.2.2, 3.1.2C, 3.1.4.3Bba/δ.
 {THL}: /tīhāl, >tayhāl ~ tawāhil<, >tīhāl< 2.1.1.2.1, 2.1.3.1.2B.
 {TXŠ}: >taxš< *táxa* 3.1.4.3Bay.
 {TRB}: /taráb/ 3.1.2c.
 {TRPČ}: >tirbāj< 3.1.2B, 3.1.4.3Bbβ.
 {TRBZN}: >tarbazīn< 2.1.4.3.
 {TRBN}: >turbūnah< 2.1.4.1.9.
 {TRČL}: *torchúl* 3.1.4.3Baβ.
 {TRZ}: >tīrāz< 2.1.3.1.2B.
 {TRTR/Q}: >tartar/q< 3.1.2B, 3.1.4.3Bbδ.
 {TRTYN}: >tirtaynah< 3.1.2C, 3.1.4.3Baβ.
 {TRĠ}: >tarġah< *targa* 3.1.3Bba.
 {TRF}: >tarf< 2.2.1.1.5.4, >bitarfay< 2.2.1.2.4.1.
 {TRQ}: *nimatráq*, /matráqa/ 2.2.2.2h; *tarīq torq* 2.2.1.2.4.2.1.4.15; /matrúq/ 3.1.2B.
 {TRNTL}: *tarántola* 3.1.4.3Baβ.
 {TSTN}: ver {tčn}.
 {TSS}: >tassāllah< 3.1.2c; /tussún/ 3.1.4.2.
 {T'M}: >atu'mah< 2.1.2.2.3.2.
 {TF'}: >yantafā< 2.2.2.3.5.
 {TFR}: >tayfūr ~ tawāfir< 2.1.1.2.1.
 {TQ}: >tāqa< 2.2.3.4.
 {TQS}: /taqs/ 1.1.4.
 {TLB}: >>watalab minnī illā ḥaqq albāb< 2.3.4; >talabah< 2.2.1.2.4.2.1.4.12.
 Ver {šrf} y {kll}.
 {TL'}: /attaláya'< 2.2.1.2.4.4. Ver {k}.
 {TLQ}: >nitallaqhā< 2.2.1.3.2.1. Ver {swb}.
 {TLL}: *nitallál* 2.2.2.1.1d.
 {TLTL}: ver {h wz}.
 {TLNTR}: *taléntäre* 3.1.4.3.Baβ.
 {TLW}: >yatlū< 2.1.2.2.3.2.
 {TMR}: /matāmīr/ *matimir* 2.1.1.1.1.
 {TM'}: ver {n}.
 {TMN}: >aṭma'annū qulūbhum< 2.3.3, /iṭmaníyya/ 2.4.2c.
 {TNBQ}: >tunbūqah< 2.1.4.2.2; >tanbaqah< *nidenbbéq* 2.1.2.2.3.1 (< {tbq}).
 {TNJR}: /tānjara/ 2.1.2.5.2.1.
 {TNS}: >t.naš< 1.3.7.
 {TNN}: >tunnah< 3.1.4.3Bbδ.
 {TWB}: /túb/ 2.1.2.2.3.1.

- {TWP(N)}: >tawbah< *táupa* 3.1.4.3Baß; /tawpín/ >tawbīn< 3.1.2c, 3.1.4.3Baß.
 {TWČ}: >tawjah< 3.1.4.3Bay.
 {TWČL}: >tawjūl< 3.1.2A, 3.1.4.3Bba.
 {TWQ}: *tucáica* 2.2.1.1.6.2. Ver {df^c}.
 {TWL}: *nūāgual tágualt* 2.2.2.1.1b; >nastatāl< 2.2.2.3.5.
 {TWLN}: *taulúna* 3.1.4.3Baß.
 {TWM}: *tóma* 3.1.4.3Bay.
 {TWNS}: >tawnas< 1.3.7.
 {TWY}: ver {lā}.
 {TYB}: ver {yš} y {šw}.
 {TYR}: *nūayár* 2.2.2.1.1e; >altayr tiwalwal< 2.3.3.2. Ver {mā}.

/Z/

- {ZFR}: /azfār addīb/ 2.1.2.3.3.2. Ver {l^c}.
 {ZLL}: >dall< ver {šms}.
 {ZLM}: (*āale*) *yadlimúna* 2.1.4.2.3, 2.2.2.2c; *dalimīn* 2.2.1.2.4.2.1.1.2; >laqad anā mazlūm< 2.3.2.2. Ver {l^cd} y {ns}.
 {ZNN}: ver {l^ch} y {lh^f}.
 {ZHR}: >daharlī< 2.3.1.1.5, >zahallak< 2.1.4.1.1.

/ʿ/

- {ʿB}: /ʿib/ >ʿibb< 2.1.2.11.2.1a.
 {ʿBD}: /ʿābd ~ ʿabíd/ 2.2.1.2.4.2.1.4.6. /ʿābdu+ na/ 2.1.4.4; *ybéde* 2.1.1.1.1.
 {ʿTB}: *aâtébe ūwúb* 2.2.1.2.4.2.1.4.4.
 {ʿJZ}: /ʿajūzah/ *aājúze ūjaǧueza* 2.2.1.1.7.1b.
 {ʿJL}: /ʿajalah/ *aājéle ūjáyala* 2.2.1.1.7.1b.
 {ʿJN}: /maʿājīn/, *maāginī* 2.2.1.1.7.2.
 {ʿDL}: >muʿtadal< 2.2.2.1.4.1.
 {ʿDW}: ver {ʿm}.
 {ʿDR}: *ādra ādāra* 2.2.1.2.4.2.1.4.12.
 {ʿRB}: *iʿrāb* (inflexión de caso y modo y sus marcas) 1.2.1/2. Ver {hwr}.
 {ʿRBD}: >nīʿarbad/d<; >ʿarbaza<, /ʿārbada/ 2.1.2.2.2.1.
 {ʿRD}: /ʿarrādah/ 2.1.4.3.
 {ʿRS}: ver {byt}.
 {ʿRŠ}: ver {str}.
 {ʿRD}: /maʿrid/ >maʿraq< 2.2.1.1.5.2.

- {RF}: >kif tu^ʿraf^ʿ 3.1.3e, >ni^ʿaraf< 2.1.3.2.2, >u^ʿarrifak< 2.2.2.1.1a.
 {RQ}: *urúca* 3.1.4.3Baß.
 {RM}: >^ʿarrāmah< 2.2.1.2.4.3.
 {SW}: >^ʿasà yijīh alminqār falist< 3.1.3b.
 {ZB}: >na^ʿzub ^ʿazub< 2.2.2.2d.
 {ZZ}: *aāziz ūzezi* 2.2.1.2.4.2.1.4.9, >aziz +in< 2.2.1.2.4.2.1.1.1.
 {ZL}: *moôtazil moôtazile* 2.2.1.2.4.3.
 {SR}: /^ʿāšra/ *ââxara*, /^ʿašār/, /^ʿišrīn/ *âixerīn* 2.2.1.3.1.1, >al^ʿašr kalimāt<, >al^ʿa-
 šar matāqil almadkūrah<, *al ââxara omór* 2.3.1.1.1a; *âxiri* 2.2.1.3.1.2. Ver {ʰhd}, {ts^ʿ}, {tlt}, {tmn}, {tny}, {xms}, {rb^ʿ}, {sb^ʿ} y {stt}.
 {ŠŠ}: >^ʿūšhā< 2.1.3.1.2a. Ver {jy^ʿ}.
 {ŠQ}: >al^ʿišqi walmawt alsawmi fihā sawā< 2.3.4. Ver {blw} y {m^ʿ}.
 {ŠW}: >al^ʿašat alṭayyibah^ʿ 2.2.1.2.3.1a. Ver {ʰxr}.
 {SF}: ver {fs}.
 {ŠW}: /^ʿasān/ 2.2.1.2.2.1, >^ʿašatak<, /^ʿašāka/ 2.2.1.2.3.1; /^ʿaššā/ *aâçá*
 2.2.1.1.5.10.3b.
 {DW}: >^ʿad^ʰu< 2.2.1.1.5.10.3a.
 {TS}: ver {gts}.
 {TW}: *aâtāt catāâ mucáriba gua cúnt énte tedri éenne quinet mucáriba* 3.1.3c, *abtih*
 2.1.2.10.1.1, >utatnī< 2.2.2.3.5; *nanaâtá* 2.2.2.3.5; >ta^ʿātī 2.1.2.2.2.1.2.
 Ver {š}, {ʰld}, {ʰlh}, {xb^ʰ}, {rḡb}, {mā} y {ydw}.
 {ZM}: /^ʿazīm/ 2.2.1.1.7.3. Ver {šy^ʰ} y {ktb}.
 {FŠ}: >^ʿafš<, >^ʿasf< 2.1.4.3; *īyfāç ũ* 2.2.1.2.4.2.1.2.2.
 {FN}: >mahfūn< 2.1.4.1.1.
 {FW}: *nahfū abfēt* 2.2.2.3.5. Ver {km}.
 {QB}: *ūucáb èiqbén* 2.2.1.2.4.2.1.4.13. Ver {xwf}.
 {QD}: ver {ʰld}.
 {QRB}: /^ʿaqráb/ 2.1.2.1.1.3.
 {QL}: *nabtaquāl*, >huqlah< 2.1.2.10.1.1, >muḥtaqal< 2.1.4.1.1. Ver {lm}.
 {KZ/S}: >^ʿukkāz/s< 2.1.2.4.1.1.
 {LQ}: /ta^ʿlīqa/ 2.1.1.2.1, /^ʿlīqa/ 2.1.2.10.1.1.
 {LL}: >yata^ʿālālū< 2.2.2.3.2.
 {LM}: >mu^ʿallam< 2.2.2.1.4.1. Ver {brḡr}, {rwh} y {krm}.
 {LW}: >^ʿalay/wt na^ʿlū< 2.2.2.3.5; >ta^ʿtali< 2.2.1.3.2.4b; >^ʿulāk šāfi^ʿ fī ḡayr mu-
 šaffa^ʿ< 2.3.2.1; *musta^ʿliya* (consonantes bemolizadas) 2.1.2.8. Ver {šrf}, {lā},
 {lw}, {lys}, {wjb}, {yā} y {ydw}.
 {MD}: /^ʿāmda/ 2.2.3.3, >^ʿamda< 2.2.1.2.1.3.
 {MR}: /^ʿamrún/ 3.1.2B. Ver {dā} y {ʰbw}.
 {ML}: >na^ʿmallak< 2.3.1.1.5. Ver {ʰld}, {ʰn}, {bš}, {ḥwz}, {km}, {kyf}, {mwh} y
 {wd^ʿ}.
 {MLQ}: *âimlāq aâmāliqua* 2.2.1.2.4.2.1.4.17.

- {MM}: >‘ammā altaman almundafa‘ kân māl ibnah< 2.3.5.2.2.
 {MY}: *aâmî ûmî* 2.2.1.2.4.2.1.4.15.
 {NBR}: ver {hqq}.
 {ND}: ver {swb}.
 {NSR}: /‘ânšara/ 2.1.2.10.1.1.
 {NQ}: /ni‘annâq/ 2.2.2.1.1b. Ver {byt}, {kwn}, {l‘l} y {mn}.
 {NY}: >‘anayt na‘nâ< 2.2.2.1.3.
 {WD}: *naxtaâguéd* 2.2.2.3.4; >i‘ādah< 2.1.2.3.2.1.
 {WD}: >i‘ādah< 2.1.2.3.2.1.
 {WR}: ver {lys}.
 {WL}: *maâguél* 2.2.1.1.5.7a.
 {WM}: >‘amawwal< 2.1.3.1.2b, >min ‘ām< 3.1.3d. Ver {jy’}.
 {YŠ}: >‘ayšu tāb man qabbal niṭāqu< 2.3.4. Ver {‘n}.
 {YN}: >‘aynan akhal< 3.1.3a, >al‘ayn mā alladī< 2.3.1.1.1a, >‘aynīn<, >bi‘aynan ḡazāl< 2.2.1.2.4.1, >‘aynaynan sūd kibār<, >qālat ‘aynayn< 2.3.3.1, >‘aynikum< 2.2.1.2.4.1b, /‘uyún/ 2.1.1.3.1; >‘aybaqar< /‘ayn baqar/ 2.1.2.2.4.3. Ver {jbl}.

/Ġ/

- {ĠBY}: *ḡábia* 3.1.4.3Baß.
 {ĠTR}: >ḡattayrah< 3.1.4.3Bað.
 {ĠTW}: >ḡitā’< 2.1.1.3.2.
 {ĠDR}: *ḡadīr agdór* 2.2.1.2.4.2.1.4.2, /alḡudúr/ 2.2.1.1.5.3. Ver {xdr} y {qdr}.
 {ĠDW}: >ḡadan< *ḡadī*, >liḡadā< 2.2.1.2.1.3.
 {GRB}: ver {f}.
 {GRD/T}: >ḡarrad/t< 2.1.2.2.2.2.
 {GRR}: >lā yaḡurrah salāmu< 2.3.2.2, 2.3.6.1.2. >ḡirrah< 3.1.4.3Bba.
 {GRS}: /ḡārs/, >alḡars alladī taṣayyarat lalbāyī’< 3.1.3a, >alḡars karm< 2.3.1.1.1a; >ḡurusāt< 2.2.1.2.4.4. Ver {kwn} y {h}.
 {GRGNT}: *ḡargontīa* 3.1.4.3Bay.
 {GRGYR}: *ḡorgáya* 3.1.4.3Bbð.
 {GRF}: /ḡuráf/ 2.2.1.1.5.4.
 {GRM}: *ḡagrām* 2.1.3.1.4.
 {GRW}: >nuḡrà uḡrīt< 2.2.2.1.3.
 {GRYNN}: >ḡaraynūn< 3.1.4.3Bbð.
 {GZZ}: /ḡúzzi/ *ḡoç* 2.1.2.8.1.
 {GZL}: /ḡazála/ 2.1.1.1.1. Ver {‘yn}.
 {GSL}: *kācel* 2.1.2.9.2.1. Ver {ntn}.
 {GŠKN}: >ḡaškūn< 3.1.4.3Bbß.
 {GŠW}: *ḡuixī akxīa* /ḡišī ~ aḡšīyya/ 2.1.4.1.1.

- {GDR}: *guidár* 2.1.2.8.1.
 {GTS}: /*gūtās/ âotâç* 2.1.2.9.2.2.
 {GFR}: /*qad ġafartu lahū/*, >*anā aġfiruh*< 3.1.3c; >*ġifartī*< 2.1.3.1.2A.
 {GLB}: >*ġlābū*< 2.2.2.2g.
 {GLZ}: *ġilād* 2.2.1.1.5.4.
 {GLQRC}: *gallicriċha* 3.1.4.3Bay.
 {GLL}: >*astaġalt*< 2.2.2.3.2; /*ġilla/*, /*ġallah/* 2.1.4.1.7. Ver {*rwd*}.
 {GLN}: >*ġallīna*< 1.3.7.
 {GLW}: *ġāli aqċār, céum ġāli aqċār min alledī quin yazuī* 2.2.1.1.7.3.
 {GMG}: *gomq gomocāt* 2.2.1.2.4.4.
 {GNJ}: /*muġānajah/* 2.1.2.5.2.1.
 {GNM}: ver {*rj*}.
 {GNN}: >*niġānan*< 2.2.2.3.2.
 {GNY}: >*tastaġnū*<, >*nastaġniw*< 2.2.2.3.5; *gonī* 2.1.1.2.3; *ganī agnié* 2.2.1.2.4.2.1.4.16.
 {GWT}: >*astaġyat*<, *iztigâç* 2.2.2.3.4.
 {GYR}: >*ġayyūr*< 2.1.3.2.1. Ver {*znq*}, {*lw*} y {*mt*}.
 {GYD}: /*ġāyda/* 2.1.1.4.1, >*ġayzah*< 2.1.2.3.2.2; >*ġaydūn*< 3.1.2B.
 {GYT}: *ġāyta* 1.3.7, 3.1.4.3Bba.

/F/

- {F}: /*fa/*, >*lā tināfaq falġurāb qutil binifāqu*<, >*faqallī*<, *fa aledī yabléf* 2.3.5.1.1.
 Ver {*pç*}, {*jz*}, {*sw*} y {*mā*}.
 {F'R}: >*firān*< 2.1.3.1.2b.
 {F'S}: /*fūs/* 2.2.1.2.4.2.4.4, /*fu'ūs/*, >*fūs*< 2.1.2.11.2.1a.
 {F'L}: >*fāll*<, *nifellél fellélt* 2.1.2.11.2.1a.
 {(F)BRYR}: /*(f)ibráyr/* 3.1.4.3Bby.
 {FTH}: >*muftāh*< *moftáh* 2.2.1.1.5.7a, *almoftáh a dār* 2.3.1.1.1a. Ver {*mā*}.
 {FT/D/TQ}: >*fādq*< 2.1.2.2.1.2; >*infit/tāq*< 2.1.4.1.6.
 {FTW}: ver {*ld*}.
 {FJL}: ver {*nfs*}.
 {FJLYR}: >*fujlayra*< 3.1.4.3Bbδ.
 {FČYR}: >*fajjayrah*< 3.1.4.3Baa.
 {FXX}: ver {*r'y*}.
 {FXD}: /*faxid/ fākad* 2.2.1.1.5.5.
 {FXM}: *mufaxxamah* (consonantes velarizadas o enfatizadas) 2.1.2.8.
 {FDX}: *nifardāk* 2.2.2.2h.
 {FDY}: ver {*bny*}.
 {FDQ}: ver {*ftq*}.

- {FRTN}: *fortúna* 1.3.7, 3.1.4.3Bbδ.
 {FRJ}: /furjah/ 2.1.2.1.1.2; /faráj/ 2.1.1.2.2, /baní faráj/ 2.2.1.1.5.4. Ver {brj}.
 {FRH}: >farḥa qalbī< 2.1.4.4.3.
 {FRD}: >bifardi yad<, *fārdi gueléd* 2.1.4.4.3.
 {FRDX}: ver {fdx}.
 {FRR}: >far< 2.2.2.3.2.
 {FRS}: >waḥd alfaras< 2.2.1.2.1.4; *firiç furcîn* 2.2.1.2.4.2.1.4.14. *força* 3.1.4.3Bbα.
 {FRŠ}: >farš< 2.1.2.5.2.4; /firáš/ 2.1.2.5.1; *mafráx* 2.1.3.1.4.
 {FRDH}: ver {fdh}.
 {FRT}: >furāt< 3.1.2E, 3.1.4.3Bαα.
 {FRĠ}: >fāriġ ~ furrūġ< 2.2.1.2.4.2.1.4.4; *muztáfra muztafraïn* 2.1.2.9.2.2.
 {FRQ}: /farq/ 2.2.1.1.5.2, >firq< 2.2.1.1.5.2.
 {FRK}: >furkah< *fórca* 3.1.4.3Bbδ.
 {FRM}: *fórma* 3.1.4.3Bbδ >waḥda furaymā min šukar< 2.2.1.2.1.4.
 {FRNĈ}: >furnajj< 1.3.7, 3.1.2B.
 {FRW}: >firā< 2.2.1.2.4.4; >farrā< 2.1.2.11.2.1b.
 {FRYR}: >farayrīn< 2.2.1.2.4.2.1.1.1. Ver {ql^c}.
 {FSTQ}: /fústuq/ 2.1.1.3.2, 2.1.4.1.3.
 {FSD}: *dun eqtifecédu* 2.3.5.2.1a.
 {FSS}: ver {fsw}.
 {FSQ}: *ficiq foçáq* 2.2.1.2.4.2.1.4.10.
 {FSW}: >fassās< 2.2.1.1.5.10.3b.
 {FŠ}: *fix* 2.1.2.1.1.1b, /fa/iš/, >faš yatmatta^c<, >fiš yabġuḍ alxamr<, >fiyaš< 2.3.5.2.3.
 {FŠT}: *fexta* 3.1.4.3Bbα.
 {FŠTL}: *fuxtál* 3.1.4.3Bbδ.
 {FŠŠ}: >faššah< 3.1.4.3Bbβ. Ver {fyj}.
 {FŠQR}: >fašqar< 3.1.2C, 3.1.4.3Bbd.
 {FDH}: /faddahtu/, >fardāht< 2.1.4.2.2; /ka-ftadāḥat/ 2.3.5.2.5.
 {FDD}: ver {k's}.
 {FDL}: ver {tny} y {kyf}.
 {FT}: >fataḥ< 3.1.4.3Bbα.
 {FTR}: *fatárt* = *aftárt* 2.2.2.1.1c.
 {FTQ}: ver {ftq}.
 {FTM}: >naftam fatamt< 2.2.2.2d.
 {F^cW}: *yáfaâ* 2.1.2.11.2.1c.
 {FQ^{2/c}}: >nafqi^c faqa^ct = nafqa² faqa²t< 2.1.2.11.2.2; >faqā^c< 2.2.1.1.5.1.
 {FQD}: ver {ʔn} y {lā}.
 {FQR}: >fuqārā< 2.2.1.2.4.2.1.4.9, >faqqārah< 2.2.1.2.4.2.1.4.12.
 {FQN}: >fuqqūn<, *facón(a)* 3.1.4.3Bbδ.

- {FQH}: /faḳih/, /faḳí/ 2.1.2.11.1.1, *faḳí focabá* 2.2.1.2.4.2.1.4.9; *ficába alfocabá* 2.2.1.2.3.1b.
 {FKH}: /fākihah/, >fākiyah<, >fikyah< 2.1.2.11.1.1.
 {FLT}: ver {qtt}.
 {FLČ}: *filche* 3.1.4.3Baß. *filách* 3.1.4.3Bbð.
 {FLSF}: /falsafah/, /mutafalsif/ 2.2.1.1.2; *faylečuf felécife* 2.2.1.2.4.2.1.4.17.
 {FLTR}: >falatūrah< 3.1.4.3Baα.
 {FLFL}: /filfil/, >fulfalah< 2.2.1.1.5.8.
 {FLQ}: >falaqūn< 3.1.2B.
 {FLN}: /fulán/ 2.1.1.1.1.
 {FLY}: >falyah< 3.1.4.3Bbα.
 {F(M)}: >fumm< 2.1.1.1.2, >famm< 2.2.1.1.5.10.1, >fāh< 2.2.1.2.2.1. Ver {tmm} y {w}.
 {FNDR}: /nifindír/ 3.1.4.1c.
 {FNDQ}: /funduq/ 2.2.1.1.5.8, /fúnduq(a)/ 2.1.1.3.2.
 {FNŠ}: >almatāqil alfunšiyah< 2.2.1.2.1.2.
 {FNN}: /(w)áš fánn/ 2.2.1.3.2.4.
 {FWČL}: *fauchil* 3.1.4.3Bbð.
 {FWH}: *nifób lal máâç* 3.1.3d; >faw/yhah< 2.1.2.1.5.
 {FWR}: >fūr< 3.1.4.3Bað.
 {FWW}: >fuwwah< 2.1.4.4.3.
 {FY}: /fi/, >fiyya< 2.2.1.3.2.1, /fi/, *fal* 2.1.4.4.4. Ver {ʔxr}, {ʔmr}, {ʔn}, {ʔyy}, {brk}, {bny}, {byt}, {hlw}, {hwl}, {zmn}, {ʕsq}, {ʕlw}, {kwn}, {lqy}, {lys}, {mā}, {mtl}, {mn} y {wsʕ}.
 {FYJ}: *fáyja* 3.1.4.3Bbß. Ver {fšš}.
 {FYD}: >yastafā/īd< 2.2.2.3.5.
 {FYL}: >filah< 2.2.1.2.4.2.1.4.13.

/Q/

- {QĀL}: *cála* 3.1.4.3Bby.
 {QBB}: *quibáb* 2.1.2.1.2.1. >qubb< 1.3.7, 3.1.4.3Bbß.
 {QPP}: *cappa quipáp* 2.1.2.1.2.1/2.
 {QBR}: >aqbār< 2.2.1.2.4.2.1.4.1; *maquábir* /maqábir/ 2.2.1.2.4.4.
 {QPR}: >qabarrah< *capárra* 1.2.6, 3.1.4.3Baß.
 {QBRSN}: *cabarçón* 3.1.4.3Bba.
 {QBSL}: *cabçilla* 3.1.4.3.Bay.
 {QBT}: /qabtíyya/ 2.1.1.2.2.
 {QBTRN}: >qabturnu< 3.1.4.3Bbð.
 {QBTL}: >qubtāl< *cubtill* 3.1.2C, 1.3.7, 3.1.4.3Baα.

- {QBQB}: /qabqab/ 2.1.2.1.1b.
 {QBL}: >aqbalū< 2.2.1.3.2.3; >aqabal< *acábl* 2.2.3.1, /aqábl/, /(min) qábl an/ 2.3.5.2.4; /qibál/, *quibél yeqdér yconfessarhum* 2.3.5.2.3. Ver {bny}, {byt}, {rwd}, {ʿyš} y {kwn}.
 {QPL}: *capelo(s)* 2.2.1.2.4.2.1.3.
 {QTR}: /qitára/ 2.1.2.2.5.1.
 {QTL}: >qataltumūnī< 2.2.2.2e; >yaqtūlu< 2.1.3.1.2a; *nicátel catélt* 2.2.2.1.1b; /qatluka liʿinsānin/ 2.3.1.1.5. Ver {f} y {yā}.
 {QČP}: *cachúp* 3.1.4.3Bbβ.
 {QJDR}: >niqajdar<, >qujdūr< 1.3.7, >qajdūrah< 3.1.2E.
 {QČL}: *Cachilla* 3.1.4.3Baδ.
 {QČN}: *cochīna* 3.1.4.3Bbδ.
 {QHB}: >quḥḥāb< 2.2.1.2.4.2.1.4.10; >quḥaybaš< 2.2.1.2.4.2.1.3. Ver {wsʿ}.
 {QD}: ver {ʿd}, {ʿmr}, {ʿwd}, {bny}, {jwr}, {xwf}, {dry} y {zlm}.
 {QDD}: *qued* 2.2.3.1.
 {QDR}: >taḡdar< 2.1.2.8.1. Ver {š}, {qbl} y {mā}.
 {QDS}: /qaydús/ 2.1.1.2.1.
 {QDM}: /qaddūm/, >qaydūm< 2.1.4.2.2.
 {QRʿ}: /qará/ 2.1.2.11.2.1b, >naqraw<, >yanqarī< 2.2.2.3.1, >yanqarā< 2.2.2.3.5. Ver {š}.
 {QRB}: /muqárib/ 2.4.2b.
 {QRBČ}: *corbách* 3.1.4.3Baβ.
 {QRBŁ}: >qaraball< 3.1.4.3Bbβ. *carrabīla* 3.1.4.3Bbδ.
 {QRČ}: *carrīch* 3.1.4.3Bay. Ver {qršt}.
 {QRD}: ver {mđy}.
 {QRDČ}: *cardácha* 1.3.7; *cardách* 3.1.4.3Bay. Ver {qrd/ťš}.
 {QRDL}: *nicarddél* 3.1.4.3Bbδ.
 {QRR}: >yataqārarūn< 2.2.2.3.2.
 {QRS/S}: >qāris/š< 2.1.2.4.1.2.
 {QRSTN}: /qarastún/ 2.1.4.1.1.
 {QRŠ}: >qarašiyyah< 2.1.4.1.7.
 {QRŠT}: >qirištah<, *quirīcha* 2.1.4.1.3, 3.1.4.3Baa.
 {QRS}: ver {qrs}.
 {QRŠL}: *corçal* 3.1.4.3Bba.
 {QRĎ/TŠ}: >qartāš< 2.1.2.5.2.4, *cardách* 3.1.4.3Bay.
 {QRT}: *quirát* 2.1.3.1.4.
 {QRTČ}: *cortīcha* 3.1.4.3Bay.
 {QRTŠ/L}: *cortīx*, *cortál* 3.1.4.3Baδ.
 {QRʿ}: *caráa* 2.2.1.1.5.1. Ver {h}.
 {QRQ}: *carrúca* 3.1.4.3Bba.
 {QRQČ}: >qaraqajj< 3.1.2B3.

- {QRLĈ}: >qurlūjah< 3.1.2A. *curlūx* 3.1.4.3Baß.
 {QRL}: *corrál* 3.1.4.3Bað.
 {QRNT}: >qarnīt<, *carquūt* 3.1.4.3Baß.
 {QRY}: /qaryah/, >qariyyah< 2.2.1.1.5.10.3e, *carīa* 2.2.1.2.4.2.1.4.8, *corá(t)na* 2.2.1.2.3.1b.
 {QRYR}: *carréyra* 3.1.4.3Bað.
 {QRYL}: /qaráyl/ 3.1.4.1a. *corryúla* 3.1.4.3Bay.
 {QZH}: ver {qws}.
 {QZDR}: ver {qsdr}.
 {QZQZ^c}: >quzquza^c< 2.1.2.10.2.1.
 {QZL}: ver {mdy}.
 {QSH}: >qāsīh ~ qussūh< 2.2.1.2.4.2.1.4.4.
 {QSS}: >qasīs ~ aqassah< 2.2.1.2.4.2.1.4.3, >alquss min kanīsat šant yaqūb< 2.3.1.1.2, >qasāwisīn< 2.2.1.2.4.4.
 {QSW}: >niqāsī = niqassī< 2.2.2.1.1b.
 {QŠR}: >qušīr< 3.1.2D, 3.1.4.3Bbð.
 {QŠQ}: *qušcca* 3.1.2C, 3.1.4.3Bba.
 {QŠQR}: /qašqár/ 3.1.4.3A.
 {QSB}: /qašába/ 2.1.1.1.2, *cačába cačáb* 2.2.1.2.4.2.1.4.7; /qušáyba/ 3.2.4d.
 {QSD}: ver {ʔwd}.
 {QŠ/ZDR}: /qašdír/, >qanzīr< 2.1.2.2.4.4, >qazdīr< 2.1.2.4.3.
 {QŠR}: /qášr/ 2.1.1.2.2, */qíš[a]r/ 2.2.1.1.5.2; /qušáyyar/ 2.2.1.1.7.1a; >qassārah< 2.2.1.2.4.3; >qasriyyah< 2.2.1.3.2.4b.
 {QSS}: *naqtúç aqtázt* 2.2.2.1.1h. Ver {dā}, {l} y {lā}.
 {QŠ^c}: /qaš^cah/, >qiš^cah< 2.1.4.1.7, 2.2.1.1.5.2.
 {QŠW}: >saqsā< /(?i)staqsā/ 2.1.4.1.3, /nisaqsá/, *taçaqçú* 2.2.2.3.5, /nastaqší/ 2.2.2.3.5, >nisaqšī< 2.1.4.1.6.
 {QDY}: /qádi/ 2.1.2.3.3.1. Ver {ʔld}, {qntr}, {mā} y {mrj}.
 {QṬṬ}: *cátta* 2.2.1.2.1.3, /qát/, >lam qat yakun muwāšil<, >lā tazul qat minnī<, >las qatṭa māʿi šuḡal<, >kadā qat yaflat< 2.3.6.1.6. Ver {lā}.
 {QTR}: /qitrán/ 2.1.1.2.2.
 {QṬRL}: *cutrīl* 3.1.4.3Bba.
 {QṬ^c}: /qaṭá^c(a)/ 2.1.1.2.2; >quṭtū^c< 2.2.1.2.4.2.1.4.4. Ver {br³}, {šms} y {ʔtw}.
 {QṬM}: /qaṭām/ 2.1.2.1.4.1. Ver {qtn}.
 {QṬMR}: *guṭīmera* 2.1.2.8.1.
 {QṬN}: /quṭún/ 2.1.1.3.1, >quṭūn< 2.2.1.1.5.3. >qatīnah< 1.3.7. *cotān(a)* 2.1.2.1.4.1 (< {qtm}).
 {QṬD}: >maq^cad< 2.2.1.1.5.7b.
 {Q/KFZ}: >naq/kfaz< 2.1.2.8.2.
 {QFZ/Š}: /qafás/ 2.2.1.1.5.4, >qafaz/š< 2.1.2.4.3.
 {QFF}: *cófa* 2.1.2.3.2.2.

- {QQQ}: >quqqu< *cúcu* 3.1.4.3Baß.
 {QLB}: *bi cáiben géid* 2.3.1.1.1b. Ver {ʔš}, {tmn} y {frh}.
 {QLPQ}: /qaláppaq/ 3.1.2B, >qalabbaq<, *galápaq* 3.1.4.3Baß.
 {QLBNDR}: *calaváandar* 3.1.4.3Bba.
 {QLBYR}: >qalabayrah< 3.1.4.3Baa.
 {QLD}: >qillid< 2.1.2.7.2.
 {QLS}: >qalsah< *cálça* 3.1.4.3Bbß.
 {QLʿ}: /qaláʿat ayyúb/ 2.2.1.2.3.1, >qalaʿat rabāh< 2.2.1.2.4.2.1.1.2.
 {QLQ}: >qalūqah< 3.1.4.3Baß.
 {QLL}: >qall< *call* 3.1.4.3Baa.
 {QLNJ}: *calongia* 3.1.4.1C.
 {QLY}: ver {jyʔ}.
 {QMJ(N)}: *camja* (*nicigua* ~ *rigiia*) 1.3.7, 2.2.1.1.7.2, 3.1.4.3Bbß; >qamjūn< 3.1.4.3Bbß.
 {QMH}: ver {l}.
 {QMR}: >qammārah< 2.2.1.2.4.3.
 {QMSL}: *comçal* 3.1.4.3Bbß.
 {QMT}: >qumt< 3.1.4.3Bbe.
 {QMʿ/Y}: /qimʿ ~ aqmiʿah/, >qimā ~ aqmiyah< 2.1.2.10.1.2.
 {QMLČ}: /qumlúča/ 3.1.2c, 3.1.4.3Bba.
 {QNB/M}: >qinnab/m< 2.1.2.1.1.3.
 {QNČ}: >qannāj< 2.1.2.5.2.4. *canácha* 3.1.4.3Bbß.
 {QNJR}: /qunjáyr/ 3.1.2c, *conjáyr* 2.1.2.5.3, 3.1.4.2Bbδ.
 {QNČL}: *conchál* 3.1.4.3Bbδ.
 {QNDL}: /qunáydal/ *conáidal* 2.2.1.1.7.1.
 {QNR}: >qannāriyah< 1.3.7, 3.1.4.3Bay.
 {QNZR}: ver {qšdr}.
 {QNT}: *cannút* 3.1.4.3Bbδ.
 {QNTR}: /qántara(t) alqádi/ 2.2.1.2.3.1b, /qanátir/ 2.1.2.2.3.1.
 {QNFD/D/T}: >qunfad<, /qunfud/ 2.2.1.1.5.8, >qunfud/t< 2.1.2.2.2.2.
 {QNFSR}: ver {qbl}.
 {QNQW}: *quincáu* 3.1.4.3Bbδ.
 {QNLy}: >qunilyah< 3.1.2C, 1.3.7, 3.1.4.3Baß.
 {QNM}: ver {qnb}.
 {QNN}: >qanīn< 3.1.2C, 3.1.4.3Baa.
 {QNWl}: /qánwal/, >qanwal< *quénuel* 3.1.2A. 3.1.4.3Baa.
 {QWČL}: *cauchil* 3.1.4.3Bay.
 {QWD}: /qáyid/ 2.1.1.4.3; /qawwád/ 2.1.1.1.1, 2.1.2.2.2.2.
 {QWRTL}: *quartál* 3.1.4.3Bby.
 {QWS}: >qawsu quzah< 2.1.2.10.1.2, *cuáyaç* /quwáyyas/ 2.2.1.1.7.1.
 {QWT}: *cóta* 3.1.4.3Bba.

- {QW^c}: /qá/ 2.4.2b.
 {QWF}: >qūfiyah< 3.1.4.3Bbβ.
 {QWQB}: cáucab 2.1.2.1.1b. (< {qbqb}).
 {QWQN}: >qawqanah< cáucana 3.1.4.3Baβ.
 {QWL}: >naqullak<, nicóllucum, cótilaq, ticóli 2.3.1.1.5, >yuqāl (lī)< 2.1.4.4.3, 2.2.2.1.3; tatacál, maucúl 2.2.2.3.4; cáylen 2.2.1.2.1.3. Ver {ʔš}, {ʔld}, {hqq}, {hlf}, {shr}, {ʔyn}, {f}, {l}, {mā}, {mtl}, {mn} y {w}.
 {QWM}: ver {b}.
 {QWY}: /qíwwa/ quigua 2.1.4.1.9. Ver {xtt}.
 {QYTR}: >qayatirah< 3.1.2D, 3.1.4.3Bba.
 {QYL}: /qayyúla/ >qayyūlah< cayúla 3.1.4.3Baα. nicayál 2.1.2.3.3.1 (< {qyz}).

/K/

- {K}: /kamá/, >sīdī mašgūl kamā ṭala^c lalruqād<, >kamā lam yixabbarūh<, 2.3.5.2.2, quemé yudcáru, quemix 2.3.5.2.3, >kamā jīt min alnazāhah<, >kamā ašbah labas tiyābu< 2.3.5.2.4, >kamā axadt lā budd an nixallī<, /kaʔan/, >kaʔannu mā kān< 2.3.5.2.6. Ver {ʔld}.
 {KʔS}: >alkās alsagīr alfiḍdah< 2.3.1.1.1a. Ver {šff}.
 {KPP}: >kabbah< cáppa 1.3.7, 3.1.4.3Bbβ.
 {KPT}: cappót 3.1.4.3Bbβ.
 {KBD}: >kabd< 2.2.1.1.5.5.
 {KBR}: >nakbur kabart< 2.2.2.2d; quibīr 2.1.4.1.9; cubáybar 2.2.1.1.7.1d. Ver {dwr} y {ʔyn}.
 {KPR}: >kabbārah< caparra 3.1.4.3Bay.
 {KPS}: >kabbūs< cappúç 1.3.7, 3.1.2c, 3.1.4.3Bbβ.
 {KPL}: >kabbāl< 3.1.4.3Bbβ.
 {KPN}: >kabbūn< capón 3.1.4.3Baβ.
 {KTB}: /kitāb/ 1.1.3; /kātib(un)/ 2.2.1.1.2, quiṭb cutúb 2.2.1.2.4.2.1.4.4, >al-kutub alʔizām< 2.3.3, >alkarīm kitābuka alawwal< 2.3.1.1.1a; /kātib/ 2.1.3.1.4, 2.2.1.1.2. Ver {ʔš}.
 {KTF}: /katif/ quétf 2.2.1.1.5.5.
 {KTR}: /katír/ 2.2.1.1.7.3, quičīr 2.1.4.1.9; >man kadab marra lā tisaddaqu aktar< 3.1.3e, aqčār me icún al incén mutaqū ballāb me yzúl yčá fa dunúb 2.3.1.1.4, >axtar< 2.1.2.7.1.1. Ver {zhw}, {srq}, {šj^c}, {glw}, {khl}, {kll} y {mrr}.
 {KHK}: ver {k^ck}.
 {KHL}: /kuhúl/ cohól 2.1.1.3.1, 2.1.3.1.4; aqčār aqhál 2.2.1.1.7.3. /kuhál/ cohál 2.2.1.1.5.6. Ver {ʔyn}.
 {KDS}: /kuds/ 3.1.1.
 {KDB}: ver {ktr}.

- {KRT}: *curáta, corráta* 2.1.2.3.1.
 {KRR}: /tikrár/ 2.1.4.2.1.
 {KRS}: >kurs< *corç* 3.1.4.3Baß.
 {KRSN}: /karsánna/ 2.1.3.2.1.
 {KRKL}: /karkál/ 3.1.4.3A.
 {KRM}: >karm ~ kurūm ~ kurmāt<, *cárm curmūt* 2.2.1.2.4.4, >alkarmayn al-maʿlūmah< 2.3.3.1; /mukárram/ 2.1.2.1.4.2. Ver {grs}, {ktb} y {h}.
 {KRNS}: >kurnāsah< 2.1.4.2.2.
 {KRH}: >nakrah karaht< 2.2.2.2d.
 {KRW}: /karawán/ 2.1.1.1.1.
 {KRY}: >mukārīn< 2.1.4.2.3.
 {KZBR}: /kuzbarah/, >kasfūrah< 2.1.2.1.1.1b, /kuzáybar/ 3.2.4d.
 {KST}: >kust< 3.1.1.
 {KSR}: *yeqçér aciám* 3.1.3e; >kasrah +āt< 2.2.1.2.4.2.1.2.1.
 {KSFR}: ver {kzbr}.
 {KSW}: >kasayna< 2.2.2.3.5.
 {KʿB}: >kaʿb ~ kawāʿib< 2.2.1.2.4.2.1.4.17.
 {KʿK}: *cábaca cobáiqua* 2.1.2.10.1.1.
 {KGD}: >zawj kāgād< 2.2.1.2.4.1a. Ver {ʿd}.
 {KFZ}: ver {qfz}.
 {KFL}: /kafál/ 2.2.1.1.5.4.
 {KFY}: ver {ʿd}, {xbz} y {lys}.
 {KLB}: /kuláyyab/ *culéyeb* 2.2.1.1.7.1. Ver {ntn}.
 {KLL}: *cúlli niçrāni áv niçranña hūmet matlobīn* 2.3.2.1; /kúllima/, >kullimā šixnā aktar širnā šubyan< 2.3.5.2.4, >kull mā kān amarr hu ahlā< 2.3.5.2.5. Ver {bʷ}, {dwb}, {rʷy}, {šyʿ}, {nsr} y {ywm}.
 {KLM}: /kalimah/ *quélime* 2.2.1.1.5.5.
 {KM}: /kám/ *quém* 2.2.1.3.2.4, /kám da/, >kam dā taʿfū idā ʿumillak dunūb< 2.3.6.3.
 {KNBS}: *canbúx* 1.3.7, 2.1.2.2.4.4., 3.1.4.3Bbß.
 {KNS}: /kunáysa/ 2.1.1.4.1; /kunnāsah/ 2.1.4.2.2; /miknasatun/ 2.2.1.1.2. Ver {qss}.
 {KNFTR}: >kunfatrīn< 2.2.1.2.4.2.1.1.1.
 {KNN}: /kaynún/ 2.1.1.2.1.
 {KHN}: *quéhīn quehéna* 2.2.1.2.4.2.1.4.12.
 {KWR}: *córat a rauáh* 2.2.1.2.3.1, /kiwár/ *quiguár* 2.1.4.1.9.
 {KWN}: /kāna kataba/ 2.3.5.2.5, /nukún/ 2.2.2.3.4, *yquīn* 2.1.2.2.4.2, >kiyya-kún dā algars fī mars kiyyaī abrīl yašīb bukayru<, >kunt tajrī min qabl mā tudbah waʿunayyaqak barī< 2.3.5.2.5; >makān ~ makākīn< 2.2.1.2.4.2.1.4.17. Ver {ʿd}, {ʿld}, {ʿn}, {jwr}, {dry}, {rwh}, {zwj}, {šry}, {šʿl}, {šyʿ}, {ʿtw}, {ʿmm}, {fdh}, {qtt}, {k}, {ktr}, {kll}, {lw}, {mā}, {nbh} y {h}.

{KYF}: >kif< 2.1.1.4.2, /kif/ *quif* 2.2.1.3.2.4, *quif yaâmél* 2.3.5.2.6 /kífma/, >kayf mā yabīr alsāriq balfadl hu< 2.3.5.2.5. Ver {d'w}, {ʿrf} y {ʿrf}.

/L/

{L}: *li lal* 2.1.4.4.4, /li/ 2.2.3.1, /liyya/ *léye*, /lu/, /láhu/ *leu léba* 2.2.1.3.2.1, >lū< 2.1.2.1.2B, >lā nuwaxxar liqışṣatī<, >aštum liwıldī<, >lu an yamūt<, >man lu yasʿà yasʿà<, *adoáâ aledī lebe tatacál* 2.3.1.1.5, >waluh hāda albāyi< 2.3.2.1. Ver {ʿd}, {ʿš}, {ʿn}, {jyʿ}, {xřj}, {ğrs}, {fwh}, {km}, {lys}, {mā} y {wdʿ}.

{LĀ}: /la/, >lā tujawwaz qat ʿalayh maxāriq<, >lā hu ṣabrī ʿalā faqdu illā ṣadīd<, >lā tināfaq<, >lā yağurrak salāmu<, *le tebléf, le yabtīx... yaxtabī, le ykallī gue le yabēī xēi*, >allā tabqā alhāmah dūn mabtūl<, >allā tabqā aldunyā bilā walad hurrah<, >anā bilā muqassas<, >bilā musallah<, *bilē mutui* 2.3.6.1.2. Ver {htt}, {xly}, {ğrr}, {qtt}, {ktr}, {mā}, {mn}, {nsy} y {hwl}.

{LʿLʿ}: >atlaylā< 2.1.2.11.2.1c.

{LBʿ}: /labuʿah/ >lawwah< 2.1.2.1.1.1b; /libaʿ/ *libī* 2.1.2.11.2.1.

{LPP}: /lúp/ 3.1.4.1a, >lubb ~ lababah< 2.2.1.2.4.2.1.4.12, >lubb(ah)< 3.1.4.3Baß. *láppa* 3.1.4.3Bay.

{LBC̣}: *labách* 3.1.4.3Bað.

{LBR}: >labbār< 2.2.1.2.1.2 (< {ʿbr}). *lóbra* 2.2.1.2.1.2, 3.1.4.3Baß.

{LBRK}: >labarkah< 2.2.1.2.1.2, 3.1.4.3Bbð.

{LBRL}: >librāl< *librīl* 3.1.4.3Bbß.

{LPRY}: *lapório* 3.1.4.3Baß.

{LBS}: ver {rwd} y {k}.

{LPS}: *lepezça* 3.1.4.3Bay.

{LPT}: *lapát* ~ *lapápūt* 2.1.2.1.2.2, 2.2.1.2.1.2 y 3.1.4.3Bbe.

{LPY}: >labbay< 3.1.2D, 3.1.4.3Bbð.

{LC̣C̣}: >lajj< *lach* 3.1.4.3Bbð.

{LJR}: >lajūrah< 2.2.1.2.1.2 (< {ʿjr}).

{LCYR}: *lacháyra* 1.3.7, 3.1.4.3Bba.

{LJN}: /lujayn/ 3.2.3.

{LHH}: /aktár mulh/ 2.2.1.1.7.3.

{LHF}: >zawj lihāf< 2.2.1.2.4.1a.

{LHQ}: ver {ʿld}.

{LXTYN}: >laxtiyyīn< 2.1.2.9.2.1, 3.1.4.3Bbð.

{LXŠ}: *lexia* 2.1.2.9.2.1. Ver {lgš}.

{LDY}: /ladā/ 2.2.3.1.

{LSN}: *liċin alċin* 2.2.1.2.4.2.1.4.2, *buluċin al liċin* 2.2.1.2.4.2.1.1.2, /ab lišċin/ 3.2.4d, *lisān mubīn* (autodesignación del lenguaje coránico) 1.1.5.

- {LŠMŠ}: >lašamaš< *laxamáx* 3.1.4.3Bbδ.
 {LŠY}: >atlaššā< 2.2.2.1.1f.
 {LSQN}: *lazcóna laçáquin* 2.2.1.2.1.2, 3.1.4.2.
 {LTF}: *latif lotf* 2.2.1.2.4.2.1.4.15, /laṭíf/ 2.4.2b, *latifín adunún* 2.2.1.2.4.2.1.1.2.
 {LTL}: >latallah< 2.1.2.6.2, 3.1.4.3Baβ.
 {LTM}: >nilattam< 2.1.4.3. Ver {mn}.
 {LTN}: >lātanah< 3.1.4.3Bbδ.
 {L'B}: /l'f'b/ *liab ū* 2.2.1.2.4.2.1.2.2. ver {w}.
 {L'L}: /la'al(la)/, >('annaqnī) la'al nastarīh<, >la'alla bi azfar< 2.2.3.3a, 2.3.5.2.3.
 {LGŠ}: >laḡšiyah< 2.1.2.9.2.1. Ver {lxš}.
 {LFT}: *yltifēt* 2.1.1.1.1.
 {LQŠ}: >luqšah< *lóqxa* 3.1.4.3Bbδ.
 {LQH}: >yalkah< 2.1.2.8.2.
 {LQQ}: ver {lyq}.
 {LQM}: >luqām< 2.2.1.2.4.2.1.4.8.
 {LQW}: *licua* 3.1.4.3Bby.
 {LQY}: /alqā/ 2.1.2.6.1, >alqā allah fī rāsu darbat šuqūr< 2.3.2.2, *arcá* 2.1.2.6.1; *murquī* 2.2.2.3.5. Ver {ʔd}, {htt} y {lys}. >raqqay< 3.1.2D.
 {LKH}: ver {lqh}.
 {LKK}: ver {lyq}.
 {LKN}: /walákin/ 2.3.5.1.3.
 {LM}: /lam/ 2.3.6, 2.3.6.1.4. Ver {ʔly}, {ʔn}, {hlf}, {qtt} y {k}. /lamma/, >lammā hu 'āqil< 2.3.5.2.2, >lammā jīt ilayk< 2.3.5.2.4.
 {LMM}: ver {lwm}.
 {LHM}: *neltebém* 2.2.2.1.1h.
 {LW}: /law/, >law kan falbūm xayr mā kiyyaslam 'alā alšayyādah< 2.3.5.2.5. Ver {mā}.
 {LWB}: >lubyah< 2.1.3.1.2A.
 {LWH}: >lūh< 2.1.1.4.2.
 {LWZ}: /lāwz/ 2.1.1.2.2.
 {LWTR}: >nilawtar< 3.1.4.3Baa.
 {LWL}: *lulu* 3.1.4.3Bay.
 {LWLB/M}: >mulawlab/m< 2.1.2.1.1.3.
 {LWM}: >yalumm< 2.1.3.1.2a, *nūlūm lemém* 2.2.1.1.6.2.
 {LWN}: /lawn/ 1.1.4, 2.1.4.1.1, *min zéuch alguñ*, *leunéy* 2.2.1.2.4.1a. *leguéyna* 3.1.4.3Baβ.
 {LWW}: ver {lb'}.
 {LWY}: >yalwi< 2.1.3.1.2b; >liwāy< 2.2.1.3.2.1.
 {LYT}: /lāyt/ 2.3.6.3. Ver {r'y} y {nfs}.

{LYRN}: *layrón* 3.1.4.3Bay.

{LYS}: >lis< 2.1.1.4.2, 2.3.5.2.1c, /la/is/ 2.3.6.1, >las nuhun šubyān<, >las li mā'u wa'ad<, >las nisammī aḥad<, >las akfā<, >lassu dā 'ār 'alayya<, >las-si almaniyyah fī dā alhad<, >lassum falislām<, >lissanhu waqt i'ād<, >lis talqāh<, >lis lalrās anqā min almus< 2.3.6.1.3. Ver {ʔn} y {wsʕ}.

{LYŠ}: /liš/ 2.3.6.1, 2.3.6.1.3.

{LYQ}: /liqah/, >liqqah<, >lakkah ~ likak< 2.1.3.1.2a.

{LYL}: *leiletéy* 2.2.1.2.4.1. Ver {byt} y {dā}.

{LYN}: *leyn luyin* 2.2.1.2.4.2.1.4.10.

/M/

{MĀ}: /ma/, *me*, >kabš ma nuḍaḥḥī< 2.2.1.3.2.4, /ma/ 2.3.5.2.4, >baʕd mā qāl āh<, >lawlā mā anta qādī<, >abat mā tadūr<, >lisabab mā kānat wālidatuh muslimah< 2.3.5.2.1b, >mā fataḥt albāb<, >mā najḥad<, >mā ban adam illā tayr<, *ma aātāhum leq, fame yeqdér abāde, me fi kair, me yedri* 2.3.6.1. Ver {ʔ}, {jyʔ}, {jwr}, {hlw}, {šms}, {šyʔ}, {k}, {ktr}, {kwn}, {kyf}, {lw}, {mtl} y {ntn}.

{MĀD}: >mādīn< 2.1.4.2.3.

{MPY}: >miyya< 2.1.2.11.2.1c, /míyya/ *mīa*, /mitáyn/ *mütéy* 2.2.1.3.1.1. Ver {tsʕ}, {tlt}, {tmn}, {xms}, {rbʕ}, {sbʕ} y {stt}.

{MĀY}: /má/lyu/ 3.1.4.3Bby.

{MT(ʕ)}: /matá(ʕ)/ 2.2.1.2.3.1a, 2.2.3.1, >matā< 2.1.2.10.1.2, >mataʕna< 2.1.3.1.2A, >alrajul mataʕha<, >alqulūb matā nuzzāru<, >iš yarī alahḍab ḥa-dubbatuh illī mata ḡayruh< 2.3.1.1.2. Ver {fš}.

{MTY}: /matá/ī/ *mīi* 2.2.1.3.2.4, 2.3.5.2.5, /matá (ma)/, >matā mā jīt<, >matā habbu< 2.3.5.2.4. Ver {ʔš}.

{MTL}: /mít/, >mitli mā qultu fik< 2.3.5.2.6. Ver {xtr}.

{MČČ}: /múčča/ 3.1.4.1a, >mujjah< *múche* 3.1.4.3Baā.

{MČQ}: *machég* 3.1.4.3Bbδ.

{MHD}: ver {rhḍ}.

{MHW}: >amḥīh< 2.2.2.3.5; >yamtaḥā< 2.2.2.3.5.

{MDJ}: >madajah< *madéja* 1.3.7, 3.1.4.3 Bbδ.

{MDH}: /sanamdáhk+ aná/ 2.2.1.3.2.1, *yamdahúq, amdahób* 2.2.2.2c.

{MDD}: /mádda/ 2.1.3.1.2c, *mamtúd* 2.2.2.1.1h.

{MDĠ}: ver {mdġ}.

{MDN}: /madīnah/ 1.1.4, *midīna mudéyene* 2.2.1.1.7.1b. Ver {hwz} y {dkr}.

{MDY}: ver {mdy}.

- {MD}: /mud/ 2.3.5.2.4.
 {MDY}: ver {mdy}.
 {MR²}: >marātaynan raʿawh< 2.3.3.1. Ver {ʿd} y {hyn}.
 {MRJ}: /márj/ 2.1.2.5.2.4, /márj alqádi/ 2.1.2.5.2.2.
 {MRCQL}: >murjīqal< *murchīcal* 3.1.4.3Baß.
 {MRR}: *almárrat alakirīa* 2.2.1.1.5.10.3d, 2.2.1.2.3.1a, *mirār quičīra* 2.3.3, *martái* 2.2.1.2.4.1. Ver {bʿd}, {ktr} y {kl}.
 {MRS}: /márs/ 3.1.4.3Bby.
 {MRŠ}: >murrūš< 3.1.2A.
 {MR/LSTN}: >mar/lastān< 2.1.2.2.5.2.
 {MRD}: *mardá* 2.2.1.2.4.2.1.4.11.
 {MRʿZ}: >marʿizz< 2.2.1.1.5.8.
 {MRĠN}: >marġan< 3.1.4.3Bbδ.
 {MRQ}: >maraq ~ murqān< 2.2.1.2.4.2.1.4.14.
 {MRKS}: >mirkās< 3.1.2C, *merquīze* 3.1.4.3Bbδ.
 {MRKŠ}: /marṛákuš/ 2.1.1.1.2.
 {MRN}: *moréna* 1.3.7.
 {MRY}: *marrúyo* 3.1.4.3Bay.
 {MRND}: >marándah< 3.1.4.3Bba.
 {MRHM}: ver {brhm}.
 {MSHQNY}: /mashaqunyā/ 3.1.2B.
 {MSRQ}: /masúrqa/ 3.1.2C.
 {MSS}: *mecéxt* 2.2.2.3.2. /múss/ *muç* 1.3.7, 2.2.1.1.5.10.3f. *missa*, ver {ʿs}.
 {MSK}: ver {dā}.
 {MŠQ}: >muššayq< 3.1.2C.
 {MŠY}: >yamšīw< >ynšy< 2.1.2.1.4.1, *tamxú* 2.2.2.3.5, >tamši att barrah< 2.3.2.2, *méxien* 2.2.1.2.1.3, /mašy/ 1.1.4.
 {MSR}: >mušrān(ah)< 2.2.1.2.4.3.
 {MŠTK}: /másta/ika/ 2.1.2.7.1.2, 2.1.4.1.3.
 {MDĠ}: >tamdaġ< 2.1.2.3.3.4.
 {MDY}: >maḍa qirdī quddāmī yatqazzal< 2.3.5.2.6, >tamd/ḍī< 2.1.2.3.3.4. Ver {ʿn}.
 {MTRN}: *matrón(a)* 1.3.7, 3.1.4.3Bay.
 {MṬL}: >matall< 3.1.4.3Bbß.
 {Mʿ}: /maʿ/, >maʿī anā maʿšūq<, >māʿak šuġal< 2.3.2.1, >maʿnā mawlāy fal-jazīrah siwāk< 2.3.4, >māʿī< 2.1.3.1.2a, /allimáhha/ 2.1.4.1.1. Ver {hyn}, {rbb}, {qtt} y {lys}.
 {MʿD}: /maʿidah/ *mièda* 2.2.1.1.5.5.
 {MʿZ}: ver {fwh} y {ntn}.
 {MGDLN}: >maġdalāniyyah< 2.1.2.9.2.1.
 {MKR}: /makkár/ 3.1.4.5.

- {ML³}: /malā³/, /malā/ 2.4.2b, >malā< 2.2.2.1.4.2.
 {MLČ}: *mulch* 3.1.4.3Baα.
 {MLH}: ver {ydd}.
 {MLR}: *mollóra* 3.1.3Baβ.
 {MLS}: *molúça* 3.1.4.3Baβ.
 {MLSTN}: ver {mrstn}.
 {MLT}: /mallúta/ 2.1.4.2.2.
 {MLK}: ver {hbb}.
 {MLL}: >mulūliyah< 2.1.2.2.2.3.
 {MLLYR} >mullayrah 3.1.4.3Baα.
 {MLN}: *molón* 3.1.4.3Baβ/γ.
 {MLND}: *malandīa* 3.1.4.3Bba.
 {MMYR}: >mammayrah< *mamáyra* 3.1.4.3Baβ.
 {MN}: /min/, *ménmah*, *minhé* 2.2.1.3.2.1. Ver {³d}, {³š}, {pryr}, {tmm}, {h³wz}, {xnzr}, {šry}, {šms}, {tlb}, {³wm}, {qss}, {qtt} y {lys}. /mán/, *men*, *men azéuch*, *mara men tecún caribateq* 2.2.1.3.2.4/5, >man yaqūl lā narmī fī ‘unqu luṭay-mah< 2.3.5.2.5. Ver {³}, {³yš}, {ktr}, {kwn}, {l} y {yā}.
 {MNPČ}: *manpích* 3.1.2C.
 {MNBL}: *menébel* 3.1.4.3Bbδ.
 {MNT}: >mant< 3.1.4.3Bbβ. <mánta 3.1.4.3Bbδ.
 {MNDQ}: *nimāndeq* 2.1.4.1.5.
 {MNDL}: /mindīl/ *mandīl* 2.2.1.1.5.8.
 {MNFSJ}: *menéfsig* 2.1.2.1.1.3. *menéfsige* 2.1.4.1.5.
 {MNQT}: >manqat< 3.1.2C.
 {MNQN}: >minqānah< 2.1.2.7.2.
 {MNQYR}: *mancáira* 3.1.2C, 3.1.4.3Bbδ.
 {MNY}: /natmanná/ *nadmannī admanéit* 2.1.4.1.1; *temenú* 2.2.2.3.5. Ver {lys}.
 {MW}: *mév* 3.1.4.3Baγ.
 {MWT}: >astawmat< 3.1.1; *meuté* 2.2.1.2.4.2.1.4.11. Ver {³š}, {³n}, {³šq} y {l}.
 {MWČ}: *máuch* 3.1.4.3Baβ.
 {MWSQ}: *múcica* 3.1.4.3Bba.
 {MWL}: *mul* 3.1.4.3Baβ. Ver {³mm}.
 {MWH}: /má/, >almā tihabbatuh<, *almī almubáraca* 3.1.3a, >ya‘mal almā< 3.1.3e, *mī albayé* 2.2.1.2.1.1, >amyā< 2.2.1.2.4.2.1.4.1. Ver {³yn}.
 {MYB}: /míba/ 2.1.2.2.2.2.
 {MYD}: /mā‘idah/, >maydah< 2.1.1.4.3.
 {MYZ}: *numeyēç muyīt* 2.2.2.1.3.
 {MY³}: /may‘ah/ *méaâ* 2.1.1.4.2.
 {MYQN}: *maicáni* 3.2.4d.

{MYL}: *imāla* (palatalización de /a/) 2.1.1.1.1, 2.1.1.2.1, 2.1.1.4.2, 2.1.2.1.2.2, 2.2.1.1.5.10.3f, 2.2.1.3.1.2, 2.2.1.3.2.1, 2.2.1.3.2.2a, 2.2.2.2f, 2.3.6.1.5, 3.1.2C. 3.2.2.1.

/N/

{NPT}: *núṭa* 3.1.4.3Bay.

{NBR}: /minbar/ 1.1.4.

{NPR}: *népar* 3.1.4.3Bay.

{NBŠRY(Š)}: >nibšāriyuh ~ nibšāriyāt< 2.2.1.2.4.2.1.2.2. Ver {nfšryš}.

{NBL}: >nabbālī< 3.1.4.3Bbβ.

{NBH}: >kin atnabbahat< 2.3.5.2.5.

{NTR}: *nútra* 3.1.4.3Baβ.

{NTQ}: ver {ntq}.

{NTN}: *nutúna almáâç* 2.2.1.2.3.1b; >antan mā huwa alkalb *idā aġtasal*< 2.3.1.1.4.

{NJS}: *tangīç* 2.2.2.1.4.2. *nineqqéç* 2.1.2.5.2.1.

{NJW}: ver {ʔlh}.

{NHT}: *nabt* (derivación acronímica) 2.2.1.2.1.1.

{NHS}: ver {ʔš}.

{NHL}: >nahal< 2.1.4.4.2.

{NHĦN}: /náĥn(u)/ 2.2.1.3.2.1.

{NHĦW}: *nābu* >alnahʔu< 2.2.1.1.5.10.3a.

{NXR}: >manxarūt 3.1.2B.

{NXL}: /nuxālah/, */nixāla/ 2.1.1.3.2.

{NDW}: /munāda/ 2.1.1.1; *nidéi* 2.2.1.3.2.1.

{NRQ}: *narúqua* 3.1.2A, 3.1.4.3Baβ. Ver {rnk}.

{NZL}: >nazlāt< 2.2.1.2.4.2.1.2.1.

{NZH}: ver {k}.

{NSB}: *nisba* (patronímico) 2.1.2.1.3/4, 2.1.4.2.3, 2.2.1.1.7.1c, 2.2.1.1.7.2, 2.2.1.3.1.2, 2.2.1.2.4.2.1.1.1.

{NSR}: >nisrī< 2.1.2.2.4.2.1.3.7.

{NSW}: *nicigui*, ver {qmj}.

{NSY}: >lā nasaytu< 2.3.2.2; >yinassī< 2.2.2.1.1.d. Ver {ʔn} y {rhn}.

{NŠʔ}: /našʔah/ *néxie* 2.1.2.11.2.1c.

{NŠF}: *ménxef* 2.1.3.1.4.

{NŠKR}: /naškár/ 3.1.2E.

{NSB}: {ʔy}.

{NŠR}: /nišrāni/ 2.1.4.2.1, *cúlli niçrāni* 2.1.4.4.3, >banašarā< 2.1.3.2.2. Ver {kl}.

- {NSS}: ver {nsf}.
- {NŞF}: /nisf/, >nuss< 2.1.2.1.3; /mánsaf/ 2.1.2.1.3. Ver {jm'} y {jwr}.
- {NT^c/Y}: /nit^c/, >naṭā< 2.1.2.10.1.2.
- {NTQ}: >mintaḡah< 2.1.2.2.3.2. Ver {'yš}.
- {NTL}: *natilla* 2.1.2.6.2, 3.1.4.3Baß.
- {NZR}: >nazzārah< 2.2.1.2.4.3.
- {N^cD}: >natnā^cad< 2.1.4.3.
- {N^cR}: >nu^crah< 2.2.1.1.4; /na^cúra/ 2.1.2.10.1.2.
- {N^cŠ}: >na^cāš< 2.2.1.1.5.1, *nāāx anāīxa* 2.2.1.2.4.2.1.4.3.
- {N^cL}: *nāāl anūūl* 2.2.1.2.4.2.1.4.2, >na^clan wāḡid< 2.3.1.1.1b.
- {N^cM}: /na^cām wa/ 2.3.5.1.3.
- {NGR}: >naḡrah< *nāgra* 3.1.4.3Baß.
- {NGM}: ver {dā}.
- {NFD}: ver {'d} y {znq}.
- {NFS}: >nafsat< 2.2.2.2a; /náfs/, >layt alfujl yahḡam nafsuh< 2.3.1.1.5, /bináf-si/ 2.1.2.1.3, >linīsu< 2.1.3.2.2, >anassī< *enéci* 2.1.2.1.3, >annassī nazlam< 2.3.1.1.5, *nufūcubum* 2.2.1.2.4.2.1.1.2; /nufasā^ʔ/, >nafīсах< 2.2.1.1.4.
- {NFŠRYŠ}: >nifšāriyuš< 2.2.1.2.4.2.1.3. Ver {nbšry}.
- {NF^c}: ver {'dy}.
- {NFQ}: /munāfiq/ 1.1.4. Ver {f} y {lā}.
- {NFY}: *néfi* 2.2.1.1.5.10.3a.
- {NQR}: ver {'sw}.
- {NQS/Š}: >nāqūs< 2.1.2.4.1.2, /nawāqis/, *naguaquici* 2.2.1.1.7.2.
- {NQT}: ver {yā}.
- {NQY}: /tanqīyya/ 2.2.2.1.4.2. Ver {lys}.
- {NKB}: /mankib/, >mankab< 2.2.1.1.5.2.
- {NKS}: ver {njs}.
- {NMS}: ver {jz'}
- {NNN}: /náanna/ 3.1.4.3A.
- {NHD}: /natnahḡadu/ *nednehédu* 2.1.4.1.1.
- {NHY}: /('i)ntahà/ 2.2.1.1.6, >antahāt< 2.2.2.3.5.
- {NWT}: /nūtī/ 1.1.4.
- {NWR}: *nar niriṇ* 2.2.1.2.4.2.1.4.13. Ver {hrq} y {xtr}.
- {NWL}: *naguīla* 3.1.4.3Bað.
- {NWM}: ver {dā}.
- {NWNBR}: /nuwánbar/ 3.1.4.3Bby.
- {NWN}: *tamuṇ* (morfema /n#/ de indeterminación) 2.3.1.1.1b.

/H/

- {H}: /hú/, /húwwat/, /húm(at)/, /hí/, /híyya(t)/, /húnnat/, >hulwaqt<, >huwa almakān<, >hiyya al'ayyām<, >huwa alkarm< 2.2.1.3.2.1, >ard hiya kān ġarsan<, >kull qar'ah hiya balhawmah< 2.2.1.3.2.3. Ver {s}, {hll}, {xtt}, {rbb}, {smr}, {swd}, {kll}, {kyf}, {lā}, {lm} y {ntn}.
- {HBT}: /nuhabbit/ *nibappāt* 2.1.2.5.3. Ver {mwh}.
- {HTR}: /('u)stuhtira/ 2.2.2.1.3.
- {HJR}: /hājara/ 1.1.3.
- {HJW}: >yanhajā< 2.2.2.3.5.
- {HDB}: /húdba/ 3.1.4.1a.
- {HDD}: ver {ʔ}.
- {HDY}: >hadayt = ahdayt< 2.2.2.1.1c; *nibaddi* 2.2.2.1.1d.
- {HDW}: /haduwwa/, >haduwwa warā albāb< 2.3.6.4.
- {HRJ}: /muharrāj/ 2.1.2.5.2.4.
- {HRZ/S}: >mihraz/s< 2.1.2.4.1.1, >zawj mahāris< 2.2.1.2.4.1a.
- {HRY}: >hurī< 2.2.1.1.5.10.3a.
- {HZZ}: >hazazt< 2.2.2.3.2.
- {HZʔ}: *nabzu hazéitu* 2.2.2.3.5.
- {HDM}: ver {nfs}.
- {HL}: /hal/, >hal yuxxad balahkām< 2.3.6.2.
- {HMZ}: *hamz* (fonema *ḥ*/) 2.1.4.1.8; *mihmiz* 2.2.1.1.5.7a.
- {HMM}: >hamman lā yurfad< 2.3.1.1.1b. Ver {rʔy}.
- {HNĀ}: /ahnā(k)/ 2.1.4.4.1.
- {HNW}: /hanāh/ 1.1.4.
- {HWD}: *nibāgued bāguéd* 2.2.2.1.1b.
- {HWL}: >talātah lā tihawwalak< 2.3.2.2. Ver {ʔld} y {dā}.
- {HWY}: ver {ʔš}.
- {HYHT}: >hayhāt< 2.2.3.4.

/W/

- {W}: /wa/ 2.3.6.3, >naqullak wafummī dūn lu'āb< 2.3.5.2.6. Ver {ʔbrhm}, {ʔtw}.
- {WBʔ}: >wabā = bawā< 2.1.4.3.
- {WBR}: >istiwbār< 2.1.1.4.1.
- {WTB}: >nawtab< 2.2.2.3.3.
- {WTQ}: >wataqt tiqt natiq<, >astataqt nastataq<, >astataq nastataq< 2.2.2.3.3, >awtataq< 2.2.2.3.3; >ātaq<, /awtaq/ 2.2.1.1.5.10.4; >tiqah tiqawāt< 2.2.1.2.4.2.1.2.3, >tiqqah< 2.1.3.1.2a.

- {WJB}: *guéjeb aâliq en tezuéja* 2.3.5.2.1b.
 {WJH}: /wajh/, *guéch*, >ujj<, >fujju< 2.1.4.1.4, >ujjak< 2.1.4.1.1, *guéchuhum* 2.2.1.3.2.1, *darâbt fal guéch* 3.1.3e. Ver {jz'}.
 {WTN}: /watan/ 1.1.3.
 {WJD}: >najâd< 2.2.2.3.3, >yujad< 2.1.3.1.2b, >wajadtumūnī< 2.2.2.2e, >wajadnīhā< 2.2.2.2f, *negéd agédī*, *agéd* 2.2.2.3.3.
 {WHD}: >wahdah< 2.1.3.1.2A. Ver {btz}, {hwr}, {šbw}, {frs}, {fr,} y {n'}.
 {WHY}: *guahī* 2.2.1.1.5.10.3a.
 {WDB}: ver {db}.
 {WDD}: /mawdūd/ 2.1.2.2.2.2.
 {WDY}: /wādī/, /wād/ 2.2.1.1.5.10.3f, /wād alabyād/ 2.2.1.1.5.6; *vdéyed* 2.2.1.1.6.2. Ver {ršdyqn}.
 {WDH}: >muwaddah< 2.1.2.3.2.2.
 {WDR}: >nidar dārt< 2.2.2.3.3.
 {WRĀQ}: >wrāqh< 2.1.4.1.8.
 {WRT}: *nirêc guarâc* 2.2.2.3.3, /wirātah/, *irâcâ* 2.1.2.1.5, >awrāt< 2.2.1.2.4.2.1.4.1, >waratah< 2.2.1.2.4.2.1.4.12.
 {WRQ}: /wara/iq/, /waraqah/ 3.2.3.
 {WRY}: ver {hdw}.
 {WZR}: /wizārah/, >izārah< 2.1.2.1.5, *guazīr guazāra* 2.2.1.2.4.2.1.4.12.
 {WZN}: >azan<, >nazan< *nizen zent* 2.2.2.3.3.
 {WS'c}: >qahbah biwalad lis tasa' fī balad< 3.1.3e, *niçââ guaçâât* 2.2.2.3.3, *guïcîê guçââ* 2.2.1.2.4.2.1.4.10.
 {WSY}: /mūsā/ 2.2.1.1.5.10.3f.
 {WŠŠH}: *muwaššah* (poema estrófico) 2.1.3.1.2c.
 {WSF}: >šiffah< 2.1.3.1.2a.
 {WŠL}: >našil<, *niçâl guaçalt*, >nawšal< 2.2.2.3.3, *naucīl aucīlt* 2.2.2.1.1c. Ver {qtt}.
 {WD'p}: *yatguadâu* 2.2.2.3.5; /mīda'ah/, >mīda/āt< 2.1.2.11.2.1b.
 {WDH}: ver {wdh}.
 {WD'c}: *mawdôâ* 3.1.2b; >na'mal lak mawda'c< 3.1.3e. Ver {p'd}.
 {W'D}: >naw'id< 2.2.2.3.3. Ver {lys}.
 {WFR}: *nifār fart* 2.2.2.3.3.
 {WFY}: >mutawaffiyah< 2.2.2.1.4.1.
 {WQT}: >waqd< 2.1.2.2.1.2. Ver {lys} y {h}.
 {WQD}: >waqadt = awqadt< 2.2.2.1.1c, >yawqad<, >yawtaqad< 2.2.2.3.3; /waqīda/ 2.1.4.18. Ver {xtr}.
 {WQ'c}: *ɣcââ* 2.2.2.3.3; *naztaquââ naztacâh* 2.2.1.1.5.10.4. Ver {ktr}.
 {WQF}: *naquīf guacâft aquīf* 2.2.2.3.3; *nauquīf auquīft* 2.2.2.1.1c; *waqf* (pausa articulatória) 1.2.2.
 {WQY}: /waqī/ 2.1.4.18. Ver {ktr}.

- {WKL}: *guaquila vquelé* 2.2.1.2.4.2.1.1.1.
 {WLD}: >wulid yūlad< 2.2.2.1.3; /walad/ 3.2.3, >alwalad zinā< 2.3.1.1.1a; *vlé-yed it* 2.2.1.2.4.2.1.2.2; /wālid/, /wīld/ 2.1.1.1.1, 2.1.3.1.1, *būildine* 2.2.1.3.2.1, *buildey*, *vilidéy* 2.2.1.2.4.1(b); /alwalíd/ 2.1.4.1.8; >tīlād< 2.1.3.1.2b; *muwalladūn* (arabófonos de origen no árabe) 1.2.3. Ver {xri}, {l}, {lā} y {ws^c}.
 {WL^c}: *nautalāâ* 2.2.2.3.3.
 {WLWL}: >walwalū< 2.2.1.3.2.3. Ver {tyr}.
 {WLY}: /mawlā/, >mawl< 2.2.1.1.5.10.3f, /mawlātī/, >mawl(a)tī< 2.2.1.2.3.1; /istiwlā/ 2.2.2.3.3, >istiwlā< 2.1.1.4.1; *guéli gulét* 2.2.1.1.5.10.3d; *gueli aulā* 2.2.1.2.4.2.1.4.3. Ver {ʔ} y {ma^c}.
 {WMT}: ver {mwt}.
 {WNY}: >mīna(t)< 2.2.1.2.3.1.
 {WHB}: >nihab<, >tahīb< 2.2.2.3.3.
 {WHM}: /iwhām/ 2.2.2.3.3.

/Y/

- {YĀ}: /ya/ >yā man taqtul alnās< 2.3.1.1.6, /ya ʿaláy/, >ya ʿalay nuqtah<, >ya ʿalay bijildī kinnaxlu< 2.3.2.2. Ver {ʔmm}. /yá/ 3.1.4.5.
 {YBS}: *nibéc yebéc* 2.2.2.3.3.
 {YJDRH}: >yjdrh< 2.1.4.1.8.
 {YDR}: *yedra* 3.1.4.3Bay.
 {YDW}: /yád/, >i/īdīn<, *udéide*, >ʔid< 2.1.4.1.8, *yedd* 2.2.1.1.5.10.1, >idīn<, >biyadayh<, *fi ydéiq* 2.2.1.2.4.1, >idayya< 2.2.1.3.2.1, *naâtī al yed* 3.1.3b, /ʿal yáddi (an)/ 2.3.5.2.2. Ver {ʔd}, {ʔy} y {frd}.
 {YDD}: /yád(da)/, >mīlāh yadda id yazūl alxidāb< 2.3.6.4.
 {YRBTL}: *yarvatūl* 3.1.4.3Bay.
 {YR^c}: *yará yaraguát*, *yaragui* 2.1.2.10.1.2.
 {YQT}: /yawáqiti/ *yaguaquiti* 2.2.1.1.7.2.
 {YLSKŠ}: >ylškš< 2.1.4.1.8.
 {YLY}: /yúlyu/ 3.1.4.3Bby.
 {YNR}: /yannáyr/ 3.1.4.3Bby, *yennáyr* 1.3.7, >šahr yannayr alladī min sanat 237< 2.3.1.1.2.
 {YNY}: /yúnyu/ 3.1.4.3Bby.
 {YWM}: /yáwm/ 2.1.4.4.3, /kúlli yawm/, /kúll (al)ayyám/, *culliém* 2.1.4.2.1; /yawmaʔidin/ 1.1.4. Ver {b^cd}, {dā}, {rb^c} y {h}.

2. OTRAS LENGUAS

a) Acadio

>šalmu(m)< 1.1.3.

b) Arameo

/gawnā/ 2.1.4.1.1.
/gli/ (sr.) 1.1.3.
/hānā/ 1.1.4.
/ktābā/ 1.1.3.
/mdīntā/ 1.1.4.
/šalmā/ 1.1.3.
/šlōtā/ 1.1.4.
/šulṭānā/ 1.1.4.
/yōmā hādēn/ 1.1.4.
/‘mar ‘izzā/ 2.2.1.1.5.8.

c) Bereber

/afrag/ 2.1.2.7.2.
/agəllid/ 2.1.2.7.2.
/aqwədmir/, /aqədmur/ 2.1.2.8.1.
/s-ugzal/ 2.1.2.4.1.1.
/təgra/ 2.1.2.7.2.

d) Celta

*cōmbōrtīa 3.1.2c.

e) Egipcio (copto)

>esēt< 1.1.4.
>mo(o)še< 1.1.4.
>sōk< 1.1.4.
>sont< 1.1.4.

f) Egipcio (dialecto árabe)

/sīdi/ 2.1.1.4.3.

*g) Euskera**kapār* 1.2.6.*zanke* 1.2.6.*txangi* 1.2.6.*h) Gəʿaz**/hawarəya/* 1.1.4.*/mänafeq/* 1.1.4.*/mänbär/* 1.1.4.*/mäšhaf/* 1.1.3.*/somät/* 2.1.1.3.3.*i) Griego*

ἀδάμας 1.1.4.

διφθέρα 2.2.1.1.5.8.

δραχμή 1.1.4.

ἡ φαινομένη διάλεκτος 1.1.4.

(κάρυον) πόντικον 2.1.1.3.2.

ναύτης 1.1.4.

πανδοκεῖον 2.1.1.3.2, 2.2.1.1.5.8.

πελαργός 3.1.4.2.

στόλος 1.1.4.

τάξις 1.1.4.

φιλοσοφία 2.2.1.1.2.

χαριστίων 2.1.4.1.1.

*j) Hebreo**/lašon raʿuy/* 1.1.5.*/hdāšot/* 3.2.3.*k) Hurrīta*

>zalam< 1.1.3.

*l) Latín**abbāte(m)* 2.2.1.2.1.2.

** apporrigum* 3.1.4.1b.
aspārāgus 2.1.2.2.4.4.
caeditiō(em) 3.1.2E.
** cappūtium* 2.1.2.2.4.4.
capsica 3.1.2C.
cicāda 2.1.2.2.2.3.
cippus 2.2.1.1a.
cūbītālis 3.1.2C.
dēnārius 1.1.4.
foetōrem 1.3.7.
gurges 1.3.7.
** lātella* 2.1.2.6.2.
mānicāria 3.1.2C.
mānicātum 3.1.2C.
mānū aequālis 3.2.4d.
mantē/ile 2.2.1.1.5.8.
mappa 3.1.2C.
mēdica 2.1.2.2.2.3.
mēlōdīa 2.1.2.2.2.3.
mūcidus 3.1.2C.
** nāsiccāre* 3.1.2E.
pāpāver 2.1.2.1.1.3.
pardālus 2.1.2.2.3.1.
pātricius 1.1.4, 2.2.1.1.5.8.
perditiō(em) 3.1.2E.
pīcātus 2.2.2.1.1a.
quaesitūra 3.1.2E.
rādēre 3.1.2c.
rētīolum 2.1.2.1.1.2.
rubra 2.2.1.2.1.2.
rūtābūlum 3.1.2A.
sāpo 1.1.4.
sēmīnābūlum 3.1.2c.
** siccīnīcāre* 3.1.2E.
stābūlum 1.1.4.
taxo 2.2.2.2h.
vōlūtābūlum 3.1.2c.

m) Maltés

leulu(a) 2.1.1.3.3.
teum 2.1.1.3.3.

n) Marroquí

- /obra/ 2.2.1.2.1.2.
- /(a)šbar/ 1.3.7.
- /ila/ 2.1.2.2.2.3.
- /əlli/ 1.3.7.
- /bab/ 1.3.7.
- /bəžǧət/ 1.3.7.
- /bhər/ 2.1.4.4.2.
- /bribra/ 1.3.7.
- /bərtal/ 1.3.7.
- /ppəf/ 1.3.7.
- /mbəqqət/, /tbəqqət/ 1.3.7.
- /bəkkar/ 1.3.7.
- /bəkk/, /bəkka/, /məbkuka/ 1.3.7.
- /bəlləž/, /tbəlləž/ 1.3.7.
- /bəndir/ 1.3.7.
- /pənnis/ 3.1.4.3Bbβ.
- /piw/ 1.3.7.
- /piwa/ 1.3.7.
- /buqa/ 1.3.7.
- /bala/ 1.3.7.
- /bəyləm/ 1.3.7.
- /təbbaxa/, /təbbux/ 1.3.7.
- /təmmun/ 1.3.7.
- /təwtəw/ 1.3.7.
- /tmag/ 1.3.7.
- /čəkk/ 1.3.7.
- /hb/paybur/ 1.3.7.
- /həttum/, /həššum/ 1.3.7.
- /hmimər/ 2.2.1.1.7.1d.
- /xrəžti/ 2.3.2.2.
- /xdidər/ 2.2.1.1.7.1d.
- /dak/ 2.2.1.3.2.2.
- /dditi/ 2.3.2.2.
- /ržina/ 1.3.7.
- /rokka/ 1.3.7.
- /mzəddəž/, /mzəlləž/ 2.1.2.2.2.3.
- /sərdil/ 1.3.7.
- /swa/ 2.3.5.1.2.
- /šərtla/ 1.3.7.

/šarga/ 1.3.7.
 /štun/ 1.3.7.
 /š'ir/ 2.3.5.1.2.
 /šaqr/ 1.3.7.
 /škara/ 1.3.7.
 /dar/ 2.2.1.2.4.2.1.1.2.
 /tunəs/ 1.3.7.
 /tənnəš/, /mtənnəš/ 1.3.7.
 /gita/ 1.3.7, 2.1.2.7.2.
 /fitur/, /fidura/ 1.3.7.
 /fdawš/ 1.3.7.
 /fərtuna/, /mfərtən/ 1.3.7.
 /fornatši/ 1.3.7.
 /fənta/ 2.3.2.2.
 /qobb/ 1.3.7.
 /qobtal/ 1.3.7.
 /qəržuta/ 1.3.7, 2.1.2.7.2.
 /qəršal/ 1.3.7.
 /qšisər/ 2.2.1.1.7.1d.
 /qtina/ 1.3.7.
 /qməžža/ 1.3.7.
 /qniya/ 1.3.7.
 /gəždər/ 1.3.7.
 /gəržuma/ 1.3.7, 2.1.2.7.2.
 /gəllin/ 1.3.7, 2.1.2.7.2.
 /gəmh/ 2.3.5.1.2.
 /kabba/ 1.3.7.
 /kbibər/ 2.2.1.1.7.1d.
 /kəbbusa/ 1.3.7.
 /khihəl/ 2.2.1.1.7.1d.
 /kənbuš/ 1.3.7.
 /kanar/ 1.3.7.
 /kan/, /kun/ 2.3.5.1.2, 2.3.5.2.5.
 /la/ 2.3.2.2.
 /laza/ 1.3.7.
 /lbar/ 2.2.1.2.1.2.
 /lhəm/ 2.1.4.4.2.
 /lu/ 2.3.5.2.5.
 /mdəžža/ 1.3.7.
 /mrin(a)/ 1.3.7.
 /məss/ 1.3.7.

/məṭṭrun/ 1.3.7.
 /mgana/ 2.1.2.7.2.
 /ntayra/ 1.3.7.
 /nəsri/ 1.3.7.
 /nnayra/ 1.3.7.
 /hada/, /hadak/ 2.2.1.3.2.2.
 /hədraž/z/, /hədraša/ 1.3.7.
 /uṣṭ/ 2.1.2.2.1.2.
 /mwalihā/, /mwalin/ 2.2.1.2.4.2.1.1.2.
 /yadəlli/ 1.3.7.

o) Persa

I. Pablaví

>dēn< 1.1.4.
 >dēwān< 1.1.4.
 >gōn< 1.1.4, 2.1.4.1.1.
 >pistag< 2.1.1.3.2.
 >taxtag< 3.1.2c.

II. Neopersa

/dastar/ 2.2.1.1.5.8.
 /pengar/ 2.1.2.7.2.

p) Sudarábigo epigráfico

>hgr< 1.1.3.
 */tawrīx/ 2.2.1.1.5.10.4.
 >wṭn< 1.1.3.

q) Sánscrito

pippalī 2.2.1.1.5.8.

r) Yemení (dialecto árabe)

iğ(ğ)is 2.1.4.1.1.

3. ARABISMOS DEL ROMANCE

abarrax 3.2.2.4Aa.
açafera 2.1.2.3.3.2.
acebuche 3.2.2.4Ac.
aceifa 3.2.2.1a, 3.2.2.4Baα.
aceite 2.1.1.4.1, 3.2.2.1a, 3.2.2.3.
acelga 3.2.2.4.Ac.
acémila 3.2.2.4Baß.
aceña 3.2.2.4Baß.
acequia 3.2.2.4Baß.
acetre 3.2.2.4Baß.
acibar 3.2.2.4Ac.
acimut 3.2.2.4Ab.
ación 3.2.2.4Baß.
acipipe (P) 2.1.2.1.1.1a.
acitara 3.2.2.4Baα.
achaque 2.2.1.1.5.10.3d.
adaraja 2.2.1.1.5.4.
adalid 3.2.2.4Baα.
adarga 2.2.1.1.5.4.
adárgama 2.1.4.3.
adarme 2.2.1.1.5.2, 3.2.2.4Baß.
adarve 3.2.2.4Ab.
adelfa 2.1.4.3, 3.2.2.4Ac.
adivas 3.2.2.4Aa.
adive 3.2.2.4Ac.
adobe 2.1.2.2.3.1, 3.2.2.4Baß.
aduada 2.1.1.2.3, 3.2.2.4Bb.
adúcar 2.1.2.2.2.2.
adufe 3.2.2.4Baα.
adula 2.1.1.4.2.
aguajaque 3.2.2.4Baß.
ajarafe 3.2.2.4Ab.
ajedrez 3.2.2.4Baα.
ajimez 3.2.2.4Ab.
ajorca 3.2.2.4Baß.
ajuar 3.2.2.4Baß.
alacrán 2.1.2.1.1.3, 3.2.2.4Ac.
aladar 3.2.2.4Aa.
aladroque 3.1.2A.

- alabílca* 2.1.2.10.1.1.
alamín 3.2.2.4Bb.
alamud 3.2.2.4Ab.
alarde 3.2.2.4Baα.
alarife 3.2.2.3, 3.2.2.4Baβ.
alaroza 3.2.2.4Baα.
alaules 2.1.1.3.3.
albacea 3.2.2.4Bb.
albahaca 2.1.4.3.
albañil, alvanel (P) 2.1.1.1.1, 2.1.3.2.1, 3.2.2.4Baβ.
albar 3.2.2.4Ab.
albarán 3.2.2.4Baβ.
albarazo 3.2.2.1b, 3.2.2.4Aa.
albarda 3.2.2.4Baβ.
albardán 2.1.1.1.1.
albayaide 2.1.2.3.3.1.
albéitar 3.2.2.1a.
alberca 3.2.2.4Baβ.
alberdín 2.1.2.2.4.3.
albogue 2.1.1.3.1, 3.2.2.4Baα.
albollón 3.2.2.4Ab.
albóndiga 2.1.1.3.1/2, 3.1.2C, 3.2.2.4Baβ.
albornoiz 3.2.2.4Baβ.
alborozo 3.2.2.4Baα.
albricias, alvícara (P) 2.1.2.5.1, 3.2.2.4Baα.
albufera 3.2.2.4Ab.
albur 3.2.2.4Baβ.
alcabtea 2.1.1.2.2, 3.2.2.4Baβ.
alcaçova (P) 2.1.1.1.2.
alcachofa 2.1.2.9.1.1.
alcafar 2.2.1.1.5.4.
alcabaz 2.2.1.1.5.4.
alcabuete 2.1.1.1.1, 2.1.2.2.2.2, 3.2.2.4Baα.
alcaicería 3.2.2.4Baβ.
alcaide 2.1.1.4.3, 3.2.2.4Bb.
alcalde 2.1.2.3.3.1, 3.2.2.4Bb.
alcaller 3.2.2.4Baβ.
alcaná 3.2.2.4Ab.
alcantarilla 3.2.2.4Ab.
alcaraván 2.1.1.1.1, 3.2.2.4Ac.
alcarceña 2.1.3.2.1.

alcarraza 3.2.2.4Baß.
alcatifa 3.2.2.4Baß.
alcatrão (P) 2.1.1.2.2.
alcazaba 3.2.2.4Baa.
alcoba 3.2.2.4Ab.
alcohol 2.1.1.3.1, 3.2.2.4Baß.
alcorán 3.2.2.4Bb.
alcorza 3.2.2.4Baß.
alcotán 3.2.2.4Ac.
alcurnia 3.2.2.4Baa.
alcuzcuz 3.2.2.4Baß.
aldaba 3.2.2.4Ab.
aldea 2.1.1.4.1, 3.2.2.4Ab.
aldraguero 3.1.2B.
alerce 3.2.2.4Ac.
aleve 3.2.2.1a, 3.2.2.4Baa.
alface (P) 3.2.2.3.
alfajeme 3.2.2.3.
alfan/reque 2.1.2.7.2.
alfanje 3.2.2.4Baa.
alfaquí 3.2.2.4Bb.
alfar 3.2.2.4Baß.
alfarje 3.2.2.4Baß.
alfayate 3.2.2.3.
alféizar 2.1.2.2.2.2, 3.2.2.4Ab.
alféñique 3.2.2.4Baß.
alférez 3.2.2.4Baa.
alfil 3.2.2.4Baa.
alfiler 3.2.2.4Baß.
alfol/rí 2.2.1.1.5.10.3.
alfombra 3.2.2.4Baß.
alfó(n)cigo 2.1.1.3.2, 2.1.4.1.3, 3.1.2C.
alforja 2.1.2.9.1.1, 3.2.2.4Baß.
alfoz 2.1.1.4.1, 3.2.2.4Ab.
alfreses 2.1.2.5.1.
algafacán 3.2.2.4A.
algaida 3.2.2.4Ab.
algarabía 2.1.2.9.2.2.
algara(da) 3.2.2.4Baa.
algarrada 2.1.2.9.2.2.
algarroba 2.1.2.9.1.1.

álgebra 2.1.4.1.2.
algibe (P) 2.1.1.3.2.
algodón 2.1.1.3.1, 2.2.1.1.5.3, 3.2.2.4Ac.
algorfa 2.2.1.1.5.4.
alguacil 3.2.2.4Bb.
albaja 3.2.2.4Baß.
alharía 3.2.2.4Ab.
alharzara 2.1.2.10.1.1.
alhaquín 2.1.2.1.4.1.
albelí 3.2.2.4Ac.
albóndiga 2.1.1.3.2, 3.1.2C.
alidada 3.2.2.3.
aljama 2.1.4.1.2, 3.2.2.4Bb.
aljibe 2.1.1.3.2, 3.2.2.4Baß.
aljófár 3.2.2.4Bß.
aljube (P), *aljup* (C) 2.1.1.3.2.
aljuba 2.1.4.1.2, 3.2.2.4Baß.
almacén 2.1.3.1.4, 3.2.2.4Baß.
almáciga 2.1.2.7.1.2, 2.1.4.1.3, 3.2.2.4Baß.
almadana 3.2.2.4Baß.
almadraba 2.1.3.1.4, 3.2.2.4Baß.
almadraque 3.2.2.4Baß.
almalafa 3.2.2.4Baß.
almanaca 3.2.2.4Baß.
almanaque 3.2.2.4Ab.
almántaga 2.1.3.1.4, 3.2.2.4Baß.
almenara 3.2.2.4Baß.
almez 3.2.2.1a.
almíbar 3.2.2.4Baß, 2.1.2.2.2.2.
alminar 3.2.2.4Bb.
almírez 3.2.2.4Baß.
almocadén 2.1.3.1.4, 3.2.2.4Baa, 3.2.3.
almocávar 2.2.1.2.4.4.
almodrote 3.1.2B.
almofalla 2.2.1.1.5.7a.
almófar 2.1.3.1.4.
almogávar 2.2.2.1.1b.
almohada 3.2.2.4Bab.
almohaza 2.2.1.1.5.7a.
almojábana 2.1.1.3.1, 3.2.2.4Baß.
almojarife 3.2.2.4Bb.

almojaya 3.2.2.4Baß.
almoneda 2.1.1.1.1.
almorí 3.2.2.4Baß.
almosarife 2.1.2.5.1.
almotacén 2.1.2.1.1.3, 3.2.2.4Bb.
almuçara 2.2.1.1.5.7a.
almud 3.2.2.4Baß.
almuédano 2.1.3.1.4, 3.2.2.4Bb.
aloquín 2.1.4.1.8.
alpargata 2.1.2.1.2.1.
alquicel 3.2.2.4Baß.
alquiler 3.2.2.4Bab.
alquitrán 2.1.1.2.2, 3.2.2.4Baß.
altâncara (P) 2.1.2.5.2.1.
aluquete 2.1.4.1.8.
amapola 2.1.2.1.1.3.
anifala 2.1.1.3.2.
añacea 3.2.2.4Baa.
añil 3.2.2.4Baß.
arancel 3.2.2.4Baß.
arrabal(de) 2.1.2.3.3.1, 2.1.3.2.1, 3.2.2.4Ab.
arracada 3.2.2.4Baß.
arráez 3.2.2.4Baa.
arrebato 3.2.2.4Baa.
arrejaque 3.2.2.4Baß.
arrelde 2.1.4.3, 3.2.2.4Baß.
arriate 2.1.2.3.3.3.
arroba 3.2.2.4Baß.
arrope 2.1.2.1.1.1a, 3.2.2.4Baß.
arroz 3.2.2.4Ac.
asesino 3.2.2.1b.
atafera 2.1.2.3.3.3.
ataharre 3.2.2.4Baß.
atalaya 2.2.1.2.4.4, 3.2.2.4Baa.
atalvina 3.2.2.4Baß.
atanquía 2.2.2.1.4.2.
atarjea 2.2.2.1.4.2.
ataúd 3.2.2.4Baß.
ataujía 3.2.2.4Baß.
ataurique 3.2.2.4Baß.
até (P) 3.2.2.4.

atjara 3.2.2.4Baß.
atincar 3.2.2.4Baß.
atún 3.2.2.4Baß.
aval 3.2.2.1b.
azafrán 3.2.2.4Ac.
azalá 3.2.2.4Bb.
azambujio (P) 2.1.4.2.2.
azaque 2.2.1.1.5.10.3d.
azar 3.2.2.4Baa.
azófar 3.2.2.4Baß.
azogue 3.2.2.4Baß.
azote 2.1.1.4.1, 3.2.2.4Bb.
azotea 3.2.2.4Ab.
azúcar 3.2.2.3.
azud 3.2.2.4Baß.
azulejo 3.2.2.4Baß.
azumbre 3.2.2.4Baß.
baladí 3.2.2.4Baa.
balaj 3.2.2.4Baß.
baldraga 3.1.2B.
balde, de— 3.2.2.4.
barrio 3.2.2.4Ab.
bassetja (C) 2.1.2.5.1.
cable 3.2.2.1b.
cadí 3.2.2.1b.
cahíz 3.2.2.4Baß.
califa 3.2.2.1b.
candil 3.2.4.Baß.
carraca 3.2.2.4Baß.
carrazón 2.1.4.1.1.
ceca 3.2.2.4Bb.
cénit 3.2.2.4Ab.
droga 3.1.2A.
ejarbe 2.1.2.2.4.4.
elche 3.2.2.4Baa.
enaciado 3.2.2.4Baa.
enjeco 2.1.2.2.4.4.
enjebe 2.1.2.2.4.4.
enxoval (P) 2.1.2.2.4.4.
exarico 2.1.2.2.4.4.
exea 2.1.2.2.4.4.

fadolla 3.1.2A.
fadragas 3.1.2B.
falúa 3.2.2.4Baß.
falleba 2.1.3.2.1.
fulano 2.1.1.1.1.
galbana 2.1.2.5.2.1.
gengibre 2.1.2.5.2.2.
guitarra 2.1.2.2.5.1, 3.2.2.4Baa.
hadrolla 3.1.2A.
halagar 3.1.2B.
harén 3.2.2.1b.
basta 3.2.2.4.
hazaña 3.1.2C.
horro 3.2.2.4Baa.
jabali 3.2.2.4Ac.
jabalón 2.1.2.1.1.3.
jábega 2.1.2.7.1.2.
jaez 3.2.2.4Baß.
jaima 3.2.2.1b.
jaque 3.2.2.4Baa.
jaqueca 3.2.2.4Aa.
jáquima 3.2.2.4Baß.
jarra 3.2.2.4Baß.
jazmín 3.2.2.4Ac.
jinete 2.1.2.5.2.2.
jeque 2.1.1.4.3, 3.2.2.1a.
jorro, a— 3.2.2.4.
láud 3.2.2.4Baa.
maravedí 2.2.1.1.5.7b.
marfil 3.2.2.4Baß.
marfuz 3.1.2b.
marlota 2.1.4.2.2.
marrano 3.2.2.4Bb.
matalahúva, matafalua 2.1.2.1.1.3, 2.2.1.1.5.10.3a, 2.2.1.2.3.1a.
mate 3.2.2.4Baa.
mazacote 3.1.2B.
metical 2.1.1.2.1.
mesquí (C) 2.1.2.2.4.3.
mezquino 2.1.1.2.1, 3.2.2.4Baa.
mezquita 3.2.2.4Bb.
mogangas 2.1.2.5.2.1.

moharracho 2.1.2.5.2.4, 2.1.3.1.4.

moheda 3.2.2.4Ab.

mojama 2.1.1.5.1.

morabito 3.2.2.1b.

noria 2.1.2.10.1.2.

nuca 3.2.2.1b, 3.2.2.4Aa.

ojalá 3.2.2.4.

quintal 3.2.2.4Baß.

rabatines 2.1.2.3.3.3.

rabel 3.2.2.4Baa.

rábida 3.2.2.4Bb.

recua 3.2.2.4Baß.

redoma 3.2.2.4Baß.

rebén 3.2.2.4Baa.

riesgo 3.2.2.1b.

roque 2.1.2.9.1.1, 3.2.2.4Baa.

serife (P) 2.1.2.5.1.

talega 2.1.1.2.1.

tarabilla 3.1.2c.

taracea 3.2.2.4Baß.

tarea 3.2.2.3.

tarifa 3.2.2.4Baß.

tarquín 2.2.2.1.4.2.

taza 3.2.2.4Baß.

tazmía 3.2.2.4Bb.

tecla 2.1.2.7.2.

trola 3.1.2A.

valí 3.2.2.1b.

visir 3.2.2.1b.

zaguán 3.2.2.4Ab.

zabón 3.1.2c.

zalmedina 3.2.2.4Bb.

zambo 2.1.2.5.2.2.

zambra 3.2.2.4Baa.

zaragüelles 3.2.2.4Baß.

zaratán 3.2.2.1b, 3.2.2.4Aa.

zequim (P) 2.1.2.2.4.3.

zoco 3.2.2.4Baß.

zocodover 3.2.2.4Baß.

zorrar, de zorro (P) 2.1.2.5.2.2.

zurrón 3.2.2.4Baß.

4. TOPÓNIMOS

Alandalús 2.1.2.3.1, 2.1.2.3.3.3, 2.1.2.3.4.1.2, 2.1.2.5.2.2.
 Albacete 2.1.1.2.1.
 Albaida 2.1.1.4.1.
 Alberite 2.1.2.2.2.2.
 Alboraya 2.1.2.5.2.4.
 Alborea 2.1.2.5.2.4.
 Albufera 2.1.1.4.1.
 Albuñán 2.1.1.1.1.
 Alcanadre 2.1.2.2.3.1.
 Alcira 2.1.4.1.1.
 Alcocer 2.2.1.1.7.1a.
 Alcocéver 2.1.1.4.1, 2.1.2.2.2.2, 3.2.4d.
 Alconeza 2.1.1.4.1.
 Alfamén 2.1.1.1.1, 2.1.2.1.4.1.
 Alfaques 2.1.2.7.2.
 Algaida 2.1.1.4.1.
 Algodor 2.2.1.1.5.3.
 Algora 2.2.1.1.5.6.
 Alhambra 2.2.1.1.5.6.
 Alhīrah 1.1.2.2.
 Aljucer 2.2.1.1.7.1a.
 Almadeque 2.1.1.2.1.
 Almansa 2.1.2.1.3.
 Almanza 2.1.2.1.3.
 Aloyón 2.1.1.3.1.
 Alquézar 2.2.1.1.5.2.
 Anatolia 2.1.1.1.
 Añora 2.1.2.10.1.2.
 Arjona 2.1.2.5.2.1.
 Aznalcázar 2.1.1.2.2.
 Aznalfarache 2.1.1.2.2.
 Barrameda 2.1.1.4.3.
 Benamocarra 2.1.2.1.4.2.
 Benamor 2.1.2.2.2.2.
 Benaque 2.1.2.1.4.2.
 Benialfaquí 2.2.1.2.1.1.
 Benicalaf 2.2.1.1.5.4.
 Benicalet 2.1.2.2.2.2.
 Benifairó 2.1.2.2.4.3.

Benifallet 2.1.2.2.2.2.
Benifaraig 2.2.1.1.5.4.
Benimodó 2.1.2.2.2.2.
Binialmara 2.2.1.2.1.1.
Borox 2.1.2.5.2.4.
Cabra 2.1.2.7.2.
Cádiz 2.1.2.7.2.
Calatrava 2.2.1.2.4.2.1.2.
Calatayud 2.2.1.2.3.1.
Cantaralcadi 2.2.1.2.3.1b.
Castilfalé 2.1.2.2.2.2.
Écija 2.1.4.1.3.
Gibraleón 2.1.2.6.1, 2.2.1.1.5.4.
Gibraltar 2.2.1.1.5.4.
Gorafe 2.2.1.1.5.3.
Guadalajara 2.1.1.2.2.
Guadalavíar 2.2.1.1.5.6.
Hispalis 2.1.2.1.2.1.
Irán 2.1.2.4.1.3.
Iraq 2.1.1.1.1.
Iznalloz 2.1.1.2.2.
Magacela 2.1.1.1.1.
Marrocos (P) 2.1.1.1.2.
Marzalcadi 2.1.2.5.2.2.
Rápita 2.1.2.1.1.1a.
Tajo 2.1.2.5.2.1.
Talará 2.2.1.2.3.1.
Trujillo 2.1.2.5.2.1.
Villabráhima 2.2.1.1.5.9.
Zaragoza 2.1.2.7.2.

**Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Mateu Cromo Artes Gráficas, S. A.
en el mes de marzo de 1992.**

